



Guía Oficial del Parque Natural

# Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama



NATURALEZA



PATRIMONIO



PUEBLOS



PAISAJES



PRODUCTOS



ACTIVIDADES



Unión Europea

Fondo Europeo de Desarrollo Regional



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

**GUÍA OFICIAL DEL PARQUE NATURAL  
SIERRAS DE TEJEDA, ALMIJARA Y ALHAMA**



Guía Oficial del Parque Natural

# Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama



CORNIDABRA

## Guías Oficiales de los Parques Naturales de Andalucía \* Colección Cornicabra

### Proyecto editorial:

Dirección General de Espacios Naturales y Participación Ciudadana. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía.

**Dirección del proyecto:** Ramón Pardo de Donlebún Quijano.

**Idea de la colección:** Juan Luis González Pérez, Marcelo Martín Gugliemino, Raquel Díaz Bernal y Joaquín Hernández de la Obra.

**Diseño gráfico:** Carmen Sánchez Leal

### Guía Oficial del Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama

#### Autor:

Manuel Clavero Salvador

#### Coordinación:

Raquel Díaz Bernal

#### Colaboraciones:

Ricardo Salas de la Vega, María Teresa Montoya Ruiz y Teresa Martín Casaño del Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama; José D. Quidiello, Manuel F. Esperilla y Sol Martín Carretero

#### Maquetación:

Luis Damián Pérez García

#### Cartografía:

Carlos Piedra de la Cuadra

#### Ilustraciones:

Paula Cabrera Benjumea, excepto (*entre paréntesis nº de página*): David Cuenca (55, 121, 129); Jose M. Alonso (63, 123); XI Jornadas Micológicas de Jayena y Fornes (58)

#### Fotografías:

Del autor, salvo (*entre paréntesis nº de página y letra indicadora de su posición, en orden de arriba abajo y de izquierda a derecha*): Antonio Arenas Maestre (58a); Archivo CMA (134b, 62b, 63b); Balneario de Alhama de Granada (portada-d, 147c, 33a); Dreamstime.com [Antonio Esparraga Godoy (85a), Chris Fourie (55a); Glen Gaffney (55b); Photomaru (55c); Roim (55e); S100apm (119a); Shawnjackson (93a); Uwe Ohse (93b)]; Ed. Fot. Cerezo (84d); Federación Andaluza de Montañismo (16a, 34b, 75); Francisco J. Galindo (60a, 60b); Fundación Cueva de Nerja [15a; A. Sanchidrián (101a); José Padial (15b, 101b); Fco. Villasclaras (101c)]; José Carlos Castro García (122b); J. González Cordero (31c); Loreto Wallace Moreno - GES de la SEM (125b); Museo Arqueológico de Granada (18a); M. Álvarez Calvente (31b); Museo de Málaga (137b); Serafín Pérez Montoya (110b); Shutterstock.com [anacarol (35a); Borislav Borisov (85b); dirkr (portada-h), Eric Isselée (75); Jens Ottoson (53b); Juan F. Gallego Amador (41a); Lumir Jurka «Lumis» (134a); Turismo Costa del Sol/www.visitacostadelsol.com [José Hidalgo (35b, 84, 85c, 85d, 89, 107b, 117c, 117d, 150b, 154); Miguel Ángel Toro (117f, 122a)]

Publicación cofinanciada por Fondos Feder

Reservados todos los derechos. «No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright»

*Celebramos con agrado la confianza mostrada por usted, estimado lector, al tener entre sus manos esta guía del Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama.*

*Este libro, cómplice de su curiosidad hacia los más bellos e interesantes paisajes de Andalucía, es parte de una apuesta editorial muy singular: se trata de la única colección de guías de espacios naturales andaluces que combina el aval de la administración pública, lo que le otorga el calificativo de «oficial», los requerimientos de una editorial privada caracterizada por su compromiso con los temas andaluces y que ha venido demostrando altas cotas de exigencia de calidad y, naturalmente, los autores, seleccionados entre aquellos que sienten el parque como su hogar y mantienen con el espacio y sus gentes una relación tan personal que se diría familiar.*

*Y es que, efectivamente, ésta es una guía que nace del parque natural, en la que hemos elegido los mejores rincones para que usted los descubra, le proponemos relaciones con los personajes del lugar, le guiamos, en suma, por los parajes que a nosotros, personalmente, más nos gusta visitar. Seis rutas y otros muchos atractivos le esperan en el Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama, espacio de escarpadas sierras, valles y cumbres nevadas en invierno, siempre asomadas al mar.*

*¡Acompañenos y disfrute del parque natural!*



«Cuando al cabo y tras mucho trepar, alcancé la última cresta, me encontré en Sierra Tejada (...). El sol teñía el horizonte. Podía percibir las aldeas de la distante Axarquía, extendida a mis pies, de las que ascendían ligeras columnas de humo que se disipaban rápidamente. A esta altura parecían salpicaduras de pintura blanca sobre el tenue rojo de las onduladas colinas que, a manera de dedos, surgían del bloque rocoso, para caer en el mar en una sucesión de conos, ondas y redondeadas protuberancias. Más allá, muy distante, flotando en la neblina, descansa la costa de África...»

Gerald Brenan. Al Sur de Granada



11	<i>Una introducción al parque natural</i>
45	<i>Ruta 1. Alhama - La Resinera</i>
65	<i>Ruta 2. Carretera de la Cabra</i>
81	<i>Ruta 3. Los acantilados</i>
97	<i>Ruta 4. Sierras litorales</i>
113	<i>Ruta 5. Ruta mudéjar</i>
125	<i>Ruta 6. Boquete de Zafarraya</i>
139	<i>Información práctica</i>
140	<i>Más cerca que nunca</i>
142	<i>Para sacarle todo el jugo al viaje</i>
145	<i>Para los más aventureros</i>
146	<i>Dónde alojarse</i>
149	<i>El placer de comer forma parte de la visita</i>
151	<i>Productos de la tierra</i>
152	<i>Pateando el parque</i>
153	<i>Senderos de gran recorrido (GR)</i>
154	<i>Un mosaico de grandes acontecimientos</i>
155	<i>Programa de visitas a espacios naturales de Andalucía</i>
156	<i>Otras direcciones y teléfonos de interés</i>
157	<i>Callejeros</i>
167	<i>Mapa topográfico</i>
179	<i>Bibliografía</i>



# Una introducción al parque natural





### En ruta por el parque natural

Un gran sistema montañoso recorre el Sur ibérico desde el Campo de Gibraltar al cabo de la Nao en Alicante. De él forma parte una serie de sierras, las Penibéticas, que remueven la fachada mediterránea andaluza. Entre ellas sobresale Sierra Nevada, con las mayores cumbres de la península, y, contiguas, a su Oeste, más próximas al mar, las de Tejada, Almjara y Alhama; unidas en una historia común y, también, en el parque natural que esta guía pretende ayudar a conocer.

Con tal fin, se propone un viaje dividido en varias jornadas, siguiendo itinerarios accesibles y transitables, que cubren los lugares y paisajes más significativos del parque natural y su entorno. Se han diseñado, para ello, seis rutas que pueden realizarse fácilmente en una sola semana. Puede que, en una primera impresión, llame la atención al lector el hecho de que estas rutas transcurran más por la periferia del parque natural que por su interior, pero pronto podrá comprender los motivos, porque como verá, los límites del espacio natural protegido se ciñen al macizo montañoso, que no es atravesado por carretera alguna, y que además tiene accesos limitados por sus pistas interiores. Aún así, las rutas se han concebido para poner al alcance del común de los visitantes las más interesantes piezas del tesoro natural y cultural que las sierras custodian; las cuales se irán desvelando oportunamente a lo largo de la guía.

Las rutas forman un anillo que envuelve el parque natural, y que se plantea recorrer en el sentido de las agujas del reloj, salvo en el caso de la ruta litoral que recorre el Paraje Natural Acantilados de Maro-Cerro Gordo, que es más conveniente hacer en sentido inverso, al tenerse así muchas más ventajas para aproximarse a la costa o parar en las distintas estaciones que se proponen.

De tal manera, conviene hacer las seis de forma consecutiva y en el orden en el que se presentan, ya que se continúan unas a otras hasta cerrar el anillo. El inicio se ha situado en Alhama de Granada [→ruta 1], en la vertiente Norte de la sierra y el final en el castillo de Zalia [→ruta 6], a la entrada del Boquete de Zafarraya, sin dejar de pasar un sólo pueblo, ni un motivo, ni lugar representativo del gran complejo que forma este parque natural y su entorno.

Aún así, no está de más el hacer, antes que nada, una introducción al parque natural que dé al viajero una visión general del mismo. Y qué mejor forma de hacerlo que recorriendo su historia, aunque sólo sea en escuetas pinceladas, porque, como bien se sabe, cada espacio, cada paisaje que hoy contemplamos es fruto de su pasado, de una siempre compleja y original serie de acontecimientos, naturales o no, que inevitablemente dejaron algún tipo de huella en algún lugar, y la ciencia se encarga de rastrearlas, registrarlas e interpretarlas. Veamos, muy sintéticamente, algunas de sus conclusiones.



Las sierras de Tejada, Almjara y Alhama en el contexto de las Cordilleras Béticas

## Fuerzas que levantan montañas

La estela del pasado de los territorios es en algunos casos evidente, pero no siempre es así. Las ciencias de la Tierra, sobre todo la geología, han sido capaz de encajar pistas diseminadas por todo el Planeta para componer una teoría general que explica la forma y características de la corteza terrestre a través de su génesis a lo largo de miles de millones de años.

Pero no hace falta remontarse tanto para situar un hipotético punto inicial de las sierras que forman hoy el Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama, y, por tanto, el comienzo real de su historia. Basta con situarnos varios millones de años atrás, en un periodo de tiempo en el que se produjeron grandes convulsiones telúricas que transformaron radicalmente la geografía del Planeta: la orogenia Alpina. Una orogenia es un proceso de formación de montañas, o sea, del levantamiento de las mismas en lugares donde anteriormente habría tierras bajas o mares más o menos profundos, como parece ser que era el caso que nos ocupa. Se le llamó alpina porque fue también la responsable de la elevación de los Alpes, así como de otras muchas sierras con récords de altura de Eurasia: entre ellos, desde luego, el Himalaya.

Aquel alumbramiento geológico múltiple heredó para siempre nuestras sierras con otras muchas, pero sobre todo con las más cercanas: las serranías de Ronda y Montes de Málaga a un lado y Sierra Nevada por otro. Son muchos los atributos que comparten y cada vez más se resalta la importante función que tienen, junto al resto de las sierras béticas, como corredor ecológico que conecta la vida silvestre a lo largo de cientos de kilómetros de espacios intensamente humanizados.



## Relieve y sustrato geológico

Las sierras del parque natural tienen unos límites fácilmente reconocibles, no sólo porque los dibuja el relieve, o la línea de costa, sino también porque están constituidas por unos materiales relativamente homogéneos que contrastan con su entorno por el color y la textura. Se trata, básicamente, de dos tipos de rocas. Las más comunes son las carbonatadas (calizas dolomíticas y mármoles), que tienen un origen orgánico, ya que se formaron con los sedimentos en mares de hace millones de años, en los que la vida bullía e, irremediablemente, se fueron formando grandes depósitos de caparazones o esqueletos en sus fondos. Los movimientos de las placas continentales —las orogenias— terminaron por elevar esas rocas sedimentarias miles de metros por encima del nivel del mar, explicándose con ello el hecho de que se encuentren entre el roquedo fósiles de animales del Jurásico o del Cretácico, como ammonites, belemnites, erizos, ostras u otros muchos. Una característica principal de estas rocas es que son solubles en el agua —muy lentamente, desde luego— al estar formadas en gran parte por carbonato cálcico procedente de las partes duras de animales marinos; y es por tal razón que estas sierras son tan ricas en manantiales, por los que brota el agua filtrada por sus infinitas fisuras.

Las otras rocas frecuentes son de tipo esquistoso o pizarroso, que, al contrario que las marmóreas que forman el núcleo duro de las sierras, afloran en emplazamientos más periféricos. Son, además, materiales metamórficos de naturaleza sílicea, mucho más antiguos que los mármoles y calizas de las cumbres, y, por ello, más expuestos a la erosión, responsable, a fin de cuentas, de sus formas acolinadas. El color es también un rasgo diferenciador, ya que son más oscuras, por lo que se suelen denominar como tierras pardas; como también lo es su impermeabilidad por ser insolubles al agua.





### Primeros humanos

El relieve surgido de aquel largo proceso de acercamiento y choque entre placas continentales —la orogenia— no nos sería hoy reconocible en absoluto, ya que el modelado final que conocemos fue responsabilidad del agua, el viento y demás agentes erosivos, que actúan lenta y tenazmente. Estos pulidores del paisaje son parte del clima, y, por tanto, tuvieron sus momentos más o menos activos, dependiendo de los numerosos cambios climáticos que se sucedieron hasta la implantación del tipo mediterráneo en tiempos ya relativamente recientes, tras la última glaciación. Fue entonces, hace unos diez mil años, cuando terminó de fraguarse la base natural del territorio, la que permitió que nuestros antepasados cambiaran de vida y se hicieran sedentarios: agricultores y ganaderos. Las enormes variaciones del paisaje que se produjeron desde entonces sólo tienen una fácil explicación: la progresiva colonización humana.

Los primeros indicios de la presencia de humanos son anteriores a la última glaciación. Señalan a una especie de advenedizos que se expandían poco a poco, encontrando aquí un nuevo territorio lleno de oportunidades, aunque no exento de peligros y dificultades. Se supone que durante gran parte de su existencia en estas tierras, aquellos humanos no debieron tener demasiado interés por las zonas más altas, sobre todo en el periodo glacial, y que encontrarían recursos sobrados para la supervivencia en la costa y montes bajos.

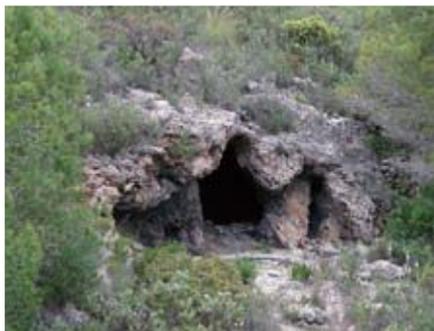
Se trataba de neandertales, que eran cazadores y recolectores nómadas, organizados rudimentariamente en grupos reducidos, y que tuvieron escasa capacidad de influencia sobre el medio. Eso sí, las cabras monteses fueron de las primeras en notar la presencia de los bípedos, al con-



vertirse en el principal objetivo de sus cacerías, aunque también lo fueran corzos, ciervos, uros, jabalís o caballos. Como cazador el hombre tuvo que competir con otros grandes depredadores del momento, como lobos o panteras, que eran, al mismo tiempo, una amenaza de la que debían cuidarse.

Los neandertales sufrieron un largo periodo de extinción al tiempo que su espacio era ocupado por una nueva especie humana, también procedente de África. Tal vez sus últimos reductos estuvieron en esta y otras zonas del Sur ibérico, como parecen evidenciar diversos yacimientos, entre ellos el de la cueva de Zafarraya [→137]. Viejos y nuevos humanos —neandertales y cromañones— convivieron durante milenios, sin que se sepa hasta qué punto pudieron llegar sus relaciones. Tenían estilos de vida muy similares, ya que ambos eran nómadas y cazadores-recolectores. Es de suponer que nuestros auténticos antecesores, los segundos, crecieron progresivamente en número y organización, a la vez que se adentraban más en las sierras, donde ya se haría notar su presencia estacional.

En la Cueva de Nerja [→101] se han encontrado indicios de ocupación de hasta 30.000 años atrás, cuando se supone que la utilizaban como campamento base, mientras que otros abrigos interiores eran utilizados en verano para la caza. También por ese yacimiento se sabe que los recursos marinos fueron explotados progresivamente hasta adquirir una importancia similar o superior a los terrestres. Hay que tener en cuenta que en aquellos tiempos el nivel del mar estaba muy por debajo del actual, hasta 120 metros menos en los momentos más álgidos de la glaciación, y que, por tanto, existían unas fructíferas franjas costeras que fueron desapareciendo a la vez que los hielos glaciares.



Cueva en la Cuesta del Cielo

El tipo de roca caliza, propensa a la formación de cuevas y cavidades, supuso una indudable ayuda al proceso de la colonización humana, ya que servían de habitáculo, taller, centro logístico o refugio, y también como espacios rituales o para enterramientos. Unidos a estos usos ceremoniales o religiosos se entienden las primeras expresiones artísticas conservadas en forma de pinturas rupestres.

### Clima mediterráneo

Tras la glaciación se fue fraguando el clima actual, el mediterráneo, y con él las condiciones de vida que nos son conocidas. La ciencia ha podido componer una imagen de la fisonomía de estas sierras y su entorno en aquellos momentos. El relieve difería poco del actual: un eje central de montañas orientado según los paralelos, con esribaciones hacia el Sur que caen gradualmente hacia la costa, y laderas de menor recorrido en el Norte, donde el somontano mantiene una altitud considerable. Era, como sigue siendo, una elevación compacta, sin valles que la fragmentara y pocos puertos encaramados entre las cumbres. Para la movilidad de los seres vivos representaba un obstáculo, desde luego, pero considerablemente menor al que ha supuesto en tiempos recientes. Ciertamente, el efecto barrera de estas montañas se hizo más intenso en los últimos siglos; y no por cambios en el relieve, que en esencia permanece intacto, ni tampoco en la hidrografía o en el clima, sino por los ocurridos en la vegetación, y en los ecosistemas por extensión.

Al romperse la continuidad del bosque se fragmentan los hábitats y se reduce la movilidad de los seres vivos. Originariamente, inmensas masas boscosas tapizaban las laderas de las sierras desde los llanos y el piedemonte hasta las mismas líneas de cumbres, componiendo un ambiente continuo, que no necesariamente homogéneo, donde la vida circulaba y se propagaba con facilidad.

En cualquier caso, un juicio sobre movilidad tiene siempre mucho de subjetivo, y más en la naturaleza, donde las escalas del tiempo y del espacio distan mucho de las que normalmente rigen nuestras vidas. En ella, sin prisas ni metas, la vida se expande y evoluciona a su ritmo, sin objetivos preconcebidos, dependiendo sólo del medio, del que depende cada organismo y comunidad que en él habita. Entre ellos los humanos del momento, que tendrían a su alcance la posibilidad de recorrer o traspasar las montañas, sobre todo en verano, aunque seguramente lo harían sólo ocasionalmente.



*Pinturas pisciformes en la Cueva de Nerja*



*Pinturas de cabra montés en la Cueva de Nerja*



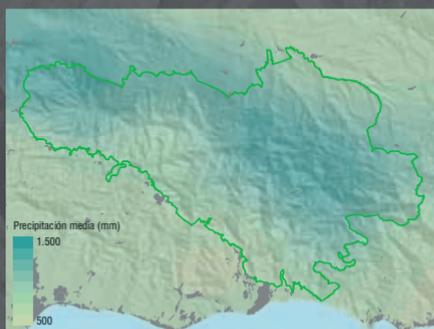
## Clima y microclimas

Al hablar de clima mediterráneo se agrupa un amplio abanico de situaciones meteorológicas que tienen en común inviernos templados y veranos secos y calurosos, siendo propias del mar que le da nombre y de pocas zonas del Planeta más. Tal variedad de climas, dentro del tipo general, se manifiesta de una forma palpable dentro del espacio relativamente reducido del parque natural, en el que existen climas contrastados. Así, por ejemplo, se registra una media de unos 400 mm de lluvia anual en la zona próxima a la costa de Nerja, cuando en las cumbres situadas a sólo unos dos kilómetros las precipitaciones son muy superiores, sobrepasando los 1.000 mm. Similar disparidad se da con las temperaturas: suaves en todo el año en la franja litoral, hasta el punto de que sirven como principal reclamo para la boyante industria turística, y extremas en la alta montaña, que puede verse, en ocasiones, cubierta de nieve desde las playas, donde seguramente no faltan bañistas en ese mismo momento.

El clima de la franja litoral puede calificarse de subtropical por tal bondad térmica, aunque se le une la escasez de lluvias, lo cual no ha limitado el poblamiento ni los cultivos exigentes en agua, como fue la caña de azúcar durante siglos, o ahora los aguacates, chirimoyos u otros cultivos tropicales. La razón de ello está precisamente en la proximidad de la sierra, de la que bajan caudalosos ríos en épocas de lluvia, reteniendo grandes volúmenes en su subsuelo que, lentamente, brotan en los muchos y generosos manantiales que raramente se secan. Pero, además, esas mismas sierras sirven de barrera a los fríos vientos del Norte, un factor más añadido a otros muchos que hacen posible la existencia de tan privilegiado ambiente.

Ciertamente, la presencia de las sierras resulta crucial para la explicación de las distintas variaciones climáticas en la zona. Por la orientación hay una gran diferencia entre las dos vertientes: solana en la parte malagueña, en la que se añade la influencia marina; y umbría en la granadina, menos soleada y más húmeda, por tanto, a la vez que afectada por una prematura continentalización provocada por la altitud (alrededor de los 900 metros en las zonas más bajas) y la privación del efecto moderador del mar. También la orientación Sureste-Noroeste del eje de las sierras condiciona las lluvias y su distribución, ya que al ser más o menos paralelo a los vientos húmedos atlánticos, las lluvias descargan en ambas laderas, con cierta ventaja para la interior, aunque al llegar las borrascas por la sierra de Tejeda, ésta tiene mayor pluviosidad que la de Almijara, situada más al Este.

## Pluviometría



## Temperaturas

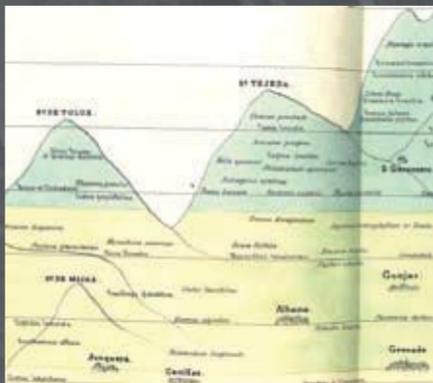


## Vegetación natural

Las plantas componen el nivel básico de la cadena alimenticia de la que dependemos todos los seres vivos, además de ser las principales responsables de la construcción del hábitat, o morada, de la mayoría de ellos. Su diversidad es inmensa, llegando casi a colonizar cada rincón del Planeta, gracias a su capacidad de adaptación evolutiva. Tienden, además, a formar combinaciones complejas de un gran número de especies de árboles, matorral, hierbas y microorganismos que interrelacionan entre sí. En nuestro entorno se extendió un tipo de bosque al que se le denominó mediterráneo, por elemental coherencia geográfica y climática, con tantas variantes como las que pudieran tener los dos principales factores que determinan la vegetación: suelo y clima. Pero, aún así, y siendo en estas sierras considerables las variaciones climáticas y complicado su relieve, los bosques que crecieron naturalmente por casi toda su superficie tuvieron rasgos comunes, y entre ellos uno especialmente significativo, que era el dominio de la encina, un árbol que igualmente crece en la costa que en los lugares de mayor altitud.

En cualquier caso, existirían diferencias apreciables dentro de aquella masa boscosa que pobló estas sierras una vez acabada la última glaciación y pudo establecer-

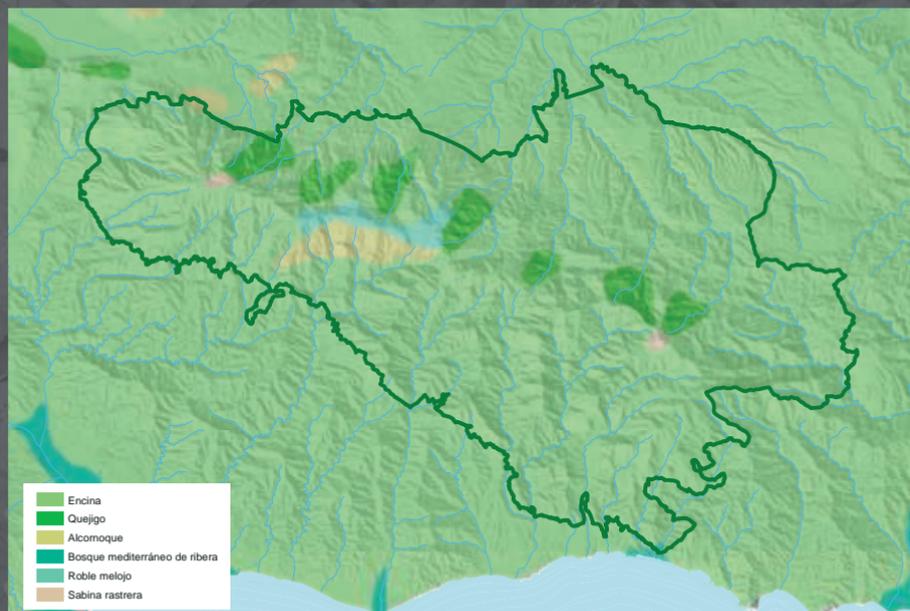
se el clima mediterráneo. En cada lugar, la combinación de las distintas variables del medio (altitud, orientación, pendiente, precipitaciones...) determina las posibilidades para una u otra solución florística.



Detalle de la representación esquemática hecha por P. E. Boissier sobre plantas características según altitudes



## Vegetación potencial





Con el clima mediterráneo establecido, las sociedades humanas evolucionaron hacia una progresiva sedentarización, que implicaba la adquisición de nuevas capacidades productivas, especialmente en relación a la agricultura y la ganadería. Con ellas se hace posible un mayor crecimiento demográfico y el descubrimiento de una nueva facultad: la de influir en el paisaje, que será llevada, con el tiempo, al poder de su transformación.

Gradualmente desaparece la vida troglodita, o se limita a campañas ganaderas o cinegéticas, organizándose los distintos grupos en poblados concentrados, que se constituyen como centros de explotación de recursos del territorio circundante. Los registros arqueológicos muestran una natural tendencia a localizar tales asentamientos en las zonas más fértiles, o sea en las más bajas, mientras que la montaña continuaría casi deshabitada, siendo sólo utilizada para incursiones puntuales en busca de pastos, caza o de otros recursos forestales; manteniéndose, por tanto, intactos los ecosistemas naturales.

### Sociedad mediterránea

Las innovaciones tecnológicas del Neolítico (agricultura, ganadería, cerámica...) fueron posibles gracias a la comunicación o interrelación que, de una u otra forma, y no siempre pacífica, se establecía entre los distintos grupos humanos asentados alrededor del mar Mediterráneo; lo cual hacía posible la expan-

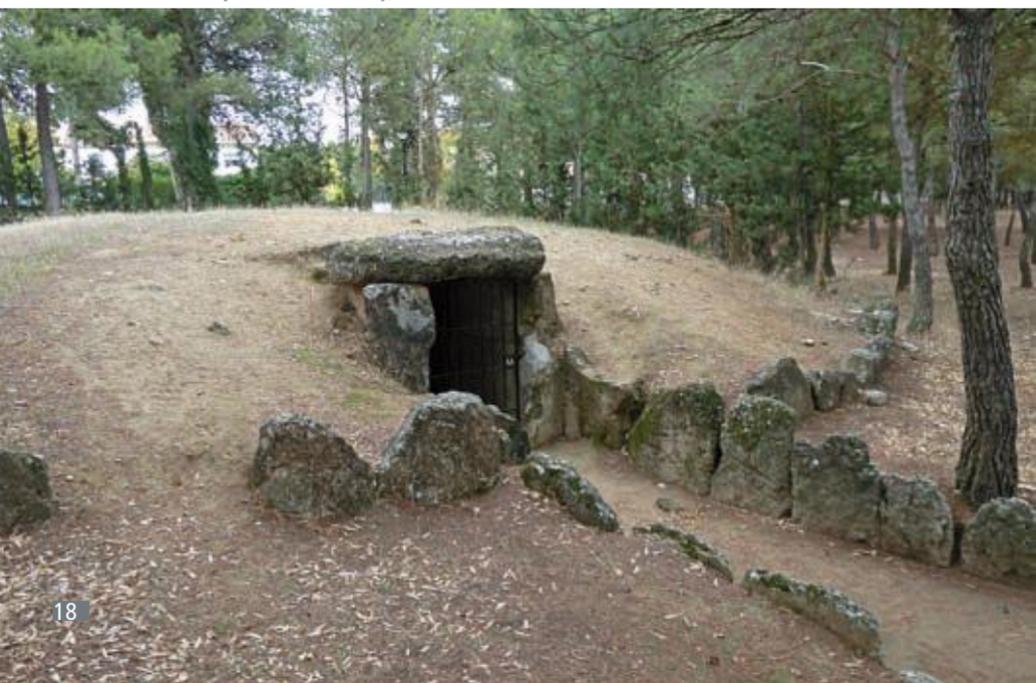
sión de especies cultivadas, animales domesticados o distintas técnicas de producción. Fue un proceso de creación y difusión de conocimientos muy lento, pero con resultados espectaculares al cabo del tiempo.

En el tercer milenio antes de nuestra Era se introduce la metalurgia y se desarrolla el megalitismo, consolidándose la economía basada en la ganadería (ovejas, cabras, cerdos, vacas...) y los cultivos hortícolas y cerealistas, consiguiéndose una creciente capacidad de producción de excedentes, y, por tanto, condiciones propicias al crecimiento demográfico y a la expansión territorial, formándose, incluso, una primera red jerarquizada de poblaciones.



*Sandalias de esparto del Neolítico Tardío, 3.500-2.700 a.C. Cueva de los Murciélagos, Albuñol. Museo de Granada.*

*Dolmen de los Bermejales (Arenas del Rey)*



Todo ello implicaba una organización social cada vez más compleja, con clases y poderes establecidos dentro de colectivos cohesionados alrededor de creencias comunes, entre los que se establecían flujos mercantiles, o, en su caso, luchas por posesiones territoriales.

Así, puede suponerse que en los inicios de la Edad del Bronce, hace unos 4.000 años, ya podían existir paisajes humanizados, o sea, alterados significativamente por las actividades humanas, que se localizaban en el entorno de las sierras, y en menor grado en éstas mismas o, al menos, en algunas de sus estribaciones. En éstas se levantaban poblados fortificados en lugares de difícil acceso, próximos a las tierras de cultivo y adecuados para un efectivo control de las vías de comunicación.

Los fenicios aparecen por las costas andaluzas hace unos 2.800 años, dispuestos a establecer colonias, movilizar materias primas y revolucionar el comercio en todo el Mediterráneo. En relativamente poco tiempo lograron crear una potente red de asentamientos costeros, con una especial concentración alrededor del estuario del río Vélez, que era entonces una amplia ensenada que servía de puerto, al igual que la desembocadura del río Algarrobo. Convivieron y se enlazaron con los indígenas, potenciando todos los sectores de la economía, ahora mucho mejor conectada con el resto de las civilizaciones mediterráneas y otras aún más lejanas.

Así, tanto la agricultura como la ganadería, la pesca, las explotaciones forestales, la minería y diversos tipos de industrias avanzaron hasta el punto de alterar la naturaleza de amplios espacios, aunque sin llegar a mutar significativamente la fisonomía de la montaña, que se mantenía prácticamente deshabitada y cubierta de bosques.

La coexistencia de fenicios, o cartagineses en una etapa final, e íberos se mantuvo durante varios siglos, en los que el litoral fue el territorio protagonista de una ya intensa colonización humana. Con la posterior romanización se mantuvo esencialmente tal modelo, aunque en un contexto muy diferente, en el que se intensifica la presión sobre los distintos recursos naturales, especialmente los marinos, ya que se multiplican los asentamientos costeros que comercian con salazones y salsas de pescado.



Representación de naves en pinturas rupestres de Laja Alta en Jimena de la Frontera, Cádiz. Entre 1.000 y 600 años a.C.

Puente romano de Alhama de Granada





## Caminos históricos

Las sierras de Tejeda y Almijara se interponen entre la costa y el Poniente granadino como una gran barrera que dificulta las comunicaciones entre ambos espacios. La orografía y las condiciones climáticas, especialmente en invierno, hacen muy dura y penosa la travesía de estas montañas, agravada por los limitados medios e infraestructuras de tiempos pasados, y, aún más, en el transcurso de la llamada Pequeña Edad de Hielo (desde el siglo XIV hasta mediados del XIX), cuando había más nieve en la montaña.

No obstante, lugareños y comerciantes afrontaron en todos los tiempos tales dificultades, abriendo rutas comerciales entre una y otra vertiente y explotando todo tipo de recursos de la sierra, incluso los más inaccesibles y complicados, como la propia nieve, que durante siglos mantuvo una industria que, según Boissier, ocupaba «un buen número de habitantes de Canillas durante una parte del año». Pero hasta el siglo XX los transportes por las sierras sólo podían hacerse con la ayuda de bestias, y no siempre; nada de carros ni ningún otro tipo de vehículo.

Hasta los años sesenta, cuando se hizo la Carretera de la Cabra [→75] por el límite oriental del parque, no había ningún paso para vehículos rodados entre la carretera Granada-Motril, por el valle del Lecrín y del Guadalfeo, y el Boquete de Zafarraya, por donde pasa la carretera entre Vélez Málaga y Alhama de Granada, lo que significaba la existencia de una barrera de unos cincuenta kilómetros en línea recta.

Sin embargo, ésta era traspasada a diario por arrieros de oficio y gran audacia, que, por ejemplo, mantenían abierta durante siglos la ruta del pescado entre la costa y la ciudad de Granada, a través de los puertos de Cómpeeta, Frigiliana o el de la Venta de la Lata, por donde transcurría el camino real de Granada; haciendo el trayecto de noche para que el género llegara fresco a Alhendín de madrugada.

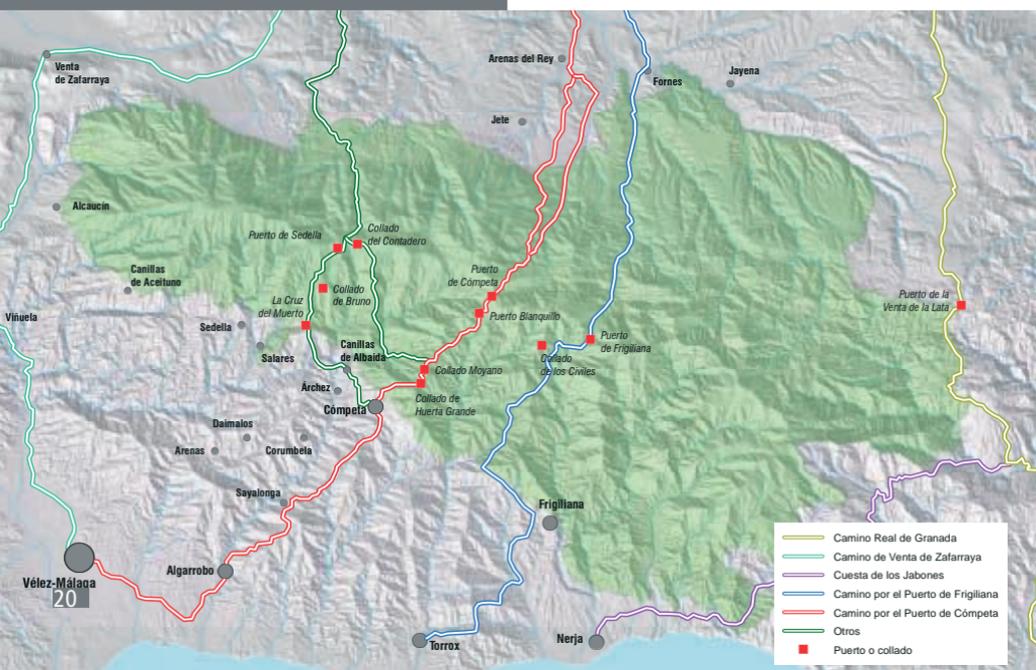
## Caminos y pasos históricos

## Dominios imperiales

Formando ya parte del Imperio Romano, se extendieron las tierras de cultivo, consolidándose la preeminencia de la triada mediterránea: trigo, olivo y vid. Su explotación se basaba en grandes y medianas propiedades organizadas alrededor de una especie de cortijadas (*villae*) en la que residían tanto propietarios como esclavos, aunque en condiciones de extrema desigualdad.

Las vías de comunicación terrestres fueron una prioridad para el poder romano, que consiguió construir una amplia red de calzadas por todo el imperio: una infraestructura territorial sin precedentes, perdida en tiempos posteriores, y sin que volviera a existir algo parecido hasta tiempos ya muy recientes. La ruta litoral (Vía Heraclea) que unía Cádiz (Gades) con Cartagena (Carthago Nova), donde enlazaba con la Vía Augusta, fue el principal eje articulador de aquella red en el entorno de nuestras sierras. Otras vías secundarias comunicarían el corredor de Colmenar-Periana con Alhama de Granada y el valle del Genil, seguramente por el Boquete de Zafarraya o sus proximidades, sin que haya vestigios de otros pasos de la sierra.

El largo proceso de desmoronamiento del Imperio Romano pasó por la crisis de las ciudades y el éxodo hacia el campo, donde las villas crecen y se independizan primero y, después, se abandonan, suponiéndose que gran parte de la población se dispersó buscando refugio en



las sierras, donde se establecieron pequeños y frágiles núcleos de población. De los escasos registros de los periodos bizantino y visigodo puede deducirse el gran retroceso social y económico sufrido y, en consecuencia, la desaparición de la huella humana en el paisaje, que pudo recuperarse en términos de naturalidad.

Los árabes extienden su dominio efectivo por los mismos espacios que fueron antes los más romanizados (Baja Axarquía, Alhama, Zafarraya...), afianzándose en zonas de mayor relieve un poblamiento, más o menos disperso, de comunidades indígenas que se resistieron a la islamización: los mozárabes. Éstos participan en movimientos rebeldes que fueron definitivamente aplastados en los tiempos de la proclamación del califato independiente en el siglo X. En consecuencia, los territorios altos de la Axarquía, en las estribaciones de las sierras de Tejeda, Almjara y Alhama sufren de nuevo el despoblamiento, y éstas tuvieron que sentir la merma de la presencia humana.

Posteriormente se vuelven a poblar algunas zonas con alquerías (pequeñas aldeas rurales) al abrigo de fortalezas estratégicamente distribuidas. Una de ellas fue El Alcázar, localizada en las laderas de La Maroma, dentro del actual parque natural, que tuvo una corta existencia entre los siglos X y XI, ya en tiempo de los reinos de taifas. Sin embargo, parece que algunas zonas se mantuvieron despobladas hasta la llegada de los almohades, ya en el siglo XII, estableciéndose en ellas grupos bereberes, los que construyeron los alminares que aún se conservan como torres de iglesias en varias poblaciones, como Salares o Árchez [→117].

Nuestras sierras y su entorno pertenecieron al reino nazarí durante más de dos siglos y medio, con la amenaza que suponía el reino de Castilla a la vista desde La Maroma. La organización militar se impone, las fortificaciones aumentan y se despueblan tanto las zonas limítrofes como las ya conquistadas por los cristianos; manteniéndose, no obstante, un dinámico mercado con otros reinos europeos y asiáticos, a los que se exportan diferentes productos locales, como frutos secos o seda.



### Patrimonio histórico y cultural

*La larga y apasionante historia de las civilizaciones mediterráneas ha tenido en este entorno uno de sus escenarios más significativos, quedando como testigo un rico legado patrimonial formado por numerosos monumentos de todos los tiempos, unido a otros muchos bienes inmateriales incrustados en la cultura y las costumbres de cada una de las poblaciones.*

*Así, a la gran oferta de naturaleza que se le hace al visitante, se une otra no menos atractiva de tipo cultural, que comprende tanto lugares, edificios o conjuntos históricos, como una muy singular e imaginativa gastronomía, en la que, por ejemplo, se añaden frutos tropicales de los nuevos cultivos a antiguas recetas de reminiscencias árabes, o bien la oferta balnearia de Alhama, el festival internacional de la Cueva de Nerja, u otros muchos eventos repartidos por ambas vertientes de las sierras [→ruta 5 y datos prácticos].*





### Vuelta a Occidente

Tras la victoria definitiva de los cristianos, a finales del siglo XV, se desatan todo tipo de tensiones relacionadas con la posesión de tierras, ya que las distintas capitulaciones preservaban derechos de los pobladores musulmanes, convertidos en mudéjares como vasallos de Castilla, lo que entraba en contradicción con las pretensiones de los conquistadores, al pretender derechos y propiedades como recompensa al esfuerzo guerrero.

Aún así, se crean diversos señoríos o jurisdicciones autónomas y se hace entrega de tierras, industrias u otros recursos a los nuevos colonizadores, de forma individual o por instituciones, como la Iglesia u órdenes religiosas.

Las zonas de sierra quedaron relativamente al margen del nuevo orden, manteniéndose su ancestral uso comunitario para fines múltiples (pastos, caza, combustible, materiales de construcción, fibras, frutos, medicinas, especias, etc.), los cuales suponían para algunos la principal fuente para su sustento, y para casi todos un complemento imprescindible de la economía familiar. Sin embargo, parece que los pastos se revalorizaron respecto a etapas anteriores, y que la presión ganadera aumentó de forma considerable, provocando la destrucción o degradación de importantes extensiones de bosques.

Vélez Málaga y Alhama de Granada se consolidan entonces como los dos principales centros urbanos del entorno de las sierras, desde donde se organizaba el nuevo poder. La economía se mantenía sobre los mismos productos de exportación de la etapa anterior, como los frutos secos (pasas, higos, almendras...), la seda, la caña de azúcar y, en menor medida, los cereales. La expansión del viñedo, provocada por la creciente demanda de vino, tuvo efectos en el paisaje, ya que se hizo a costa de amplias zonas de encinares.

Las condiciones previstas para la población mudéjar no se cumplieron, forzándose una integración que, más que difícil, resultó ser imposible. Muchos huyeron a África y otros permanecieron como sospechosos de complicidad con el corso que hostigaba el litoral, que por ello terminó despoblándose, cuando siempre había sido el espacio más deseado y habitado. La tensión desemboca en la rebelión de los moriscos, que se inició en 1568, y la posterior expulsión de los mismos, hechos que convulsionaron toda la comarca y marcaron para siempre su devenir. La población quedó diezmada, y gran parte de las casas y medios de producción abandonados. Hasta finales del siglo XVII, tras una lenta repoblación con cristianos de distinta procedencia, la mayoría de otras zonas andaluzas, y las muchas dificultades que ésta supuso, no se volvieron a recuperar los niveles demográficos y productivos de la época nazarita, que, a duras penas, se



La Toma de la Villa de Antequera, 1410 (detalle). Vicente Garducho, 1602. Museo del Prado.

## El litoral hostigado

Actualmente el litoral es, con mucho, el espacio más poblado y apetecido, tal como ocurre en otras muchas zonas. En tiempos pasados fue igualmente valorado y colonizado preferentemente, con la excepción de un largo periodo de tiempo, entre los siglos XVI y XVIII, en el que la costa se convirtió en un lugar peligroso a causa de las temibles incursiones piratas bereberes, que tenían su principal base de operaciones en Argel; y que, aparte de expoliar todo lo que les era posible, apresaban tantas personas como pudieran, para venderlas como esclavos o negociar su rescate.

Con tal panorama se entiende el abandono que sufrió toda la banda litoral, donde sólo se mantuvieron escasos núcleos alrededor de fortificaciones y se perdieron valiosas infraestructuras viarias, hidráulicas, o de otros tipos.



L'Espagne divisée en tous les Royaumes, Principautés: à l'Usage de Monseigneur le Duc de Bourgogne (detalle). 1696.



Bahía de Vélez. Pedro Texeira. Atlas del Rey Planeta. 1630



sostuvieron hasta la expulsión, al mantenerse los pilares de su economía: productos de exportación (vino, frutos secos, seda, azúcar, cítricos...) y la explotación ganadera de los montes.

Tal recuperación se reflejó en una cada vez mayor impronta en el paisaje, afectando a los bosques de las sierras y tierras en pendiente, que o son desmontadas para la plantación de viñedos, o bien quemadas o aclaradas para el pastoreo, si no sencillamente taladas para la obtención de la madera que requerían como combustible las distintas industrias de litoral (trapiches, molinos de papel...).

### Auges y decadencias

A lo largo del siglo XVIII se produce un fuerte crecimiento demográfico, al calor de un periodo de prosperidad económica que pivotaba, en buena parte, en la viña, que llegó a convertirse en un auténtico monocultivo en muchos municipios. Esto supuso una mayor presión sobre los montes, incluso los comunales, que vieron su superficie mermada por nuevas roturaciones. Como dejó escrito el reverendo Townsend después de su viaje de 1786-87,

«las viñas siempre llegaban hasta lo alto de los agudos cerros».

La dependencia de los mercados internacionales tuvo grandes ventajas, pero también muchos inconvenientes, como se puso en evidencia cuando la competencia de otros territorios o las guerras cerraron o limitaron algunos de los principales a finales del siglo XVIII. Las industrias, como los ingenios azucareros, se vieron afectadas por la competencia americana, teniendo que afrontar, además, dificultades de otro cariz, no menos graves. Entre ellas una especialmente significativa respecto a la situación de los montes, que fue la escasez de madera para alimentar sus calderas. La deforestación fue, por tanto, una importante consecuencia del modelo económico que se desarrolló durante los siglos XVII y XVIII, que trajo consigo una presión demográfica, agrícola e industrial sobre el territorio sin precedentes.

A mediados del siglo XVIII se dicta una ordenanza «para la conservación y aumento de los montes de marina» con el fin de reconstruir la fuerza naval. Por la misma se hacía a la Marina



La llamada Casa de la Inquisición de Alhama de Granada, de estilo gótico tardío

la autoridad máxima de todos los montes que estuvieran a menos de 25 leguas (unos 138 km) de las costas o ríos navegables, un ámbito que sobrepasaba con mucho el de nuestras sierras. Se hicieron, en consecuencia, mapas e inventarios de los que se puede deducir la gran decadencia que ya sufrían los montes, en los que escaseaban los bosques, especialmente en sierra Tejeda. Aún así, se destacaban masas importantes de encinar en Alhama de Granada y de pinares en Cómputa.

La entrada del siglo XIX viene cargada de tragedias. Una epidemia de fiebre amarilla diezma la población en 1804, y cuatro años más tarde sobrevino la ocupación francesa, y la consecuente resistencia guerrillera, que tuvo sus mejores refugios en las sierras. La contienda duró años y dejó un lamentable rastro de destrucción y empobrecimiento.

El largo e intrincado desmantelamiento del Antiguo Régimen, llevado a cabo en el siglo XIX, tuvo importantes consecuencias en los montes: en su propiedad y régimen de usos. La tendencia fue la de hacer a los nuevos Ayuntamientos propietarios de todos aquellos terrenos que tenían anteriormente un uso comunitario o que ya pertenecían a los antiguos Concejos, uniformando así una gran variedad de situaciones jurídicas existentes con anterioridad, impidiendo las propiedades colectivas y promoviendo una gestión homologable



Lámina de la peonía de la sierra en el Viaje botánico al Sur de España en 1837, de P. Edmond Boissier



P. Edmond Boissier (1810 - 1885)

a la privada. Las desamortizaciones vinieron después a ensanchar la propiedad netamente privada de los montes, a la vez que se fue consolidando una Administración Forestal estatal que limitaba la jurisdicción municipal.

En la primera mitad del siglo XIX las sierras de Tejeda, Almijara y Alhama empiezan a ser objeto de avanzados estudios científicos, especialmente por parte de eminentes botánicos nacionales y extranjeros. Hay noticias de que anteriormente, en el siglo XVI, uno de los más importantes botánicos del momento — el flamenco Carolus Clusius — estuvo en sierra Tejeda, pero que una desafortunada caída le impidió hacer el estudio florístico que se propuso. En 1827 el naturalista inglés Philip Barker Webb conoció las sierras e hizo algunas herborizaciones, de las que tuvo conocimiento en París el botánico suizo de fama internacional: Pierre Edmond Boissier.

En 1837 fue el propio Boissier quien estudió la vegetación de sierra Tejeda, dedicándole un capítulo completo de su obra sobre el *Viaje Botánico al Sur de España*, durante el que describió miles de especies. Tuvo, desde luego, ayuda de otros botánicos que, tal vez, no tuvieron su justo reconocimiento, como el farmacéutico malagueño Pablo Prolongo o el bávaro afincado en Estepona Félix Haenseler.

Entre las observaciones científicas que hizo Boissier acerca de la diversidad florística de la



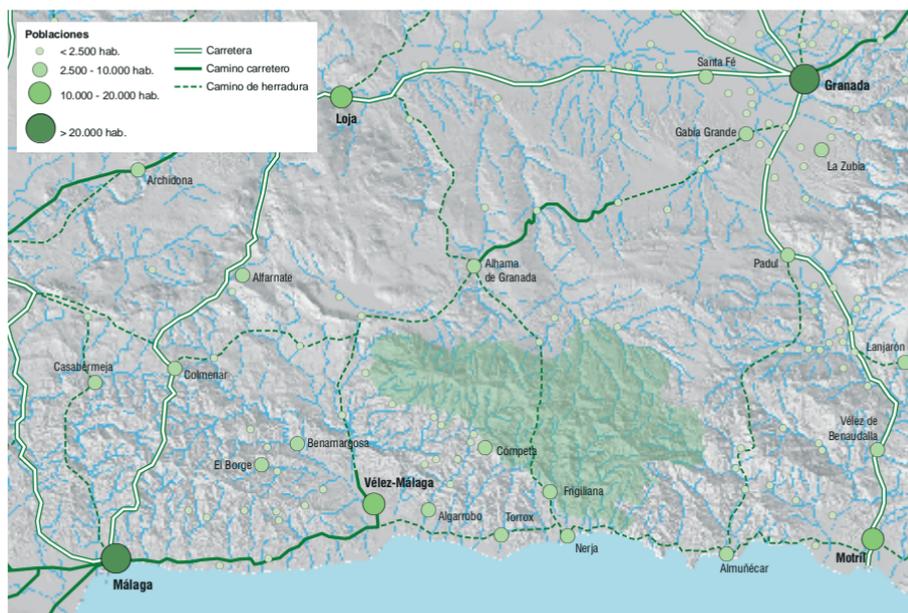
sierra, dejó escrita otras de carácter general sobre el estado de los montes: «La pendiente meridional de la Tejada es muy acusada, surcada por gargantas profundas... Al principio sólo encontré una vegetación bastante monótona y destruida en parte por lo rebaños, pero a más altura, sobre un terreno accidentado, la riqueza botánica se multiplicaba bajo mis pies». «Toda la parte alta occidental de la Tejada tiene un carácter muy pintoresco..., pero totalmente desnuda de árboles. Hace mucho tiempo que el bosque de tejos del que toma su nombre (Tejada de tejo) y que la hicieron célebre bajo la dominación musulmana, han desaparecido».

Tras diversos intentos, iniciados a finales del siglo XVIII por Godoy, la desamortización se hizo realidad, sobre todo, durante el bienio progresista (1854-1856), con Madoz como ministro de Hacienda. Con tal iniciativa pública se pretendía rescatar las tierras y bienes no productivos —en poder de las llamadas *manos muertas*— para privatizarlos mediante subastas públicas. El inmenso patrimonio de la Iglesia y de la nobleza estuvo en el punto de mira de las distintas desamortizaciones, pero también los montes municipales o comunales, lo que fue motivo de duras controversias.

Los montes desamortizados se subastaban con la idea de que los nuevos propietarios procu-

rarían explotarlos con cordura, generando riqueza y trabajo; lo que no fue precisamente el resultado conseguido, ya que, como muchos temieron, buena parte de ellos quisieron rentabilizar rápidamente sus inversiones, haciendo caja con el capital acumulado durante siglos en forma de árboles. Intenciones y actos a todas luces contradictorios con una gestión sostenible y respetuosa de los valores naturales. Por ello, se repite la idea de que la desamortización supuso una auténtica catástrofe forestal, como causa directa de una oleada de talas que perjudicaron a los bosques de todo el país. Pero, además, se produjo un grave perjuicio directo a los vecinos, que se vieron privados de una fuente principal de recursos para sus ya maltrechas economías, ya que la privatización les despojaba de unos derechos de uso comunal que, prácticamente, existieron en todas las etapas históricas anteriores.

Las leyes desamortizadoras previeron excepciones, que fueron más o menos cuantiosas según las circunstancias y el talante de ingenieros o administradores que formaban ya una incipiente Administración Forestal. En el caso de nuestras sierras las excepciones se hicieron regla y se salvó la mayor parte del monte público, aunque, desde luego, la suerte de éstos cambió para siempre al reforzarse el papel de las administraciones públicas (ayuntamientos y Estado) en su gestión.



Sistema urbano y viario a mediados del siglo XIX



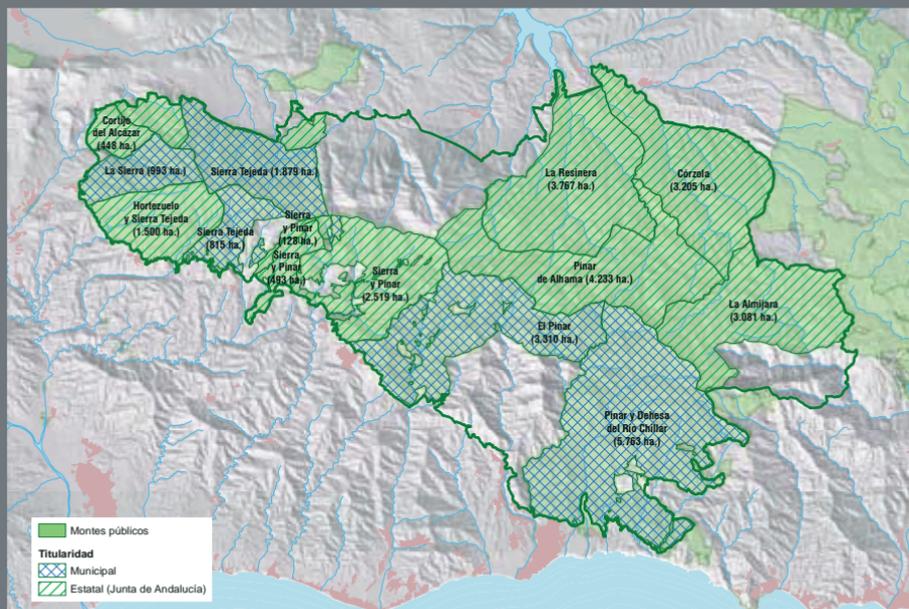
## Montes públicos

La propiedad pública domina ampliamente en el Parque Natural Sierras de Tejeda, Almiñara y Alhama: casi la mitad de su superficie la forman montes del Estado y otra tercera parte montes municipales, siendo los de ambos tipos administrados por la Junta de Andalucía, como hace además con algunos montes privados consorciados.

La propiedad municipal deriva de ancestrales derechos comunitarios sobre los montes, formalizándose como tal en el proceso de las reformas liberales del siglo XIX. La mayor parte de las propiedades estatales, sin embargo, proviene de adquisiciones realizadas en la segunda mitad del siglo XX.

Entre ellas, especialmente significativo fue el caso de La Resinera, la gran finca de pinar que sostuvo la fábrica de resinas de Fornes, que dejó de funcionar en 1975, tras un destructivo incendio que terminó con la mayor parte de su arbolado, quedando desde entonces en estado de abandono.

En 1983 se produjo un nuevo incendio que agravó su situación y empujó a la intervención de la Junta de Andalucía que la adquirió al año siguiente. La Resinera es el mayor monte del parque natural, ocupando con sus casi once mil hectáreas más de la cuarta parte del mismo. Desde su adquisición ha sido objeto de importantes inversiones que han permitido la recuperación de su arbolado y el desarrollo de nuevos modelos de gestión forestal, ya en el marco de directrices conservacionistas.





### La gran plaga

Al poco de resolverse los últimos episodios desamortizadores se produjo la gran crisis de la filoxera, una plaga provocada por un insecto traído de América que arrasó los viñedos europeos. Se vieron afectados primero los franceses, beneficiando transitoriamente a la Axarquía y otras zonas productoras, hasta que el vector exterminador entró en España precisamente por Málaga en 1878, arruinando repentinamente un pilar fundamental de su economía.

Si anteriormente la gran expansión de los viñedos se hizo, en buena medida, a costa del monte y de sus bosques, éstos vuelven a ser el chivo expiatorio de la destrucción de los cultivos por la filoxera, ya que aparte de no recuperar el espacio previamente perdido, que se ocupa si acaso por olivos o almendros, sobre el espacio forestal recae una mayor presión al buscarse en ellos una rápida alternativa a los ingresos perdidos. Así, los propios ayuntamientos terminan haciendo las talas que se evitaron poco antes, cuando se exceptuaron la mayor parte de los montes públicos de la desamortización.

A la costa le llegó más tarde su propia catástrofe agrícola con la crisis del sector azucarero.

El hambre empuja a muchos campesinos a emigrar y, de nuevo, los indicadores demográficos se tornan negativos. El devastador terremoto de 1884 sólo vino a oscurecer aún más un panorama ya de por sí desolador [→57].

En tal panorama social y económico, sólo pudo ser recibida con alivio la noticia de la instalación de una industria resinera en la vertiente Norte de la sierra de Almijara. En 1902 la Unión Resinera Española —un auténtico monopolio del sector, creado a finales del XIX, con una considerable cuota del mercado internacional— compra importantes extensiones de terreno, que repuebla con pinos resineros, y construye una factoría y un poblado a pocos kilómetros de Fornes, a orillas del río Cacán.



*Olivos y almendros fueron plantados como alternativa a los viñedos destruidos por la filoxera*



## El agua

A pesar de que los registros pluviométricos no son especialmente llamativos, considerando lo enérgico del relieve, y de que las lluvias muestran un comportamiento torrencial, con largas ausencias estacionales, estas sierras proyectan una imagen generosa por el agua que aporta al piedemonte y a los valles, dosificándola a lo largo del año. Pocos quehaceres y actividades productivas que se han hecho, y se siguen realizando, en un amplio entorno del sistema montañoso podrían explicarse sin preciada riqueza natural.

La línea de cumbres del macizo, que hace de límite provincial, es parte de la principal divisoria de aguas de Andalucía, que separa las vertientes atlántica y mediterránea. Por la primera las aguas de escorrentía son recogidas por unos pocos y caudalosos ríos, como el Grande, Cacin o Alhama, conduciéndolas hacia el

río Genil, que hace lo propio hacia el Guadalquivir. Por la vertiente Sur, los ríos son muy distintos: se orientan directamente hacia el mar, son más cortos, salvan mayores desniveles y sus caudales son muy irregulares, secándose en verano en casi todos los casos.

Pero el secreto de la prodigalidad hídrica que se pone de manifiesto en tantos de estos lugares, no está tanto en las aguas superficiales, como en las subterráneas, en aquellas que se almacenan en el roquedo calizo del subsuelo circulando a través de sus laberínticas redes de grietas, hasta que son forzadas a emerger al interponerse en su camino otras rocas impermeables. Y así se forman los manantiales, que devuelven el agua de la lluvia al exterior, aunque con el suficiente atraso como para impedir que muchos ríos se sequen durante el estío, y así puedan existir el río Verde o el Cacin tal como son, dando cobijo a una rica vida fluvial y construyendo algunos de los parajes más hermosos del parque natural.





Así, durante décadas, las resinas se convirtieron en el principal motor económico de la comarca, sustituyendo, en este sentido, a los viñedos, lo que tuvo, lógicamente, su reflejo en el paisaje de este importante sector de la sierra, dedicada ahora al monocultivo de ese tipo de pinos.



Provincia de Málaga (detalle). Ed. Martín. 1900.



Mapa de pisos de vegetación del Estudio sobre la vegetación y la flora forestal de la provincia de Málaga (detalle). Ceballos y Vicioso. 1933.

### Estudios y políticas forestales

En 1933 se publica el *Estudio sobre la vegetación y la flora forestal de la provincia de Málaga* de Ceballos y Vicioso, donde se hacía una radiografía de la situación de las sierras en aquel momento. Constatában los autores que «la parte alta de Sierra Tejeda aparece hoy desarbolada por completo; el paisaje que hemos observado en nuestras recientes excursiones podría dar motivo para una descripción idéntica a la que Boissier hizo de esta sierra hace ya casi un siglo. Quiere esto decir, que si la vegetación de tales alturas estuvo alguna vez caracterizada por el tejo, hace ya muchísimo tiempo que se extinguió por completo su dominio; quizá los matorrales que hoy encontramos sean el resultado de la degradación total de aquellos bosques, pero la representación que en ellos tiene el *Taxus baccata* es tan escasa y miserable que no nos autoriza para hacer una afirmación categórica sobre este punto».

Por otra parte, dejaron constancia de la conservación de ciertos pinares: «en los montes de Cómpeeta y Canillas de Albaida, sobre las faldas de Sierra Almijara y estribaciones de la de Tejeda, el *Pinus pinaster* forma bosques de considerable extensión»; «en la parte baja de la Sierra Almijara, la asociación del pino carrasco (*P. halepensis* Mili.) se encuentra instalada en grandes extensiones»...



Calle de Frigiliana a principios del siglo XX



## Las repoblaciones forestales

*Se afirmaba en el Plan de Repoblaciones de 1939 que «la repoblación forestal, en su conjunto, se propone restablecer en cada región el estado forestal que por sus condiciones naturales le corresponde». Puede ser aún pronto para valorar hasta que punto se ha logrado tal propósito en las miles de hectáreas repobladas con coníferas en éstas y otras muchas sierras andaluzas o españolas, ya que los pinares forjados con esfuerzos considerables, no se corresponde, en la mayor parte de los casos, con el tipo de vegetación que originalmente pobló estas tierras, en la que predominaban las especies del género Quercus, especialmente la encina.*

*Lo cierto es que el afán deforestador ha prevalecido en la historia de nuestros montes, provocando paisajes desoladores en los se cebaba la erosión y se arruinaban oportunidades de supervivencia de la vida silvestre; y que esto fue así hasta que se impuso la tendencia contraria, la de reforestar, debiéndose hacer frente entonces a un nivel tal de degradación de los suelos, que resultaba muy difícil conseguir que agarrase y*

*prosperase cualquier tipo de árbol, lo que podría justificar el hecho de recurrir a especies de rápido crecimiento, aunque en realidad primaran los intereses madereros.*

*Con las nuevas orientaciones para las actuaciones en los montes dadas por el Plan Forestal Andaluz, la recuperación de los bosques originales se convierte en un objetivo prioritario, y a partir de entonces es cuando empiezan a hacerse repoblaciones con encinas y otras frondosas en terrenos que lo admiten, o se propicia la gradual sustitución de los pinares existentes por bosques de tales especies.*

*La declaración del parque natural en respuesta a una demanda explícitamente expresada por los municipios afectados, dispuestos a poner en valor su patrimonio natural, está ayudando a consolidar estas tendencias propicias a la regeneración de los ecosistemas naturales, para lo que seguirán siendo necesarias nuevas repoblaciones forestales y, desde luego, la lucha activa contra el principal enemigo actual de los bosques: los incendios forestales.*



Vistas de la Cuesta de los Impedidos en el monte Sierra y Pinar de Canillas de Albaida en 1964 (arriba) y en 2001 (abajo), en las que se aprecia los efectos de las repoblaciones forestales efectuadas.





Las impresiones de Ceballos y Vicioso las confirmaba poco después el farmacéutico veleño Modesto Laza Palacios en una de sus principales obras: *Flora y vegetación de las Sierras de Tejeda y Almijara*, finalizada en 1939, tras años de estudio. En ella daba cuenta de como «La *Pinus Halapensis Mill.*, o pino carrasco, al igual que la *Pinus pinaster Sol.*, ocupa grandes extensiones en estas montañas ... Se localiza desde las proximidades del mar hasta los 700 metros, altitud en la que el pino negral le desaloja de las umbrías, y poco más arriba le substituye por completo». Éste, apunta más tarde, «ocupa grandes extensiones de terreno en Sierra Almijara».

En aquel mismo año acaba la Guerra Civil y se inicia el largo periodo de la postguerra marcado por el empobrecimiento y la represión, sin que ni una ni otra cosa pudieran traer nada bueno para los montes. La penuria, cuando no el hambre, se tradujo de nuevo en roturaciones sobrepasando con mucho los límites de lo razonable. El sobrepastoreo, ya habitual, se agravó, como también la caza furtiva y todo tipo de aprovechamientos oportunistas. Además, la guerra tuvo su más cruda prolongación en estas sierras, que, como otras, sirvieron de refugio a los últimos reductos de la resistencia republicana: los *maquis*.

Aún así, se aprobó, también en 1939, el Plan General de Repoblación Forestal, precisamente con Ceballos como coautor, siendo uno de sus objetivos más llamativos el de la repoblación de seis millones de hectáreas en 100 años. El objetivo de la producción maderera se impuso como prioritario, afrontando el aislamiento internacional que ya se sufría en los inicios del periodo autárquico. En consecuencia, se primaron especies de rápido crecimiento, sobre todo coníferas, a pesar de que el propio plan afirmaba que el «óptimo natural no sólo está representado en España por el bosque, sino por el bosque de frondosas» y que, además, «todos los climas de España son adecuados para el bosque en una u otra de sus formas», ya que había que entender que los pinos «en

JABÓN  
**LAGARTO**

**lavado perfecto**



**Lizarilurry y Rezola, S. A.**  
San Sebastián

*La colofonia, principal producto de la industria resinera, tenía en la fabricación de jabón una de sus principales aplicaciones*

su día podrán servir de antesala al haya y a la encina, respectivamente».

Las disyuntivas sobre la idoneidad o no de determinadas especies para las repoblaciones, o sobre el posible carácter transitorio de las de rápido crecimiento, se fueron resolviendo, en el proceso de concreción del plan, a favor de las tendencias más productivistas e intervencionistas.

Además de la producción maderera, se promovieron pocos productos forestales más, como el corcho, la celulosa para la industria papelera o la resina para las resineras, como la aludida de sierra Almijara, que daba empleo, directo o indirecto, a un importante número de familias, muchas de las cuales vivían en su propio poblado.

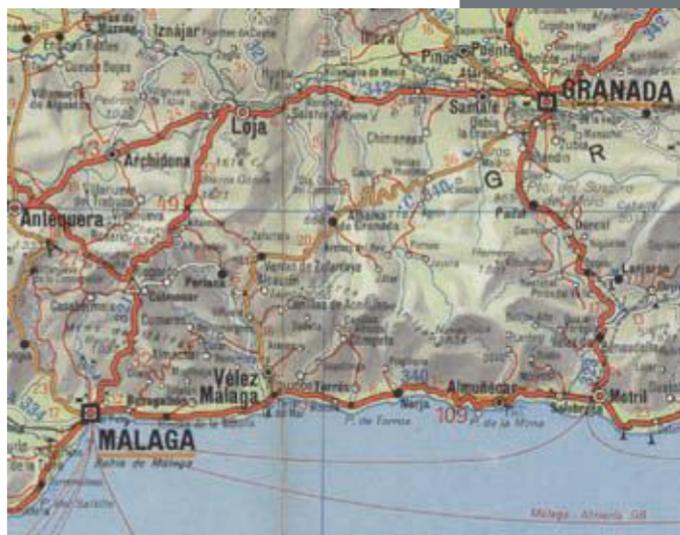
Para conseguir su materia prima, en los montes de La Resinera ya se había realizado la pri-



mera repoblación forestal de envergadura en la historia de estas sierras, ejecutada por la iniciativa privada a raíz de la instalación de la industria. Hubo que esperar medio siglo para que se volvieran a ver actuaciones similares en otros lugares, ya siempre promovidas por la Administración Forestal, generalmente en montes municipales, que constituían la mayor parte de los gestionados por el Patrimonio Forestal del Estado, que era como se denominaba el organismo responsable en esta materia hasta 1971, cuando nace el Instituto para la Conservación de la Naturaleza (ICONA), que a su vez se extinguió con el traspaso de las competencias forestales a las autonomías, efectuado, en el caso de Andalucía, en 1984.

La política de fomento forestal de estos organismos se basó principalmente en las repoblaciones y, para facilitarlas, en el incremento del patrimonio forestal estatal, que era considerado insuficiente, cuando, paradójicamente, en el siglo anterior el propio Estado se había embarcado en un proceso de privatizaciones. En 1940, en toda la provincia de Málaga, el Estado sólo contaba con 5.551 ha de montes, y en Granada con 6.534 ha. Cuarenta años después se había multiplicado esa superficie (entre ambas provincias) por seis. En el caso de estas sierras, la principal operación de compra por parte del Estado la realizó la Junta de Andalucía cuando adquirió los montes de la ya clausurada resinera.

*Mapa de carreteras de 1956, en el que puede comprobarse la ausencia de la Carretera de la Cabra y otras muchas que hoy comunican las poblaciones del entorno del parque natural*



## Turistas tras la naturaleza y la cultura

*En las últimas décadas ha cuajado en el Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama y su entorno una amplia oferta turística ligada, de una u otra forma, a la naturaleza y al patrimonio cultural, como respuesta a la creciente demanda de la sociedad actual de viajes y experiencias en espacios singulares, apartados de los convencionalismos de sol y playa.*

*El parque natural está en el centro de las numerosas y diversas propuestas que surgen constantemente en tal sentido. Así, hay una importante afluencia de personas interesadas en la observación de aves, muchas de ellas venidas de fuera de nuestras fronteras. A otras le atraen más los deportes en la naturaleza, como el barranquismo, el alpinismo o el ciclismo de montaña, que tiene en estas sierras excelentes escenarios para su práctica. También, entre las muchas y variadas ofertas, las hay menos comprometidas, como los baños de aguas termales en Alhama de Granada o el senderismo, que puede hacerse por recorridos señalizados de distinta dificultad.*





## La Maroma

*La Maroma, con sus 2.068 metros, es la mayor de las cumbres del parque natural y también de todas las sierras béticas al Oeste de Sierra Nevada, donde se encuentra la máxima elevación de la Península Ibérica. El robusto perfil de la montaña es la referencia geográfica por excelencia en el extenso territorio desde el que se avista, así como lo ha sido históricamente para los navegantes que se acercaban a las costas próximas. Sobre el origen de su nombre no se tiene certeza, pero parece mayoritaria la opinión de que procede de las sogas, o maromas, que se utilizaban para bajar nieve de los neveros, cuando se comerciaba con este producto.*

*En nuestros días, extinguido aquél negocio de la nieve, tan curioso como meritorio, la gente que corona la cumbre aumenta sin cesar, no ya por necesidad sino por afición, favorecida por la relativa facilidad del ascenso, que se hace sin necesidad de cuerdas ni de ningún equipamiento especial de montañista, aparte de unas buenas botas y de las más elementales precauciones.*

*El parque natural ofrece tres senderos señalizados que suben a La Maroma por sus diferentes laderas. Por el Sur, lo hace desde Canillas de Aceituno, pasando por la Casa de la Nieve (→123). El del Norte parte desde el El Robledal (→151), siendo, entre los tres, el trayecto de menor desnivel. Entre ambos, por la parte occidental de La Maroma, sube el sendero que parte de otra área emblemática del parque: El Alcázar (→132).*



## Crisis de la economía rural

En los años sesenta del pasado siglo se produce la gran crisis del mundo rural en todo el país, desatándose la emigración hacia ciudades y zonas industriales, de dentro y fuera de España. Los productos del campo y de los montes se devaluaron por la creciente industrialización y el fin del modelo autárquico, no dejando otra alternativa a quienes vivían de ellos que la de abandonar hogares y terruños.

La industria resinera no se salvó de la crisis general, iniciándose en aquella década un continuo declive, traducido en el progresivo cierre de las más de ochenta factorías que se repartían por el país. La de Fornes fue una de la que más resistió, llegándole su fatal momento en 1976, tras perder su gran masa de árboles productores en el incendio del año anterior. Igualmente la empresa hubiera cerrado de no haber actuado las llamas, que sólo apuntillaron una actividad ya agónica, provocando a la vez una inmensa catástrofe ecológica, al destruir la principal masa forestal con la que contaban estas sierras en aquel momento.

Poco antes, en 1973, fue declarada la Reserva Nacional de Caza de las Sierras de Tejada y Al-mijara —hoy Reserva Andaluza de Caza— limitrofe con los montes de La Resinera. Fue la primera figura de protección aplicada al conjunto de estas sierras, ya que su principal objetivo era el de la protección de la cabra montés, que experimentaba un preocupante proceso regresivo que, de continuar, le hubiera llevado a una segura extinción.

La iniciativa tuvo un éxito evidente, ya que la población de cabras se multiplicó en años consecutivos, cuando la caza furtiva fue controlada y se aplicaron modernos criterios de gestión, incluyendo protección sanitaria.

La reserva nacional de caza se creó en la vertiente malagueña de las sierras, abarcando, con sus más de 20.000 ha, la mayor parte de actual parque natural en la provincia. Pronto se percibió que a los efectos positivos respecto a la naturaleza que se esperaban de la misma, podrían sumarse otros de tipo social, ya que siendo ya muy escasos los aprovechamientos de los montes, la caza selecta y selectiva de la cabra montés podría atraer un determinado tipo de turismo capaz de revitalizar la deprimida economía de los pueblos de su alrededor.



## La cabra montés

*La cabra montés hispánica es una especie de ungulado endémica de la Península Ibérica, que cuenta con poblaciones aisladas en zonas de montaña entre los Pirineos y Gibraltar, aunque las principales se encuentran en las sierras béticas andaluzas, dentro de las cuales, las de este parque natural constituyen uno de sus principales focos. En Andalucía habita más del 50 por ciento de los efectivos actuales de cabra montés, contando con unos 30.000 ejemplares, de los que más de la mitad habitan en Sierra Nevada.*

*Estas cifras estimadas muestran la recuperación que se está logrando de esta especie gracias a las distintas medidas de protección que se vienen aplicando en las últimas décadas, ya que hubo un tiempo en que se temió por su supervivencia, y de hecho dos de sus subespecies se extinguieron, una a finales del siglo XIX (la lusitánica) y otra en 2000, cuando murió el último bucardo en el parque nacional de Ordesa.*

*La principal razón del peligroso retroceso que sufrió la cabra montés fue la de la caza indiscriminada, que en mayor o menor medida se practicó en estas sierras hasta la declaración de la reserva nacional de caza en 1973.*

*Boissier ya advirtió, tras su viaje de 1837, que su caza era «la gran ocupación y la mayor diversión de los habitantes de Canillas. A los viejos no se le agotaban sus antiguas proezas en este ejercicio». Un siglo después, Ceballos y Vicioso dejaban constancia de que «en tiempo no lejano abundaban en estas sierras las cabras salvajes o monteses...; la persecución de que se ha hecho objeto a estos animales, ha disminuido*

*su número de tal manera que en la actualidad pueden suponerse prácticamente extinguidos».*

*Se estima que al crearse la reserva de caza no había más de doscientas cabras, que se multiplicaron por diez en veinte años. Sin embargo, además del control de la caza hubo otros retos que afrontar de cara a la conservación del ungulado. Así, en los años ochenta se produjo un brote de sarna que diezmó las poblaciones de todo el país, que fue combatido con costosas medidas sanitarias. Además, se emprendieron actuaciones muy variadas, desde la regeneración de sus hábitats a la gestión genética de las distintas poblaciones aisladas.*

*Los resultados de la protección son, en cualquier caso, evidentes para cualquiera que se adentre en la sierra, donde es fácil divisar algún ejemplar. Suelen merodear por las zonas de relieve más escarpado, siendo más visibles en la vertiente Sur, especialmente en los barrancos de Almánchares, Bermuza o El Alcázar, aunque pueden verse en otros muchos lugares, incluso en los acantilados de Maro-Cerro Gordo, donde dejaron de verse durante muchos años.*

*Machos y hembras se diferencian fácilmente cuando son adultos. Los machos son mayores y tienen crin y barbas, además de manchas negras en el pelaje más extensas. Ambos tienen cuernos persistentes, pero los del macho son mayores y curvados en forma de S. Por el número denudos, o medrones, de los cuernos se puede tener una idea de la edad de quien los porta. Los cuernos de las hembras son más cortos, cilíndricos y en forma de lira.*



Camaleón en el mirador de Cómpeeta

### La revalorización de la naturaleza

La economía rural que, a grandes rasgos, había prevalecido durante milenios, perdió para siempre su lugar en un mundo cada vez más globalizado, industrializado primero y terciarizado después. La tierra, en éstas nuestras latitudes al menos, dejó de ser el principal valor patrimonial y productivo, el último motor del engranaje económico, a la vez que se hacía cada vez más fuerte una nueva sensibilidad hacia la necesidad de conservación de la naturaleza y de los equilibrios biológicos. Así, va tomando cuerpo la dimensión social de las políticas de protección de espacios naturales, como acicate del turismo rural y natural.

Al tiempo, los efectos de las repoblaciones forestales se iban haciendo cada vez más visibles. En los años ochenta del pasado siglo se publican mapas de uso y aprovechamiento que cifraban en más de treinta y cinco mil hectáreas las masas de coníferas en los municipios que hoy participan del parque natural, distribuidas de forma equitativa entre sus dos vertientes. Sin embargo, las masas de frondosas inventariadas fueron poco relevantes.

Como ya decíamos, los montes habían perdido, casi por completo, su tradicional significación social, y ya no eran pilares de las economías domésticas. La población se había reducido y envejecido a causa de la emigración. La situación, por tanto, era propicia a la recuperación de los bosques, incluso sobre tierras antes cultivadas, que eran abandonadas por falta de rentabilidad o de agricultores que las trabajasen; o por ambas razones a la vez.

Así las talas abusivas, el sobrepastoreo, las roturaciones o la caza furtiva dejaron de estar entre las amenazas de primer orden que se cernían sobre los bosques o que impedían su recuperación; aunque entre ellas, y cada vez con mayor fuerza, se mantuvo la de los incendios forestales, capaces de destruir en un breve lapso de tiempo todo lo conseguido a lo largo de décadas. En 1982, por ejemplo, vuelve a producirse otro gran incendio en La Resinera,

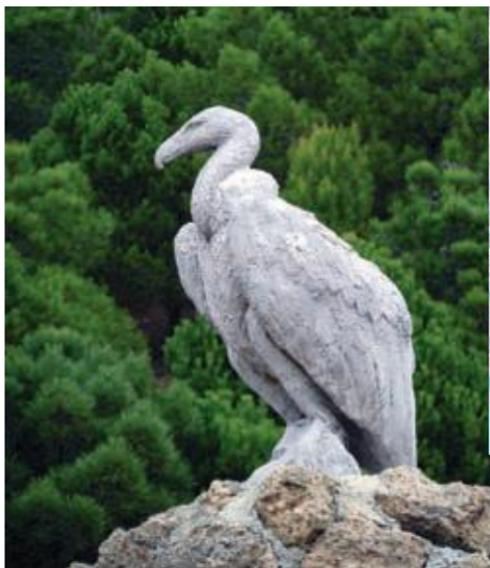
que, traspasando la divisoria de aguas, afectó a los montes de Cómpeeta, Nerja y Frigiliana, arrasando unas cuatro mil hectáreas en total. Dos años después la Junta de Andalucía compró la finca a la Unión Resinera Española, que había dado el cierre años antes, emprendiendo las labores para su recuperación.

En 1989 se aprueba el Plan Forestal Andaluz, que sanciona el golpe de timón en los criterios y modos de actuación de la Administración Forestal que se venía produciendo en los años anteriores, sobre todo desde el traspaso de ésta a la Comunidad Autónoma. Así, se antepone la función natural de los montes a los fines productivos, se apuesta por la expansión de los bosques de especies autóctonas, especialmente de la encina y de otras quercíneas, o se propone, entre otras muchas medidas, la recuperación para el dominio forestal de terrenos agrícolas marginales.

También en 1989 se aprueba la ley del Inventario de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía, por la que se crearon numerosos parques, parajes y reservas naturales, sin incluirse en él las sierras de Tejada, Almirajara y Alhama. Años después, por iniciativa de los propios municipios, se inició el proceso para la inclusión de estas sierras en el inventario de espacios naturales, que pasó, primero, por la redacción y aprobación, en junio de 1999, de un plan de ordenación de recursos naturales; formalizándose la declaración del parque natural tres meses después.

De esta manera, se afianzó el destino que ya se le venía otorgando a las sierras de este parque natural desde varias décadas atrás, al asentarse un nuevo modelo social, económico y cultural

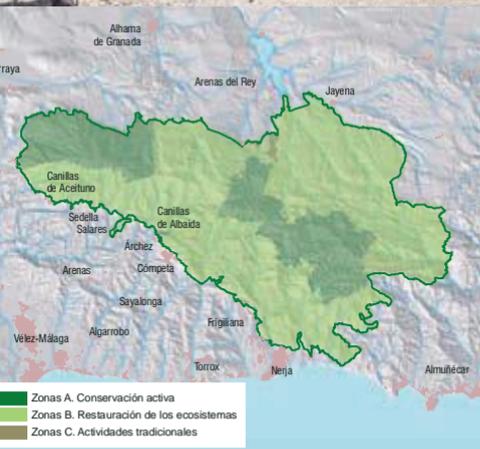
Monumento al buitre en el área recreativa Sedella



que valora por encima de todo la función natural de éste y otros espacios similares, reconociéndose su trascendencia en las estrategias de conservación del Planeta y, por tanto, para la propia supervivencia de nuestra especie.

Como ya decíamos más arriba, sólo a nuestros antepasados puede achacarse la responsabilidad de los sucesivos cambios paisajísticos producidos en los pocos miles de años en los que humanos hemos poseído el poder de provo-

carlos; casi siempre en perjuicio de otros seres vivos, a los que se les arrebató o limitó sus respectivos hábitats dentro del gran territorio compartido que es el bosque mediterráneo. Como contrapunto, sin embargo, debe también valorarse los frutos de los esfuerzos realizados por su conservación y recuperación en las últimas décadas; tanto en los paisajes, como en numerosos indicadores ambientales, como los que, afortunadamente, proporcionan los censos de cabra montés y otros animales silvestres que estuvieron al borde de la extinción.



## Planes para el parque natural

*El parque natural cuenta con varios instrumentos de planificación o programación para hacer posible el logro de sus objetivos.*

*El principal es el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales, en el que se desarrolla una serie de normas de uso diferenciada por zonas.*

*La máxima protección se aplica en las zonas A (las cumbres y valles del Alcázar y de la umbria de Sierra Tejeda), donde se localizan los ecosistemas o los elementos más valiosos, como pueden ser los endemismos.*

*Las zonas B son las sometidas a restauración de los ecosistemas, mientras que en las C se permiten una serie de las actividades tradicionales.*



## Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía (RENPA)



### Relieve

#### Cumbres

La Maroma	2.068
Navachica	1.831
Cerro del Selladero	1.829
Cerro del Tojo Fuerte	1.826
La Chapa	1.818
Malascamas	1.792
Cerro de la Majada del Arce	1.789
Cerro Lucero	1.774
Cerro de Albucaz	1.726
Cerro de Cabañeros	1.716
Cerro de la Venta Panaderos	1.687
Piedra Sillá	1.678
Cerro de Mota	1.649
Cerro de Santiago	1.645
La Cadena	1.645
Cerro de los Llanos	1.644
Tajadillas Oscuras	1.642
Tácica de Plata	1.639
Alto de los Buitres	1.615
Cerro de los Majanos	1.605
Cerro de los Corrales	1.596
Cerro de los Machos	1.589
Cerro del Cenacho	1.527
Peñón Rodado	1.522
Loma del Chaparral	1.516
Pico del Cielo	1.508
Cerro de Enmedio	1.504
Cerro El Fuerte	1.503
Pico Lopera	1.485
Cerro Cisne	1.481
Cerro del Sol	1.478

#### Puertos

Dentro del parque natural (por pistas)	Altitud (m)
Puerto de Sedella o de Las Piletillas	1.610
Puerto de Cómpeeta	1.400
Puerto de los Mosquitos	1.630
Puerto de Frigiliana	1.240
Puerto de la Ventosilla	1.500
En las inmediaciones (por carreteras)	
Boquete de Zafaraya	919
Puerto de la Carretera de la Cabra	1.275

## Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama

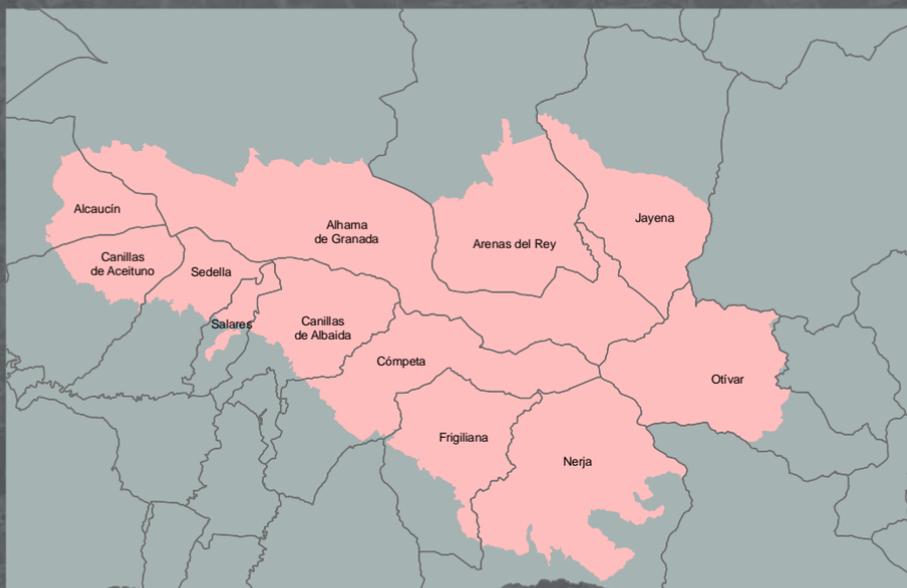
Declaración del parque natural: Decreto 1911/1999, de 21 de septiembre, publicado en Boletín Oficial de la Junta de Andalucía (BOJA) n° 131 de 1999, de 11 de noviembre (disponible en [www.juntadeandalucia.es/boja](http://www.juntadeandalucia.es/boja)).

Superficie: 40.662,95 ha

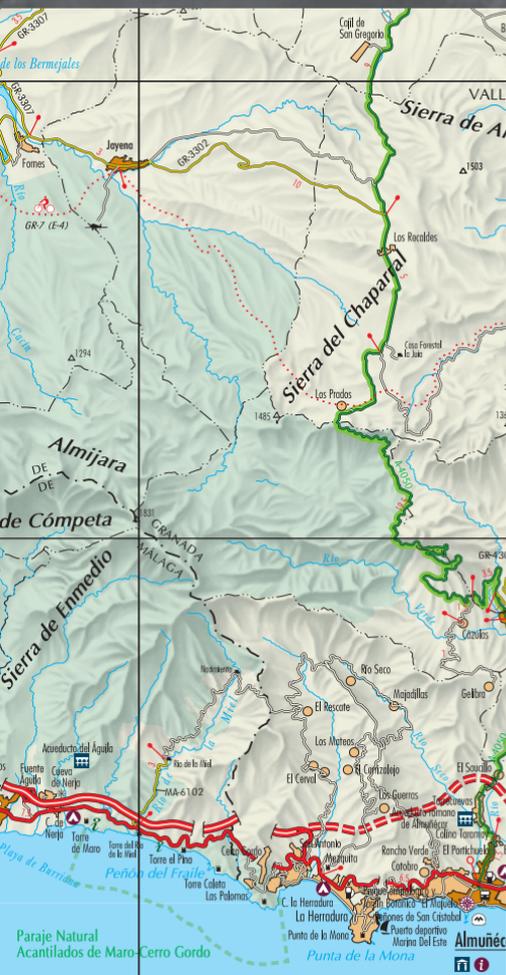
Propiedad:  
Montes del Estado: 48%  
Montes municipales: 31%  
Montes privados: 21%

Otras figuras de protección:  
Lugar de Interés Comunitario (LIC) y Zona de Especial Protección de Aves (ZEPA)





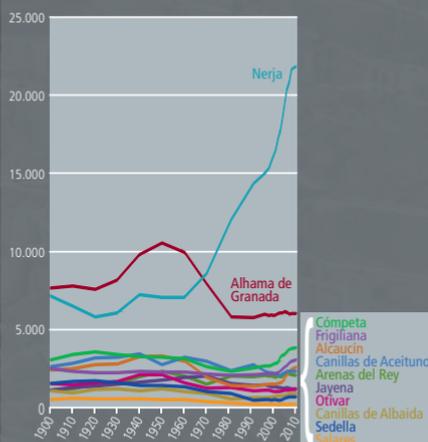
## El parque natural en la Guía de Carreteras de Andalucía (2008)



## Municipios

Provincia	Municipio	Altitud núcleo principal	Superficie municipio (ha)	
			Total	En el parque
Granada	Alhama de Granada	895	43.297	21,9%
	Arenas del Rey	874	11.635	36,5%
	Jayena	912	7.952	40,3%
	Otívar	300	5.803	74,3%
Málaga	Alcaucín	518	4.575	32,0%
	Canillas de Aceituno	649	4.207	35,7%
	Canillas de Albaida	630	3.287	81,0%
	Cómputa	642	5.409	70,2%
	Frigiliana	320	4.057	66,7%
	Nerja	26	8.494	64,6%
	Salares	540	1.067	46,8%
	Sedella	698	3.141	40,1%

## Evolución de la población





## Hábitats

Se han reconocido dentro del parque natural hasta 23 tipos de hábitats considerados por la Unión Europea de interés comunitario, entre ellos los siguientes (no se transcribe los nombres completos): bosques de encina, pinares mediterráneos de pinos mesogeanos endémicos, aguas oligo-mesotróficas calcáreas, lagos eutróficos naturales, ríos mediterráneos de caudal permanente, brezales, formaciones de boj en pendientes rocosas calcáreas, matorrales de zyziphus, prados alpinos calcáreos, zonas subestépicas, prados mediterráneos, manantiales petrificantes, cuevas no explotadas por el turismo, robledales, bosques galería, o bosques mediterráneos endémicos de juniperus spp.

## Flora

Se han inventariado 1.148 taxones (29% de la flora de Andalucía Oriental), perteneciente a 515 géneros y 107 familias. El 25% de los taxones tienen un alto nivel de endemidad (distribución restringida a un determinado ámbito). Los endemismos béticos (flora exclusiva del Sistema Bético) representan el 7% del total de la flora, los bético-norteafricanos el 3% y los malacitano-almijarenses (exclusivos de estas sierras) el 2%.

### Especies representativas

#### Abundantes:

Los árboles más comunes son pinos de distintas especies (Pino carrasco (*Pinus halepensis*); resinero (*Pinus pinaster*); salgareño (*Pinus nigra*); y con menor representación silvestre (*Pinus sylvestris*) o piñonero (*Pinus pinea*). Entre las frondosas el más frecuente es la encina (*Quercus rotundifolia*), seguido a distancia por otros como el quejigo (*Quercus faginea*); roble melojo (*Quercus pirenaica*); algarrobo (*Ceratonia siliqua*); sauce (*Salix alba*), chopo (*Populus nigra*) o acebuche (*Olea europaea* var. *sylvestris*).



Entre el matorral pueden destacarse, entre otras las siguientes especies: coscoja (*Quercus coccifera*); palmito (*Chamaerops humilis*); lentisco (*Pistacia lentiscus*); cornicabra (*Pistacia terebinthus*); aulaga (*Ulex parviflorus*); rascavieja (*Adenocarpus decorticans*); enebro (*Juniperus communis*); guillomo (*Amelanchier ovalis*); madroño (*Arbutus unedo*); revientacabras (*Cneorum tricocon*); durillo dulce (*Cotoneaster granatense*); bayón (*Osyris quadripartita*); boj (*Buxus balearica*); mostajo (*Sorbus aria*); esparto (*Stipa tenacissima*); piorno fino (*Echinospartum boissieri*); efedra (*Ephedra fragilis*); piorno azul (*Erinacea anthyllis*); genista (*Genista lobelii*); enebro (*Juniperus oxycedrus*); sabina mora (*Juniperus phoenicea*); sabina rastrera (*Juniperus sabina*); cambrón (*Maytenus senegalensis*); arrayán (*Myrtus communis*); adelfa (*Nerium oleander*); cerezo rastrero (*Prunus prostata*); retama (*Retama sphaerocarpa*); aladierno (*Rhamnus alaternus*); romero (*Rosmarinus officinalis*) o el mimbre (*Salix fragilis*).

Según su estado de conservación, están clasificadas las siguientes especies:

**En peligro de extinción:** *Taxus baccata* (Tejo); *Buxus balearica* (Boj balear).

**Vulnerables:** *Acer monspessulanum* (Arce); *Acer opalus* subsp. *granatense* (Aza); *Amelanchier ovalis* (Guillomo); *Arenaria delaguardiae*; *Asplenium billotii* (Jelecho); *Celtis australis* (Almez); *Cneorum tricocon* (Olivilla); *Cotoneaster granatense* (Durillo dulce); *Maytenus senegalensis* subsp. *europaea* (Cambrón); *Prunus avium* (Cerezo silvestre); *Prunus mahaleb* (Cerecino); *Quercus pyrenaica* (Roble melojo); *Sorbus aria* (Mostajo); *Salix eleagnos* (Salga).

**Endemismos:** *Centaurea genesii-lopezii* Fern. Casas & Susanna; *Hieracium texedense* Pau; *Moehringia intricata* subsp. *tejedensis* (Willk.) J. M. Monts; *Festuco-Astragalium granatensis*; *Andryalo-Convolvuletum boissieri*; *Teucrium lusitanicus* subsp. *Aureiforme*; *Thymus granatensis*; *Biscutella glacialis*; *Hieracium texedense*; *Fumana baetica*.

## Fauna

**Mamíferos:** Existen unas 24 especies de mamíferos, de las cuales sólo cuatro se consideran no amenazadas, según criterios internacionales de conservación. La cabra montés (*Capra pyrenaica hispanica*) es el animal más representativo del espacio. También destacan entre los herbívoros u omnívoros el ciervo (*Cervus elaphus*), jabalí (*Sus scrofa*), ardilla (*Sciurus vulgaris*), lirón careto (*Eliomys quercinus*), además de conejos, topillos o ratones; entre los depredadores, el gato montés (*Felix sylvestris*), turón (*Putorius putorius*), comadreja (*Mustela nivalis*), tejón (*Meles meles*), garduña (Martes foina), gineta (*Genetta genetta*), meloncillo (*Hephestes ichneumon*) y la nutria (*Lutra lutra*); y entre los murciélagos el grande de herradura (*Rhinolophus ferrum-equinum*) o el ratonero grande (*Myotis myotis*).





#### Aves:

Se han citado hasta 130 especies de aves, entre sedentarias o migratorias. Entre las más amenazadas están distintas rapaces, como el águila real (*Aquila chrysaetos*), águila perdicera (*Hieraetus fasciatus*), águila culebrera (*Circaetus gallicus*), azor (*Accipiter gentilis*), alimoche (*Neophron pectoratus*), gavilán (*Accipiter nisus*), halcón peregrino (*Falco peregrinus*), búho real (*Bubo bubo*) o milano negro (*Milvus migrans*). El buitre leonado (*Gyps fulvus*) fue nidificante y ahora sólo ocasional. Otras especies representativas de las sierras son el chotacabras gris (*Caprimulgus ruficollis*), chotacabras pardo (*Caprimulgus europaeus*), terrera común (*Calandrella brachydactyla*), totovía, (*Lullula arborea*), calandria (*Melanocorypha calandra*), curruca rabilarga (*Sylvia undata*), collalba negra (*Oenanthe leucura*), bisbita campestre (*Anthus campestris*), escribano hortelano (*Emberiza hortulana*) o chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*). De ambientes esteparios son el sisón (*Otis tetrax*) o la ortega (*Pterocles orientalis*); de humedales la focha común (*Fulica atra*) o ánade real (*Anas platyrhynchos*); de espacios fluviales el chorlitejo chico (*Charadrius dubius*) o el Martín pescador (*Alcedo atthis*); y de las zonas costeras próximas otras muchas, como la gaviota argéntea (*Larus argentatus*). Como especies cinegéticas se pueden citar la perdiz (*Alectoris rufa*), codorniz (*Coturnix coturnix*), tórtola (*Streptopelia turtur*), paloma torcaz (*Columba palumbus*), paloma zurita (*Columba oenas*), paloma bravía (*Columba livia*), estornino negro o tordo (*Sturnus unicolor*), zorzal real (*Turdus pilaris*), zorzal alirrojo (*Turdus iliacus*) o el zorzal charlo (*Turdus viscivorus*).

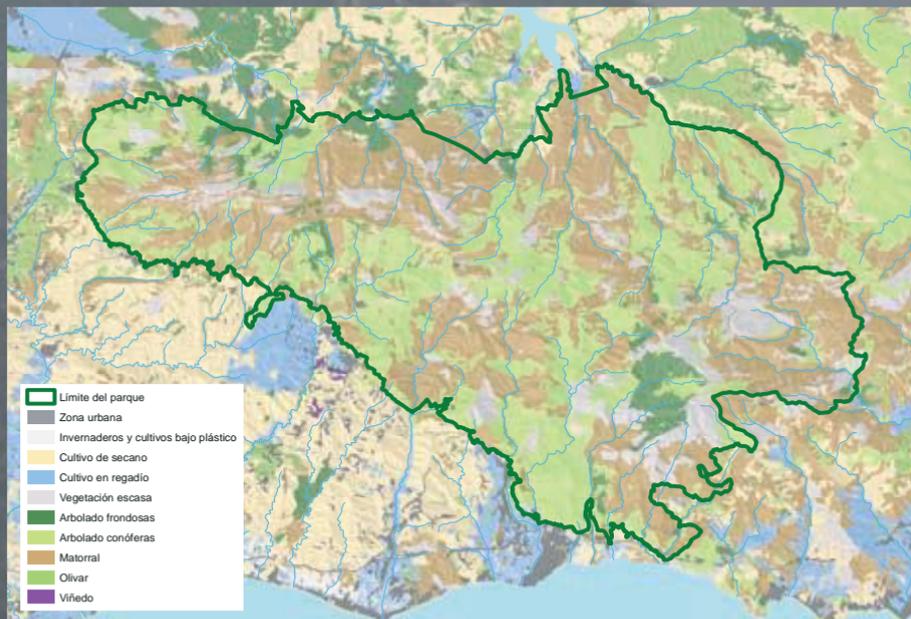
**Reptiles:** Se han catalogado 18 especies, entre ellas el camaleón (*Chamaeleo chamaeleon*), eslizón ibérico (*Chalcides bedriagai*), eslizón tridáctilo (*Chalcides chalcides*), galápago leproso (*Mauremys caspica*), lagarto ocelado (*Lacerta lepida*), culebra de herradura (*Coluber hippocrepis*), culebra de escalera (*Elaphe scalaris*), culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*), culebra de agua (*Natrix maura*), culebra de collar (*Natrix natrix*), víbora hocicuda (*Vipera latasti*), lagartija colirroja (*Acanthodactylus erythrurus*), lagartija ibérica (*Podarcis hispanica*), lagartija colilarga (*Psammodromus algirus*), lagartija cenicienta (*Psammodromus hispanicus*), salamanguera común (*Tarentola mauritanica*) y la culebrilla ciega (*Blanus cinereus*).

**Anfibios:** Entre las 11 especies catalogadas, se encuentran dos endemismos béticos: el sapo partero bético (*Alytes dikhilleni*) y el sapillo pintorrojo bético (*Discoglossus jeanneae*); además están presentes el tritón jaspeado (*Triturus marmoratus*), salamandra (*Salamandra salamandra*), gallipato (*Pleurodeles waltli*), sapo común (Bufo bufo), sapo de espuelas (*Pelobates cultripes*), sapo corredor (Bufo calamita), ranita meridional (*Hyla meridionalis*) y la rana común (*Rana perezi*).

**Peces:** Destacan las poblaciones de la trucha autóctona (*Salmo trutta*).

**Invertebrados:** Entre los lepidópteros se encuentra un endemismo de la sierra de Almijara (*Agrodiaetus violetae*) y la doncella de ondas (*Euphydryas aurinia*), especie considerada de interés comunitario. También es valiosa la presencia de *Callophrys avis*, *Cupido minimus*, *Cupido lorquini*, *Plebicula nivesceus*, *Libythea celtis*, *Melanargia occitánica* o *Artoegeia manni*. También resalta la presencia de una de las más importantes poblaciones del cangrejo de río autóctono (*Austroptamobius pallipes*).

## Vegetación actual





### Las rutas

Las seis rutas que se proponen para la visita al Parque Natural Sierras de Tejeda, Almicjara y Alhama están diseñadas combinando trayectos en automóvil con otros a pie o en bicicleta, de manera que cada una de las rutas pueda ha-

cerse en una sola jornada, aunque, claro está, eso dependerá del ritmo de la visita.

A cada ruta se le dedica un capítulo que tiene al principio un plano detallado de la misma, que se puede complementar con el mapa y los callejeros que aparecen al final de la guía.



-  **Ruta 1**  
Alhama - La Resinera (página 45)
-  **Ruta 2**  
Carretera de la Cabra (página 65)
-  **Ruta 3**  
Los acantilados (página 81)
-  **Ruta 4**  
Sierras litorales (página 97)
-  **Ruta 5**  
Ruta mudéjar (página 113)
-  **Ruta 6**  
Boquete de Zafarraya (página 125)





*La cara más húmeda y sombría de las sierras de Tejada y Almirara es un fértil aposento de vida, que se alimenta de sus manantiales y se expande por sus ríos*





# RUTA 1

**Alhama-La Resinera**



## Ruta 1: Alhama - La Resinera

Se propone con esta ruta un recorrido por la vertiente Norte de las sierras de Tejeda y Almajara, o más bien por sus alrededores, ya que no es fácil adentrarse en las agrestes zonas interiores de este potente macizo montañoso que se interpone ante la cercana costa, y por la que no transcurre ninguna carretera.

Aun así, penetraremos hasta enclaves serranos emblemáticos al pie de la gran cumbre de todas estas sierras, La Maroma; transitaremos por corredores cargados de historia, en los que bien pudiera haber mil miradores ofreciendo vistas de los perfiles que dibuja sobre el horizonte la sucesión de cimas; observaremos cómo muchos de estos caminos han sido recu-

perados y señalizados como senderos o rutas, y coincidiremos reiteradamente con el GR-7, un sendero de gran recorrido internacional que une Marruecos y Grecia; nos detendremos en dos embalses colmados por las incansables corrientes de agua que bajan de las sierras, y comprobaremos el reclamo que ejercen las zonas húmedas sobre una gran variedad de aves y otros animales; conoceremos al principio una de las ciudades patrimoniales más atractivas de Andalucía —Alhama de Granada— y finalizaremos el recorrido en un lugar muy especial —La Resinera— donde los restos de un gran complejo industrial nos darán claves para comprender el pasado y el presente de estas tierras y de sus habitantes.



## DESTACADOS

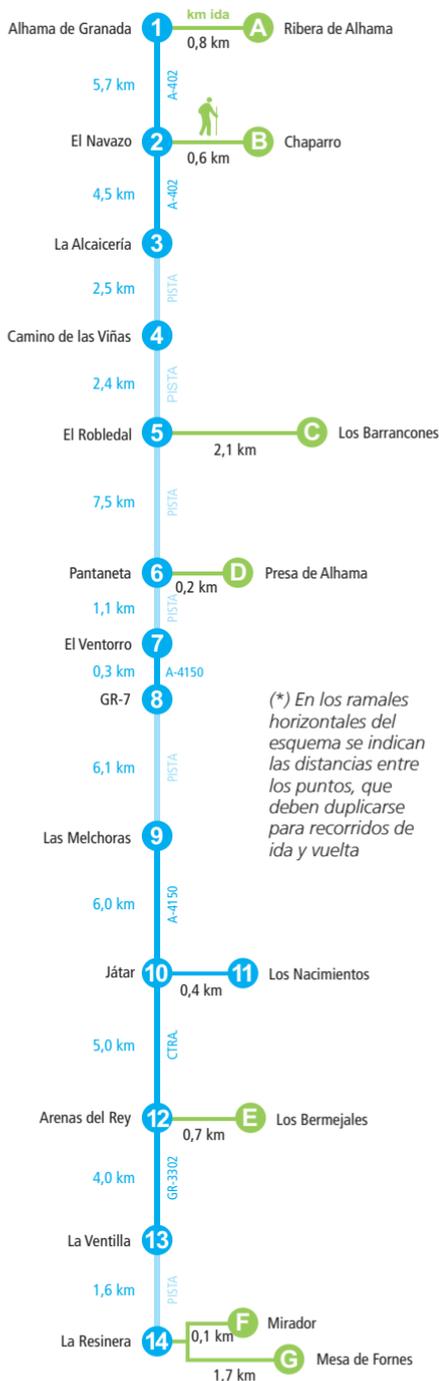
**Lugares:** Alhama de Granada / El Robledal / Pantaneta / Embalse de Los Bermejales / La Resinera.



**Motivos:** Paisajes / monte mediterráneo / patrimonio monumental e industrial / aves acuáticas / termalismo / ríos de aguas permanentes / rutas senderistas.



## Recorrido total



(\* En los ramales horizontales del esquema se indican las distancias entre los puntos, que deben duplicarse para recorridos de ida y vuelta)



## Alhama de Granada

*¡Ay de mi Alhama!  
-Habéis de saber, amigos,  
una nueva desdichada,  
que cristianos de braveza  
ya nos han ganado Alhama.  
¡Ay de mi Alhama!*

(Romance de la pérdida de Alhama. Anónimos XV)

La conquista cristiana de Alhama fue el principio del fin del Reino Nazarita: diez años después, caía Granada. De aquel reino queda poco, salvo una especie de nostalgia en el imaginario colectivo tan al gusto de los románticos; y algo más, aunque no mucho. Eso sí, Alhama permanece en su lugar, entre Granada y el mar Mediterráneo, con esa imponente sierra interpuesta en la que siempre se han mirado sus habitantes.

Ésta es una gran ciudad de sólo seis mil vecinos, aunque a mediados del pasado siglo rozara los ocho mil. Sin destacar especialmente por su censo ha sido capital con musulmanes y cristianos, una de las 546 urbes de todo el mundo con lugar reservado en el *Civitates Orbis Terrarum*, el gran atlas de finales del siglo XVI.

Cualquiera puede hoy comprobar la factura urbana de Alhama y el halo que la rodea con sólo acercarse a ella. Su larga y rica historia está a la vista: nada menos que catorce bienes del municipio incluidos en el Catálogo General del Pa-

trimonio Histórico Andaluz. De tiempos de los romanos queda el puente sobre el río Alhama a la altura del balneario, según dicen construido en época de Octavio Augusto. Fue en la época musulmana cuando la ciudad adquirió notoriedad, sobre todo en el periodo nazarita en el que se convirtió en lugar preferido de descanso para artesanos y gente principal del reino. En el trazado de las calles, como en su balneario —Alhama deriva de Al-Hammah, que significa fuente de agua caliente o baños termales— se siente la herencia árabe.

Bien hará el viajero, por tanto, en reservar tiempo para pasear por esta ciudad en la que iniciamos nuestra ruta **1**, y conocer su elenco monumental en el que se combina naturaleza e historia. Forman parte del mismo el Hospital de la Reina (siglo XV), el primer hospital de sangre del Reino de Granada; la Iglesia Mayor de Santa María de la Encarnación (gótico tardío) construida, como tantas otras, sobre una mezquita, por orden directa de los reyes conquistadores, Isabel y Fernando; la plaza de Los Presos, con su preciosa fuente del siglo XV, en la que está la antigua cárcel del siglo XVII y el pósito que ocupó el lugar de una antigua sinagoga. Otros monumentos del siglo XVII son la Iglesia Conventual de la Inmaculada, la ermita de los Remedios o la iglesia de las Angustias.

Monumentos éstos que se conservan a pesar del terremoto de la Navidad de 1884 [→57], que provocó la muerte de más de mil alhameños y un derrumbamiento generalizado de edi-

*Perspectiva de Alhama de Granada incluida en el atlas Civitates Orbis Terrarum de Braun y Hogenberg, publicado en Colonia entre 1572 y 1617*



ficios, que posteriormente fueron lentamente restaurados o levantados de nuevo gracias al esfuerzo y tesón de los que sobrevivieron.

Alhama no se entiende sin sus monumentos ni sin el tajo al que se asoma. Por él hacemos una primera propuesta para estirar piernas por un camino que nos resultará balsámico, muy adecuado para iniciar la jornada tras un desayuno en alguno de los originales bares que por aquí hay. Bajaremos por la Cuesta de los Molinos siguiendo las indicaciones de camino de los Ángeles o de los Tajos de Alhama, del que ya habremos visto una panorámica desde el mirador situado detrás del Ayuntamiento. Los tajos de paredes verticales sobrecogen desde arriba, y conseguirán estremecernos aún más si nos animamos a bajar a nivel del río, donde nos encontraremos con una plácido ambiente ribereño, con hermosos molinos que funcionaron hasta no hace demasiado tiempo.

El camino es también nuestro primer contacto con el sendero de gran recorrido GR-7 [→53], del que nos mantendremos siempre cerca. Llega a la pequeña ermita de Los Ángeles y más allá a la Pantaneta, adonde iremos más tarde en coche [→54]. Caminaremos, no obstante, lo que nos pida el cuerpo, aunque recomendamos volvernos cuando perdamos de vista a Alhama mirando hacia atrás **A**.



## Los tajos

*Alhama asomada a sus tajos compone una imagen realmente pintoresca, pero en sus orígenes se valoraría, sobre todo, la función defensiva de estas murallas naturales, junto a otras ventajas del lugar, como la abundancia y fuerza del agua del río, con la que se resolvían las necesidades de abastecimiento o riego, además de permitir la instalación de industrias, como molinos o batanes.*

*En esta garganta, la naturaleza, la historia y la cultura se confabulan para componer un paisaje realmente singular y atractivo, de fácil acceso y placentero recorrido. Resultan impresionantes las vistas que se contemplan desde el río, con el caserío asomado al precipicio, como también lo es el invasivo y tornadizo colorido de las rocas y de las plantas, o el avistamiento de alguna de las muchas aves que la habitan, entre ellas grandes rapaces, como diversos tipos de águilas (real, perdicera, calzada o culebrera), u otras de menor tamaño, como halcones peregrinos o azores.*





### Balnearios y termas

Uno de los atractivos turísticos más conocidos de Alhama de Granada es su balneario, que está a tres kilómetros del pueblo, en un lugar abrigado por una frondosa vegetación de ribera. Dos caudalosos manantiales, de los que brotan aguas a una temperatura constante de 47-48° C, mantienen allí baños termales desde tiempos del Imperio Romano, que fue pionero de la cultura del termalismo, y se dotó de numerosas y lujosas edificaciones balnearias.

Después de los romanos el balneario de Alhama siguió, más o menos, la misma suerte que tantos otros de sus logros culturales o científicos, cayendo en la decadencia y el abandono; aunque siglos más tarde vivieran una nueva época de esplendor con los árabes, para caer otra vez en desgracia con la conquista cristiana, que impuso una condena moral de los baños públicos. Sólo a partir de finales del siglo XVIII empiezan a levantar cabeza muy lentamente en paralelo a la medicina y también a un incipiente turismo.

En el siglo XIX se publicaban estadísticas oficiales sobre un centenar de balnearios en toda España. Las de 1859 contabilizaban más de cincuenta mil usuarios en todos ellos, de los cuales un 27% resultaban curados de sus dolencias, un 33% aliviados y otro 20% sin resultado, aunque a pie de tabla se aclaraba que muchas personas iban a los baños por «puro recreo y sin enfermedad alguna». En muchos establecimientos, sobre todo en los de mayor lujo, este tipo de visitantes crecía con los años.

En los años treinta del pasado siglo, el abandono vuelve a hacer mella en los balnearios, más que nada por la competencia que le supuso la moda de sol y playa. También ésta se agota, o al menos cede, a la vez que se diversifican y multiplican las ofertas turísticas en las pasadas décadas, abriendo nuevamente oportunidades a los balnearios y al termalismo.

Alhama, junto a otros centros balnearios andaluces, está apostando por revalorizar sus recursos termales, recuperando imperecederas ofertas del pasado y lanzando otras más audaces en sintonía con los tiempos que se viven.



## El Robledal

Dejamos Alhama de Granada por la carretera A-402 hacia Ventas de Zafarraya. Iremos, por tanto, por una ruta de gran calado histórico, la que une Granada y la costa de la Axarquía pasando por el Boquete de Zafarraya. También coincide con el trayecto de uno de los principales ejes de la red medieval de vías pecuarias: la Cañada Real de Málaga a Alhama de Granada.

Las últimas casas de Alhama son las que están alrededor del convento de San Diego. A menos de trescientos metros por la carretera hay un mirador en el lado contrario, que realmente merece una parada, pero que no debemos hacer por las bravas ya que sería muy peligroso. Podemos dejar el coche un poco más adelante, donde se cruza un arroyo. Un pequeño esfuerzo que se verá recompensado con una magnífica vista de Alhama y sus tajos.

Siguiendo la ruta, veremos cada vez mejores panorámicas de sierra Tejeda, coronada por La Maroma. De ella nos separa una orla alomada de tierras de cultivo con olivos, almendros y tierra calma. Las viñas, que en otros tiempos eran abundantes por aquí, no las vemos desde la carretera, aunque las hay hacia el Este.

Tras el kilómetro 31 hay una curva y tras ella está El Navazo **2**, un collado en el que haremos una parada junto a las señales de un itinerario que nos invita a adentrarnos por el encinar que nos rodea. Es un bosque interesante, con quejigos y monte bajo, habitado por jabalíes y otros muchos animales. Aceptemos en parte la invitación y sigamos las indicaciones del sendero unos seiscientos metros **B**, y volvamos al coche.

Por territorio forestal avanzamos cuatro kilómetros y medio hasta llegar a La Alcaicería **3**, una



vega al borde de los llanos de Zafarraya donde hay una vieja encrucijada de caminos, un hotel y un par de restaurantes. Aquí dejaremos la carretera y tomaremos hacia el Este por el camino de la Venta Rodríguez, en cuya entrada hay un molinillo del parque natural.

Estamos a unos mil metros de altitud —hemos subidos cien desde Alhama— y algunos de los cerros que nos rodean superan los mil cien. Están cubiertos por dehesas y masas boscosas con imponentes ejemplares de añejas encinas. Estamos cerca de una muy especial, aunque para verla tendremos que desviarnos unos seiscientos metros de la ruta para ir al cortijo de Los Reina, donde hay una encina incluida en el Catálogo de Árboles Singulares de Andalucía en razón a su porte (13 m de altura, 4 de perímetro del tronco y 478 m<sup>2</sup> de proyección de la copa).

Pasada la desviación que lleva a ese cortijo, dejamos atrás el cerro de Las Águilas y nos acercamos al cerro Naranjo, siguiendo el curso del arroyo Madre del Robledal, un topónimo que da pistas sobre nuestro próximo destino.

Dos kilómetros y medio después de dejar la carretera, encontraremos el cruce con el camino de las Viñas **4**, en donde tomaremos ahora a la derecha, siguiendo el arroyo. Hay varios edificios que fueron en otros tiempos ventas o cortijadas, y en los que aún se conservan a la vista elementos indispensables en modos de vida aislados, como hornos o cochineras.

A un kilómetro aproximadamente traspasaremos el límite del parque natural, y recorriendo uno y medio más llegaremos a la zona de El Robledal, un lugar emblemático de sierra Tejeda, justo en las faldas de su máxima cumbre.

Ya en este último tramo advertiremos cómo a nuestro alrededor los pinos ganan terreno a





las encinas, y que son esos mismos árboles los que forman geométricas masas en las laderas de la sierra, fruto de distintas campañas de repoblación forestal hechas en la segunda mitad del pasado siglo. Una efectiva señalización hace imposible la pérdida en el camino al viejo cortijo Robledal Alto y la zona de acampada controlada creada a su alrededor **5**.

Por su situación a los pies de La Maroma y su orientación —Norte— se disfruta aquí de más agua y humedad de lo que es habitual en el entorno, lo que permite el crecimiento de una vegetación especial, de la que forman parte quejigos y robles, y de ahí el nombre del lugar. La predominancia actual de pinos tiene su razón de ser en las deforestaciones sucedidas en diversos periodos históricos y las distintas políticas de repoblación.

El parque natural incluye en su oferta de uso público, como senderos señalizados, tres de los posibles itinerarios que conducen a la cima de La Maroma. El que parte de aquí es el más fácil de hacer, ya que comienza a una altura superior a la de los otros: nos encontramos a casi 1.100 metros de altitud, por lo que hay que salvar 972 para encumbrar sierra Tejada. Aún así, este sendero a La Maroma tiene 7,8 difíciles kilómetros que se recorren, en condiciones normales, en tres horas y media, sin contar la bajada.

*La Maroma nevada vista desde el camino*

Sin duda, la subida a La Maroma es una experiencia más que recomendable, pero el hacerlo requiere prácticamente una jornada completa y una preparación adecuada. Si se opta por ello, la ruta puede completarse en otro momento; pero si elegimos hacerla en el día podemos conseguirlo sin privarnos de un agradable paseo por este paraje. Nuestra sugerencia es dirigarnos a Los Barracones **C**, una pequeña aldea que se construyó en los años cuarenta para albergar a los trabajadores de las repoblaciones forestales. Abandonada durante décadas, ha sido objeto de rehabilitación por el Ayuntamiento de Alhama de Granada para proyectos de educación ambiental.

El camino de ida y vuelta a Los Barracones se hace en hora y media por una cómoda pista de pendiente suave —ya que sólo subiremos de cota unos cien metros en algo más de dos kilómetros— dándonos la oportunidad de sentir de cerca la naturaleza del lugar.

### Camino de las Viñas

Volvemos al cruce **4** para tomar ahora por el camino de las Viñas hacia la Pantaneta de Alhama. Seguimos por una pista por la que transcurre de nuevo el GR-7, lo que aconseja una marcha lenta y respetuosa, adecuada, además, para contemplar unos paisajes complejos, en los que se mezclan el monte y la tierra labrada, la vegetación autóctona y la in-



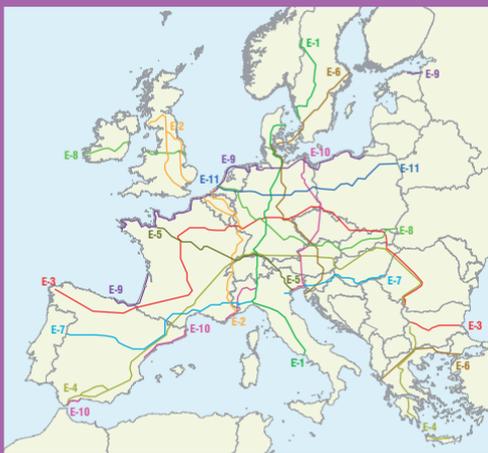


## El sendero de gran recorrido GR-7

La gran expansión de carreteras y automóviles se hizo con pocos miramientos para las redes de caminos, que en gran parte se perdieron o se fragmentaron. Con carreteras, coches o autobuses ¿quién iba a querer viajar andando o a caballo? Sin embargo, en algunos países europeos las cosas no se vieron así y se organizaron y señalizaron rutas de largo recorrido evitando los vehículos motorizados. No se hacía por mera utilidad práctica, sino para satisfacer valores e inquietudes en alza en las nuevas sociedades desarrolladas, como el deporte, la salud o la cultura.

La red de senderos traspasaba fronteras, aunque al mayor de ellos, el E-4, que iniciaron los franceses hace más de medio siglo, le costó cierto tiempo cruzar los Pirineos. En España se le matriculó como GR-7 y con su desarrollo se impulsó la red de este tipo de senderos en toda la península, en la que ya se alcanzan de 14.000 km, una cifra importante pero aún muy alejada de los 210.000 de Alemania, los 172.000 de Francia o los 50.000 de Suiza.

Este tipo de itinerarios se proyecta evitando carreteras asfaltadas, procurando pasar por los lugares de mayor interés natural o cultural y facilitando la programación de etapas. En este sentido, el tramo del GR-7 por la provincia de Granada, señalado recientemente, ha sido un ejemplo al conseguir unir las distintas comarcas por trayectos especialmente atractivos que atraviesan zonas emblemáticas como las Alpujarras, el valle del Lecrín, sierra de Baza o esta zona del Poniente bordeando y adentrándose a veces en este parque natural de las Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama.







Garcillas bueyeras



Ánade real



Cormorán moñudo



Porrón pardo

### Aves acuáticas

La Pantaneta de Alhama ha sido incluida en el Inventario de Humedales Andaluces por la importancia de las poblaciones de animales que habitan en ella, especialmente aves acuáticas. Varios observatorios instalados en sus orillas facilitan su observación.



Focha común



Garza real



Ánade rabudo



## Entre embalses

Tras haber conocido de cerca la pantaneta, volvemos con el vehículo al camino de las Viñas que en breve nos llevará hasta la carretera A-4150, que tomaremos a la derecha en dirección a Játar. En seguida pasamos el río Alhama por un puente junto a la presa que remansa sus aguas, que siguen a nuestra izquierda su curso hacia los tajos que visitamos al principio de la ruta, de los que sólo nos separan un par de kilómetros.

Iremos despacio para detenernos en el aparcamiento y diversas instalaciones que veremos a nuestra derecha **7**. Al otro lado está *El Ventorero* o venta de La Paloma, una veterana hostedería situada en una encrucijada de caminos convertida hoy en todo un complejo turístico, relacionado de alguna manera con la ruta del termalismo, ya que oferta baños árabes en el interior de cuevas, además de alojamientos, trogloditas o no, bar y restaurante.

Es, desde luego, un lugar con muchas posibilidades. Posiblemente llegaremos a él a buena hora para el almuerzo y un pequeño descanso. Si nos asomamos al camino que lleva a Alhama —sólo unos metros— veremos el inicio del túnel por el que discurre el trasvase de aguas de esta pantaneta a otro embalse mayor, el de Los Bermejales, al que nos dirigimos. Éste se construyó entre 1947 y 1954 para los regadíos de la vega de Granada, aunque también para otros usos, como la producción eléctrica. La pantaneta se construyó más tarde para poder llevar aguas del río Alhama a Los Bermejales, y para ello se hizo este túnel a

finales de los años sesenta, haciendo uso de una tuneladora traída de Norteamérica, lo que levantó expectación en toda Europa por tan innovadora ingeniería. Se tardó

282 días en abrir los siete kilómetros de túnel.



Volviendo a la carretera en dirección a Játar veremos casi inmediatamente —justo antes del km 2— una pista que sale a la derecha por la que está señalizado el GR-7 **8**. Tomándola, haremos unos cinco kilómetros antes de retomar la carretera, por la que haríamos un trayecto algo más corto pero con menos encanto. Por la pista se evitan las prisas que parecen imponer las carreteras, y podremos disfrutar de vistas del río Alhama, que acompañaremos de cerca, de sus hermosas riberas y de la sierra de Tejeda y su somontano.

Dejaremos el río Alhama cuando uno de sus meandros lo enfila hacia sus fuentes en la sierra, dirigiéndonos a un llano agrícola con numerosos invernaderos que aprovechan dos recursos aquí abundantes: agua y sol.

Cerca del cortijo de las Melchoras llegamos de nuevo a la carretera **9**, desigualmente adornada por hileras de árboles en sus márgenes. Otros muchos cortijos salpican estos campos, en los que se mezclan cultivos diferentes, algunos leñosos, como olivares o almendrales, entre los que siguen conservándose pequeños enclaves de monte mediterráneo.

No es mala idea parar en el cruce con la carretera para observar y reconocer el paisaje, especialmente la cadena de picos en el horizonte, desde La Maroma (2.068 m) al Oeste a Navachica (1.831) al Este, pasando por La Chapa (1.818), Cerro Lucero (1.774), Cerro de los Machos (1.589), Piedra Sillá (1.678) o Cerro de Cabañeros (1.716 m).

Pasado el km 8 de la carretera entramos en una recta al final de la cual aparece Játar. Al poco hay una desviación a Arenas del Rey, que descartaremos, aunque llegaremos más tarde a este pueblo dando un pequeño rodeo.

Játar **10** es una entidad local autónoma (ELA) del municipio de Arenas del Rey, que cuenta con unos seiscientos vecinos. En su callejero están presentes todas las capitales catalanas, y el Ayuntamiento preside la plaza de Cataluña, una curiosidad del nomenclátor local que no se debe a la emigración, sino a la ayuda catalana a la reconstrucción tras el terremoto de 1884.

Se le conoce como el *pueblo del agua y el choto* por sus numerosos manantiales (su fuente de cinco caños es una bella muestra) y

Fuente de Játar

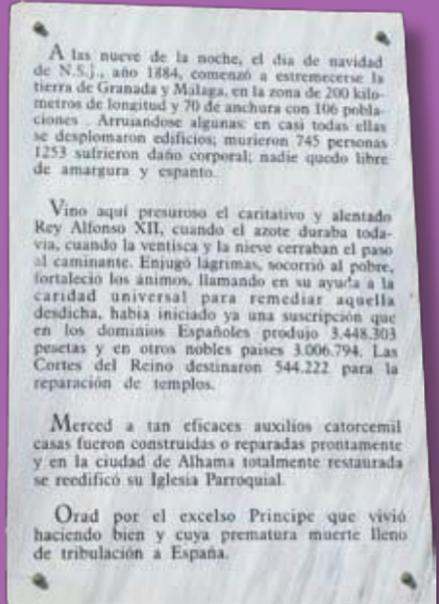
## El terremoto de 1884

Como el de la catedral de Málaga, muchos relojes de torres de iglesias y de ayuntamientos se pararon a las ocho y cincuenta y cinco de la noche de aquel día de navidad de 1884. Fue el más grave terremoto de la Península Ibérica desde el de Lisboa de 1755. Su epicentro estuvo cerca de Arenas del Rey, una de las poblaciones que arrasó, como también derribó casi al completo Alhama de Granada, Periana, Ventas de Zafarraya, Albuñuelas y otras del entorno. Más de un centenar de pueblos sufrieron importantes derrumbamientos. La terrible sacudida se sintió en más de media península, dejando un saldo de más ochocientos muertos, el doble de heridos de consideración, casi cinco mil casas destruidas y otras trece mil dañadas.

Ciertamente, para todo el entorno del parque natural hubo un antes y un después en aquella fecha fatídica, que ha quedado grabada en los recuerdos y hasta en los paisajes actuales. Pueblos, como Arenas del Rey, fueron reconstruidos de nueva planta, después de un invierno de penalidades, en parte gracias a la ayuda exterior, de la que se recuerda especialmente la venida de Cataluña.

La catástrofe sísmica agravó aún más la situación económica de la zona, que ya estaba en un estado crítico con miles de campesinos condenados a la pobreza extrema o a la emigración. Sólo seis años antes del terremoto apareció en la comarca la filoxera, una plaga devastadora del viñedo, que remató uno de sus principales pilares económicos, ya afectado con anterioridad por el descenso de las exportaciones.

Ruinas del monasterio de la Caridad en Alhama de Granada tras el terremoto



Lápida en la iglesia de la Encarnación de Alhama de Granada





## Setas

*La creciente afición por las setas, por su recolección en plena naturaleza y por la gastronomía asociada, está en el origen de muchas iniciativas de promoción turística y sensibilización medioambiental.*

*Los ayuntamientos de Fornes y Jayena organizan desde hace más de diez años jornadas micológicas y desde Játar parte un sendero micológico.*

*Es cierto que los aprovechamientos micológicos del monte han sido en esta zona tradicionalmente escasos, reducidos a pocas especies, como la seta de cardo, el niscalco o la seta de chopo. Pero la riqueza micológica esta asociada a muchos factores, y entre ellos es muy importante el de la presencia de árboles, ya que la mayor parte de las setas comestibles se asocian con sus raíces. En las últimas décadas los bosques han ganado terreno, y con ellos una gran variedad de setas.*

sus tradicionales rebaños de cabra. Muy cerca están Los Nacimientos **11**, un hermoso y fresco lugar acondicionado para el recreo. Alrededor proliferan los invernaderos sobre antiguos aterrazamientos, renovándose así una actividad, la agrícola, que ha sido su principal sustento histórico, unido a la ganadería y a las canteras. La carretera continúa después de Játar hasta la colada de Cómpeeta donde realiza un giro pronunciado. Si el día está despejado, tendremos en frente una espectacular vista de Sierra Nevada.

Estamos en El Linarejo, un lugar histórico de paso entre Granada y la costa, traspasando el puerto de Cómpeeta, al que se dirige la colada. Cerca de aquí está la cueva del mismo nombre conocida por los espectaculares *reventones* de agua que se producen repentinamente tras un periodo de lluvias, precedidos por sobrecogedores estruendos que se escuchan desde lejos. Todo un espectáculo natural rodeado de misterio que cada vez atrae a más público cuando se oye rugir la cueva. La reciente apertura del sendero micológico ha facilitado el acceso a la cueva desde el polígono agroganadero que hay junto a las canteras.



Reventón de la cueva del Linarejo

## Embalse de Los Bermejales

En El Linarejo la carretera nos hace virar hacia el Norte en dirección a Arenas del Rey. A uno y otro lado de la misma se extienden cultivos de almendros, que al florecer, por febrero, provocan una auténtica transformación del paisaje, embellecido por la fuerza invasiva de los tonos blancos y rosas de sus pétalos.

Alejándonos ahora de la sierra pasamos un cruce señalizado con otra vía pecuaria, que a la derecha lleva a la histórica venta del Vicario, junto al río Cacán, y en dirección contraria a Játar. Al poco, se nos abre en el horizonte la vista del embalse de Los Bermejales, como una serena lámina azul resaltada por los blanquecinos cerros que la flanquean. Algo más adelante, cuando empezamos a bajar, aparece Arenas del Rey, junto al río Játar ya remansado por la presa.

En la entrada de Arenas del Rey está la ermita de San Isidro Labrador **12**. Junto a ella sale una pista —otra colada— hacia el embalse, tímidamente señalizada como sendero. La po-



Vista de Sierra Nevada



demos aprovechar para dar un breve paseo por la orilla del embalse a la sombra de un denso pinar, llegando hasta la desembocadura del primer arroyo **E** donde se corta el camino, cuando el nivel del embalse es alto.

El de Los Bermejales es el segundo embalse en cuanto capacidad (103 Hm<sup>3</sup>) de la provincia de Granada. Tiene un perímetro de 28 km, está a más de 800 m de altitud, y es un hito paisajístico de primer orden, artificial desde luego, del que

han sacado provecho un gran número de especies vegetales y animales que se han establecido en el lugar, algunas sólo temporalmente, o se acercan a él en busca de agua o alimento. Para los humanos, responsables de la obra, las ventajas son también diversas, ya que el embalse se utiliza para riegos, generación eléctrica, baños (hay un camping y zonas acondicionadas), deportes náuticos o provisión para la extinción de incendios.

De vuelta a la ermita podemos seguir el paseo callejeando por Arenas del Rey, población de unos seiscientos vecinos. Llama la atención el trazado ortogonal de sus calles, algo extraño en una población con historia, que se remonta, al menos, al tiempo de los romanos. La explicación está en el devastador terremoto de 1884 [→57], cuyo epicentro estuvo muy cerca de aquí, tras el que fue completamente reconstruido, olvidando el anterior callejero.

Continuaremos la ruta tomando la carretera en dirección a Fornes, que al ceñirse al perfil del embalse hace ángulos en cada cola del mismo. Primero la del río Añales y después la del principal tributario del embalse: el río Cacán. Al cruzarlo podremos comprobar su portentoso caudal, particularmente llamativo sabiendo que sus fuentes se encuentran sólo a escasos kilómetros, y que mantiene el tipo incluso en verano, cuando por estas latitudes pocos lo consiguen.

*Mesa de Fornes desde la presa del embalse de Los Bermejales*





### Río Cacín

Con abundante agua, un valle amplio, tierras fértiles y un clima propicio, aunque duro en invierno, el río Cacín reúne condiciones de sobra para atraer vida y todo lo que lleva consigo, como la inevitable competencia por los siempre escasos recursos.

En menos de cuatrocientos metros, después de pasar el río, encontraremos un cruce con señales del parque natural **13**, indicando la pista que lleva a La Resinera, adonde nos dirigimos por una cómoda pista de tierra que sigue el trazado de un viejo camino de arrieros, por él hasta no hace demasiado tiempo no podía circular siquiera una carreta. Era uno de los itinerarios que atravesaba la sierra hacia la costa, el camino de Torrox y Frigiliana a Granada.

Cruzaremos de nuevo el río Cacín, en un lugar adecuado para detenernos, acercarnos a sus aguas, e intentar descubrir en ellas alguna señal de las muchas formas de vida que las habitan. Es un río truchero (de la trucha común autóctona, no de la arcoiris introducida), uno de los nueve tramos de mayor categoría existentes en España, junto a tres más de la provincia de Granada: Dílar, Fardes y Chico. Es también uno de los principales refugios actuales del cangrejo de río autóctono, que tiene en este parque natural su principal población andaluza junto con las de la sierra de Cazorla. Hasta hace pocas décadas colonizaba numerosos ríos en buena parte de Europa, pero vive desde los años setenta una regresión que le ha



puesto en peligro de extinción. Además, destacan otros habitantes del río, como los mirlos acuáticos, martines pescadores o un bello depredador siempre atento a la buena salud de un río: la nutria.

No será menos gratificante observar las amplias riberas, el valle y las elevaciones que lo flanquean: los Llanos de Repica a nuestra derecha, si miramos hacia el nacimiento de las aguas, y la Mesa de Fornes al otro lado, con su particular morfología meseteña.

### Cangrejos de río y truchas

*En los años sesenta del pasado siglo España exportaba toneladas de cangrejos de río autóctonos a Francia. Hasta mediados de los setenta se capturaban millones de estos animales en numerosos ríos de todo el país, ya que constituía un preciado manjar. Entonces se desencadenó su vertiginoso declive, no tanto por las capturas como por la degradación de los ríos y, principalmente, por la imparable expansión de un competidor foráneo: el cangrejo rojo americano, introducido intencionadamente en el Bajo Guadalquivir en 1974, y en los arrozales de Badajoz un año antes. En muy poco tiempo se expandió por toda España, con la ayuda de los que, creyendo crear riqueza, difundían una auténtica plaga, condenando al exterminio al cangrejo autóctono, que desde sus escasos refugios actuales, como el del río Cacín, espera mejores tiempos.*

*Este río cuenta, además, con uno de los nueve tramos trucheros de mayor categoría de España, y*

*sirve de refugio a una de las principales poblaciones de trucha autóctona, la cual también ha sufrido las consecuencias de la introducción masiva de otra especie americana, menos exigente, que le hace competencia.*



## La Resinera

Más adelante encontraremos el complejo de La Resinera **14**, en donde hay un amplio aparcamiento en el que podremos despedirnos del vehículo por un tiempo, dedicándolo a conocer este lugar tan especial, sus instalaciones y lo que queda de lo que fue la principal industria de la comarca.

La Resinera fue una importante industria que usaba como materia prima las resinas producidas en los pinares de alrededor. Funcionó entre 1902 y 1975. Junto a ella se formó un núcleo de población que aún se mantiene perfectamente reconocible, aunque la mayor parte del complejo ha sido transformado en un centro de servicios del parque natural, que cuenta con un punto de información, un mirador y un sendero de acceso universal, además de otras instalaciones para la gestión del mismo y el control de los incendios forestales.

Se nos abren aquí distintas alternativas entre las que deberemos elegir según tiempo y ganas. Es conveniente estar al tanto del horario del punto de información para visitar su exposición permanente sobre la historia del lugar, su evolución ecológica y económica y su integración en el parque natural. Además, es el sitio idóneo para informarse de la oferta de uso público (senderos, miradores...), publicaciones o cualquier otra cuestión que nos interese.



La subida al mirador **F** es inexcusable, ya que es de muy fácil acceso y las vistas dan una idea muy completa del lugar, animándonos, tal vez, a realizar a pie algunos de los muchos itinerarios que desde allí se descubren.

Si se ha realizado la ruta completa, será ya una hora avanzada y habrá que decidir sobre el tiempo que nos quede. La opción más conservadora es la de pasear por los alrededores del complejo, de la fábrica, la aldea, la iglesia, las escuelas, el río o el sendero de acceso universal.



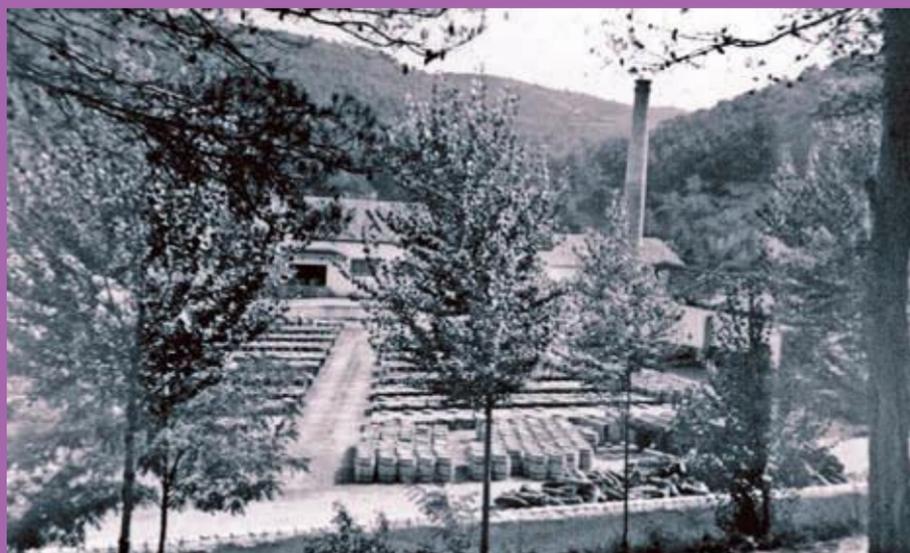
Punto de información de La Resinera



### La industria de la resina

La industria de la resina tuvo su gran apogeo a principios del siglo XX, para terminar derrumbándose seis décadas después. En 1960 había 85 fábricas resineras en toda España. En 1972 estaban activas sólo tres, para quedar al poco solo una, en Segovia. Ésta es la que estamos, la de Fornes, empezó a funcionar en 1902, provocando un fuerte impacto en toda la comarca que vivía una importante crisis social y económica motivada por la pérdida de los viñedos por la filoxera y el terremoto de 1884, entre otras causas estructurales.

Pero después de ser la principal fuente de empleo en la zona durante décadas —había trabajo en la industria y en el monte que aportaba la materia prima— también le llegó su hora a este tipo de industria. Ya a principios de los setenta, la competencia de los productos sintéticos estaba restando rentabilidad a la extracción y procesamiento de las resinas naturales, lo que estaba provocando el progresivo cierre de las resineras. Ésta, la de Fornes, aguantó cierto tiempo, pero el gran incendio forestal de 1975 terminó dándole la puntilla.



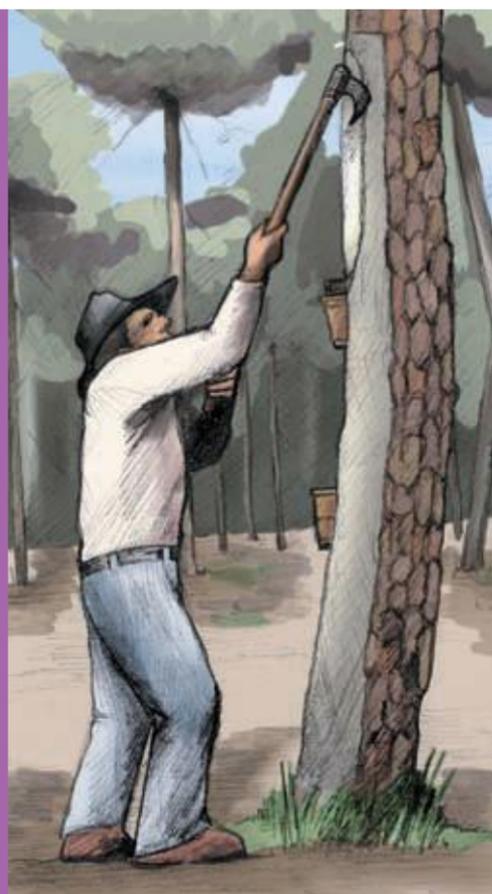
Si nos queda tiempo, bien haremos en seguir las indicaciones del sendero señalizado del parque natural *La Resinera*, que viene de Fornes y bordea el punto de información en dirección al río, coincidiendo con el GR-7 [→53] que también está señalizado. Si cruzamos el río, podremos pasear por su ribera —la del Cacán primero y después la del Cebollón, que pronto le rinde tributo— el tiempo que se nos apetezca. Avanzando unos kilómetros más tendremos la opción de subir a la Mesa de Fornes, que cuenta con un mirador **G** desde se puede reconocer buena parte del recorrido hecho.

Hay, en cualquier caso, otras muchas opciones, aunque para su realización necesitaremos tiempo extra. No es mala, en absoluto, la idea de dedicar un día completo a este lugar y sus alrededores. Por ejemplo, se puede seguir la pista que hemos traído para llegar al vivero (1 km) o a las ruinas de la histórica venta del Vicario (4 km) en la también histórica ruta a

Frigiliana, e incluso llegar por aquí a la Casa de los Resineros (7,5 km) o, aunque más difícil aún de alcanzar, al puerto de Frigiliana (11 km) ya en divisoria de agua y provincias, entre el cerro de Los Machos y cerro Lucero, donde hay un espléndido mirador hacia la vertiente Sur de la sierra, o sea, hacia el mar.

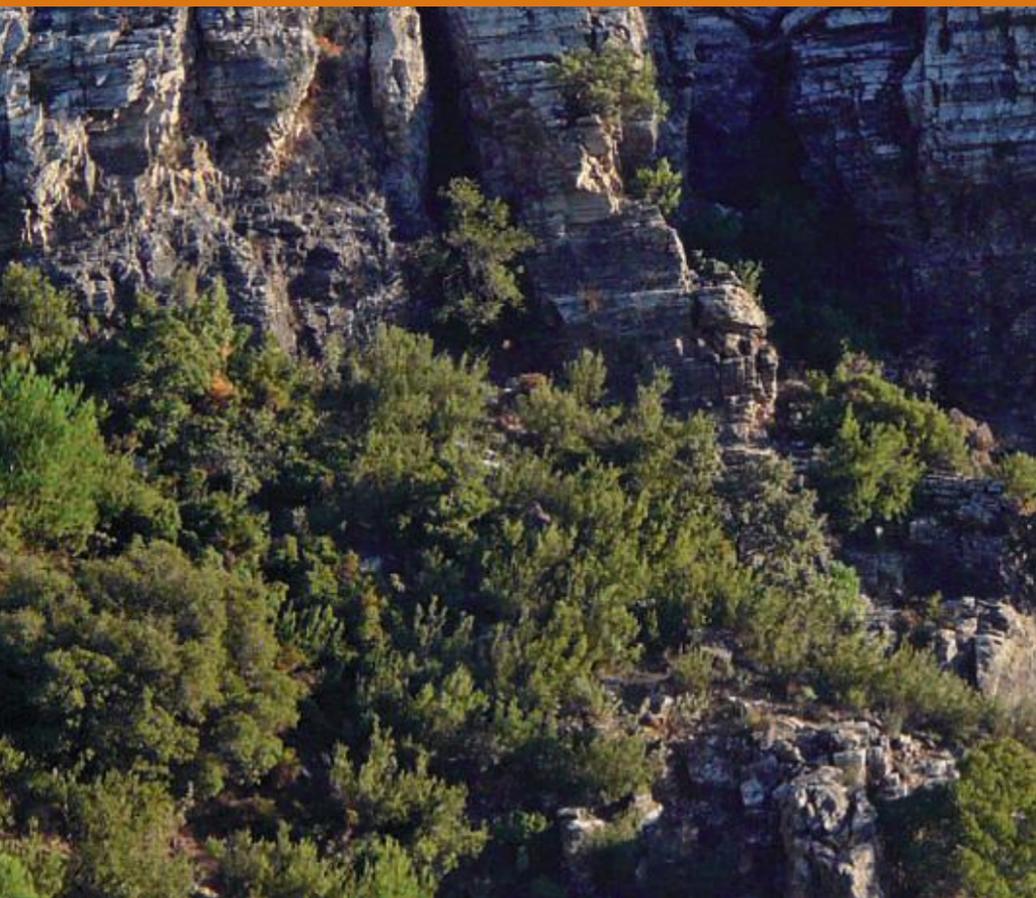


*En sus mejores momentos la fábrica, perteneciente a la Unión Resinera Española, podía dar empleo, directo o indirecto, a varios cientos de personas, formándose un poblado junto a ella, con escuela e iglesia. Decenas de resineros pasaban largas temporadas en el monte resinando los pinos, extrayendo la materia prima de la que se obtenía trementina o miera, y de ella colofonia y aguarrás, y de éstas otros muchos productos derivados con numerosas aplicaciones industriales (disolventes, jabones, pinturas, farmacia...).*





*Como sugiere el acertado nombre popular dado a la carretera por la que transcurre la ruta, ésta se acerca especialmente a los territorios salvajes de la cabra montés*





# RUTA 2

Carretera de la Cabra



## Ruta 2: Carretera de la Cabra

Esta segunda ruta va desde Fornes a Almuñécar, del frente interior de la sierra a la costa, siendo la de mayor recorrido entre las seis propuestas. Puede hacerse en una sola jornada, aunque se necesitará más tiempo si se quiere disfrutar plenamente de cada uno de los dispares y extraordinarios lugares por los que se pasa. La ausencia de poblaciones en el trayecto es uno de los principales motivos que ha forzado el diseño de la ruta, y que, desde luego, puede salvarse con una adecuada organización.

La ruta no sólo es larga, sino también intensa. Los paisajes que en ella se suceden son realmente asombrosos, y, seguramente, en más de una ocasión, terminen arrancándonos expresiones de admiración. Unas veces, sobre inmensos y enrevesados territorios que caen hacia el mar, y otras de pequeños rincones escondidos en el fondo de los barrancos, que casi parecen sacados de algún paraíso exótico.

La peculiar Carretera de la Cabra es el eje de la ruta. Recorrerla es toda una experiencia más que recomendable, aunque esconde muchos secretos imposibles de desvelar desde el coche. Por ello, se propone, en ocasiones, dejarlo y emprender caminos a pie o en bicicleta. Se recomienda este segundo medio, en caso de que se quiera realizar la ruta en un sólo día, porque las distancias de algunos de los itinerarios propuestos son considerables. Termina la ruta junto al mar, en el fértil valle que riega el río Verde antes de su desembocadura, donde se convierte en frutos tropicales una parte de su gran riqueza natural.

### DESTACADOS

**Lugares:** río Bacal / Prados de Lopera / Pino de las Cinco Ramas / Carretera de la Cabra / río Verde / Cázulas / Otívar / valle del río Verde / Torrecuevas / costa tropical.



**Motivos:** Paisajes / árboles y bosques singulares / ríos, cañones, cascadas, riberas... / fauna / patrimonio monumental e industrial / rutas senderistas.

### Recorrido total



(\* En los ramales horizontales del esquema se indican las distancias entre los puntos, que deben duplicarse para recorridos de ida y vuelta)





### Fornes - Jayena

Fornes **1** fue municipio independiente hasta 1973, cuando se unió con los de Játar y Arenas del Rey. Aún así, Játar y Fornes mantienen su propia entidad y autonomía, e incluso escudo. En el de Fornes aparecen tres hornos de fundición flameantes, en recuerdo de sus orígenes medievales cuando se denominaba *Fornex*, o tierra de hornos. Su más reciente historia se vio marcada por la instalación de la resinera a principios del siglo XX, que dio fuelle a la maltrecha economía de la zona durante décadas, hasta su cierre en 1975 tras un terrible incendio que arrasó los pinares de los que se extraía la materia prima.

Así, Fornes llegó a tener más de mil vecinos en los años cincuenta del pasado siglo, ahora reducidos a unos seiscientos. La agricultura se ha mantenido como la imprescindible fuente de sustento que es, potenciándose en las últimas décadas por los invernaderos en los que se obtienen importantes producciones de tomates *cherry* y de otras hortalizas.

La corta distancia entre Fornes y Jayena **2** la recorreremos por el valle del río Grande de Jayena o Bacal. Por su desigual bosque de ribera podremos seguir el caprichoso recorrido de sus meandros, que a veces rozan el arcén de la carretera. Tras el río, veremos al principio la inconfundible silueta de la Mesa de Fornes.

Jayena tiene unos mil doscientos vecinos. El historiador Francisco Henríquez de Jorquera (1588-1646) la veía «bañada de cristalinas aguas de un mediano río que cerca le nace (...) en fuerte y agradable sitio, amparada de inex-



*La Mesa de Fornes al fondo y en primer plano la población que le da nombre*



*Iglesia de Jayena*



### **Incendios forestales**

*Los incendios son una amenaza natural para el monte, especialmente para el mediterráneo. Sin embargo, detrás de la mayor parte de los que se producen está la mano del hombre, ya sea encendiendo la mecha o poniendo la yesca. Los bosques naturales son menos vulnerables al fuego que las repoblaciones, en las que históricamente se han primado a las coníferas, especialmente los pinos.*

*La cobertura vegetal de estas sierras ha sufrido importantes cambios a lo largo de la historia y, sin duda, los incendios han sido una de las principales causas. En la memoria colectiva se mantienen imborrables dos de*

*ellos relativamente recientes, que no fueron desde luego los únicos. El primero el de agosto de 1975 —el año del quemao— que duró seis días y arrasó unas cinco mil hectáreas de pino resinero, sentenciando el cierre de la industria. El otro, el de 1982 que destruyó 3.500 ha.*



*Incendio de La Resinera en 1975*



### Área recreativa Río Bacal

pugnables sierras, (...) fértil de seda, vino, cazas y frutas y buena cría de ganados...».

En sus alrededores se han encontrado restos de una antigua fundición romana, activa también en el periodo islámico, cuando se le denominaba *Chayyana*. Tras la conquista fue cedida por los Reyes Católicos a Pedro de Granada, nombre adoptado por el príncipe nazarí Cidi Hiaya Al Nayar tras su oportuna conversión al cristianismo. De él descienden los marqueses de Campotéjar, cuya *Casa Grande* u oratorio está junto a la iglesia parroquial.

En la travesía de Jayena veremos indicaciones para continuar junto al río hacia el área recreativa Bacal. Saliendo del pueblo hay un antiguo molino hidráulico, llamado de San José, catalogado y protegido como bien patrimonial. Siguiendo las señales dejamos el asfalto y vadeamos el arroyo Turilla. Aparcaremos en el área recreativa **3** donde hay indicaciones del sendero río Bacal, que de allí parte hacia el Sur, pasando junto a las obras inconclusas de un jardín

botánico. Bajo los Tajos de Rando hay dos bifurcaciones, en las que se debe seguir siempre a la izquierda buscando la bajada al río, que seguramente pronto escucharemos. La senda nos lleva a una poza junto a la que hay una pequeña presa y una caseta, continuando aguas arriba por encima de una conducción hidráulica.

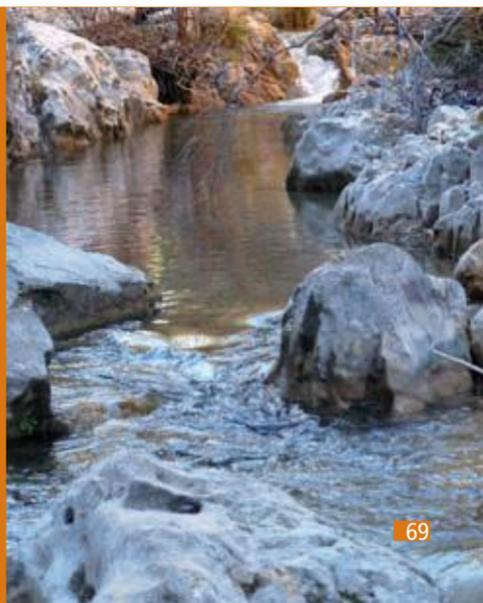
Pronto nos veremos a los pies de un imponente cortado de piedra amarillenta, donde tanto la tubería como el camino cruzan el río **A**. Aunque el camino continúa por parajes de igual o mayor interés que el que tenemos ante nosotros, debemos retornar al coche en este punto si queremos cubrir el resto de la ruta en la jornada. De todos modos, no está de más saber que mas allá se encuentra la mítica Poza Romance, de una belleza extraordinaria, con cristalinas aguas de color turquesa y una cascada; y que el sendero señalizado finaliza en el cortijo de Córzola (a más de 6 km) y aún continúa hasta el de Almijara o, hacia el Este, a los Prados de Lopera, adonde llegaremos más tarde siguiendo nuestra ruta.

## Río Bacal

*Este río no deja de sorprender a quien se lanza a recorrerlo: cambia continuamente de aspecto, se encajona unas veces y se abre otras, se esconde entre sombras de la fronda o se expone a cielo abierto, y, en fin, corre con prisas a veces y otras se remansa en pozas que invitan al baño.*

*Es, además, una valiosa fuente de recursos hidrológicos, siendo sus aportaciones fundamentales para el embalse de Los Bermejales [→58] y, por tanto, para los riegos de la vega de Granada.*

*Nace en las laderas del Pico Lopera, llevando hasta Jayena aguas puras, por una vertiente sin poblaciones. La vegetación lo agradece, creando auténticos túneles verdes en algunos lugares o tapizando el terreno con helechales en otros. El verde vegetal y el turquesa mineral se combinan en infinitud de matices que evocan ambientes exóticos.*





### Jayena - Prados de Lopera

Volvemos por el mismo camino a Jayena, retomando allí la carretera en dirección a Granada o Almuñécar. Marcharemos entre ondulantes campos que se encuentran, en su mayor parte, labrados y plantados con olivos o almendros. Con la sierra en el horizonte, no se tiene la impresión de estar a más de mil metros de altitud, muy por encima de lo que se considera el límite para un normal crecimiento del olivo.

### Picos y puertos

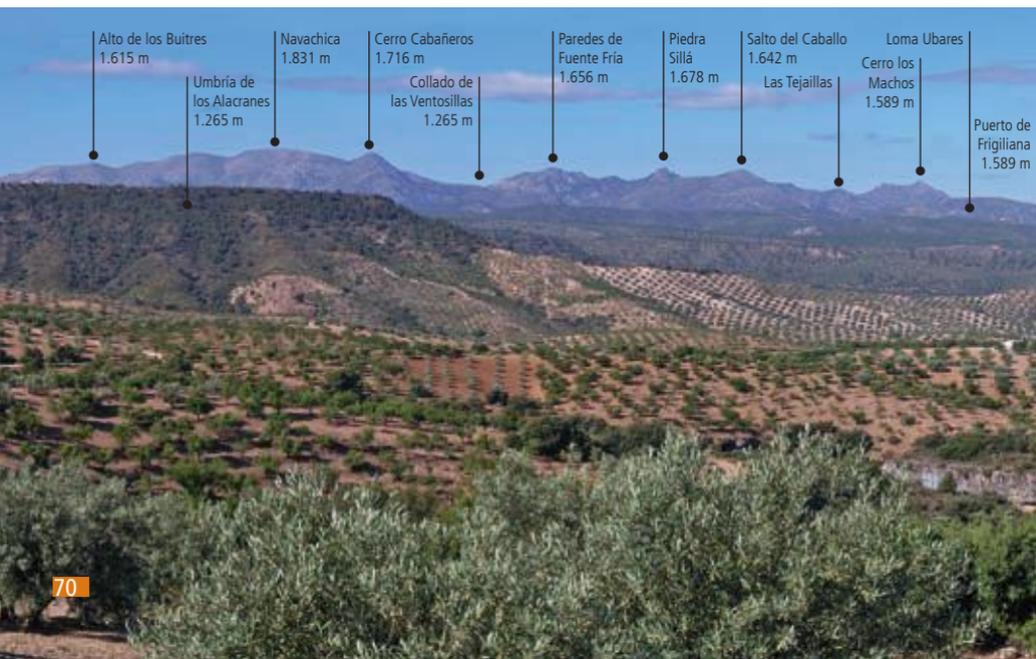
*La Maroma, con 2.068 metros, es la cumbre de estas sierras y también de la provincia de Málaga. Se levanta a sólo diecisiete kilómetros de la costa y es relativamente fácil de alcanzar (el parque natural oferta hasta tres senderos señalizados para ello). Con amplia base y confuso remate, es el pico más occidental de un compacto macizo montañoso coronado por una singular cresta de cimas, de las que unas veinte sobrepasan los 1.500 metros. La segunda en altura es Navachica, en el extremo oriental, y le siguen Cerro del Selladero, Cerro del Tojo Fuerte, La Chapa, Malascamas, Cerro de la Majada del Arce y Cerro Lucero, sobre el que aún se conservan las ruinas de un cuartel de la Guardia Civil.*

*Nunca fue fácil traspasar estas montañas, aunque hay varias rutas históricas que lo hacen, aunque solo transitables a pie y parcialmente con caballería. Las principales pasan por el puerto de Frigiliana y el de Cómpea. Entre el valle del Lecrin y el Boquete de Zafarraya (50 km en línea recta entre ambos) solo hay una carretera: la de La Cabra, a la que nos dirigimos, construida hace pocas décadas.*

Entre los puntos kilométricos 4 y 3, podremos encontrar un lugar apropiado para orillar el coche sin peligro, y poder así bajarnos a contemplar la vista hacia la sierra. Desde allí está tomada la panorámica que aparece a pie de página, en la que se identifican los principales picos y puertos. Por las cotas que aparecen se puede comprobar cómo el punto de observación o la perspectiva pueden confundir la realidad. Las cimas, que rondan los dos mil metros, se empuñan por verlas desde una altura ya considerable, y la mayor todas, La Maroma que supera los dos mil, es la que vemos más a lo lejos. En el centro del macizo destaca Cerro Lucero con su perfecto perfil cónico, que con 1.774 m parece, lejos de serlo, la mayor de las elevaciones.

Un poco más adelante, acercándonos al km 2, la carretera se abre paso por una trinchera que deja al descubierto algunos de los secretos del subsuelo que pisamos, que, desde el inicio de la ruta, lo forman materiales del Terciario o Cuaternario. La mezcla poco compacta que vemos en el corte, poco tienen que ver con las masas de mármoles dolomíticos del Triásico que básicamente forman la sierra y muchos terrenos circundantes.

Por unos pinares, antes del cruce con la carretera Granada-Almuñécar, la de la Cabra, sabremos que hemos cambiado de dominio geológico y que se avecinan cambios en el paisaje. Los pinos serán ya una compañía casi permanente hasta el los Prados de Lopera. Los enlaces desarbolados que pasaremos coinciden



generalmente con esquistos u otros sustratos geológicos distintos de los dominantes.

En dicho cruce **4** tomaremos hacia la costa, al Sur. En unos veinte kilómetros en dirección contraria se llegaría al puerto del Suspiro del Moro, antecámara de la vega de Granada. Mucho antes está la venta del Fraile, un lugar emblemático del antiguo camino por el que los arrieros llevaban pescado desde la costa a Granada en una auténtica carrera contrarreloj para conseguir que los productos llegaran a los mercados de la ciudad en las mejores condiciones posibles. En esta venta se podía conseguir hielo que otros arrieros traían, también en carreras nocturnas, desde los neveros de Sierra Nevada. El pescado se vendía en la lonja de Alhendín, adonde también llegaba mercancía de la costa de Motril. Más al Sur, al adentrarnos en los lugares más difíciles de esa ruta, hacia donde vamos, quedan muchos topónimos que la recuerdan (Cerro del Pescado, Po-yo del Pescado, Cerro Pescaderos...).



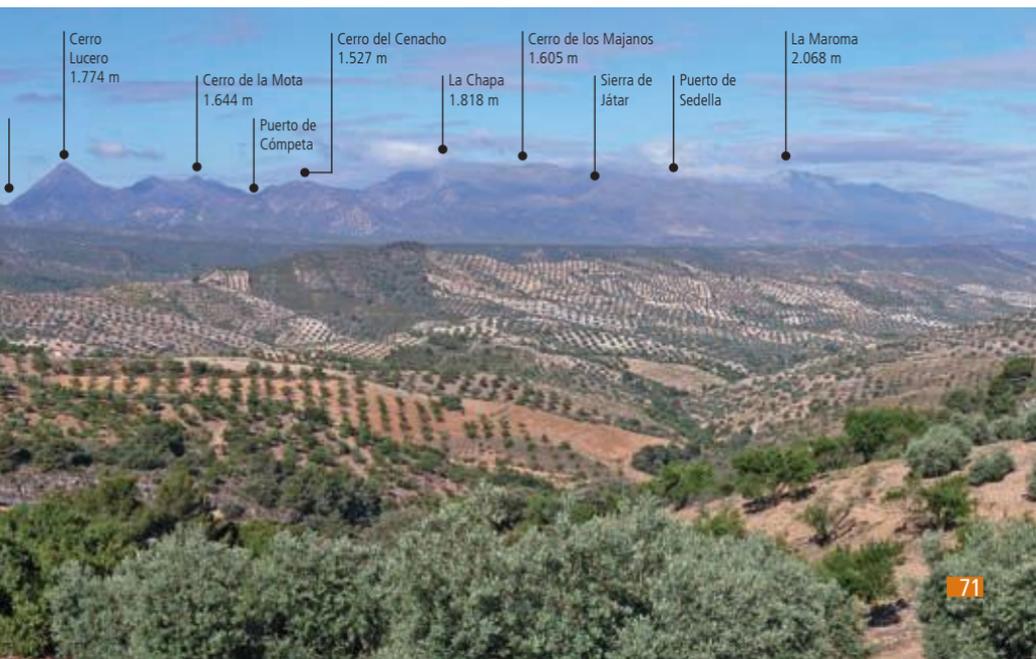
Los caminos de arrieros tenían ventas cada cierta distancia para cubrir las necesidades de viajeros y de sus bestias de carga. También sirvieron de estaciones postales, formando todas ellas una eficiente cadena de comunicación y propagación de noticias. Al poco pasaremos junto a una de ellas: venta Marina, en el centro de un descampado, donde confluyen dos vías pecuarias. El transporte de ganado y el pastoreo era, como el comercio, uno de los principales motivos para viajar en aquellos tiempos.

## Los gazís

*Felipe II decretó en 1563 el alejamiento de la costa de los gazís —descendientes de bereberes— a no menos de 12 leguas tierra adentro, por el temor a que sirvieran de apoyo a los frecuentes ataques de piratas turco-berberiscos. En consecuencia, se les quiso expulsar de la ciudad de Granada, pero los gazís apelaron al capitán general del reino solicitando la medición del camino más corto entre Granada y el mar, a lo que éste accedió.*

*Por el procedimiento abierto, sabemos que ya entonces eran dos los caminos existentes, con un tramo común al inicio. Uno iba a Almuñécar y el otro a Salobreña, resultando ser el primero de ellos el más corto, con 15 leguas y 1.930 tercias de vara (63,2 km). Los gazís, por tanto, se salvaron, momentáneamente, del destierro.*

*Las dos rutas eran entonces caminos reales o principales, de lo que no puede deducirse nada sobre sus condiciones, ya que los caminos en aquellos tiempos no pasaban de ser simples lugares de paso. El de Salobreña o Motril se transformó en carretera en el siglo XIX, pero el de Almuñécar tuvo que esperar bastante más tiempo.*





Venta Marina

Un par de kilómetros más adelante, en una curva, veremos una pista que sale por nuestra izquierda, con dirección señalizada al área de acampada El Cañuelo. Es por donde continuaba el camino real al que nos venimos refiriendo, que pasaba a la otra vertiente de la sierra por el puerto de la Venta de la Lata o de Lentegí. Cuando se construyó la carretera se desvió la ruta, alargándola, para facilitar el paso del puerto ya próximo. En dos kilómetros más, tras rebasar el km 27 de la carretera, llegaremos a un cruce donde hay un mesón. Nos desviaremos en él por la pista **5**, siguiendo la dirección señalizada de la granja escuela Huerto Alegre.

### Árboles singulares

Al entrar en Los Prados de Lopera hemos vuelto a encontrarnos con el sendero de gran recorrido GR-7, que viene como nosotros desde Jayena, pero por un trayecto más directo y agreste, que haremos ahora parcialmente en dirección contraria y sin dejar el co-



Robledal de Lopera

che. Transitaremos así al pie del Pico Lopera, y pasaremos junto al antiguo cortijo de Los Prados, detrás del cual había un aserradero, y a continuación por debajo de la granja escuela.

Si nos fijamos en el arbolado a nuestra izquierda, podremos distinguir una especie singular y rara en nuestras latitudes: el roble melojo, con hojas lobuladas caducas. Más adelante forma un auténtico bosque que es uno de los más meridionales de Europa de este tipo. Lo acompañan masas menores de pino resinero, encina y también de quejigo, el llamado roble andaluz.

Seguiremos poniendo árboles en nuestro punto de mira, porque un poco más adelante está el llamado Pino de las Cinco Ramas **6**, un ejemplar de pino piñonero, que es una especie poco frecuente en estas sierras. Pero no es ése el motivo de su catalogación como árbol singular, ya que la razón principal está en su especial forma y porte. Tiene más de trece



### Vías pecuarias

En el Medievo los caminos ganaderos, o vías pecuarias, constituían la única red viaria existente. Por sus dimensiones y ordenación solo tuvo un antecedente, el de las calzadas romanas, y no se llegó a construir posteriormente nada comparable hasta que tomó forma la red de carreteras en el siglo XX. Pero a la vez que ésta creció, las vías pecuarias fueron deteriorándose por el desuso, la dejación y el olvido. Desde hace unas décadas, sin embargo, ha vuelto a resurgir el interés por este patri-

monio público que tan rápidamente se empequeñecía, a la vez que se planteaban usos alternativos de interés común, como caminos públicos o corredores ecológicos.

La red de vías pecuarias también se extendió por el reino de Granada tras la conquista cristiana, y aún se puede comprobar su importancia en las que se conservan o se intentan recuperar. Es el caso, en estas sierras, de las cañadas reales —que teóricamente debieran tener 75 metros de anchura, más del doble que una autopista— de Granada a Almuñécar y de Málaga a Granada; las coladas (37,5 m) de Alhama de Granada o del camino de Cacán y la costa, los cordeles (20 m) de la Venta de las Latas o de Cortijillo; o las veredas (10 m) del Puerto de Cómpeeta, de la Venta del Vicario o de la Cuesta de Maro.





*Pino de las Cinco Ramas*

metros de altura y un diámetro de copa de más de veinte. La quinta rama, o tronco, según se mire, la perdió en algún momento de su larga historia, aunque ha permanecido en el nombre.

Junto a este gran árbol —vieja referencia de viajeros— se ha habilitado un sencillo mirador con un panel interpretativo del paisaje. Al frente se tiene la sierra de Almijara, con el Pico Lopera al este, que hemos venido rondando y que resulta inconfundible por el observatorio astronómico de su cima. La cadena de picos se continúa hacia el Oeste con Cerro Cabañeros, Piedra Silla, Salto del Caballo o el Lucero.

De vuelta a la Carretera de la Cabra —pronto comprenderemos porqué la llamamos así— debemos plantearnos si es el momento para comer, hacer un descanso o ambas cosas, ya que no encontraremos lugares adecuados para ello en bastante tiempo. Además del mesón del cruce, recordemos otro restaurante que vimos seis kilómetros antes. En nuestra ruta no encontraremos otro hasta Otívar.

Continuamos por Los Prados, sobre una superficie casi llana, rodeando el cerro de la Cruz, que aunque aparente ser una modesta colina tiene en realidad 1.362 m, lo que nos debe recordar la considerable altitud de estas tierras, que se pone de manifiesto en la vegetación. Así, veremos como el pinar se va aclarando gradualmente, cediendo ante un matorral almohadillado, propio de la alta montaña. A nuestra derecha veremos la señal de inicio del sendero que sube al Pico Lopera con un pequeño espacio donde, tal vez, se pueda parar. Si lo hacemos, podremos observar el entorno y prepararnos para lo que nos espera detrás de la curva atrincherada que tenemos a cuarenta metros, donde un mojón de obra indica que entramos en el municipio de Otívar, y que por tanto dejamos el de Albuñuelas. A la vez, pasa-



*Cortijo de Doro en ruinas*

remos de una cuenca atlántica (del Genil-Guadalquivir) a una mediterránea, la del río Verde.

Traspasado la divisoria, se suceden tres curvas más flanqueadas por pinos que ocultan las vistas hacia la nueva vertiente. Pero pronto desaparecen y nos veremos, literalmente, al borde del abismo. Es un cambio radical del paisaje que siempre impresiona, por muchas veces que se recorra esta carretera.

## Granjas escuelas

*Se dijo que en muchas grandes ciudades la mayoría de los niños llegaron a creer que los huevos eran productos manufacturados, sin que los relacionaran con las gallinas, ni la leche con las vacas, ni la miel con las abejas, ni tampoco las verduras con los huertos. Exagerado o no, lo cierto es que la vida urbana moderna aleja a la gente de la naturaleza y del conocimiento de sus leyes, y también que el sistema educativo no siempre reacciona debidamente.*

*Por ello, algunos enseñantes pioneros empezaron a tomarse en serio lo de la educación ambiental y se pusieron manos a la obra. Crearon granjas escuelas como centros escolares complementarios donde los niños tomaban contacto con la naturaleza y la vida rural. Ordeñar una vaca, hacer pan o queso con sus propias manos o labrar un huerto se convertían, así, en experiencias para ellos inolvidables.*

*La primera granja escuela de Andalucía fue precisamente la de Huerto Alegre, abierta en 1982 e inmediatamente convertida en punto de referencia de la educación ambiental nacional y también internacional. Hoy continúa con sus huertos y animales de granja, a la vez que evoluciona como centro de innovación educativa, creando y transmitiendo conocimientos sobre temas cada vez más variados.*





## Rapaces

Estas agrestes sierras y sus alrededores ofrecen grandes oportunidades a muchas especies de aves, especialmente las de presa o rapaces, que son aquellas cazadoras o carroñeras con picos duros y curvados y

afiladas garras. Entre las más representativas del lugar están las grandes águilas (real, perdicera, calzada y culebrera), buitre leonado, alimoche, búho real, el halcón peregrino y el abejero, azor, gavián, o milano negro.



## Carretera de la Cabra

Ya decíamos antes que llegaría el momento en el que comprenderíamos el porqué del expresivo nombre popular dado a esta carretera, construida en los años sesenta del pasado siglo sobre el viejo camino entre Granada y Almuñécar. No hubo, desde luego, grandes inconvenientes para las obras en el tramo entre el Suspiro del Moro y Los Prados de Lopera, pero el que va desde aquí hasta Otívar constituyó un gran reto para la ingeniería y para los presupuestos del momento.

La impactante geomorfología que vemos inmensa a nuestra derecha, en la que se suceden vertiginosas barranqueras, escabrosos roquedos, afiladas crestas y empinadas laderas, no hace precisamente fácil el trazado de una carretera, ni siquiera de una simple vereda. Pero una vez hecha, el espectáculo está servido.

Realmente parece que de repente se entra en otro mundo, en una especie de territorio indómito, sin pueblos ni cortijos. Es una vasta superficie que parece haber quedado a salvo del afán colonizador de los humanos, convirtiéndose en refugio de especies que sistemáticamente han sido desplazadas de sus territorios originarios. El frecuente vuelo de variadas rapaces, que se esfuerzan en localizar sus potenciales presas entre tanto recoveco, es un buen indicador del *nivel de vida* que aquí disfrutan.

Según algunas opiniones, el nombre de esta sierra (Almijara) procede del árabe, y significa escurridero. Se especula con el sentido del topónimo, aunque desde donde estamos parece tener una explicación sencilla. Las lluvias tienen un régimen torrencial, y aunque parte del agua caída pueda infiltrarse por las fisuras del roquedo, la mayor parte escurre por las desaholadas y empinadas laderas que vemos hasta los fondos de los barrancos, por donde corren

*Vista al Sur desde Pico Lopera*



### Una obra tardía

*Numerosos documentos históricos reflejan las dificultades de comunicación que siempre hubo entre Almuñécar y Granada, siendo desde siempre una ruta muy transitada. El Itinerario Descriptivo Militar de España de 1866 describía este trayecto como «de herradura, de muy difícil tránsito, e impracticable en varios sitios a la caballería». Una situación que se mantuvo en la mayor parte del siglo XX.*

*Hasta la segunda mitad del pasado siglo no se iniciaron las obras de la carretera entre la costa y el interior, traspasando esta parte de la sierra.*

hasta la ya cercana costa ocasionales arroyos y ríos de caudal persistente.

También a la vista de tan agreste espacio nos explicamos la importancia que se les da a estas sierras como parte de un gran corredor natural entre el Campo de Gibraltar y las serranía de Ronda. En los últimos tiempos la ardilla común se ha encargado de demostrarlo, ensanchando en muy poco tiempo su hábitat de un extremo a otro del mismo: ¿un presagio de la vuelta a sus correrías por toda la península de aquella legendaria ardilla de Estrabón?





### Río Verde

La carretera tiene tramos casi literalmente labrados en la roca, aparte del pequeño túnel de factura artesanal. Es estrecha y con muchas curvas, pareciendo a veces estar suspendida en el vacío. No hay arcenes ni sitios donde parar con seguridad, por lo que hay que esmerarse en la conducción y no dejar que el paisaje nos abstraiga. El primer lugar donde se permite parar **7** está a tres kilómetros de la divisoria, al poco de pasar el km 31. Hay señales del parque natural, entre ellas la de inicio del sendero Río Verde, al que nos acercaremos por otro camino. Es aconsejable, en cualquier caso, parar aquí el tiempo necesario para reponernos de la impresión y poder contemplar tranquilamente las vistas.

Continuando la bajada y pasando el km 33, daremos con una pista que sale a nuestra derecha. En el cruce **8** hay un monolito y otras señales del parque que, entre otras cosas, nos indican la prohibición de circular con vehículos de motor fuera de la carretera. Dejaremos, por tanto, el coche a la entrada de la pista y bajaremos las bicicletas para emprender la marcha hacia otros lugares capaces de mantenernos en el estado de pasmo en el que seguramente ya nos encontramos. Son casi diez kilómetros con un desnivel de más de ochocientos metros. Un esfuerzo considerable que si se aconseja hacer es por la magnífica recompensa que se promete. Desde la carretera es imposible verla, ni siquiera imaginar lo que se esconde en el fondo de esos barrancos donde el agua, que mana de ricos manantiales y corre y salta por cursos permanentes, hace auténticos prodigios, pareciendo convocar a gritos a todo tipo de criaturas vivas. Entre ellas, a nosotros mismos.

La propuesta es bajar por la empinada pista hasta el embalse de la Cueva de Funes **B**, al que llegaremos poco después de vadear el arroyo del Barranco del Pito. Es normal por aquí el trasiego de aficionados al barranquismo, ya que la ruta más concurrida se inicia en la senda que atraviesa la pista en la curva anterior al vado. La idea de unirse a los barranquistas nos resultará tentadora, si nos consideramos dispuestos y suficientemente informados [→145]. Iremos después a dicha curva para tomar en dirección contraria a la de los barranquistas, para subir a pie hasta la cascada de los Árboles Petrificados **C**, que tal vez deje a más de uno como los troncos que dan el nombre al salto de agua. Parecen de piedra porque los cubre una capa de cal que ha depositado sobre ellos el



Embalse Cueva de Funes con el Pico Lopera al fondo



### Barranquismo

La naturaleza es un argumento cada vez más utilizado como recurso turístico, poniendo en entredicho la supuesta contradicción entre una y otra cosa. En muchos lugares del mundo la industria turística ya se ha puesto al servicio de la conservación.

Es lo que ya está ocurriendo en la cabecera del río Verde, que se ha convertido en uno de los parajes más demandados en toda

España para la práctica del barranquismo, ya que se unen en él numerosos cañones y saltos de agua, de distinta dificultad, y un clima bondadoso que permite la realización de este deporte en cualquier época del año. Hay varias empresas locales especializadas en este y otros deportes en la naturaleza, cuyas prácticas están reguladas positivamente dentro del parque natural, aunque con ciertas restricciones [→145].





Puente colgante sobre el río Verde

agua, y que, por tanto, con el paso del tiempo se hace cada vez más gruesa. Ya llevan bastante desde que se quedaron aquí atrancados cuando se aprovechaban estos cauces para el transporte de la madera de las talas.

Volvemos a la bicicleta y nos disponemos para afrontar lo más duro de la jornada: la subida hasta la carretera. Hacer los tramos más empinados andando puede aliviar la escalada, a la vez que nos permitirá escrutar desde la altura los lugares que hemos conocido, y también los que hayamos dejado para otra ocasión; porque seguramente pronto estaremos haciendo planes de vuelta, para dedicarle el tiempo que merece un paraje tan excepcional.

## Un tesoro al descubierto entre cañones, cascadas, pozas y barrancos

En realidad el río Verde es el que se forma en la confluencia de los ríos Nacimiento y Chorreras en el lugar conocido como Junta de los Ríos. Por el segundo, y por otros barrancos de su cuenca (Madroñales, Cueva de Funes, Lagarto, Chortales...), es por donde están los espectaculares cañones, pozas o cascadas con las que generalmente se identifica al río Verde. Una confusión geográfica sin importancia, y lógica por otra parte, ya que es bueno que toda esta red de ríos y arroyos cuenten con una marca unificada, asociada a las peculiaridades que comparten: aguas limpias y abundantes, su color turquesa, una amplia riqueza ecológica acuática y terrestre, una orografía compleja con profundos cañones labrados por corrientes de agua que cambian sin cesar, saltando unas veces, galopando otras o remansándose en ocasiones.

El agua que corre por este río, que por causas naturales nunca se seca, es el principal tesoro del valle que gradualmente va abriendo en su corto recorrido hasta el mar, que encuentra en Almuñécar. La agricultura y el turismo dependen de sus caudales, en cantidad y calidad. Ésta se asegura por la ausencia de poblaciones o actividades desde sus fuentes hasta

que se acerca a Otívar. Aguas arriba sólo está el case-rio de Cázulas y un aserradero abandonado, adonde llegaban los troncos arrastrados por el propio río.

Las aguas que fluyen y las subterráneas forman parte del mismo sistema hidrológico, al cual, en las últimas décadas —las del boom de los cultivos tropicales y del turismo— se le está sometiendo a una sobreexplotación. Ciertamente muchas de las fuentes no se secan, pero al mar casi nunca llega agua, y los acuíferos sufren un alto riesgo de salinización.

Los beneficios del río son muchos, sin duda, pero sin embargo también es origen de daños y episodios catastróficos. Las lluvias torrenciales, que ocurren con cierta frecuencia, originan crecidas que bajan impetuosamente hacia el valle, provocando graves y destructivas inundaciones, especialmente en Almuñécar. La regulación artificial del río es prácticamente nula, ya que solo hay pequeñas presas o azudes para acequias de riego o para el salto eléctrico que hubo en las proximidades de Cázulas. La posible construcción de la presa de Otívar, para regular los caudales y aumentar los recursos, es un viejo motivo de controversia entre los más fuertes intereses económicos de la comarca y los que anteponen la conservación de uno de los pocos ríos que quedan en un estado tan natural.





Vuelo en parapente en la sierra de Cázulas

### Cázulas

Ya de nuevo en la carretera continuaremos el descenso hacia la costa. A menos de dos kilómetros nos encontraremos con el mítico mirador de la Cabra **9**, ahora deslucido por el abandono. Es hasta complicado detenerse en él, aunque puede hacerse con cuidado aprovechando un pequeño ensanche de la carretera. Desde aquí se ve ya el mar, bañando Almuñécar y sus urbanizaciones, y también espléndidas perspectivas de los barrancos y el valle del río Verde, a nuestros pies, que se extienden hacia poniente por toda la vertiente mediterránea de la sierra.

El mirador está a poco más de mil metros de altura y a unos diez kilómetros del mar en línea recta. Ya se siente en él que el clima ha cambiado. La exposición sur, la rápida disminución altitudinal y la aproximación a la costa son factores que determinan otro tipo de ambiente. Todo seguirá cambiando gradualmente a nuestro alrededor: los paisajes, la luz, los colores... , también la intensidad en los usos del suelo, cada vez más apretados entre sí, como si se valorara cada milímetro cuadrado del terreno.

La bajada se hará ahora más enérgica, zigzagueando por las laderas de los Altos de Jaloche. A setecientos metros del mirador está la fuente de las Víboras, acondicionada y usada desde antiguo para saciar la sed de viajeros y de sus bestias de carga, pero en la dirección que llevamos no podremos detenernos en ella.

Un kilómetro después de la fuente divisaremos unas antenas a nuestra izquierda. Si viéramos la posibilidad de aparcar cerca de ellas, sería buena idea acercarnos a ellas y, tal vez, presenciar el despegue de parapentistas que desde aquí suelen saltar. La pista de aterrizaje usual es una explanada que hay cuatrocientos metros más abajo, junto a la que pasaremos más tarde. En cualquier caso, las vistas desde el lugar nos re-



Palacete de Cázulas

sultarán provechosas. Veremos a nuestros pies los primeros cortijos y cultivos (olivos y almendros), y una estupenda perspectiva del encuentro, cerca de Otívar, de las cuencas vertientes de los ríos Verde y Lentegí, a nuestra izquierda ésta.

Aunque sigue siendo fuerte la pendiente de la carretera, la conducción se hace cada vez más cómoda: las curvas se distancian y la calzada se ensancha. A seis kilómetros de las antenas de Mesoncillos, después del cruce de la Junta de los Ríos, a la altura del km 43, está la explanada de aterrizaje a la que nos referíamos. También aquí es aconsejable parar y, si se tiene suerte, ver el espectáculo de los modernos *Ícaros*. Hay mucho sitio donde aparcar, pero para no molestar las maniobras de vuelo lo mejor es hacerlo cerca de los árboles.

La continuación de la carretera hacia Otívar se separa del trazado del histórico camino real, que antes de llegar a la explanada bajaba al río Verde, pasando por una venta y poco después por Cázulas, adonde iremos por su acceso actual, que es una modesta carretera que sale a la derecha de la nuestra cuatrocientos metros más adelante. En el cruce **10** se señala el lugar como *Palacete de Cázulas*, que es ahora un complejo hotelero con una rica historia detrás. Fue una alquería árabe y señorío con jurisdicción propia hasta su integración en el municipio de Otívar en el siglo XIX.

Antes de llegar a Cázulas nos veremos ya inmersos en la densa masa verde que forman los cultivos frutales que invaden el valle del río Verde desde aquí a la costa, principalmente nísperos, chirimoyas y aguacates. Dejaremos el coche junto al caserío **11**, que aparte de la vieja casa señorial contaba con otras muchas para, según la época, siervos o trabajadores. Sólo sabremos si es posible visitarlo por dentro preguntando allí mismo, ya que las ofertas de servicios son eventuales.



Acueducto romano de Torrecuevas



Viaducto de la A-7 sobre el río Verde

El entorno, en cualquier caso, merece un último arranque con las bicicletas o a pie para acercarnos de nuevo al río Verde. Para ello tomaremos por la pista que sale a nuestra derecha justo antes del palacete. Por ella se llega a uno de los principales aserraderos que funcionó en estas sierras. Se localizaba a las orillas del río porque por él llegaban los árboles, o más bien sus troncos, talados en las partes altas de su cuenca, que nos recordarán la cascada de los Troncos Petrificados en el barranco de Los Chortales. Siguiendo el curso del río aguas arriba sólo unos cuatrocientos metros más, encontraremos una de sus pozas **D**, desde donde regresaremos al coche y, con él, a la carretera para dirigirnos a Otívar, la capital municipal que ya hemos tenido ocasión de ver de lejos dominando el valle.

### Otívar - Almuñécar

La *revolución verde* fue un fenómeno internacional de la segunda mitad del siglo XX, pero seguramente este valle, por algo más que su nombre, estaba predispuesto a vivirla anticipadamente. Aquí, en realidad, se vivió más de una revolución agrícola. La de los cultivos subtropicales es la que marca hoy el paisaje del valle, que cómodamente puede contemplarse desde los magníficos miradores con los que cuenta Otívar **12**.

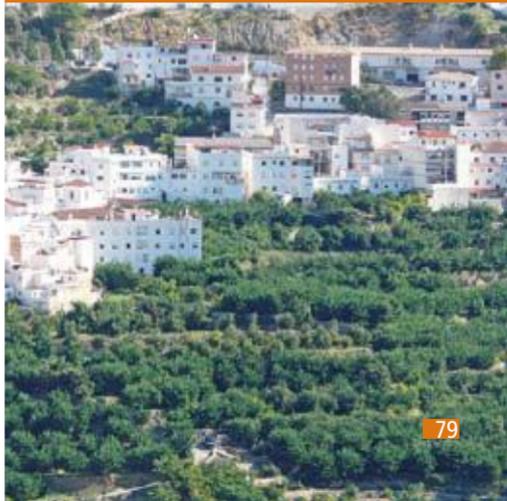
Hacia Almuñécar **14**, final de la ruta, resaltan cada vez más la reciente transformación del valle por los cultivos subtropicales y la urbanización. No por ello hay que olvidar la milenaria historia de estos lugares, y nada mejor para evitarlo que detenernos en Torrecuevas **13** y dedicarle todo el tiempo que dispongamos para contemplar su magnífico acueducto romano, que tan curioso contraste hace con los imponentes viaductos de la autopista A-7, bajo los que pasamos un poco antes. Su tablero parece volar sobre el valle, y la potente estructura que lo sostiene — varios pares de pilares y un arco ojival central— se antoja ligera por el efecto de tan logrado diseño.

### Cultivos subtropicales

*El particular clima de la costa granadina ha sido aprovechado desde antiguo para cultivos más o menos exóticos. Con los árabes se extendió, por ejemplo, la caña de azúcar, una planta proveniente del sureste asiático, lo que trajo consigo importantes consecuencias sociales y económicas que aún se dejan sentir en nuestros días.*

*Las primeras semillas de chirimoyas llegaron desde los Andes también hace mucho tiempo, seguramente antes del siglo XVIII, comprobándose como arraigaban y crecían a la perfección. Su cultivo, sin embargo, no empezó hasta finales del XIX o principios del XX, produciéndose ya variedades locales. Hasta los años cuarenta, tras la Guerra Civil, no puede hablarse, sin embargo, de una verdadera expansión del cultivo, que tomaría aún tres décadas más para alcanzar superficies como las que presenciamos en la actualidad.*

*Entre los factores naturales que han posibilitado el éxito de éste y otros cultivos exóticos está, además del clima, la riqueza hidrológica de la cuenca del río Verde, por la cantidad, calidad y regularidad de sus recursos, aunque, por supuesto, no son, ni mucho menos, ilimitados.*



The image shows a vast expanse of the Mediterranean Sea under a clear sky. In the bottom right corner, a rugged, rocky coastline with sparse green vegetation is visible. A dark teal horizontal band is superimposed over the middle of the image, containing white text.

*Por donde las sierras de Tejeda y Almirajara  
y el mar Mediterráneo se encuentran  
y acompasan sus latidos*

# RUTA 3

Los acantilados





Desde 2007 se puede ir de Nerja a La Herradura en sólo 15 minutos, tomando la nueva autopista del Mediterráneo. La propuesta de esta ruta, sin embargo, es la de dedicar toda una jornada para hacer ese mismo recorrido, apartándonos de las vías rápidas lo máximo posible, no sólo de la autopista, sino que también de los tramos mejorados de la carretera nacional, siempre que se permita circular por sus primitivas curvas, más próximas al mar y al propósito que nos anima: el de disfrutar de los paisajes, de la invasiva naturaleza que los conforman y del rico patrimonio histórico y cultural que atesora el Paraje Natural Acantilados de Maro-Cerro Gordo.

Sólo así, yendo despacio y atentos podremos descubrir los muchos motivos de interés de la ruta, que atraviesa longitudinalmente ese espacio natural protegido mixto, de mar y de tierra, que constituye un enclave muy particular en la costa andaluza, y también en todo el contexto mediterráneo. A diferencia del resto de las rutas, ésta, que también rodea el Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama, no lo hace en el sentido de las agujas del reloj, sino en el contrario, ya que de otro modo no sería posible realizar las muchas desviaciones y paradas que a lo largo de la ruta se proponen.

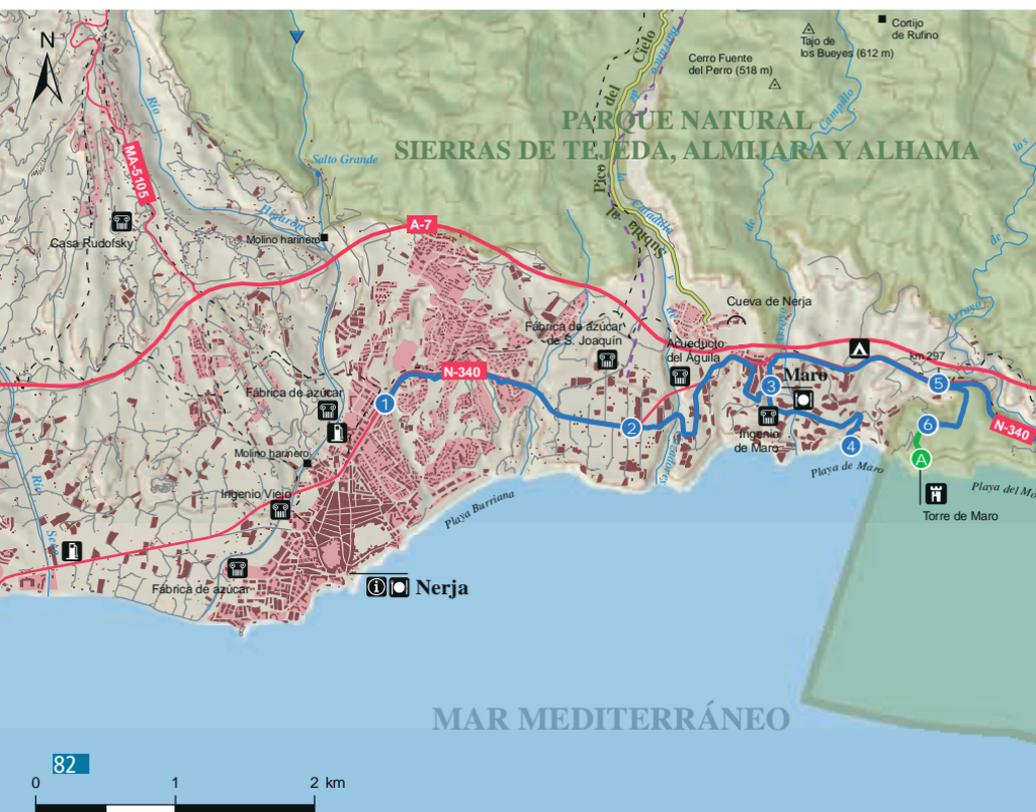
Además del recorrido costero, se hacen sugerencias sobre otros lugares, como la de un río muy especial, el Chillar, que discurre entre angostas y profundas gargantas, que localmente se conocen como *cahorros*.

La historia se impone como argumento recurrente a lo largo de toda la ruta. Sus cinco torres de vigilancia costera de los siglos XV-XVI (Maro, Río de la Miel, del Pino, Caleta y Cerro Gordo) y los restos de la temprana e intensa industrialización que vivió la zona desde la etapa musulmana y, más tarde, en los siglos XVIII-XIX, nos evocarán tiempos y acontecimientos pasados que nos ayudarán a entender la fisonomía actual del territorio.

### DESTACADOS

**Lugares:** Nerja / Río Chillar / Acueducto del Águila / Maro / 5 torres almenaras / Molino de Papel / Playas de Maro, Cañuelo y Cantarriján / Cerro Gordo.

**Motivos:** Paisajes costeros y fluviales / Sierras litorales y acantilados / monte mediterráneo / patrimonio monumental e industrial / aves terrestres y marinas / rutas senderistas.





(\* En los ramales horizontales del esquema se indican las distancias entre los puntos, que deben duplicarse para recorridos de ida y vuelta)





Plano de Nerja de 1813

## Nerja

Como tantas otras poblaciones costeras, Nerja **1** ha triplicado su población en los últimos cincuenta años —ronda los 20.000 habitantes— librándose de la sangría migratoria que sufrieron los municipios del interior al principio del periodo. A diferencia de éstos, contó con recursos que sostuvieron una economía relativamente boyante, que le venían dados por su localización geográfica y su clima. A la pesca, la agricultura, la agroindustria y el comercio se sumaban las remesas militares y, de forma creciente, el turismo, que ha terminado siendo su principal fuente de ingresos. Aunque Nerja es hoy la capital turística de la Costa del Sol Oriental y, también, de la Axarquía, no tiene tan larga historia como otras importantes urbes de la región. Las primeras noticias que se tienen de ella datan del siglo X, cuando al parecer no era más que una alquería conocida por sus tintes y los tejidos de lujo que se confeccionaban con seda y otros finos materiales.

Aún así, sus tierras fueron habitadas desde antiguo, encontrándose precisamente en la Cueva de Nerja [→101] uno de los principales yacimientos del Paleolítico Superior.



Tal vez resulte más cómodo visitar su casco antiguo —peatonalizado en gran medida— a primera hora, sobre todo el Balcón de Europa, un famoso mirador que se asienta sobre los restos de una fortaleza destruida en la Guerra de la Independencia. Desde allí se ve buena parte de los acantilados, protagonistas de esta ruta. El más veterano de sus monumentos es la iglesia de El Salvador, construida por iniciativa de Juana la Loca, aunque no se terminó hasta finales del siglo XVII.



El Balcón de Europa en la actualidad. Abajo, el Pico del Cielo nevado visto desde el Balcón de Europa en una postal de los años sesenta



## Los cahorros del Chillar



La palabra cahorro no aparece en el diccionario de la lengua ni en los técnicos especializados, ni tampoco cajorro como también se dice.

Se trata de un término local con el que se llama a estrechísimos desfiladeros o cañones por cuyos fondos corren ríos que bañan las paredes de roca. Los más conocidos son los del río Chillar, pero hay otros más en la provincia.

Estas angostas gargantas, talladas por el propio río en mármol dolomítico, tienen un ambiente especial en el que se mezclan plantas y animales de distintas afinidades. En las zonas más abiertas hay cañas, juncos o adelfas, típicas de riberas,

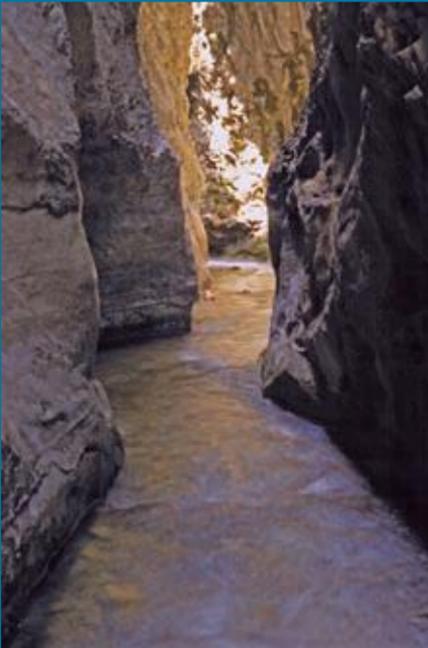
junto a otras especies mediterráneas más recias que agradecen el frescor del agua, como el algarrobo o la higuera. Numerosos pájaros viven o acuden ocasionalmente a ellos, aprovechando algunos de los resquicios de las paredes para anidar. Los mamíferos (zorro, gineta, jabalí, ardilla, tejón...) son más difíciles de ver, aunque sus rastros delatan que se acercan habitualmente en busca de agua o alimento.

El recorrido de los cahorros es una experiencia que cada día atrae a más gente, aunque tiene sus riesgos. Resulta muy distinta según el momento escogido, aunque siempre deja una grata impresión. En los



alrededores es difícil imaginar la existencia de este extraño y escondido rincón, donde uno parece sumergirse en cierta atmósfera irreal.

De los 13 kilómetros que tiene el río hasta sus más altas fuentes, en los tajos y lomas que hay entre los picos de Piedra Sillá y Navachica, pueden remontarse con cierta facilidad la mitad de ellos, aunque para hacerlo hay que mojarse, literalmente, ya que el agua corre entre paredes verticales que, a veces, se tocan con sólo extender los brazos, sin que haya otra posibilidad que la de andar por el mismo lecho del río. De cualquier modo, deberemos informarnos previamente de las previsiones del tiempo y descartar este recorrido cuando exista el riesgo de lluvias torrenciales o veamos el río muy crecido; y caso de lanzarnos a la aventura, siempre llevar calzado y ropa adecuada.





### La carretera nacional N-340

*La ruta litoral por el Mediterráneo ibérico tiene su primera referencia en la Vía Augusta, una de las principales calzadas romanas integrada en la primera red de caminos de nuestra historia, cuya extensión y calidad es proverbial. No es exageración decir que aquella calzada es, además del antecedente más antiguo, el único anterior a la carretera nacional N-340 que unió Cádiz con Barcelona ya en el siglo XX. En los más de mil quinientos años que hubo por medio solo se vivió la lenta desaparición de la vía romana y, con ella, de la continuidad en las comunicaciones litorales.*

*Desde que en 1942 fuera incluida en el Circuito Nacional de Firmes Especiales, la carretera fue configurándose como el principal eje de comunicaciones del espacio que recorreremos, en el que hasta entonces se recurría normalmente a la navegación de cabotaje entre poblaciones costeras cercanas, pero prácticamente in comunicadas por tierra.*

*La deficiencia en infraestructuras, sin embargo, no pareció superarse nunca. El firme y el trazado original de la carretera nunca era el adecuado para una siempre creciente demanda del tráfico. Así, la carretera nacional fue objeto de continuas mejoras, construyéndose viaductos y túneles que acortaban distancias dejando de lado curvas que podían parecer ya inútiles, pero que con el tiempo se les ha sabido encontrar nuevos provechos, como bien veremos a lo largo de la ruta.*

### Paisajes del azúcar

Desde Nerja hay que incorporarse a la carretera nacional N-340 en dirección a Motril, evitando siempre la autopista, que al abrirse al tráfico en 2007 ha liberado a aquella del intenso tráfico que tradicionalmente ha soportado, lo que

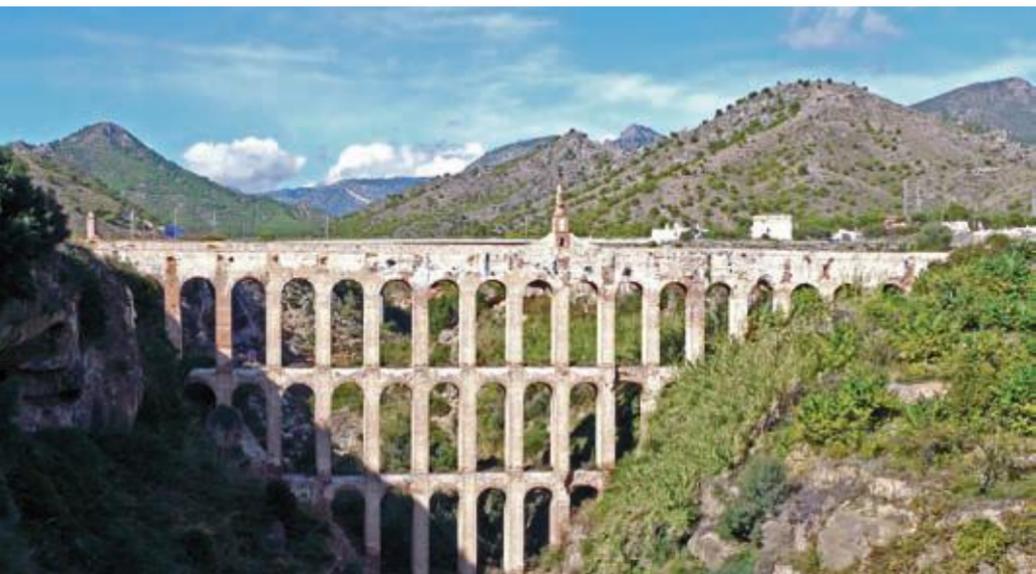
*Acueducto del Águila sobre el barranco del río Maro*

aprovecharemos para utilizarla como eje central de esta ruta por los acantilados.

Desde la carretera se ve la fachada oriental de Nerja adornada por un pequeño acueducto que pone término a la urbe, sobrellevando una acequia que va a morir junto a la playa Burriana, la más importante de la ciudad y la última de sus dimensiones en el tramo de costa que nos disponemos a recorrer, en el que predominan los acantilados con pequeñas playas en sus sucesivas calas.

Es frecuente que se atribuya un origen romano a cualquier acueducto con arcos y un aspecto más o menos antiguo, aunque se trate en realidad de obras más bien recientes, como es el caso de éste de Nerja y de otro mucho más conocido al que nos acercamos, que es el espectacular acueducto del Águila que atraviesa el río Maro. El puente de la carretera pasa muy cerca del monumento, sin que dé tiempo ni lugar para contemplarlo. Para poder hacerlo y, sobre todo, para evitar riesgos en la conducción, recurriremos a una fácil astucia, que consiste en buscar los tramos más antiguos de la carretera nacional que aún siguen abiertos al tráfico como vías alternativas o bien como áreas de descanso o para aparcamiento. Lo haremos con frecuencia a lo largo de la ruta, porque son muchos los existentes y permiten un tránsito más relajado y próximo a la costa.

En este caso, al acabar la recta que hay tras el km 294, tomaremos la salida **2** que tendremos en frente, en vez de la curva que lleva a la rotonda inmediata. Entramos así en el ramal histórico de la carretera que pasaba el río por un precioso puente de un solo arco de medio



punto. Se puede dejar el coche en una amplia explanada que hay a propósito, y llegar al puente andando. Desde él vemos a un lado el final del barranco en el mar, y al otro el viaducto perjudicando la vista del acueducto del Águila. A la vista hay un camino por el que podemos acercarnos al monumento, y en son sólo doscientos metros conseguir el encuadre óptimo para una foto.

El acueducto se construyó a finales de los ochenta del siglo XIX para abastecer, con aguas de un manantial próximo a la Cueva de Nerja, la fábrica de azúcar San Joaquín, que se localizaba a unos cuatrocientos metros del barranco. Las tierras de cultivo circundantes formaban con la fábrica la Colonia Agrícola de las Mercedes y Maro, en la que vivían más de veinte familias de obreros, aparte de los dueños que disponían de una residencia ajardinada. No debió ser un gran negocio, porque antes que finalizara el siglo XIX el Banco de España se quedó con la propiedad, pasando después por varias manos hasta que la compró la influyente Sociedad Larios, que la mantuvo en funcionamiento hasta mediados del siglo XX.

La fábrica está en estado ruinoso, pero el acueducto se mantiene en muy buen estado y en funcionamiento, ahora trasvasando aguas para riego. Su estructura de ladrillos visto la sostiene 37 arcos de medio punto en cuatro hileras, la más baja de dos y la última de diecisiete arcos. Desde 2005 es propiedad del Ayuntamiento de Nerja.

## La primera industrialización

*El azúcar fue protagonista de uno de los primeros procesos históricos de industrialización de Andalucía, que se inició hace más de mil años en estas costas abrigadas por la sierra de Almijara, el único lugar europeo donde arraigó el cultivo de la planta que suministraba la materia prima: la caña de azúcar, una gramínea oriunda del sureste asiático, que los árabes ya habían introducido en el siglo X en las vegas de Almuñécar, Salobreña y Motril. Sólo encontraron un inconveniente para el cultivo: la falta de lluvias, pero fueron suplidas por el riego con aguas que también suministraba la sierra.*

*Las plantaciones y las factorías de extracción del azúcar, los trapiches, se expandieron más tarde a las costas malagueñas, ya con los cristianos, haciendo frente a la crisis que sufrió entonces el litoral, que fue haciéndose cada vez más inseguro por las frecuentes razas turco-berberiscas y, también, a la competencia americana. Con altos y bajos sucesivos, esta industria pionera andaluza experimentó un último auge a finales del siglo XIX, cuando se modernizaron los trapiches con máquinas de vapor y otras tecnologías, como el uso del vacío. A principios del siglo XX funcionaban diecisiete ingenios o trapiches con esas nuevas tecnologías en las costas de Málaga y otros doce en las de Granada. A mediados del siglo XX llegó al sector su enésima y definitiva crisis que hizo desaparecer la industria azucarera en la zona.*

Ingenio de Armengol en Maro



### Maro

Siguiendo la carretera vieja volvemos a la actual nacional entre campos que se dedicaron mucho tiempo al monocultivo de la caña de azúcar, y donde hoy, como podremos comprobar, se cosechan otros productos, la mayoría de ellos subtropicales.

En la rotonda inmediata se toma hacia Maro, siguiendo las indicaciones hacia su principal aparcamiento **3**, que ocupa un lugar a la vez periférico y céntrico, ya que estando en el borde del casco urbano tiene junto a sí sus principales motivos de interés: las ruinas del ingenio, la plaza de la iglesia, el Balcón de Maro, la calzada romana y la salida hacia la playa. Según parece, Maro tiene más historia como asentamiento



*Balcón de Maro, con Nerja al fondo*



*Iglesia de Maro (s. XVII)*



*Playa de Maro. Al fondo la torre*

que su capital municipal, que es Nerja, ya que en el mismo lugar pudo estar la romana Detunda. Son escasos los restos arqueológicos de la época, destacando un tramo de calzada de algo más de 50 metros, que ha sido recuperada recientemente. Maro fue también una pequeña alquería y después un señorío. En el siglo XVII se levantaron la iglesia y el ingenio azucarero. Éste se abandonó a finales del siglo XIX, conservándose aún relativamente bien sus muros y contrafuertes, y también el canal construido para mover la maquinaria hidráulica que tuvo.

Todavía Maro sigue siendo hoy una pequeña población, con poco más de setecientos vecinos, que conserva un aspecto tradicional mediterráneo. Se agradecerá el tiempo que se dedique al callejeo, que no podrá ser demasiado, sabiendo lo que queda de ruta. Desde su paseo panorámico, o balcón, se contemplan espléndidas vistas de la vega cultivada que se extiende hasta el mismo borde de los acantilados, con una buena perspectiva de Nerja a la derecha.

Volviendo al coche, se nos abre la vista hacia el lado contrario, tapada antes por el complejo del ingenio y la casa señorial adjunta. Bajaremos por estos parajes agrícolas hacia la playa de Maro, a poco más de un kilómetro.

Es una playa pequeña —solo unos 250 metros de frente— como otras que hay entre estos acantilados que conoceremos más tarde. Tiene como único acceso la carretera por la que vamos, por lo que dependiendo del mes y del día de la semana, es posible que haya demasiados coches. Si fuera el caso, y resulte complicado llegar al aparcamiento **4**, lo mejor es dejar el nuestro cuanto antes y continuar andando. En verano es normal que ya haya filas de ellos aparcados antes de pasar el vado del río Maro, un lugar fresco con un espeso cañaveral, que revela un caudal persistente, a pesar de que se trata de un curso que nace poco más arriba, en el Cerro de la Bandera, que vemos cerca en su cabecera.



*Detalle urbano*

Es una playa cuidada, en la que se agradece la especial protección que disfruta. Entre las pocas construcciones que se ven, destaca la torre de Maro sobre la elevación que cierra la cala por el Este. Es la primera de toda una serie de viejas construcciones militares de este tipo que iremos conociendo sucesivamente. Nos acercaremos a ella después de disfrutar de la mejor manera que sepamos este primer encuentro con el mar y volver, a continuación, a Maro, y desde allí, otra vez, a la carretera nacional, que ahora discurre muy cerca de la autopista.

Se pasa el barranco de río Maro tras la desviación al camping de Nerja, y poco más adelante, enfrente de unas antenas, justo en el km 297, sale a la derecha **5** una pista de tierra que tomaremos para la prometida visita a la torre de Maro. Está cerca y no sería mala idea ir andando desde el cruce por la senda que sube directamente a la loma, que llega a la torre por la cresta, aunque también es posible acercar el coche unos 700 m **6** y subir otros 200 a pie hasta el monumento **A**.

Estas torres se construían en atalayas elegidas para su máxima utilidad, que no era otra que la de vigilar la costa y la de comunicar los posibles peligros que la acecharan. Así, que las mejores vistas de la costa se tienen precisamente desde estas pequeñas fortalezas, lo que de por sí ya es una razón poderosa para seguir acercándonos a cada una de ellas, aunque no sea posible usarlas como miradores elevados. Otra, desde luego, la constituyen las torres en sí mismas, que como parte importante del patrimonio histórico, están siendo objeto de estudio y restauración.

#### Torre de Maro

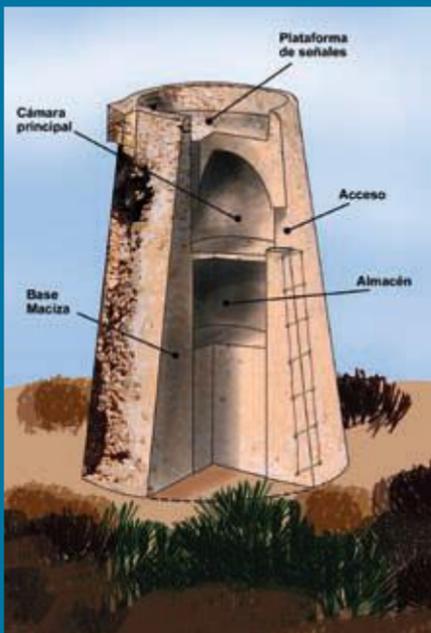


### Torres almenaras

Las torres vigías o almenaras (que usaban el fuego para dar avisos) fueron prácticamente utilizadas por todas las civilizaciones, como sistema de comunicación. Las que vemos esparcidas por toda esta costa tienen su principal origen en el sistema defensivo creado, a partir del siglo XVI, para hacer frente a la piratería turco-berberisca, aunque algunas tuvieran antecedentes del periodo musulmán.

Su papel consistía en avistar las naves enemigas con tiempo suficiente para lanzar la señal de alarma, y transmitir ésta a las poblaciones en riesgo y a los destacamentos más próximos. Las señales se hacían con fogatas, humadas, banderas o campanas, y se transmitían en cadena. Por ello, era crucial la disposición de cada torre para que fuera vista por las siguientes en una y otra dirección.

Todas ellas forman parte del patrimonio histórico protegido, habiendo sido muchas de ellas restauradas en los últimos tiempos, y acondicionados sus accesos para su puesta en valor.





### Moros en la costa

Tras la culminación de la Reconquista, las dos orillas del Mediterráneo, que formaban parte antes de un mismo imperio, quedaron fatalmente enfrentadas en la defensa de dos religiones y de dos culturas contrapuestas. Los ataques mutuos alimentaban la intolerancia, haciéndose cada vez más difícil la vida de los moriscos (musulmanes convertidos al cristianismo por las nuevas circunstancias), que frecuentemente organizaban huidas masivas al otro continente. Se procuraba cubrir su hueco con cristianos viejos de otros reinos, con el propósito de aprovechar el tejido económico nazarí y asegurar las fronteras. Sin embargo, los continuos y cada vez más organizados ataques que se perpetraban desde las costas africanas hicieron fracasar el empeño, el litoral se fue despoblando y la mayor parte de sus riquezas se perdieron o no pudieron ser aprovechadas. Nerja, por ejemplo, fue repoblada en 1514, pero sus habitantes fueron capturados en un desembarco berberisco, sin que haya noticias de nuevos habitantes hasta 1633.

Más que miedo a vivir en la costa había pánico, ya que hombres, mujeres y niños se convirtieron en el más preciado botín de las razas, con el fin de mercadear con ellos como esclavos. Terribles historias corrían de boca en boca sobre la suerte que corrían los que caían cautivos, que raramente volvían por rescate o fuga. Un personaje de *El Quijote* llega precisamente en estas costas, en Vélez Málaga, tras huir de Argel con su cómplice, Zoraida, hija de una familia mora adinerada, convertida al cristianismo.

A la derecha, Torre del Río de la Miel. Abajo, detalle de Granada et Murcia Regna, mapa holandés de 1663, con el sistema de torres almenaras.

La piratería berberisca marcó la historia del Mediterráneo durante tres siglos, relevando a catalanes o genoveses que habían institucionalizado antes la patente de corso. Unos y otros participaban de complejas alianzas políticas que hacían posible bases corsarias como la de Argel, una gran ciudad que vivía principalmente de los asaltos a las costas y embarcaciones europeas. La protección de gobernantes otomanos y bereberes al corso era evidente en casos como el de Aruch Barbarroja, que recibió el gobierno de la isla de Yerba del propio rey de Túnez, en 1510.

Quedan aún en el territorio marcas de tan larga historia, aunque la extensa urbanización del litoral las disimulen. También permanecen en la cultura o en las costumbres. Una de ellas es la expresión Hay moros en la costa o la antónima, que se refieren a la presencia o ausencia de personas o gente que puedan estorbar unas determinadas intenciones.



## Molino de Papel

A esta costa no le faltan lugares de interés, que es por lo que se proponen tantas paradas y desvíos. El siguiente está a algo más de un kilómetro por la N-340. A continuación del km 298 hay una señal de cruce a la entrada de una curva, en la que sale una pista a la derecha, que tomaremos. Hay que acercarse a la curva despacio para poder girar 180 grados en el extremo del quitamiedos, o sea, para bajar por el camino más a la derecha de los dos que aquí confluyen. Casi inmediatamente hay otro cruce **7** que se debe tomar a la izquierda, recuperando, más o menos, la dirección que llevábamos por la carretera.

La finalidad de este desvío la comprenderemos rápidamente al entrar en el barranco del río de la Miel, en la primera curva donde hay un mirador y espacio para aparcar **8**.

Desde aquí hay otra perspectiva de la torre de Maro, viéndose abajo una playa más estrecha, pero también más larga, que la de Maro, en la que desemboca un arroyo ribeteado de vegetación. Dirigiendo la mirada hacia donde sigue el camino, veremos un imponente edificio que excitará nuestra curiosidad.



Molino de Papel del río de la Miel

Se trata de una antigua fábrica de papel de alta calidad que funcionó, más o menos, durante un siglo, pero que, como otras industrias del sur, no resistió la competencia de otras más avanzadas tecnológicamente. Aunque cesó su actividad hace ya otro siglo, el edificio se ha mantenido en pie, a diferencia de tantas otras industrias del entorno que quedaron sumidas en un abandono destructivo.

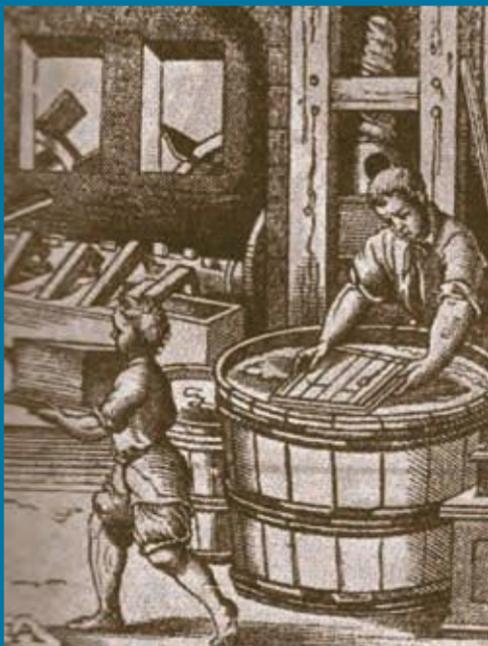
Además de acercarnos al edificio, podremos continuar el paseo hacia la playa **B** que vimos desde el mirador, donde se siguen cultivando sus tradicionales terrazas a pocos metros del mar. El viajero sabrá medir el tiempo que dedique al lugar, que siempre le reclamará más de la cuenta.

## La industria del papel

*El papel fue otro de los puntales de la temprana industrialización de esta parte del litoral. Como en el caso del azúcar, se debe a los árabes la instalación de las primeras factorías con una tecnología traída de China, y que entonces no se conocía en ningún otro lugar de Europa. En el siglo XII ya se mecanizaba el proceso sacudiendo la materia prima con mazos movidos con energía hidráulica. Eran, por tanto, en sentido estricto, batanes y no molinos.*

*El Molino de Papel de Nerja, junto al río de la Miel, se estableció en el último tercio del siglo XVIII para fabricar papel blanco, aunque después también se hacía de estraza, como en el de Frigiliana. Las principales materias primas eran trapos y otros materiales de desecho, como algargatas, esparto, cáñamo, papeles o redes, que se traían desde Málaga con faluchos, junto a restos animales para la fabricación de la cola. Las mismas embarcaciones cargaban de vuelta las resmas de papel.*

*Aunque fuera pionera en sus inicios, a lo largo del siglo XIX la industria papelera andaluza se resistió a los cambios tecnológicos que se imponían en Europa, como el proceso continuo o el uso de la pasta de madera como materia prima. Así, antes de terminar el siglo, se dejó de fabricar papel en el río de la Miel, reconvirtiéndose el edificio en molino, ahora sí, de grano. En los años treinta del pasado siglo lo compró la familia Larios, que lo ha mantenido como una especie de cortijada de las fincas de alrededor.*



Molino de papel del siglo XVI por Jost Amman



## Río de la Miel

Con el coche seguimos recreando viejas curvas de la N-340, sorteadas por sus sucesivas obras de enderezamiento. Pasamos dos veces por debajo del moderno viaducto para cruzar entremedio el río de la Miel, que agota en la playa del Molino de Papel su breve recorrido, de sólo unos 7 km, en los que desciende 1.500 metros. Desde las casas del otro lado del río la vista de la antigua fábrica impresiona por su tamaño, que no logran empuqueñecer los viaductos de la nacional y de la autopista que se alzan desafiantes, tanto más altos cuanto más modernos. Entre los dos viaductos sí que se ve reducido el modesto puente de un solo arco que acabamos de cruzar.

Hay algo onírico en el lugar que prevalece sobre la contundencia de las gigantes estructuras de hormigón. Algo seguramente relacionado con los topónimos, que parecen sacados de un cuento de Andersen: Molino de Papel, río de la Miel y cerro del Sol, que es el que se levanta a este lado del río. Hay, por tanto, geografía para la ensoñación, a la que cada cual puede añadir, o quitar, lo que resuelva su propia imaginación. Y para permitir que esto ocurra, nada mejor que continuar por el nivel más bajo de los tiempos, por la más vieja y olvidada de las carreteras, ya que bien se sabe que las vías de alta velocidad no son recomendables para el ensueño.

Y así, podemos seguir a velocidad moderada, parando una y otra vez, ahora en otro mirador sobre la torre del río de la Miel, que a diferencia de las otras, se encuentra casi en la línea de costa, en vez de en una atalaya, y además está en un estado ruinoso por el castigo que recibe impertérrita de los temporales. Retengamos su localización y el acceso por la costa, porque pronto se propondrá llegar hasta ella cami-

nando desde la playa de Las Alberquillas, que es la que vemos más próxima.

Al borde de la carretera nacional se puede evitar aún la incorporación tomando por otra de las curvas relegadas, donde hay aparcamiento y una nueva balconada desde donde otear la costa. Después hay que meterse obligatoriamente en la carretera, aunque avanzaremos por ella sólo unos 250 metros para volver a salirnos por el trazado antiguo **9** y aparcar junto al mirador, cosa que se complica en verano a las horas de baño.

El camino que baja a la playa está a la vista, continuándose por el borde de la arena hacia la desembocadura de un pequeño arroyo, donde un manantial de fresca agua dulce hace posible la existencia de una apacible isla verde formada por cañas y otras plantas. Caminando 250 metros más llegaremos a los pies de lo que queda de la torre de la Miel **C**.

De nuevo en el coche se nos ofrece la oportunidad de hacer hasta tres primitivas curvas apartadas del tráfico, aunque bien acondicionadas para otras funciones. No hay que tocar el asfalto para pasar de una a otra, aunque se roza **10**. A la altura de la jornada que nos encontraremos estará ya pasada la hora del almuerzo, pero si aún está pendiente y se ha necesitado la previsión de cargar con lo necesario, aquí hay buenos lugares para un picnic con vistas al mar. Por la carretera volvemos a hacer un brevísimo recorrido para llegar casi de inmediato al km 300 **11**, donde volveremos a hacer una parada. Se ve cerca una nueva torre, la del Pino, y al fondo Cerro Gordo, el extremo del paraje natural y de la ruta. No se debiera desaprovechar la oportunidad de acercarse a la torre **D** andando, ya que está a solo unos 350 metros y desde el camino se contemplan vistas renovadas.



El Molino de Papel junto a los 3 pasos del río de la Miel



Vista desde Las Alberquillas, con Nerja al fondo



Gaviota reidora

## Paraje Natural Acantilados de Maro-Cerro Gordo

El Paraje Natural Acantilados de Maro-Cerro Gordo fue uno de los primeros espacios naturales protegidos de ámbito marítimo-terrestre. Se integran en él una banda terrestre limitada por la carretera nacional y otra marina de una milla náutica de anchura. La protección hubiera resultado inútil si no se extendía a ambos lados de la línea de costa, ya que los motivos que la justifican son ecosistemas, formaciones vegetales y poblaciones animales interrelacionados entre sí y que dependen del mantenimiento de todo el conjunto.



Cuenta el paraje natural con una superficie próxima a las dos mil hectáreas, con un frente costero de unos nueve kilómetros entre Maro (Nerja) y Cerro Gordo (Almuñécar), o sea el tramo que recorre por completo esta ruta. Sus acantilados alcanzan puntos de desnivel con el mar de hasta 75 metros, intercalándose en el extremo de sus barrancos pequeñas playas de oscura y gruesa arena y guijarros, como las de Cantarrián, Cañuelo o Maro.

## Vida marina

La riqueza biológica y paisajística, que se aprecia a simple vista en estos acantilados, es sólo una parte, y no la más importante, de la existente. Hay bajo las aguas todo un mundo diferente, con una esplendorosa flora y fauna submarina que mantiene sutiles vínculos con las criaturas voladoras y las terrestres. Una profusión de vida a la que ayudan las múltiples grutas y recovecos que se forman en el roqueado calizo bajo el mar, que sirven de refugio a variadas especies confinadas a espacios cada vez más reducidos en el mar Mediterráneo, a causa de la intensa urbanización e industrialización de su litoral y la excesiva explotación de los recursos pesqueros.

Así, estos acantilados se han convertido en un importante enclave de la conservación de la naturaleza mediterránea, donde hay praderas de Posidonia oceánica, Zostera marina y Cymodocea nodosa, de cuya existencia dependen otras muchas especies, entre ellas peces que las usan para el desove y alevinaje. Entre estos animales los hay muy singulares, hasta por sus nombres comunes, como las doncellas, el pavo o arco iris, las negritas o distintas especies de góbidos y blénidos. A la lista pueden añadirse otras mucho más comunes, como sargos, chopas, salemas, bogas, pargos, brecas, lisas, cabrillas o morenas. Y también cefalópodos, como jibias, calamares y pulpos, y desde luego el infinito mundo de los invertebrados (esponjas, corales, anémonas, equinodermos, moluscos...), que constituyen un eslabón imprescindible en la cadena biológica, además de proporcionar soberbias formas y colores a los fondos marinos,

Del amplio elenco biológico también forman parte tortugas y mamíferos marinos como la tortuga boba o varios tipos de delfines. Y desde luego, las aves marinas que tienen base en los acantilados, como las gaviotas reidora o sombría, a las que se le unen otras terrestres como el cernícalo primilla, el halcón, o el azor común. De tierra adentro podrían relacionarse numerosísimas especies de las sierras próximas que amplían cómodamente hasta aquí sus dominios, entre ellas la misma cabra montés.



Pez pavo o arco iris





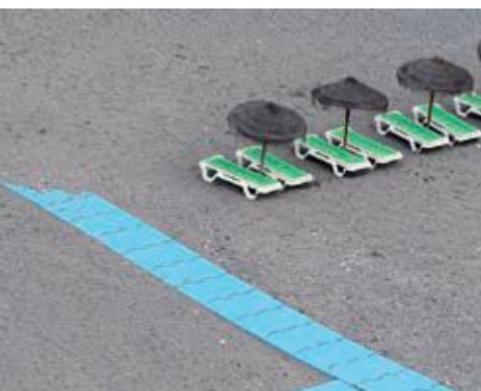
Cortijos en la bajada al Cañuelo



Torre del Pino desde la playa del Cañuelo



Torre Caleta desde la playa del Cañuelo



Playa de Cantarrián

## Cañuelo

La carretera se adentra por el barranco del arroyo del Pino para salvarlo cerca del viaducto de la autopista. Vuelve a acercarse a la costa rondando, unas veces, y atravesando, otras, los cerros que forman la avanzadilla de la sierra de Almijara que se encuentra con el mar en los acantilados que estamos conociendo. Una vez más, cambiamos de cuenca, porque cada enfiliación de montes separa las vertientes de pequeños ríos o arroyos que vienen de la sierra. Ahora se trata del mínimo arroyo que desemboca en la playa del Cañuelo, nuestro próximo destino. Volveremos a dejar la carretera dos kilómetros más adelante en una rotonda **12** junto al viaducto de la autopista que cruza el barranco de Cantarrián, por donde buscaremos aparcamiento. Tomaremos andando la salida señalizada a la derecha hacia la playa del Cañuelo, o bien tomaremos el autobús lanzadera que funciona en verano, ya que está restringida la circulación con automóviles privados. Es una pista bien acondicionada que baja por un monte con una particular mezcla de olivos, pinos, encinas y matorral, y pequeñas cortijadas diseminadas, que aún conservan su tradicional fisonomía. Finaliza, junto a otra atractiva playa **E** de medio kilómetro de frente que invita a un relajado paseo, y tal vez a un baño.

Como las anteriores playas que hemos visitado, ésta se mantiene a salvo de la urbanización, teniendo muy pocas edificaciones, entre ellas un antiguo cuartel de la Guardia Civil reconvertido. La vegetación nativa, con matas de palmitos esparcidas, y los pequeños huertos ayudan a crear esa estampa de naturalidad de la que disfruta el lugar, embellecida por las torres que se levantan en cada uno de los extremos de la cala: torre del Pino al Oeste y Caleta al Este, siendo ésta ya la cuarta que conocemos. Tras disfrutar de la naturaleza y el patrimonio, que componen su particular fusión, hay que volver sobre nuestros pasos hasta la rotonda, y continuar por la nacional en dirección a Almuñécar, en cuyo término municipal entramos al cruzar el arroyo Cantarrián por un moderno viaducto, al pie de otro más reciente y aún más elevado. Además de municipio cambiamos de provincia, dejando la de Málaga y entrando en la de Granada.

A poco del límite hay un aparcamiento señalado que es otra curva eliminada, y también es un buen mirador desde el que poder examinar los lugares por los que realizaremos las próximas excursiones. La primera será a la playa de

Cantarriján, al final del barranco al que nos asomamos, desigualmente cubierto de bosquetes de encinas y pinos. La desviación a la playa está poco más adelante **15**, en donde hay un aparcamiento y varias señales que nos informan, además, de que se trata de una playa naturista. La pista hormigonada que baja hasta ella tiene una barrera para el control de la circulación, ya que como en el caso del Cañuelo las normas del paraje natural impiden la libre circulación con vehículos a motor, aunque también aquí hay un servicio temporal de lanzaderas a la playa, que podremos usar en caso de estar activado. En caso contrario, recomendamos continuar para bajar a la playa por otro camino que encontraremos más adelante.

### Cerro Gordo y Cantarriján

A pocos metros del cruce de Cantarriján está el de Cerro Gordo **13**, que tomaremos a la derecha. Se trata de un nuevo tramo perdido del trazado primitivo de la carretera nacional, superado por el túnel que veríamos al desviarnos. Tiene todo el aspecto de una carretera de montaña, con numerosas curvas ciñendo cortados de piedra en los que se asoman algunos de los muchos pinos que hay a uno y otro lado. El mar aparece pronto, descubriéndonos crudamente la caída que se produce en tan poco espacio. A kilómetro y medio del desvío encontraremos un cruce señalizado **14** hacia la playa de Cantarriján **F**, de donde sale el camino alternativo que antes mencionamos. Si no fuimos antes a esta hermosa playa, es el momento de hacerlo andando, ya que aunque una parte es practicable en coche, hasta una pequeña urbanización, resulta muy difícil aparcar allí.

La de Cantarriján, en comparación con las otras playas, puede parecer algo más afectada por el turismo, por el amplio aparcamiento que tiene, además del restaurante y las convencionales tumbonas y sombrillas, sin que por ello haya perdido su sabor natural. Para comprobarlo,

solo hay que caminar los cuatrocientos metros que tiene de largo, pasando la punta rocosa junto a la que habremos bajado, tras la que ya no hay instalaciones. Tras disfrutar de

Torre de Cerro Gordo



Pino al borde del acantilado de Cerro Gordo

la playa el tiempo que creamos conveniente, volveremos al coche subiendo por el mismo camino. Conduciremos hacia el extremo del cabo, disfrutando de las vistas cada vez más llamativas hacia Nerja. Cuando ya ha aparecido en frente la última torre que nos espera, y se siente que la carretera discurre casi al borde del acantilado, encontraremos un buen lugar para parar y recrearnos en el reconocimiento de los lugares que hemos conocido. Un poco más adelante, se llega al punto más próximo al cabo, donde la carretera vira bruscamente y se anuncia el conocido Mirador de Cerro Gordo **15**. Aquí la parada es inexcusable, si no queremos privarnos de un auténtico broche final de la ruta, a cambio de un esfuerzo mínimo: junto al restaurante está señalizado el sendero que conduce a la torre, a sólo trescientos metros.

Ésta luce un buen estado de conservación, gracias a restauraciones recientes. A sus pies se aprecia su estratégica localización, la mejor de todas las que hemos visitado. Desde la atalaya podría controlarse más de veinte kilómetros de costa, desde Nerja a la Punta de la Mona, y especialmente la bahía de La Herradura, que es buen fondeadero. Una rústica barandilla de madera avanza desde la torre hacia el cabo, indicándonos el lugar por el que podemos acercarnos al acantilado, y hasta donde es aconsejable llegar **G**. Hay que ser precavidos y frenar a tiempo el impulso seductor de asomarse al abismo. En el camino de vuelta nos desviaremos unos metros hasta un magnífico mirador **H** sobre los acantilados del paraje natural. La vista hacia el lado contrario, hacia La Herradura, es una buena muestra del alcance del proceso de urbanización que ha sufrido la mayor parte del litoral andaluz.

La ruta finaliza volviendo de nuevo a la carretera nacional **16**, junto al otro extremo del túnel de Cerro Gordo, que obligadamente hay que atravesar en dirección a Nerja. Caso de que se quiera ir en sentido contrario, hay que ir a dar la vuelta hasta la rotonda del Cañuelo **12**.



*Entre el mar y la montaña se extiende una particular franja de tierras tan agradadas por la naturaleza como deseadas por los humanos de todos los tiempos*





# RUUTA 4

Sierras litorales



## Ruta 4: Sierras litorales

Las sierras béticas se levantan próximas al mar a lo largo de la costa mediterránea andaluza que, por tal motivo, resulta tan accidentada. De los grandes macizos montañosos, de dirección Este-Oeste, arrancan estribaciones que avanzan hasta desaparecer bajo las aguas marinas, como éstas por la que transcurre esta ruta.

Su naturaleza, clima, biodiversidad y paisajes, no se entendería sin ese factor crucial que es el de la proximidad del mar, como tampoco las sucesivas transformaciones territoriales provocadas por los radicales cambios de usos o cultivos, al dictado de las exigencias de los mercados internacionales.

Haremos un viaje por la cambiante faz de cada paraje a lo largo de la historia, empezando en todo un monumento a la perseverancia en la escala geológica del tiempo: la Cueva de Nerja, habitada por humanos prehistóricos durante milenios, y que sirve hoy de pórtico de los montes de Nerja, por los que nos adentraremos hasta llegar a su ya también histórica zona minera.

Desde Nerja, capital turística de la costa, iremos a Frigiliana, una población tradicionalmente apegada a la sierra y a vivencias de proscritos y rebeldes dispuestos a *echarse al monte* para combatir la exclusión o la opresión; pero que actualmente, por causa del fenómeno turístico y de la mejora de las infraestructuras, parece más unida a la costa. Sorprenden las numerosas industrias que hubo bajo el Antiguo Régimen, que supieron sacar un gran provecho de la energía hidráulica y de otros recursos naturales, cuya memoria queda en un amplio patrimonio arquitectónico.

Alternando tramos por carretera con senderos que nos acercan más al espacio natural, seguiremos la ruta por Torrox y Cómpeta, en un zigzag entre la costa y la sierra que nos permitirá conocer más a fondo la historia y actualidad de los paisajes axárquicos.

Desde Canillas de Albaida —siguiente destino— parte el último tramo de la ruta que nos interna de nuevo en una zona de gran encanto natural con evocaciones, también, a la historia industrial y a los avances tecnológicos, que es la llamada Fábrica de la Luz. El último paseo termina, como empezamos, en una cueva, aunque no viene a cuento comparación alguna.

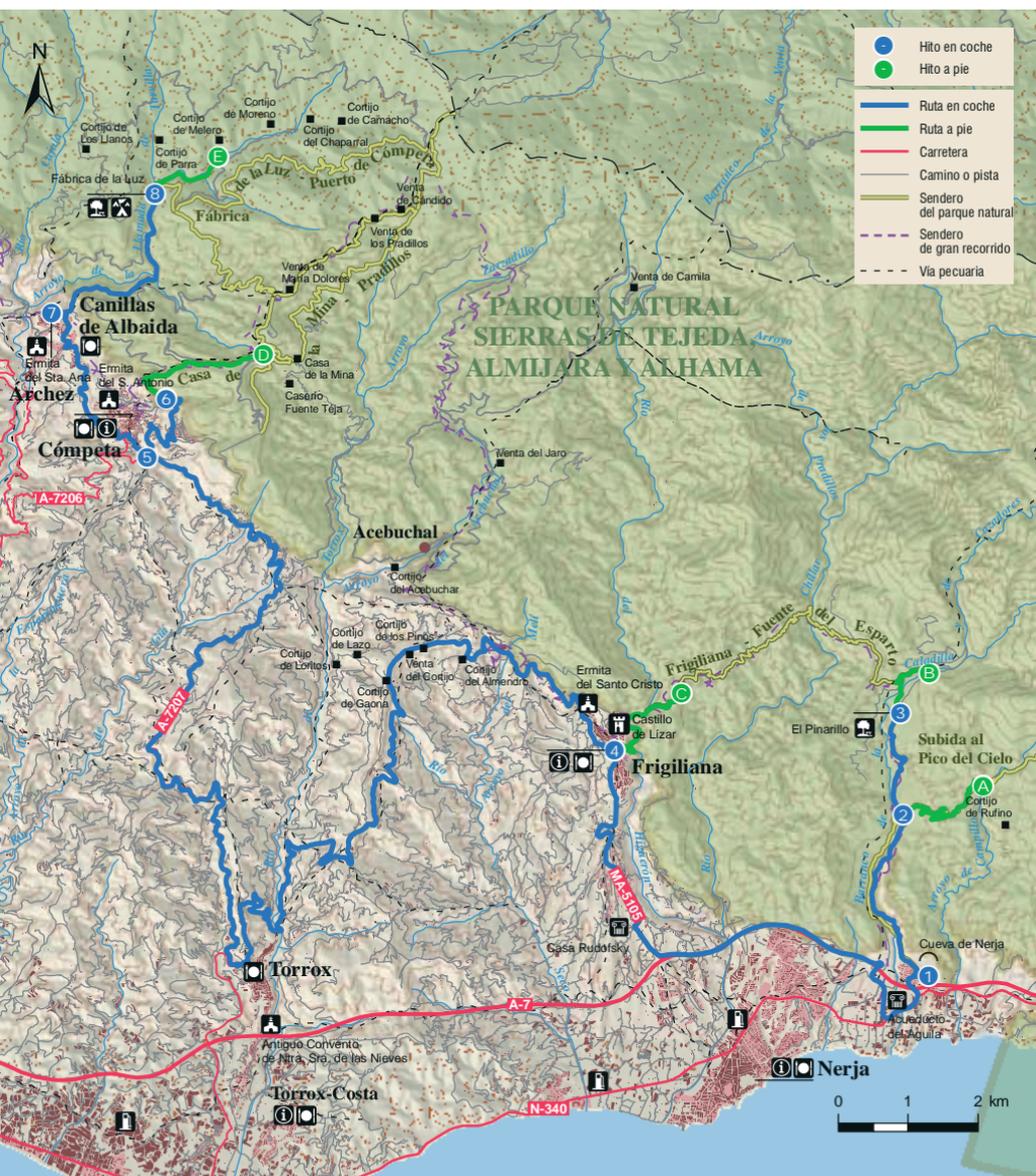
### Recorrido total



## DESTACADOS

**Lugares:** Nerja / Cueva de Nerja / El Pinarillo / Frigiliana / Torrox / Cómpeta / Canillas de Albaída / Fábrica de la Luz.

**Motivos:** Paisajes costeros y fluviales / sierras litorales / monte mediterráneo / patrimonio monumental e industrial / cuevas y grutas / historia / flora singular / aves / rutas históricas y senderistas.





### Montes de Nerja

Entre los inmuebles que se consideran parte del Patrimonio Histórico de Andalucía, hay 31 en el municipio de Nerja. Como suele ocurrir, el más antiguo es, a la vez, el más apreciado, correspondiendo tal distinción a la Cueva de Nerja, con millones de años de antigüedad y, aún así, de autor conocido: la naturaleza. Una creación prodigiosa que durante miles de años dio cobijo a humanos que dejaron estampadas en sus paredes pinturas, que, en este caso, quedarán para siempre como anónimas.

Siendo tal la importancia de la cueva y su nivel de reconocimiento, no debe presentar dificultad para nadie llegar hasta sus puertas, ya que es el monumento mejor señalado de Nerja. Y es allí mismo, cincuenta metros antes de la entrada de su aparcamiento, en el arranque de una pista forestal **1**, donde iniciamos esta ruta. Hay varias señales del parque natural, que indican en la misma dirección el sendero Subida al Pico del Cielo y el área recreativa El Pinarillo, hacia donde nos dirigiremos, para hacer un trayecto de ida y vuelta. La visita de la cueva es una experiencia de la que no debiera privarse el viajero, debiendo éste encontrar el momento oportuno. Puede ser una buena idea hacer temprano el recorrido por los montes de Nerja, y prescindir del primer itinerario a pie que se propondrá, de manera que en una hora, más o menos, se puede estar de vuelta. De todos modos, la cueva no se abre al público hasta las diez de la mañana.

Hechos los planes, emprendemos el camino que remonta el barranco de la Coladilla. Nos adentraremos, así, en el monte Pinar y Dehesa del Río Chillar, perteneciente a los extensos montes de propio de Nerja, que son de titularidad municipal y gestiona la Administración Forestal. Estos montes ocupan casi el 80% del municipio, llegando hasta los confines del término municipal por el pico Navachica. La propiedad pública de los montes, generalizada en todo el parque natural, es un elemento determinante de los paisajes que conoceremos.

El barranco de la Coladilla y el de Maro, que, a veces se le da categoría de río, son en reali-



dad el mismo. En él está, un poco más aguas abajo, el acueducto del Águila [→86] que veremos después desde la carretera. La cabecera del barranco, por el tajo del Almendrón, fue una zona minera, cuyos productos (plomo, hierro, amianto...) se bajaban por este camino, que llaman de las minas, a lomo de mulas o en carretas hasta la playa Burriana, donde se embarcaban.

Un desigual pinar de repoblación cubre las dos líneas de cerros que encajan el barranco abierto al mar, por lo que se beneficia de humedad y temperaturas moderadas que hacen posible el crecimiento de una gran variedad de plantas, desafiando la uniformidad del bosque repoblado. Abundan en el matorral, por ejemplo, eñebros, durillos, madreselvas, bojés, aladiernos o cantuesos, y también van ganando terreno las matas de encinas, anunciando una posible evolución espontánea hacia un bosque mediterráneo más apropiado para el lugar. En el roquedo marmoleño que asoma desnudo en las peñas más verticales, se ven cuevas y oquedades que han servido de refugio o escondite de proscritos en distintas etapas históricas.

A los tres kilómetros se llega a una bifurcación **2** en la que haremos una parada. A la derecha está señalizada la continuación del sendero hacia el Pico del Cielo, un sugerente camino con una meta tentadora, ¡nada menos que *el cielo!*, desde donde se abarcan panorámicas extraordinarias, como no podía ser menos. Pero las exigencias del guión no deja margen para hacer ahora el ascenso completo, aunque sí un primer trecho hasta el collado Romero **A**, con vistas más discretas, pero, en cualquier caso, reconfortantes.

*Vista desde el collado Romero del barranco de la Coladilla, con Nerja en fondo*



## Cueva de Nerja

Para los nerjeños el descubrimiento de la cueva colocó su ciudad en el mapa turístico y, con ello, comenzó una nueva etapa de su historia. También supieron tras el acontecimiento que, posiblemente, hace 25.000 años ya eran una auténtica capital de la Costa del Sol, ya que la cueva fue habitada a lo largo de milenios desde el Paleolítico, conservándose para la historia magníficas representaciones de arte rupestre por casi todas las salas de la gruta, en las que se distinguen, más o menos figurativamente, animales (ciervos, cabras, caballos, peces, delfines...) y motivos simbólicos o esquemáticos. También una composición de dos figuras de un gran dinamismo, como si estuvieran bailando o cazando.

La formación de la cueva fue un proceso lento, al tiempo geológico. En otra escala del tiempo más acelerada se produjo su ocupación por cromañones. Y en otra muy distinta su reciente descubrimiento, un hecho casual que desencadenó un proceso vertiginoso de actuaciones.

Se descubre en enero de 1959 y sólo año y medio después ya estaba abierta al público y se organizaba el I Festival Internacional de la Cueva de Nerja con la representación de El Lago de los Cisnes de Tchaikowski. Se declaró monumento histórico ar-



Plioceno Inferior  
(5 millones de años atrás)



Plioceno Superior  
(2,5 millones de años atrás)



Pleistoceno Medio  
(800.000 años atrás)

tístico en 1961, cuando ya se construía el primer hotel de la ciudad, y se planificaba el parador nacional de turismo, abierto en 1965. Los festivales internacionales, en el interior de la cueva, se han mantenido ininterrumpidamente, superando ya las 50 ediciones, convertido ya en uno de los eventos culturales más señalados de Andalucía.

Actualmente, la Cueva de Nerja recibe medio millón de visitas anuales, siendo el monumento de la provincia de mayor éxito en este sentido, y uno de los más destacados de toda España.

Tiene casi cinco kilómetros de longitud y cuatro hectáreas de superficie, aunque sólo está abierta al público una cuarta parte, las llamadas salas bajas: la del Belén, donde está el museo de cerámica y del hombre de Cromañón; la de los Fantasmas; la del Ballet, donde se celebran los festivales de música y danza, y la del Cataclismo, donde se ven los efectos de un gran terremoto y se mantiene en pie una de las mayores columnas naturales del mundo (18 metros de grosor y 49 de altura).

Entre las masas de mármoles dolomíticos de la sierra hay otras muchas cavidades conocidas, y más aún sin descubrir. Entre ellas, algunas de gran importancia arqueológica y paleontológica.

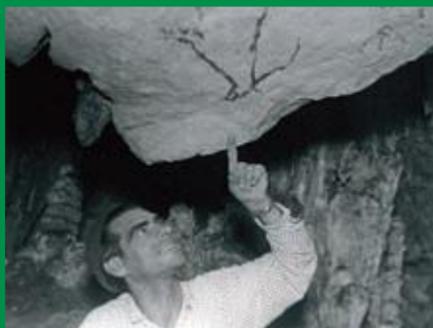
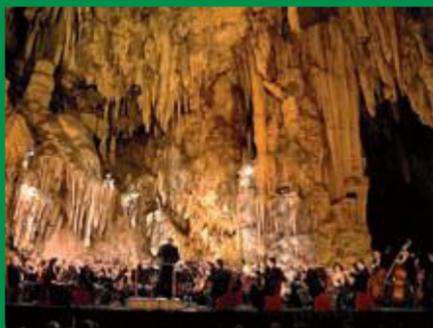


Foto de J. Padial del año del descubrimiento (1959)



Festival internacional en el interior de la cueva



El itinerario se puede acortar a medida de cada cual, y también prescindir de él o, incluso, hacerlo en coche si el que llevamos y las normas del parque natural para la fecha en cuestión lo permiten. Alternativas, todas ellas, que hay que sopesar si tenemos la intención de visitar después la Cueva de Nerja y continuar posteriormente la ruta.

### Pinarillo

Resuelta la disyuntiva, de nuevo en la bifurcación, continuaremos hacia el frente, hacia donde dirigen las señales del área recreativa El Pinarillo **3**, aunque en verano puede ser que no se permita el acceso en coche, como medida de prevención de incendios. Es un apacible lugar muy adecuado para obsequiarnos con un buen desayuno, si disponemos de lo necesario, aparte de mesa, sombra, aromas y música ambiental, en su más estricto sentido, que son recursos abundantes, libres y gratuitos. Después se puede dar un cómodo paseo hasta la fuente del Esparto **B**, dirigiéndonos primero hasta el arroyo por un camino que lo atraviesa, y subiendo, después, por la ladera de enfrente hasta una pista que, a cierta altura, remonta el barranco hacia el Tajo del Almendrón. Llegamos así, al último tramo de un sendero señalizado del parque natural, que viene de Frigiliana y finaliza en la fuente, que está a sólo 500 metros.

El relieve es más enérgico cuanto más nos acercamos al centro del macizo montañoso. Ya al paso del arroyo se ven prominentes cortados

con caprichosas formas talladas por la incansable acción del agua, que no son más que una pequeña muestra de los tajos de más adentro, donde estuvieron las minas de Nerja, que utilizaron la fuente del Esparto, con un caudal discreto pero permanente, como lavadero de mineral.



Palmito en el área recreativa El Pinarillo



Escarpe rocoso junto a El Pinarillo

### Las minas del barranco de los Cazadores

*La crónica de la minería en los montes de Nerja es otro relato más de auge y decadencia de los que tanto abundan en el entorno. La existencia de yacimientos de plomo, zinc y otros metales en sierra de Almijara, hizo posible la construcción de fundiciones de distinto tamaño, entre las que destacaron dos de Motril y la de San Miguel en la playa de Burriana de Nerja. En el barranco de los Cazadores se concentraban varias de estas minas (mina de la Furia, de la Buena Fe, de la Cruz del Tajo...), localizadas entre abruptos tajos que hacían especialmente difícil la extracción del mineral y su transporte, para lo que se utilizaban bestias de carga.*

*En la fuente del Esparto, en la entrada del barranco, se lavaba el mineral para aligerar peso en el largo trecho que todavía hay hasta la fundición de Nerja, cuya producción era llevada mediante pequeñas embarcaciones hasta Málaga, ya que los caminos eran malos y las carreteras inexistentes. Por ello, se llegaron a instalar pequeñas fundiciones junto a la propia fuente, aprovechando como combustible la*

*madera de los montes de alrededor, sometidos, una vez más, a una sobreexplotación que les llevaría a perder, prácticamente, todos sus bosques.*

*Hacia mediados del siglo XIX la minería de la zona experimentó un auge, llevándose entonces mineral hasta las fundiciones de Motril. Después vino una continua decadencia de todo el sector, llevando a un gradual abandono de estas minas que mantuvieron cierta actividad hasta mediados del siglo XX.*



La sierra la surcan centenares de caminos con incontables historias escritas en sus trazados. Quienes en tiempos pasados los transitaban deberían tener razones poderosas para hacerlo, porque seguramente les iba en ello el sustento o la vida. Ahora son muchos los que lo hacen por puro placer: amantes de la naturaleza y el deporte, entre los que no faltan los dispuestos a asumir retos como los de coronar cimas, como las que se levantan frente a nosotros, buscando trayesías inéditas. Quien sienta la llamada sabrá lo que debe hacer y volver aquí en su momento, pero ahora, siguiendo nuestra hoja de ruta, toca volver al coche y regresar a la Cueva de Nerja.

## Autovía del Mediterráneo

Saliendo de la Cueva de Nerja **1** hacia la nacional se pasa bajo la autovía A-7, a la que nos incorporaremos en dirección a Málaga, tras pasar por la carretera nacional el río Maro, junto al acueducto del Águila [→86]. La autovía es una obra colosal que se ha hecho salvando las enormes dificultades del terreno y las no menos derivadas de la urbanización y la agricultura intensiva. Pronto penetraremos en uno de sus muchos túneles —Capistrano, de un kilómetro de longitud— que nos transporta en un breve lapso de tiempo al barranco del Chillar, que a su vez atraviesa por un viaducto de 20 metros de altura. Y no es que pasen desapercibidos este tipo de obras en el paisaje, pero lo cierto es que resultan ser mucho más permeables para los animales salvaje que las carreteras convencionales, permitiendo, por ejemplo, el paso de cabras monteses entre la sierra y los acantilados.

Nada más salir del túnel aparecen las indicaciones de la salida 292 a Frigiliana. Sobre el barranco del Chillar, tendremos a la vista la zona de sus célebres *cahorros* [→85]. Muy cerca, bajo nosotros, está la desembocadura del río Higuero, que seguiremos hacia Frigiliana, y como telón de fondo en la sierra podremos distinguir el Cerro Lucero. Tras dejar la autovía, la carretera provincial enfila hacia el noroeste, poniéndonos frente a la máxima cumbre de sierra Tejeda: La Maroma. A nuestra derecha podremos reconocer el Pico del Cielo, en cuyas faldas estuvimos. Alrededor de la carretera se mezclan urbanizaciones y chalets diseminados con cultivos de aguacate y chirimoya. Cerca, a nuestra izquierda, está la Casa Rudofsky, construida y habitada por el arquitecto checo en los años setenta del pasado siglo, que ha merecido su inclusión en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz como Bien de Interés Cultural (BIC).

Las edificaciones cubren toda la ladera Sur del cerro, concentrándose a la medida que nos acercamos al Peñón de la Molineta, que la carretera rodea mientras se nos aparece enfrente la blanca Frigiliana, y tras ella el cerro del Cisne, y, en un plano anterior, una cresta montañosa que culmina en El Fuerte, un pico cargado de historia de 976 metros.

Entre tanto caserío moderno sabremos distinguir edificaciones antiguas, algunas de tipo industrial convertidas en residenciales, ya que en esta barriada de Frigiliana se localizó uno de los ingenios que tuvo.

Veremos como se amplía la panorámica de picos al entrar en la población, donde debemos seguir por la carretera de circunvalación hasta pasar junto a la plaza del Ingenio **4**, por donde buscaremos aparcamiento.



Frigiliana desde la carretera de Nerja, con Cerro Cisne atrás y El Fuerte a la izquierda



Uno de los numerosos azulejos sobre la rebelión morisca colocados en las calles de Frigiliana



### Frigiliana

Según los censos del siglo XX, el número de frigilianenses se ha mantenido, con rara continuidad, por encima de dos mil. En el siglo XXI la población experimenta un repunte moderado, cuando ya se ha producido la profunda transformación provocada por el fenómeno turístico en todo el municipio, hasta costar, incluso, reconocer nativos entre sus actuales habitantes. La hermosa villa, que gusta mirarse a sí misma como ejemplo inigualable del urbanismo morisco y, por extensión, de los reinos musulmanes del Sur ibérico, se esfuerza en conservar sus esencias, aunque sea a costa de exagerarlas.

Fue la combinación de su caserío y su clima, de paisaje y cultura, lo que engendró ese potente imán que atrajo a quienes visitaban la Costa del Sol, movidos, al principio, por un cierto espíritu aventurero, excitado por la atracción que ejerce lo primitivo sobre quienes se sienten parte de sociedades más avanzadas. Progresivamente, aumentó el número de almas seducidas por Frigiliana, y, en paralelo, los que decidían asentarse en ella. Así, es hoy uno de los municipios anda-

luces con más extranjeros residentes, que lo son en una tercera parte, ingleses en su mayoría.

Frigiliana, a cuyo nombre se le atribuyen orígenes romanos, fue en el reino nazarí capital de una Taha, o distrito militar, contando con una fortificación construida sobre su peñón, de la que quedan escasos restos, ya que fue destruido en tiempos de Felipe II en el intento de borrar toda huella de la rebelión morisca. Una merced real del Rey Católico cedió Frigiliana como señorío a un judío, Maymón Leví, en agradecimiento de sus muchos servicios prestados a la corona, un hecho extraño en aquel momento que no salvó al sefardita de la expulsión sufrida por los judíos de toda España, decretada por el mismo monarca en 1492.

La rebelión morisca es el acontecimiento histórico más recordado en Frigiliana, lo que se hace mediante variadas manifestaciones, entre ellas una artística y llamativa colección de azulejos exhibida en sus calles, en la que se representan distintos episodios de la última batalla de los moriscos de la Axarquía, junto a textos históricos ilustrativos.



*La batalla del peñón de Frigiliana en uno de sus paneles cerámicos*

### Moriscos

En reino Nazarí se rindió en enero de 1492, con el reconocimiento por la parte vencedora de una serie de condiciones -las Capitulaciones- que refrendaban ciertos derechos de los vencidos. Así, quedó en tierra cristiana una importante población mudéjar, convertida más tarde en morisca cuando se les forzó a cambiar de religión, respetándoseles, al menos en teoría, sus formas de vestir, sus hábitos de vida, entre ellos la de los baños públicos o el uso de la lengua árabe.

No eran, sin embargo, buenos tiempos para la tolerancia, y los conflictos entre las dos culturas eran permanentes, llevándose la peor parte los que

ya eran minoría y se veían obligados a practicar en secreto su auténtica religión. Muchos moriscos huyeron al otro lado del Mediterráneo, pero otros decidieron hacer frente a la situación y se rebelaron. Los enfrentamientos armados comenzaron en las Alpujarras y se extendieron rápidamente al resto de lugares con población morisca, especialmente por la Axarquía y el resto de los montes de Málaga, donde se agruparon en el peñón de Frigiliana unos siete mil de ellos, según las crónicas.

Tras una dura batalla, los moriscos axárquicos fueron finalmente vencidos el 11 de junio de 1569, con un terrible balance de muertos y cautivos. Diez años después, Felipe III decretó la expulsión de los moriscos de España.

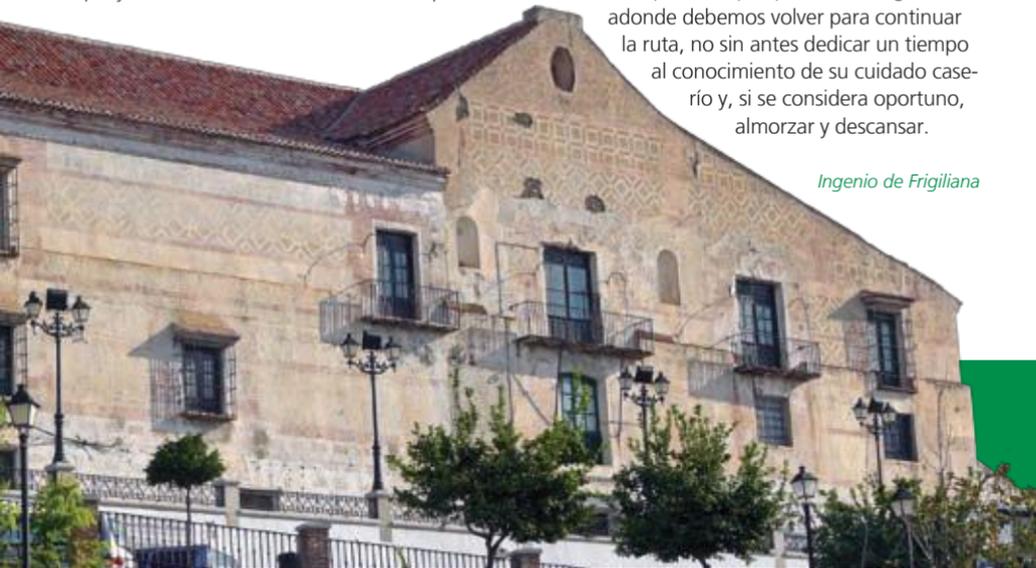
El edificio más prominente de Frigiliana es el de su ingenio, que ya sin serlo mantiene el uso industrial, siendo el principal símbolo del proceso de industrialización de la comarca producido, fundamentalmente, en los siglos XVIII y XIX. Originalmente fue una casa señorial, lo que explica su porte y originalidad arquitectónica, fruto de la sucesión de usos que tuvo. En la parte de atrás está El Apero, lugar de carga y descarga de la arriería, restaurado para acoger varias instalaciones de especial interés para el visitante, como la biblioteca municipal, la oficina de turismo y el museo arqueológico, que entre otros contenidos tiene la colección de piezas de los siglos VII-V a.C. del yacimiento del Cortijo de las Sombras.

La trasera de la fábrica está prácticamente asomada a la garganta del río Higuieron, al que se puede bajar siguiendo la Cuesta del Apero, por donde se va al inicio del sendero señalado del parque natural Frigiliana – Fuente del Esparto, que ya conocimos en su tramo final. La pro-

puesta es hacer ahora sólo una primera parte del sendero, hasta un collado desde el que el podremos conseguir nuevas perspectivas de algunos lugares que ya conocemos. Para ello, una vez al nivel del río, lo remontaremos unos ochocientos metros hasta encontrar una gran alberca de limpias aguas que llaman Pozo Batán. Entonces, hay que seguir las indicaciones del sendero para subir por el pinar que tendremos en frente, para llegar al alto que buscábamos **C**, desde donde se tiene una vista que compensa el esfuerzo de la subida. A nuestros pies el arroyo de las Garzas hace su tributo al río Chillar, del que podremos reconocer sus afamadas gargantas, o *cahorros* [→85].

Si se quiere mejorar aún más las vistas, sólo hay que subir hasta el pico que vemos al Sur, desde donde se domina el curso final de los ríos Chillar e Higuieron, que corren paralelos hasta su encuentro, ya próximo al mar; y también una espléndida perspectiva de Frigiliana, adonde debemos volver para continuar la ruta, no sin antes dedicar un tiempo al conocimiento de su cuidado caserío y, si se considera oportuno, almorzar y descansar.

Ingenio de Frigiliana



## El ingenio de Frigiliana

*Por merced real de 1508 se concede el señorío de Frigiliana a Don Íñigo Manrique de Lara. Siglo y cuarto después, un descendiente suyo del mismo nombre se convertiría en el primer Conde de Frigiliana, por gracia de Felipe IV. La residencia señorial o casa solariega del linaje no se conoce hoy como palacio, sino como ingenio, que fue su uso más prolongado en el tiempo.*

*Tras complicadas uniones entre casas nobiliarias (el escudo contiguo*



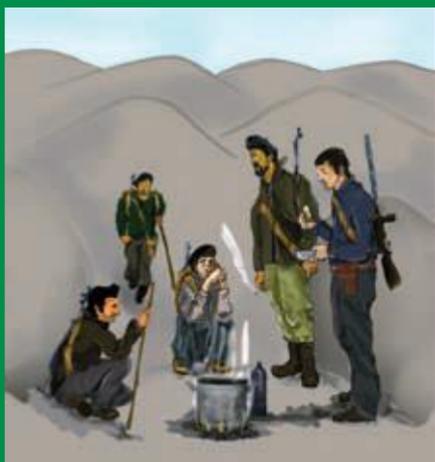
*estuvo colocado en la fachada del inmueble, por ejemplo, pertenece a las de Saldueña y Montellano), en 1929 el duque de Fernán Núñez, entonces heredero del condado, vendió todas sus posesiones en Frigiliana, hasta entonces arrendadas, de las que formaban parte más de la mitad de las tierras del municipio y el ingenio azucarero de San Raimundo, que era, como se llamaba entonces, La Fábrica. Años después cesó la producción de azúcar, pero se ha mantenido la de miel de caña de azúcar, la única existente en toda Europa.*



### Maquis

La posguerra española fue en muchos aspectos una mera prolongación de la propia guerra, especialmente en algunas zonas del país, como las sierras de Almjara y Tejeda que fue el centro de operaciones de la Agrupación Guerrillera Granada-Málaga, conocida como la Agrupación de Roberto, por su principal líder, que tal vez fuera la más temida de las que mantuvieron la resistencia armada al régimen franquista: los maquis. En estas sierras llegaron a formar un mini ejército de más de 150 guerrilleros sujetos a una férrea disciplina militar, y el apoyo y complicidad de miles de vecinos. De hecho, en 1947, ya finalizada la II Guerra Mundial y esfumados los sueños de una invasión aliada, Nerja, Frigiliana y Torrox fue declarada oficialmente como zona de guerra, apostándose en ella varios destacamentos de la Guardia Civil y tropas de Regulares traídas de Marruecos.

Nadie podía quedar al margen de esta contienda casi secreta que se libraba en las sierras y sus alrededores. Por simples sospechas se cometían detenciones, secuestros, torturas o ejecuciones. De una sola vez huyeron a la sierra 21 frigilianenses, y en el verano del 48 se ordenó el desalojo de una aldea completa, El Acebuchal, a cinco kilómetros de Frigiliana. Hubo auténticas batallas, como la de Cerro Lucero, pero sobre todo emboscadas, sabotajes, secuestros, atracos, fusilamientos y represalias de todo tipo. Los últimos episodios de actividad armada de los maquis en la zona se produjeron en 1951, doce años después del fin oficial de la contienda. Roberto fue detenido ese mismo año en Madrid, cuando intentaba huir, y fue fusilado en Granada en 1953.



### Río Seco

Al final del casco urbano de Frigiliana está la ermita del Santo Cristo de la Caña, del siglo XVII. Más allá, terrazas agrícolas sostenidas con muretes de piedra que, inevitablemente, recuerdan huertas u olivares moriscos, y la rebelión de éstos que tuvo uno de sus principales episodios en el cerro El Fuerte, a cuyas faldas nos acercamos ganando una altura que nos permite presenciar paisajes de un encanto especial, y apreciar, a la vez, la categoría de la ciudad que acabamos de dejar.

En los cultivos que se extienden hacia el mar dominan los tropicales, aguacates y chirimoyos principalmente, que han restado espacio progresivamente a los olivares, que a su vez sustituyeron a los viñedos que fueron, durante siglos, un monocultivo local, incluso después de la filoxera.

La mayor parte de las construcciones diseminadas en el labrantío son recientes, producto de un fenómeno urbanístico generalizado en la Axarquía, donde se cuentan por miles las viviendas rurales irregulares. Pero si nos fijamos en los cortijos antiguos, veremos en algunos los secaderos de uva para la producción de pasas, aunque casi todos ellos ya abandonados.

Sorprenderá el rodeo que hay que dar para ir a Cómpeta desde Frigiliana, obligándonos a hacer casi treinta kilómetros cuando sólo hay unos ocho en línea recta entre ambas poblaciones, ya que no hay carretera que salve el barranco del río Torrox, salvo en su parte baja, ya en la localidad del mismo nombre, a la que deberemos acercarnos. Puede que tal hecho parezca una anomalía de la moderna red de carreteras que disfrutamos, pero mi-

*Vista de la sierra de Almjara desde la carretera provincial Frigiliana - Torrox*



rando tan sólo un poco hacia atrás en la historia reciente de las carreteras, sabremos que la mayoría de las que comunican las poblaciones de estas sierras cuentan con una breve existencia.

La carretera entre Frigiliana y Nerja, de poca dificultad y gran utilidad, dada la importancia industrial de aquella, no se construyó hasta 1916, y la de Torrox a Còmpeta, por ejemplo, no se finalizó hasta los años sesenta del pasado siglo. Por la que salimos hacia Torrox, es aún más reciente: de la última década del siglo XX.

A 2,5 km de la salida de Frigiliana, al pie del pico El Fuerte, que hemos tenido a la vista casi todo el tiempo, hay un cruce señalizado como Puerta Verde Torrox-Frigiliana-Sierra de Almirajara que es una larga ruta acondicionada para hacer, más que a pie, en bicicleta o a caballo, y que coincide con el camino histórico que comunicaba esas poblaciones con Granada, a través del puerto de Frigiliana y la Resinera. Después de rodear El Fuerte pasa, primero, bajo el Cerro Verde, donde estaba la venta del Jaro y, después, por la de Camila, al pie del Cerro Cisne.

La carretera franquea el barranco del río Seco por su cabecera virando lentamente hacia el Sur, ofreciéndonos en cada tramo una percepción distinta de Frigiliana, sus cerros y la costa.

Antes de pasar a la vertiente del río Torrox se puede parar junto a algunas de las casas que hay y reconocer buena parte de la sierra de Almirajara y sus principales picos (ver abajo), que dejaremos de ver al traspasar la divisoria de aguas y entrar en otra cuenca hidrográfica y visual, que permite contemplar La Maroma, más al Oeste de la serie de picos que veíamos antes.



## Vinos y pasas

Los escasos viñedos que ahora se ven en las laderas de los barrancos de Còmpeta, de Torrox y de otros municipios vecinos, no son más que una reliquia de los que hubo en otros tiempos, en los que la vid llegó a convertirse en un auténtico monocultivo que monopolizaba las tierras de labor en amplias zonas de la Axarquía y de la provincia de Málaga. Su alta rentabilidad empujó a la roturación de encinares, y montes en general, con pendientes que, en muchos casos, sobrepasaban lo razonable.

Vinos y pasas han sido los dos productos estrellas de la economía de estas zonas desde hace siglos, o más bien milenios, siempre orientada a la exportación, variando la importancia de uno u otro según la coyuntura de los mercados. A mediados del siglo XVI, por ejemplo, bajó la demanda de la pasa, ganando protagonismo el vino que triunfaba con la variedad Pero Ximenez.

La gran crisis de los viñedos se empezó a fraguar en las primeras décadas del siglo XIX, por la pérdida de los mercados americanos y el viraje de los europeos hacia otras zonas productoras. Cuando la situación era ya crítica apareció la filoxera, una plaga mortífera que se detectó en Málaga en 1878, arrasando con una asombrosa velocidad los viñedos españoles y, también, los europeos.

De nuevo el paisaje sufrió una nueva y radical transformación, ya que el viñedo restituido no alcanzaba ser el anterior a la filoxera, pero aún así en importantes zonas de la Axarquía volvió a ser monocultivo, al que solo pudo hacer frente los olivares y los cultivos tropicales.





### Río Torrox

Desde el pico Lucero hasta la Punta Torrox, el río, del mismo nombre que el cabo donde desemboca y la villa junto a la que pasa poco antes, hace un recorrido que parece buscar la perfección en su orientación Norte-Sur. Tiene otro nombre de sonoridad exótica, que se usaba en los mapas antiguos y se empeñan en mantener los competeños, al menos para el largo tramo que les pertenece: río Patamalara.

También estas accidentadas tierras, ordenadas por el río Torrox, fueron viñedos en su mayor parte, extendidos por pendientes imposibles hasta el límite de la vega, que fue territorio de otro monocultivo: la caña de azúcar. Éste se extinguió no hace demasiado tiempo, mientras que son pocas las viñas que se mantienen en parcelas donde cuesta comprender cómo son cuidadas y cosechadas. Otras plantas agrícolas han tomado posesión del lugar, como en las otras zonas litorales de las que venimos, y también como en ellas se ha desarrollado el fenómeno de la urbanización dispersa, viéndose por doquier casas y piscinas salpicando las laderas que se abren al mar.

Entrando en Torrox la carretera empeora, agobiándola cultivos y construcciones. Se pasa el río con pena y sin gloria, como si lo escondieran, siendo como es fuente principal de riqueza. Siguiendo el camino de circunvalación, entre modernas urbanizaciones, se conecta con la carretera de Cómpeta que nos adentra de nuevo hacia la sierra. Antes podemos parar en esa misma circunvalación, donde se improvisan algunos miradores, para contemplar la blancura de la villa en contraste con el verde intenso de los aguacatales que lo envuelven y el azul de mar que hace de telón de fondo. Si hay ganas y tiempo, no faltan motivos para invertirlo en Torrox, que cuenta con monumentos que enorgullecen a los torroxeros, como las ruinas romanas del faro, donde al parecer se produjo el primer episodio del Califato de Córdoba en tierras ibéricas.



Torrox desde su Camino de Circunvalación

La carretera a Cómpeta, de mucha mejor fábrica y trazado de la que traíamos, comienza remontando el barranco Plano, un nombre que sólo se explica en términos relativos. Resisten en él amplias extensiones de olivares, y otras mucho más reducidas de viñedos, cuando se ven con más frecuencia los paseros, o secaderos de pasas, junto a los cortijos. Tras pasar el arroyo del barranco Plano, la carretera rodea el cerro Rábida de Torrox y nos coloca en los dominios del río Güi. Las pitas y chumberas que hay al borde de la carretera, y de caminos o fincas, contrastan con los cultivos tropicales, recordando la latitud real en la que estamos y trayendo otra vez a colación el original mestizaje geográfico y cultural que, desde siempre, se ha producido en estas tierras.

A la altura del kilómetro 11 las vistas se abren hacia donde está Cómpeta, que se anuncia por una densificación del caserío diseminado. Entre los cerros próximos se deja ver a lo lejos el pico Lucero. Nos acercamos entonces a un árbol singular, que es resultado del injerto de un castaño en un alcornoque, teniendo por ello corcho en su viejo tronco, y tres ramas de castaño con hojas anchas y caducas, contrariando la naturaleza de la planta original. Es difícil parar a contemplar el fenómeno, por lo que hay que estar atentos sin perder el control de la conducción. Está en la margen derecha de la carretera, según vamos, a setecientos metros de dicho punto kilométrico, en la entrada de una curva que hay tras un empalme no señalizado con otra carretera asfaltada.



Castaño de la carretera de Torrox



Mirador de Cómpeeta. La Maroma al fondo

## Cómpeeta

Dejando atrás tan curioso árbol, se nos aparece la inmensa figura de La Maroma [→34], que como ya sabremos constituye la máxima altura de sierra Tejeda, a la que pertenece, y de los demás macizos montañosos próximos. La veremos en planos distintos en lo que queda de ruta, junto a otras cumbres principales del parque natural. Uno muy especial nos lo brindará en mirador de Cómpeeta **5** a la entrada de la población: una llamativa obra con mosaicos que evocan el estilo de Gaudí. Evitaremos llegar con el coche hasta el mismo mirador, dejándolo un poco antes, nada más pasar el km 4, por la Venta de Palma, ya que después seguiremos por la desviación que hay justo antes del mirador.

Cuando en 1878 la filoxera arrasó los viñedos, éstos ocupaban el 96% de las tierras labradas de Cómpeeta, por lo que se puede imaginar la magnitud de la catástrofe que aquí supuso la plaga, que además venía en racha: antes, en 1884, el terremoto que derrumbaba por segunda vez la torre de la iglesia y, seguidamente, en 1885, una epidemia de cólera. La emigración diezmó al pueblo, que vivía de una economía muy dependiente de las exportaciones, a pesar de sus precarias comunicaciones. Y, aún así, la marca *vino de Cómpeeta* sigue hoy siendo la más conocida de la comarca, y el número de competeños se ha mantenido por encima de los dos mil durante todo el siglo XX, y ahora alcanza casi el doble, con el 40% de extranjeros; porcentaje similar al de Frigiliana, cuyo modelo, como se ve, se expande hacia el interior.

Se puede y se debe conocer el pueblo, sus calles y plazas o su iglesia del siglo XVI con su tercera torre neomudéjar, pero lo dejaremos para más tarde, buscando antes una ruta por donde hacer algo de senderismo, compen-

sando el largo trecho al volante. Tomaremos, así, por la desviación que decíamos antes del mirador, en la que hay señales que dirigen al sendero que buscamos: Casa de la Mina - Pradillos, las cuales hay que seguir hasta la parte alta del pueblo, cerca del campo de fútbol, donde dejaremos el coche **6**.

Se trata de la salida hacia el puerto de Cómpeeta, ruta histórica que atraviesa la sierra hacia Granada. Haremos sólo una pequeña parte del sendero, unos dos kilómetros, hasta alcanzar el collado de Huerta Grande **D**, atravesando pinares que ganan densidad con la altura. Allí, en el alto, podremos complacernos con espléndidas vistas en todas las direcciones, desde el horizonte marino a la línea de cumbres que se levanta enérgica al lado contrario.

De vuelta al mirador, es el momento de planificar la visita por el blanco caserío de Cómpeeta, para seguir después por la carretera a Canillas de Albaida, distante sólo tres kilómetros y medio.

*Torre neomudéjar de la iglesia de Cómpeeta*





### Canillas de Albaida

El corto trayecto a Canillas de Albaida lo entretiene la vista de La Maroma y los meritorios labrantíos en terrazas del barranco del río Sayalonga, por donde también campan los frutales del trópico, y aún se ven, confinados en las parcelas más inaccesibles, los viñedos, imprescindibles para salvaguardar la producción de los afamados vinos de Cómpeeta. Hay un mirador del barranco al otro lado de la carretera, cinco curvas después del kilómetro 1, donde, con cuidado, se puede parar y contemplar el paisaje con el mar de fondo.

Canillas de Albaida tuvo más de mil vecinos hasta los años sesenta del pasado siglo, cuando inició un notable declive demográfico, como fue común en el mundo rural. En los años ochenta tocó mínimos y empezó a recuperarse, volviendo hoy a rozar las mil almas, casi el 40% extranjeras.

Nada más entrar en el pueblo —kilómetro cero de la carretera— hay una desviación a la derecha con señales de dirección a Fábrica de la Luz. Procuraremos detenernos antes de llegar a la misma, porque antes de tomar por ella se nos da la oportunidad de asomarnos a otro mirador que aquí hay, desde el que se ve muy cerca Árchez en la ribera del Sayalonga.

*Canillas de Albaida con el pico La Chapa nevada al fondo*



*Ermita de Santa Ana*

La calle Santa Ana, la de la desviación, es la que sube a la ermita que le da nombre, junto a la cual volveremos a hacer una parada **7** para ver el monumento, que es del siglo XVI, y disfrutar de su cuidado entorno y, nuevamente, de las vistas, ahora con el blanco case-río del pueblo —haciendo honor a su apellido: Albaida— en primer plano.



## Fábrica de la Luz

La pista asfaltada por la que haremos el último tramo de la ruta arranca frente a la ermita, por lo que es aconsejable dar un paseo por el pueblo antes de coger el coche, o dejarlo para la vuelta, según convenga. La Fábrica de la Luz sigue estando señalizada como área recreativa del parque natural, siendo un espacio muy apreciado por los canilleros y gente de todo el entorno para el esparcimiento y actividades al aire libre. El acceso se hace siguiendo el río de la Real Llanada de Turvilla, o Turvilla a secas, donde nos reencontramos con paisajes liberados de la onda expansiva de la construcción, en los que viejos olivos de troncos retorcidos y precarios cortijos tradicionales hacen relucir la identidad axárquica.

El río se encaja poco antes de llegar a la fábrica, levantándose ante nosotros enormes paredes de rocas cuarteadas y horadadas por la insistente acción del agua, ya que son mármoles dolomíticos, de recio aspecto pero solubles en el líquido elemento. Una importante cantera junto a la que pasamos los excava para los variados aprovechamientos que tiene. Poco más adelante, sin dejar el asfalto, llegaremos a Fábrica de la Luz **8**, cuyo nombre proviene del primer edificio en ruinas que veremos a nuestra izquierda, que rebasaremos para aparcar en la zona habilitada para ello junto a la casa forestal.



*Cortijo sobre el río de la Real Llanada de Turvilla*

Se comprende enseguida la popularidad del lugar, dado su encanto natural y tan fácil acceso. La instalación de la central hidroeléctrica es un testimonio de la abundancia de agua y de los nutridos caudales que resisten el estiaje gracias a los muchos manantiales por los que se alivia la sierra. Se construyó en la desembocadura del arroyo de la cueva del Melero, que es el que viene por detrás de la casa forestal. A la gruta que le da nombre **E** se puede llegar fácilmente siguiendo el río, dando un paseo que es un digno broche para la ruta. Otra opción es la de hacer parte del sendero señalizado que lleva al puerto de Cómpea. La vuelta a Canillas de Albaida hay que hacerla por la pista que ya conocemos.

## Saltos eléctricos

*En las dos últimas décadas del siglo XIX, los adelantos tecnológicos del momento permitieron el inicio de la distribución comercial de la electricidad, una innovación llamada a revolucionar la economía y los hábitos de vida en todo el Planeta.*

*En el cambio de siglo, la electricidad empezaba a conocerse en zonas rurales como en la que nos encontramos, donde las principales fuentes energéticas eran la vegetal (leña o carbón) y la hidráulica, habiendo permitido ambas el desarrollo de un importante sector industrial.*

*El amplio dominio de la energía hidráulica en esta zona, utilizada durante milenios para moler, batanear o hasta para fundir metales, y las grandes posibilidades que para su aprovechamiento se dan, ya que abundan el agua y los desniveles para los saltos, fueron factores que propiciaron un desarrollo temprano de la electrificación. Así, en Frigiliana ésta se inició antes de finalizar el siglo XIX, llegando a construirse hasta seis centrales, tres en el Torrox y otras tres en el Chillar.*

*Las primeras centrales se conocían como fábricas de luz, nombre que se ha quedado como topónimo del lugar donde se instaló la segunda central de Canillas*

*de Albaida, que es a la que corresponden las ruinas que habremos visto. La primera empezó a funcionar en 1915 en la parte baja del municipio, dando servicio hasta 1920 a Canillas, Corumbela, Árchez, Daimalos y Arenas. Más tarde se reconvirtió en molino harinero. La segunda es ésta del río Turvilla, que le sustituyó con una tecnología más avanzada, ya que era trifásica, por lo que servía para mover motores, además de encender bombillas. Estuvo en funcionamiento hasta 1966.*





*La mudéjar es una célebre ruta cultural de la Axarquía, rodeada de una profusa naturaleza que gustará descubrir y sentir*





# RUTA 5

Ruta mudéjar





## Ruta 5: Ruta mudéjar

La que aquí se propone es una adaptación de la ya clásica Ruta Mudéjar de la Axarquía, toda una marca turística consolidada que compromete a varios municipios de las tierras altas de la comarca, encontrando su razón de ser en raíces comunes de sus respectivos patrimonios histórico y cultural, entre los que destacan edificios y elementos arquitectónicos mudéjares, combinados con otros anteriores meriníes. La motivación principal de esta guía, sin embargo, es la riqueza patrimonial, natural o cultural, del Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama y de su entorno más inmediato. Aún así, se da en esta zona un alto grado de coincidencia entre la ruta que tocaba hacer, después de terminar la anterior en Canillas de Albaida, y la mudéjar, por lo que se ha optado por darle también este nombre, sin pretender confundir a nadie, ni justificar de ninguna manera la exclusión de Arenas, Daimalos y Corumbela, que pertenecen, por méritos propios, a la original y auténtica Ruta Mudéjar.

Así, comenzamos en Árchez, a menos de dos kilómetros de Canillas de Albaida, donde conoceremos el mayor de los alminares de la ruta. Iremos a Salares por una carretera de un gran interés paisajístico, que procuraremos disfrutar al máximo haciendo un pequeño desvío. Salares es la población más pequeña, y la que, tal vez, guarde mejor conservado el urbanismo de sabor meriníe. Saldremos por su afamado puente árabe hacia su monte más próximo, desde el que se consiguen estupendas vistas del pueblo y su entorno, por el que ya señorea un genuino monte mediterráneo de encinas y matorral.

En Sedella podremos conocer, aparte de sus calles y de su patrimonio arquitectónico, el centro de visitantes del parque natural. También haremos una excursión a pie hasta un puente medieval de una ruta casi perdida hacia Granada, lo que nos sirve de excusa, además, para reconocer el ambiente de la ribera. Volveremos más tarde a hacer otro breve desvío en la carretera para regalarnos la vista con nuevas y sorprendentes composiciones. La siguiente estación será un paraje natural muy valorado por los amantes de la naturaleza y, en especial, por los barranquistas, que es el barranco del río Almanchares, al que entraremos desde La Rahige. Y, finalmente, llegaremos a Canillas de Aceituno, la capital de la ruta, desde donde nos atreveremos por el camino de los antiguos *hombres de las nieves*.

### DESTACADOS

**Lugares:** Árchez / Fogarate / Salares / Puente Árabe / Sedella / Río de Sedella / Pozancón / La Rahige / Río Almanchares / Canillas de Aceituno / La Rábita.



**Motivos:** Arquitectura mudéjar y meriníe / paisajes forestales y fluviales / sierras litorales / monte mediterráneo / patrimonio monumental / fauna / rutas senderistas.



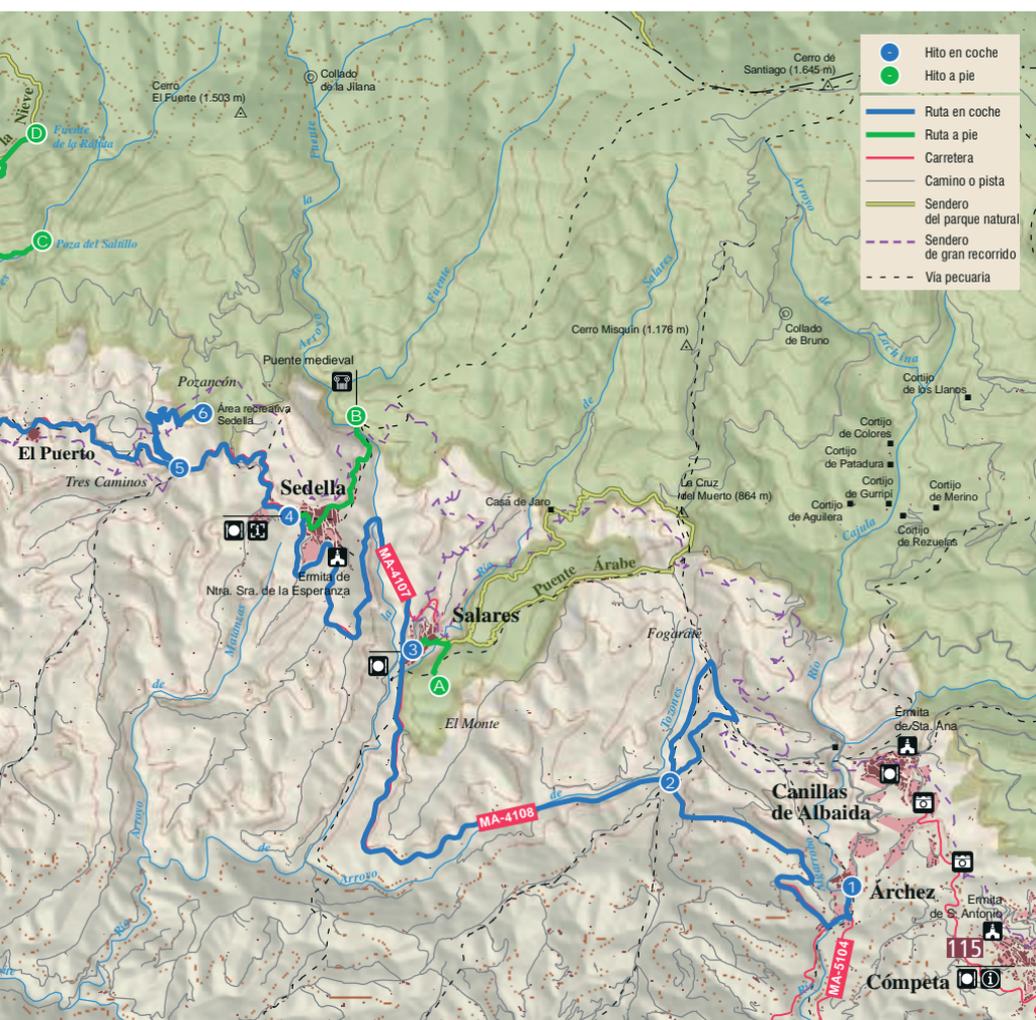
23,4 km



14,1 km




(\* En los ramales horizontales del esquema se indican las distancias entre los puntos, que deben duplicarse para recorridos de ida y vuelta)





### Árchez

El municipio de Árchez tiene sus escasas tierras en la vega del río Turvilla, que aguas abajo se llama Sayalonga y después Algarrobo, y en las vertientes de algunas arroyadas que le tributan. Su población, que se asienta en la ribera, nunca sobrepasó el millar de habitantes, resintiéndose su censo por el azote de la filoxera, primero, y después por la crisis generalizada de la economía rural desde mediados del pasado siglo, que hizo reducir el número de archeros a poco más de trescientos. Sin, embargo, también en sintonía con las tendencias de la comarca, con el cambio del milenio se inició una recuperación demográfica, animada por la llegada de extranjeros.

Casi no hay noticias sobre Árchez hasta el momento de la conquista cristiana. Se supone que anteriormente fue una pequeña alquería que, como fue común en la zona, permaneció en manos mudéjares —después moriscas por cambio de circunstancias, no de manos en sí— hasta la expulsión de estos y la consiguiente repoblación con cristianos viejos (término que nada tenía que ver con la edad, sino con el tiempo que llevaba la familia profesando la religión). Fue concedida en señorío, junto a Canillas de Aceituno y Corumbela, al Conde de Cabra, para después pasar a formar parte del Marquesado de Comares.

Iniciamos en Árchez **1** esta particular versión de la ya veterana ruta mudéjar. Aunque el municipio de Árchez no aporta superficie al parque natural, está estrechamente ligado al

mismo. Respecto a la arquitectura mudéjar o a los conocidos alminares, Árchez tiene el máspreciado de ellos, tanto por sus dimensiones como por la calidad de su construcción y decoración.

El aconsejable paseo por el pueblo se puede ampliar por la ribera y conocer sus tres antiguos molinos de harina, de Doña Fidela, Reusto y Castrán. En primero de ellos, según se dice, se encontró un tesoro escondido por moriscos, uno de los muchos que pueblan las leyendas de moros y cristianos. Llegada la hora de la carretera, hay que dirigirse a la parte Sur del pueblo, cruzar el río por el puente de dos arcos y en el cruce inmediato tomar hacia Salares.

A nuestra derecha se abren hermosas vistas de Canillas de Albaida y Árchez, y, al ganar altura, también de Cómpeta. Como la carretera no facilita las paradas contemplativas, sigamos por ella cuidando la seguridad hasta el cruce de Fogarate **2** —750 m después del km 5—, donde sale a nuestra derecha una pista asfaltada que sube a mejores puntos de observación del paisaje, en los que, además, se puede estacionar el vehículo con facilidad. Por ella veremos de cerca excelentes muestras de los tradicionales secaderos de pasas, muy bien conservados. Haremos un kilómetro por esta pista siguiendo la vaguada del arroyo de las Pastoras, hasta llegar a un cruce junto a un poste eléctrico, en el que tomaremos por la pista de la derecha, también asfaltada, que lleva a Canillas de Albaida, aunque nosotros nos desviaremos antes en otra bifurcación para cerrar un bucle, que nos llevará al mismo punto en el que dejamos la carretera **2**.

Vista desde Fogarate





## Merinés y mudéjares

Tras la invasión musulmana en el siglo VIII, la Alta Axarquía sirvió de refugio a cristianos que se resistieron a su islamización (mozárabes), habitando la zona hasta que fueron desplazados siglos después, provocándose entonces el despoblamiento de estas sierras durante un largo periodo de tiempo.

En el siglo XIII ocuparon el hueco grupos beréberes norteafricanos, llegados con almohades y merinés. Es curioso observar como estas mismas tierras vivieron una experiencia inversa con la conquista cristiana del siglo XV, cuando los refugiados, y después expulsados, fueron los moriscos, y se hicieron repoblaciones con gente traída del Norte.

Tras la llegada de los bereberes se construyeron, entre los siglos XIII y XIV, mezquitas de clara influencia africana, conservándose aún algunos de sus alminares al haber sido aprovechados posteriormente como cuerpo principal de las torres de las iglesias, construidas sobre los cimientos de las mezquitas derribadas a propósito.

Estas torres híbridas conforman el principal atractivo de la Ruta Mudéjar, uno de los principales productos turísticos de la Alta Axarquía. Sin embargo, en sentido estricto, sólo puede atribuirse al estilo mudéjar, y no siempre, el cuerpo de campanas con los que se remató los alminares, o algunos elementos decorativos de las propias iglesias, pero no los alminares en sí, que son de estética meriní.

Es inevitable la comparación de las dos torres más sobresalientes de esta ruta (Árchez y Salares) con la Giralda de Sevilla, y de ésta con las de Marraquech o Rabat, que son, las tres, anteriores a éstas axárquicas; compartiendo todas ellas elementos constructivos comunes, y en el caso de la Giralda un destino similar.

Pero la ruta no sólo se nutre de torres, ya que hay en ella otro tipo de edificaciones civiles de estilo mudéjar, como la Casa del Torreón de Sedella o la de los Diezmos de Canillas de Aceituno.



Árchez



Salares



Daimalos

Corumbela



Arenas



Sedella



Canillas de Aceituno





### Salares

Tras el rodeo hecho para disfrutar de paisajes muy característicos de la Alta Axarquía, se vuelve a la carretera a Salares, siguiendo primero el arroyo de las Pastoras hasta cerca de su desembocadura en el río de Salares, y después a éste, tras contornear el monte que los separa. Entonces aparece a la vista Sedella, en un paisaje como el que nos viene acompañando: relieve moderado, dominio de cultivos leñosos mediterráneos tradicionales (olivo, almendro, viña...), manchas de montes de encinas y matorral...; lo que le hace, todo ello, muy diferente a los de rutas anteriores, de los que también se diferencia por la ausencia, o al menos por la escasa importancia que por aquí tienen ciertos elementos que vimos en abundancia, como pinares, construcciones diseminadas o cultivos tropicales.

La carretera tiene que perder la altura que antes ganó, ya que Salares se localiza en el encuentro de dos ríos, el homónimo que cruzamos a la llegada al pueblo, y el de la Fuente, cuyo cauce remonta hacia el Norte, en dirección a La Maroma. Se ve al momento un amplio bulevar de construcción reciente, que facilita la entrada en la población y el aparcamiento. Salares **3** es la más pequeña de todas las estaciones de la Ruta Mudéjar, salvando Daimalos, y para muchos también la más bella. Llegó a superar los mil habitantes en el siglo XIX, gracias al auge de los viñedos, pero



*Puente Árabe de Salares*

hoy tiene poco más de doscientos, también con un porcentaje considerable de extranjeros. Su alminar, ahora campanario, y su precioso puente árabe son los testimonios más conocidos de su rico pasado. Su primer nombre fue romano: Salaria Bastitanorum, porque al parecer se explotaba cerca una mina de sal. Se ha especulado sobre el posible origen romano del puente, en realidad de factura medieval, y también del camino empedrado al otro lado del mismo, por el que caminaremos unos 500 metros hasta llegar a un punto medio de la ladera **A**, en el que nos podamos dar por satisfechos con las vistas conseguidas sobre Salares y la estrecha vega de su río, que son tanto más atractivas cuanto más arriba lleguemos.

Puede haber confusión en la identificación de este camino, ya que están señalizados dos senderos diferentes, con un tramo inicial común.

*Vista de Salares desde el camino empedrado*



Uno pertenece al parque natural, denominado Puente Árabe, y el otro se llama Ruta del Monte, que es por el que proponemos hacer esta pequeña subida, y no su recorrido completo.

Por su encanto y abarcable tamaño, no resulta disparatada la idea de callejear por toda Salares, sin dejar de conocer uno solo de sus rincones, lo que no defraudará, desde luego, al amante de la arquitectura popular tradicional, capaz de apreciar la originalidad de sus muchos detalles que han pervivido con el paso del tiempo. El continuo aumento de visitantes, y también de nuevos residentes, hace que cada vez sea más normal encontrar establecimientos abiertos donde poder degustar o adquirir productos locales, como sus vinos, que si bien llegaron a desaparecer del mercado, viven desde hace años una nueva juventud.

### Sedella

Desde que se sale de Salares se ve Sedella muy próxima, pero se tarda en llegar algo más de lo esperado por el trazado ondulado de la carretera. En la primera de sus ondas salva un río por un puente que está unos 800 metros aguas abajo de otro histórico al que iremos desde la villa. La segunda nos eleva hasta dominar Salares, cuyo casco urbano veremos como tendido al pie del cerro por el que antes subimos. Hay encinas por todas partes, algunas de ellas junto a la carretera, que ponen de manifiesto la gradual recuperación del monte mediterráneo y, con él, de la fauna que le es propia.

Cuando ya el coche avanza hacia el Norte, con Sedella en frente y La Maroma atrás, hay una bifurcación a la derecha a la ermita de la Virgen de la Esperanza, del siglo XVII, que se levanta donde estuvo el castillo de Sedella. Seguiremos, no obstante por la carretera para hacer las dos ondas menores que nos quedaban, hasta llegar al kilómetro cero de la

*Sedella, desde la carretera de Salares, con La Maroma al fondo*

### La gineta

*Uno de los habitantes más seductores del monte mediterráneo es, sin duda, la gineta, el grácil y esquivo depredador al que Félix Rodríguez de la Fuente llamó, con pleno acierto, la bella matadora.*

*Originaria de África, y emparentada con los suricatos, esta mangosta fue introducida en España, seguramente como animal doméstico de los árabes, extendiéndose a Francia y a otros países europeos.*

*Es, por tanto, un elemento más de la cultura musulmana que forma parte del patrimonio ibérico, en este caso del natural.*

*Su preciosa cola de anillos mide casi tanto como el resto de su cuerpo. Ligera, ágil y superdotada de oído y olfato, es una magnífica cazadora nocturna que se alimenta de roedores, aves o cualquier tipo de animal a su alcance, y también de frutos del bosque.*





## Centro de visitantes Sedella

En los centros de visitantes de los parques naturales se pone a disposición de todo tipo de público una información variada sobre los valores naturales y culturales del espacio, así como el modo de conocerlos directamente, según las inquietudes o posibilidades de cada persona o grupo.

Pasar por una instalación de este tipo resulta aconsejable en cualquier momento de la visita al parque natural, aunque lo más práctico es hacerlo al principio de la misma, ya que puede servir para orientarla y entender mejor cada paisaje y cada detalle que podamos observar, escuchar, tocar, oler o sentir de cualquier forma.

El de Sedella es el único centro de este tipo con el que cuenta el Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama, y fue inaugurado en 2010.

Cuenta con una amplia exposición sobre la naturaleza y la población del parque y de su entorno más inmediato, haciendo uso de recursos variados, entre ellos algunos interactivos, válidos para una amplia gama de visitantes, pero con una marcada intencionalidad formativa que lo hace especialmente útil para niños y jóvenes. Los más pequeños cuentan, incluso, con un espacio propio para entretenerse sin dejar de aprender, mientras los padres recorren el centro.

La exposición la complementa un audiovisual guiado por el conocido naturalista y director de documentales Luis Miguel Domínguez.

Y para quien quiera informarse sobre otros ámbitos próximos, existe una zona dedicada a la Red de Espacios Naturales de Andalucía (RENPA) y una pieza con acceso a aplicaciones informáticas e Internet.



## Sapo partero

Los sapos parteros se llaman así por su particular estrategia reproductiva, muy distinta a la del resto de los anfibios. En vez de realizar puestas masivas en zonas húmedas, con un bajísimo porcentaje de éxito, estos sapos se aparean en un extraño ritual, durante el cual la hembra suelta un cordón de unos 40 huevos o más, y el macho los fecunda, haciéndose cargo de los mismos, enrollándoselos en las patas traseras. La madre queda así liberada de sus responsabilidades reproductivas, mientras el macho puede repetir el proceso con otras hembras, acumulando su carga. Con ella se recluye en alguno de sus refugios (en grutas, bajo piedras o enterrados) hasta que los renacuajos hayan madurado suficientemente, llevándolos entonces a algún lugar con agua.

Hay varias especies de sapos parteros, habiendo sido algunas de ellas descubiertas en los últimos tiempos, ya que muchas de sus poblaciones históricas se han diferenciado al aislarse entre sí, como es el caso de la que existe en estas sierras, que es el sapo partero bético, descrito para la ciencia en 1995. Mientras que la especie más común se distribuye por gran parte de Europa occidental y zonas del Norte de



África, y el ibérico por la parte occidental de la península, el bético es un endemismo que sólo se localiza en un ámbito geográfico limitado entre las sierras de Tejeda y Almjara y otras del sureste peninsular, en las provincias de Albacete, Murcia y Almería; motivo por el que su conservación se enfrenta a mayores dificultades, y cuenta con una especial protección.

carretera provincial, donde está el centro de visitantes del Parque Natural Sierras de Tejeda, Almjara y Alhama **4**, en cuyas proximidades buscaremos aparcamiento.

El centro de visitantes es el principal equipamiento del parque natural, y por ello se le debiera dedicar el tiempo necesario para penetrar en sus contenidos y obtener en él la información que necesitamos. Antes o después, deambularemos por Sedella, dejándonos guiar por la llamadas que van surgiendo por sus rincones. Entre sus principales atractivos está la Casa del Torreón, que es lo que queda de una casa señorial fortificada del siglo XVI, que es el elemento mudéjar local, en vez del alminar. Es un pueblo pequeño de calles empinadas, que cuenta con algo más de 500 habitantes.

Tal vez el monumento más antiguo de Sedella sea el puente medieval **B** al que antes nos referimos, a un kilómetro del pueblo. Caminaremos hacia él por el Norte de la urbe, siguiendo el GR-242 (→153), que baja por la ladera que cae al río a través de una sucesión de terrazas con huertos con marcado sabor mediterráneo. La suavidad de la pendiente y la belleza del paisaje animan a hacer este instructivo paseo con más motivos de interés aparte del puente. Éste se conserva aún practicable, aunque el itinerario histórico al que pertenecía (Sedella a Alhama de Granada, por el puerto de Sedella o de las Piletillas, bajo el pico Malascamas) haya caído en desuso.

## La Rahige

La distancia a Canillas de Aceituno no es larga, pero haremos dos estaciones en el trayecto con una pequeña marcha a pie en una de ellas, por lo que podremos tardar hasta dos horas en llegar, y no hay por medio ninguna población. Es algo que hay que tener en cuenta antes de salir de Sedella, por prever el almuerzo, sabiendo, también, que iremos a estupendos lugares para un picnic.

A algo más de kilómetro y medio de Sedella haremos la primera estación, desviándonos en un cruce **5** en el que se señala una área de descanso a la derecha, que es por donde tomaremos, y en dirección contraria hacia Rubite. Seguimos también las balizas del sendero de gran recorrido GR-242, para llegar, por una vía estrecha y con curvas muy cerradas, a un espacio en alto bien acondicionado para su uso recreativo **6**, desde donde se tienen espléndidas vistas de Sedella o hacia el embalse de la Viñuela. Cerca hay un muladar o comedero de aves carroñeras, y por eso no es raro ver buitres sobrevolando la zona.

De nuevo en la carretera, se sigue disfrutando de la presencia de numerosas encinas dispersas, de buen porte y mucha edad. Pasando el kilómetro 3, nos acercamos a un collado al pie del cerro Rompealbaldas, donde hay un grupo de casas y se anuncia el paso del municipio de Sedella al de Canillas de Aceituno, límite que se



hizo coincidir con la divisoria de aguas del río Al-mancharés, donde ha habido desde antiguo una encrucijada de caminos. Sigue la carretera por una empinada ladera que cae al río, junto al cual se ven las ruinas de una fábrica de aguardiente. Se percibe un cambio en el paisaje, por el relieve más enérgico y la aparición de pinos. Tras el kilómetro 2, se pasa río, y cien metros más adelante hay un ensanche **7** idóneo para hacer una parada y prepararnos para hacer algo de piernas.

Primero nos acercaremos por los caminos señalizados al río y a un pequeño embalse que hay cerca, para, después, subir por la ladera del barranco que tenemos a la izquierda, si se mira hacia su cabecera. El primer repecho es corto pero muy empinado, llevándonos hasta una acequia junto a la que ya resulta más cómodo caminar, y desde la que se disfruta de jugosas vistas del barranco que baja del entorno de La Maroma. Es un paraje muy estimado por los aficionados al barranquismo, por razones que tanto desde la altura, como al bajar a la poza El Saltillo **C**, se entienden fácilmente. Seguir el rastro de barranquistas es siempre una garantía para conocer lugares singulares.

La poza es, sin duda, uno de esos lugares especiales que se agradece conocer, en el que hasta se llegan a sentir las miradas que nos vigilan desde cada uno de los rincones, en los que se ocultan las numerosas criaturas que lo habitan. El agua, en la que se originó la vida, parece seguir multiplicándola incansablemente allá por donde pasa.

*Cascada y poza en La Rahige*



### Canillas de Aceituno

Desde La Rahige **7** seguimos rondando las faldas de La Maroma para dirigirnos a la principal de las localidades de las que en ellas se asientan: Canillas de Aceituno, la antigua capital axárquica de la seda, de cuya producción y venta (*azzeytum* en árabe) deriva el segundo término de su nombre, y no del fruto del olivo. El primero deriva del latín y hace referencia a la existencia de pequeños cañaverales, y por tanto de numerosos manantiales.

Nos adentraremos en la población dejando la carretera en la primera rotonda, dedicada a los viticultores, para subir hacia sus primeras ca-



lles, que muestran ya el gusto de los canilleros por los miradores, lo cual no tiene nada de extraño, dada la localización de la que disfrutaron. Es aconsejable dejar el coche cuanto antes, porque las calles —herencia del pasado musulmán— son estrechas y leberínticas. Un pequeño ensanche con una balconada como mirador **8** que encontraremos pronto, puede ser un buen lugar para ello.

Canillas de Aceituno, el núcleo de población, tiene unos mil quinientos vecinos. El municipio, que cuenta con otros núcleos, los sobrepasa con holgura, buena parte extranjeros que viven en las casas diseminadas que salpican el paisaje. De su patrimonio urbano destaca la Casa de los Diezmos, o Casa de la Reina Mora, su principal representación de la arquitectura mudéjar, que era donde se centralizaba la compra-venta de huevos de gusanos de seda y de las hojas de morera para su cría. La iglesia del siglo XVI tiene elementos gótico-mudéjares. Del castillo y las murallas que tuvo no queda prácticamente nada, aparte del nombre de una calle y una plaza. En la parte alta está la calle del Convento, donde estaba la puerta principal de las murallas, y a ella nos dirigiremos, después de haber callejeado a gusto, para hacer el primer tramo del sendero que sube a La Maroma, señalizado desde el mismo Ayuntamiento.

Hay que remontar una pendiente considerable hasta la parte alta del barranco, y traspasar la divisoria de aguas para situarnos en la vertiente del río Almanchares, por la que ya caminamos anteriormente, pero ahora trescientos metros más arriba: una posición desde la que podremos reconocer la zona desde una perspectiva diferente. Aún deberemos ganar más altura para llegar a nuestro destino, a algo más de dos kilómetros del pueblo, que es la fuente de La Rábida **D**, desde donde mejoran las vistas que hemos venido disfrutando, y con las que deberemos darnos por satisfechos, ya que obviamente el sendero, que continúa hasta la misma cima, ofrece muchas más y mejores vivencias; aunque para experimentarlas hay que disponer de una jornada completa y tener la preparación y disposición necesarias. La Rábida es un nombre de raíces árabes referido a puestos o fortalezas de carácter mixto: militar y religioso; y precisamente algunas de las leyendas sobre este lugar hablan de un místico o santón musulmán que vivió en la cueva que hay cerca de la fuente. Ésta es ya la última estación de la ruta, debiéndose emprender la vuelta a Canillas de Aceituno desandando el mismo camino.

## Pozos de nieve

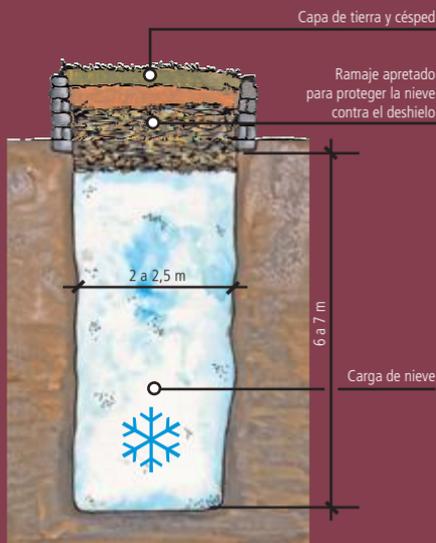
*El camino a La Maroma desde Canillas de Aceituno se ha llamado tradicionalmente Casa de la Nieve, porque conduce a una edificación así llamada, muy cerca de cumbre, y que era utilizada por los neveros, o personas cuyo oficio era el de la conservación y transporte del hielo; en tiempos que la única forma de producirlo, antes de la existencia de máquinas a propósito, era acumulando nieve en pozos excavados en las zonas más altas, para ir bajando el hielo a los lugares de venta cargado en bestias, a la mayor velocidad posible y generalmente de noche, para lograr que se fundiera lo mínimo por el camino.*

*El mercado del hielo de montaña ya existía en tiempo de los romanos, aunque tuvo su auge entre los siglos XVI y principios del XX, coincidiendo con la Pequeña Edad del Hielo, un largo periodo de tiempo en el que el clima fue más frío y, por tanto, más propicio para tal actividad. La subida de las temperaturas coincidió con la aparición de los primeros artilugios para fabricar hielo, por lo que los pozos de nieve dejaron de tener sentido, aunque, aún así, se mantuvieron activos hasta mediados del siglo XX.*

*La demanda de hielo, cuando era un producto escaso y, por tanto, muy caro, tenía distintas finalidades. Una de ellas era la conservación de alimentos, como por ejemplo, en esta zona, para el transporte del pescado a Granada, capital del reino [→20], aunque se hacía un uso más extensivo de otras técnicas más accesibles, como la salmuera, ahumados, adobos o conservas.*

*Otro uso importante era el medicinal, ya que desde la Antigüedad el frío era un remedio muy común para distintos tipos de enfermedades, aunque solo fuera accesible a unos pocos, los más pudientes que, además, consumían hielo por puro placer, para enfriar bebidas o hacer helados.*

*En el Catastro de Ensenada, de mediados del siglo XVIII, correspondiente a Canillas de Aceituno se indicaba que «en sierra Tejeda hay 5 ventisqueros de nieve propios del convento de religiosos mínimos de San Francisco».*





*Desde lejos llama la atención tan particular  
y siempre transitado paso entre la costa y Granada.  
Pero de cerca sorprende aún más*



# RUTA 6

Boquete de Zafarraya





## Ruta 6: Boquete de Zafarraya

Se recorre en esta ruta la parte occidental del parque natural y de su entorno, desde Canillas de Aceituno, donde finalizaba la ruta anterior, hasta La Alcauca y los Llanos de Zafarraya, para continuar hacia uno de los accidentes geográficos más conocidos y mencionados de la zona a lo largo de los tiempos: el Boquete de Zafarraya, que con tan expresivo nombre es el principal paso histórico entre las tierras interiores de Granada y la costa malagueña. No perderemos la oportunidad de traspasarlo, volviendo a la solana de la sierra de Alhama, el mismo de sus frentes que veríamos anteriormente desde las faldas de sierra Tejeda.

Finalmente nos alejaremos del Boquete lo necesario para terminar la ruta en otro lugar histórico cargado de leyendas: el castillo de Zalia, donde se consigue una perspectiva global del trayecto realizado, presidida por la contundente traza de La Maroma, que, a la hora de la puesta del sol, la veremos, seguramente, luciendo sus mejores galas.

Además de Canillas de Aceituno, se pasa por otras dos poblaciones, próximas entre sí pero de muy distinta identidad: Alcaucín, con su economía volcada en el turismo residencial y natural, y la granadina Ventas de Zafarraya, que goza de feraces labrantíos en una penillanura a más novecientos metros de altitud, la cual forma parte de una particular formación geológica (polje), que frecuentemente se ilustra con el ejemplo que conoceremos.

La historia geológica, la natural y la humana serán argumentos que irán llenando de contenidos la ruta por los distintos lugares por donde transcurre. Visitaremos ríos y cuevas, y hablaremos de quienes las habitaron y quienes siguen siendo ahora cavernícolas; nos asomaremos a numerosos miradores —muchos tramos de la ruta son miradores continuos— desde donde procuraremos entender el pasado y la actualidad de los paisajes; conoceremos monumentos arquitectónicos y, más aún, naturales, y también un yacimiento paleontológico que ha contribuido al desarrollo de las teorías sobre nuestros orígenes; y además, y como parte sustancial de la ruta, estaremos en la que seguramente es la más atractiva de las bases existentes para subir a La Maroma: El Alcázar, e incluso, podremos hacer una parte importante del ascenso a la cumbre por parajes de montaña que nos descubrirán las esencias más profundas del parque natural.



## DESTACADOS

**Lugares:** Canillas de Aceituno / Cueva de la Fájara / Lomas de Canillas / Alcaucín / El Alcázar / La Alcauca / Ventas de Zafarraya / Boquete de Zafarraya / Castillo de Zalia.

**Motivos:** Paisajes diversos / alta montaña / patrimonio monumental y arqueológico / cuevas y otras formaciones kársticas / fauna, sobre todo aves y cabras monteses / rutas senderistas.





### Río Bermuza

De Canillas de Aceituno a Alcaucín por carreteras convencionales hay 17 kilómetros, que se hacen dando un rodeo por el barranco del río Almanchares hasta la vega del río Vélez, para después volver a ganar altura por las laderas de sierra Tejeda, siguiendo entonces el río Cárdenas. Aconsejaremos, sin embargo, un camino alternativo, o más bien una pista no del todo asfaltada, que además de ser mucho más corta (menos de la mitad) nos lleva casi por el límite del parque natural. Para tomarla hay que salir de Canillas de Aceituno por el Paseo del Sol —un precioso balcón hacia la Baja Axarquía— y seguir por su barriada más occidental, que tiene el nombre de la patrona del pueblo: la Virgen de la Cabeza: la misma que la de Andújar; ya que de allí vinieron muchos de los repobladores tras la expulsión de los moriscos.

Se continúa recto hasta que la avenida se incorpora a la carretera de Vélez Málaga en una rotonda **1** que cruzaremos para, inmediatamente después, tomar la pista asfaltada que sale a la derecha. A pocos metros, veremos a nuestra izquierda un antiguo cortijo que conserva la forma y la estética tradicionales, incluidos los secaderos de pasas a la entrada: un tipo de construcción que está perdiendo paulatinamente su protagonismo en los paisajes rurales, a medida que aumentan las urbanizaciones y edificaciones diseminadas, como las que podremos ver a continuación.

Después de 650 metros por la pista, se ve en una curva una pequeña explanada **2** en la



que se puede fácilmente orillar el coche, y donde se ve una señal que dirige a la cueva de Fájara

**A**. Pararemos y aceptaremos la invitación que se nos hace de caminar hacia la cueva, siguiendo el GR-242 [→153] hacia las fuentes

del río Bermuza, que son muchas y generosas, como el manantial que hay bajo la cueva. Una y otra cosa —agua y cavidades— están estrechamente relacionadas, ya que la primera es el agente actor y las otras parte de la obra resultante de los procesos de karstificación que han moldeado los paisajes que nos rodean.

Seguiremos, por tanto, las indicaciones hacia la cueva, que es una de las 25 grandes cavidades más importantes de Andalucía por su desarrollo: 1.445 metros. El sendero, que transcurre en el límite del parque natural por un pinar, nos conduce primero al río Bermuza, formado por la unión de los barrancos de la Cueva de Don Pedro y de los Tajos Lisos que vemos descender desde el macizo de La Maroma; aunque también pudiera considerarse el propio manantial de la Fájara como su nacimiento, ya que le aporta buena parte de sus caudales, sobre todo en época de estío.

El camino, tras el río, no es siempre fácil de reconocer, y en tal caso lo mejor es conformarse con la vista del hermoso paraje, caminar por la ribera y refrescarnos en sus pozas. En cualquier caso, no es aconsejable adentrarse en la cueva sin guías ni equipo. Tras la excursión, volveremos al coche por la misma senda.



## Cueva de la Fájara

Las entrañas calizas de la sierra son un laberinto de fisuras, grietas y cavidades que lenta e incansablemente va abriendo el agua filtrada, ya que entre sus muchas propiedades está la de ser disolvente de este tipo de roca.

El agua que brota de los manantiales es la de lluvia retenida, durante meses o años, en esa inextricable maraña de surcos y huecos que crece sin parar, en progresión geométrica. Así, cuevas y veneros tienen en territorios calizos fundamentos comunes, por lo que no es de extrañar el caso de la cueva de Fájara, donde se produce una importante surgencia de agua, que muchos considerarán como el auténtico nacimiento del río Bermuza.

El descubrimiento de la cueva de Nerja en 1959 fue un revulsivo que animó la búsqueda e investigación de otras grutas. La Cueva de la Fájara era conocida desde siempre, ya que su boca natural está a la vista y su manantial no puede dejar indiferente a nadie que se haya acercado por el lugar. Sin embargo, no fue explorada hasta después de dicho descubrimiento, y así se pudo conocer el gran desarrollo interior de la misma, que ha sido cuantificado en 1.445 metros, muchos de ellos angostos y laberínticos, sujetos a inundaciones periódicas. Como en el caso de la cueva del Linarejo [→58] también se produce en ésta una especie de reventones hidráulicos al acumularse un exceso de agua.

Pero, además, la cueva es un refugio importante de colonias de animales cavernícolas, entre los que destacan los murciélagos. En Andalucía hay veintidós especies de murciélagos, de las que diez necesitan cavidades subterráneas como refugio y lugar de cría, y otras tres hacen un uso ocasional de ellas.

Muy recientemente, un equipo de entomólogos de la Universidad de Almería ha descrito una nueva especie de grillo que encontraron en ésta y otras cuevas malagueñas, y que por ello han bautizado con el nombre científico *Petaloptila malacitana*.

Interior de la cueva de Fájara: Sala de las Estrellas



Exterior de la cueva de Fájara



Murciélago pequeño de herradura





### Lomas de Canillas

Tras la primera marcha a pie de la jornada, retomaremos la pista asfaltada. Seiscientos metros más adelante ésta se bifurca; debiéndose entonces tomar por la derecha, para bajar al río Bermuza, aguas abajo del manantial de la Fájara. La pista continúa asfaltada remontando la cara opuesta de la vertiente del río hasta alcanzar la crestería de los cerros por la que sigue ganando altura, buscando la cabecera de los tres barrancos que atraviesa hasta llegar al alto de Lomas de Canillas **3**, donde haremos la siguiente parada.

En la medida en que subíamos pudimos notar cómo se alejaba el horizonte de las vistas, y cómo el embalse de la Viñuela, sobre el río Guaro, va adquiriendo progresivamente un protagonismo central en el paisaje, potenciado por el atractivo de su color turquesa. De cerca, se pasa junto a algunos cortijos que han parecido resistir los malos tiempos para el campo de las últimas décadas, aunque puede ser que la razón de que se mantengan en pie esté relacionada con el sector turístico o residencial.

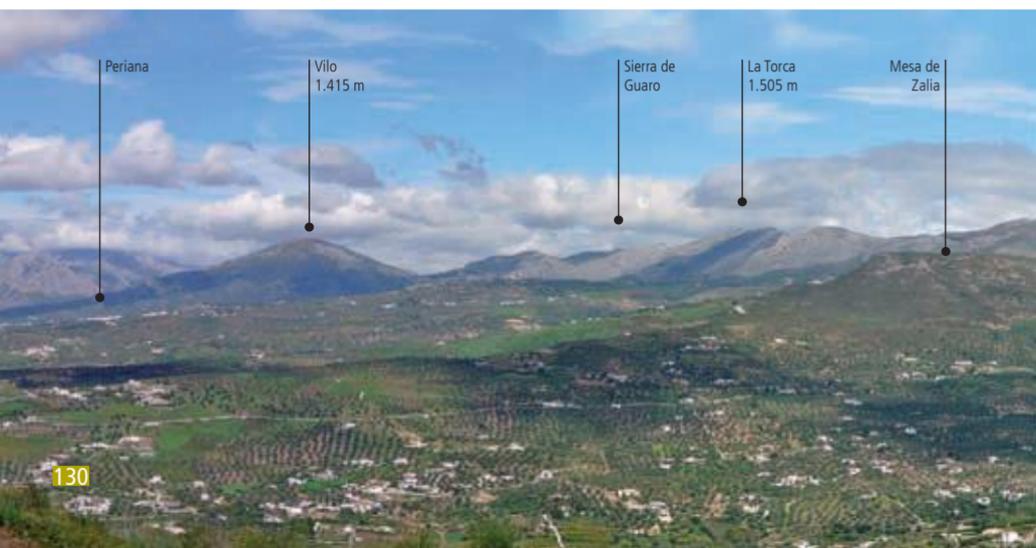


Panorámica desde Lomas de Canillas



Vista de Comares (arriba), Los Romanes y nuevas urbanizaciones en las orillas del embalse de la Viñuela

Mirando ahora en la dirección contraria, hacia la sierra de Alhama y Alcaucín, contemplaremos una panorámica extraordinaria de esta parte Norte de la Axarquía, que, desde los abruptos tajos de roca casi desnuda de la sierra, desciende suavemente hacia la costa en una sucesión de ondulaciones tapizadas por cultivos tradicionales mediterráneos, a los que se les unen, en su carrera al mar, otros tropicales de reciente introducción. Los escasos viñedos que vemos a nuestro alrededor son testigo de situaciones pasadas, cuando el cultivo dominaba por los alrededores; y en ellos, desde luego, no había tantas casas diseminadas, ni tenía Alcaucín la envergadura urbana que hoy muestra, ni tampoco existía el embalse, el mayor de la provincia de Málaga, que fue construido en 1982.



## Alcaucín

Se baja a Alcaucín **4** siguiendo las balizas del GR-242 [→153]. Tras pasar junto a una cantera se llega a otra bifurcación en la que tomaremos a la derecha, para llegar al pogo al pueblo, en el que se entra por el cementerio. Mantendremos la misma dirección por sus calles bajas, y pasaremos junto a la conocida fuente de los Cinco Caños, por cuyas cercanías procuraremos aparcar para emprender el obligado paseo de reconocimiento urbano.

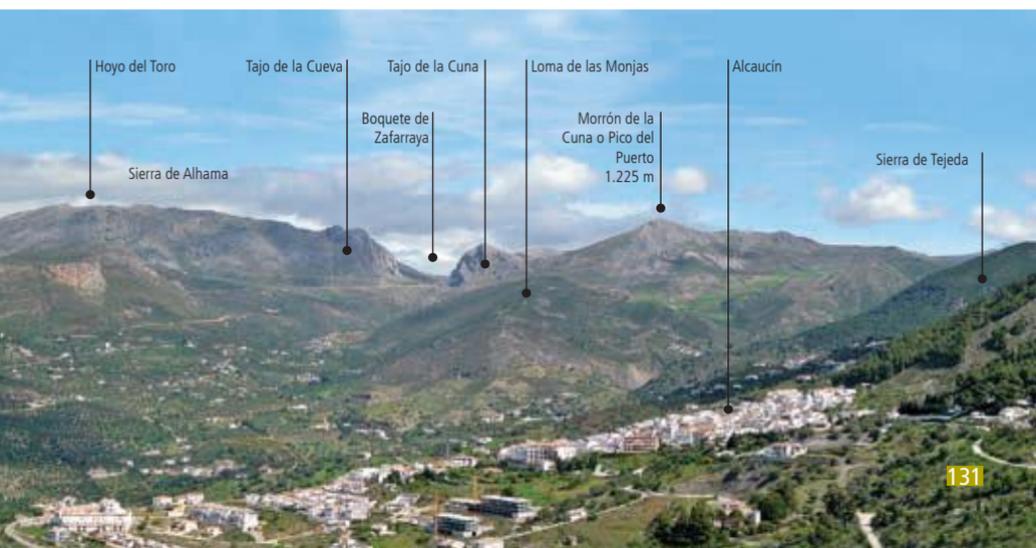
Lo primero será acercarse a la fuente y probar su exquisita agua de manantial, algo que parece posible en cualquier momento y circunstancia, si es cierta su fama de no haberse secado nunca. Es, en cualquier caso, una muestra del rico hontanar de la sierra que premia a Alcaucín con otros muchos manantiales; algunos manando dentro de casas particulares, otros en el campo, aprovechados para el regadío o para abrevar al ganado, e incluso los hay de aguas sulfurosas en una de sus aldeas: Las Majadas, que fue un balneario en la etapa musulmana y también en épocas más recientes.

El municipio de Alcaucín abarca un amplio territorio que incluye la cumbre de La Maroma, el lado Sur del Boquete de Zafarraya, la Mesa de Zalia y la vega del río Alcaucín. En él hay varios núcleos de población en el que se reparten los más de los actuales 2.500 alcaucineños, o *tiznaos*, como también se les conoce. Es el cuarto municipio de la provincia de Málaga según la proporción de extranjeros residentes (42%), tras Benahavís, Manilva y Cómputa. La cabecera municipal, en donde estamos, cuenta sólo con unos seiscientos habitantes.



Fuente de Los Cinco Caños

Paseando por sus calles se perciben las viejas esencias del urbanismo andalusí, y del esmero de sus vecinos en mantener blanqueadas y arregladas sus fachadas y patios interiores, que en algunos casos pueden verse desde el exterior. Tiene una iglesia y una ermita del siglo XVIII, ésta cerca del cementerio, por donde entramos. En el resto del municipio hay otros monumentos y espacios de gran interés como el castillo de Zalia, en donde terminaremos la ruta, El Alcázar, hacia donde nos dirigimos, o la cueva de Zafarraya, un yacimiento arqueológico y un mirador de primer orden.





### El Alcázar

Siguiendo por la calle de la Fuente se sale de Alcaucín por la carretera a Vélez Málaga, dirección que nos servirá sólo de orientación, ya que en el borde del casco urbano veremos señalizado a la derecha el destino que ahora nos interesa, que es El Alcázar, donde hay un área recreativa del parque natural muy popular en toda la zona. Pero antes de tomar el desvío, procuraremos dejar el coche cerca del cruce para asomarnos al mirador que hay en la carretera que dejamos, ya que es un lugar privilegiado para observar la Mesa de Zalia, una meseta bien perfilada desde donde se domina el estratégico paso del Boquete de Zafarraya, hacia donde nos dirigimos, aunque dando un interesante, y más que justificado, rodeo. Hay que saber, previendo el almuerzo, que la ruta transcurrirá por zonas forestales deshabitadas, y puede que permanezcamos por ellas unas cuatro horas.

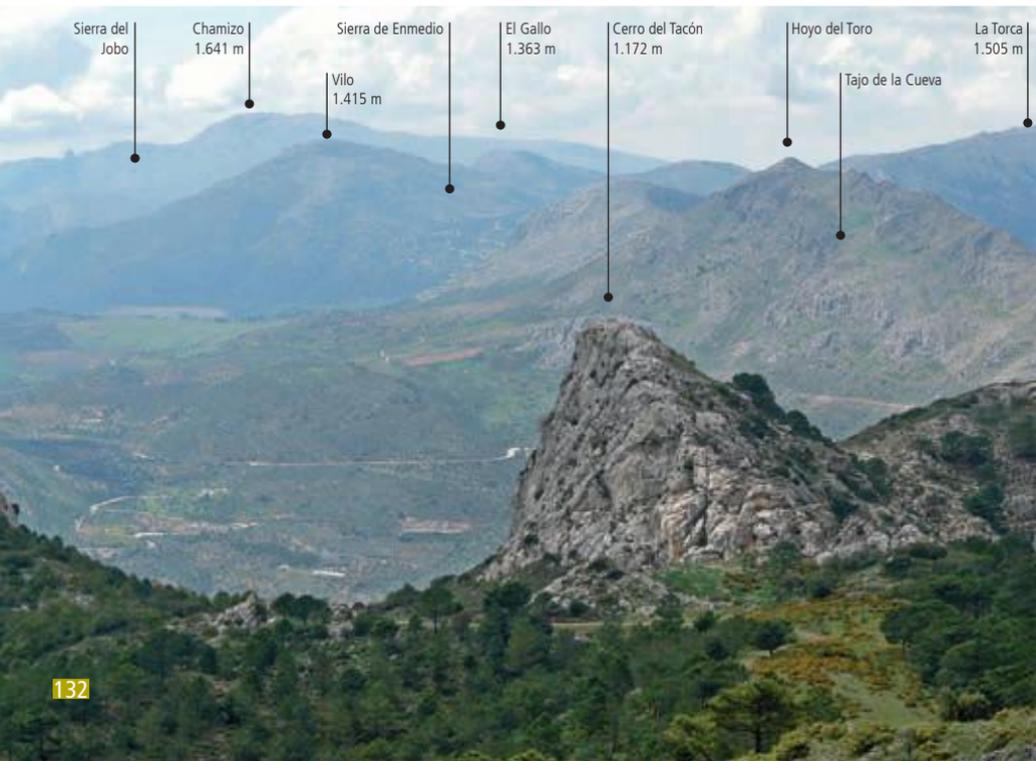


Mesa de Zalia desde Alcaucín

Los dos primeros kilómetros del viejo camino de El Alcázar han sido asfaltados en los últimos años, a la vez que se ha levantado la urbanización por la que se pasa, que se aventura hasta el mismo límite del parque natural. Después, ya con firme de tierra, la propia pista hace de límite del parque natural, y de la densa masa de pinos carrasco que lo puebla en esta parte. Al otro lado se tienen estupendas vistas hacia la sierra de Alhama y de las pequeñas aldeas de Alcaucín que hay hacia el Boquete de Zafarraya, como Espino, que es la mayor de ellas. Nos separaremos a continuación, y momentáneamente, de la recta linde del pinar para volver a ella metiéndonos en el barranco del río Alcázar, donde nos recibe el mirador Miguel Álvarez 5, en el que haremos una parada para asomarnos a nuevos paisajes de montaña.



Escultura de cabra montés en el mirador Miguel Álvarez



Entre el mirador, con su conocida cabra de bronce, y el río hay una accidentada caída de 250 metros, en la que, entre una inmensa masa verde, asoman grandes rocas que fuerzan el paso del río por estrechos desfiladeros, por los que avanza en una sucesión de cascadas, fuera del alcance de nuestra vista.

Sin embargo, 600 metros más adelante cruzaremos el río y podremos detenernos de nuevo para acercarnos a la ribera, donde está la zona recreativa El Río y pequeñas pozas artificiales apropiadas para el baño en tiempo de calor. Un kilómetro más adelante está el área recreativa Cortijo del Alcázar **6**, uno de las principales bases para la subida a La Maroma.

En fines de semana y vacaciones la zona se llena de un público dispar, unos para relajarse en un ambiente natural, y otros más deportistas que emprenden distintas rutas de senderismo. El



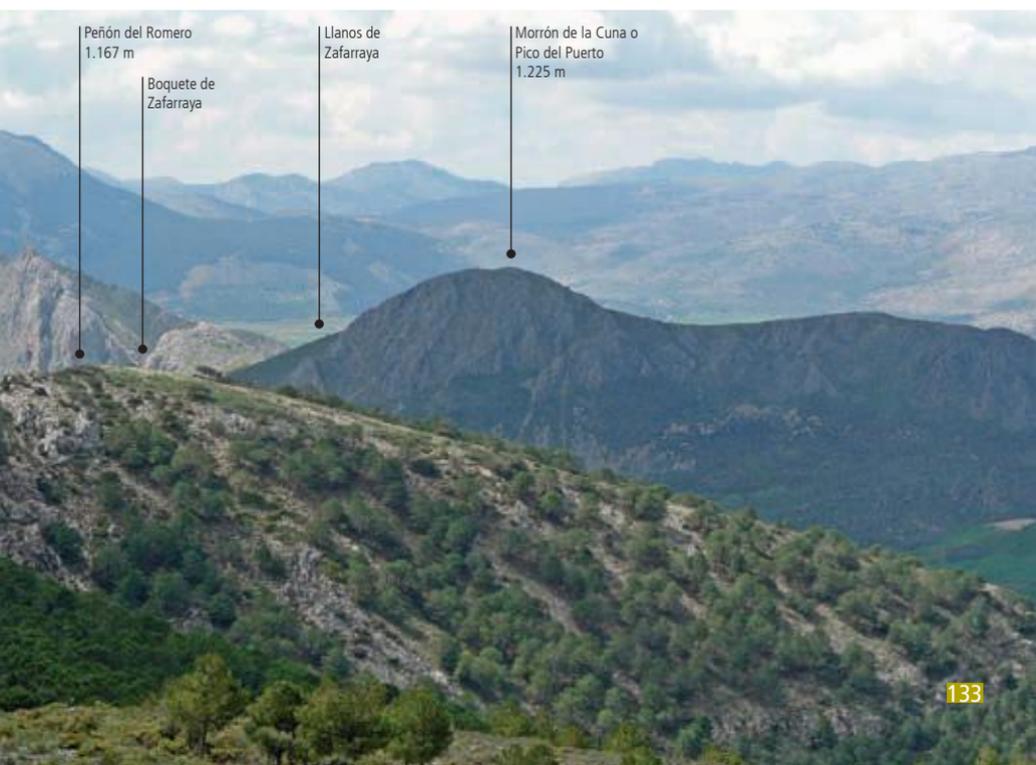
*Senderistas bajando la Loma de las Víboras*

éxito del lugar es fácil de entender porque combina un extraordinario entorno de montaña, difícil de imaginar con antelación, y un fácil acceso.

Es, además, un sitio histórico, como atestigua su nombre, tan común en otras muchas fortificaciones de origen musulmán, pero sin relación etimológica con el nombre de Alcaucín. Aún se conservan cerca del cortijo, o casa forestal, las exiguas ruinas de una fortificación del siglo X que tuvo, al parecer, una corta existencia.

La subida a la cima de sierra Tejeda (La Maroma) es un sendero considerado de alta dificultad, con más de 10 kilómetros (sólo ida) de fuertes pendientes. Hace falta, por tanto, toda una jornada para hacerlo, tomando siempre las necesarias precauciones. La propuesta que se aquí se hace, para poder consumir la ruta en el día, es hacer sólo una parte del mismo, o hasta la mitad para los que se consideren con tiempo y fuerzas. La meta la pondríamos en la Loma de las Víboras **B** —a 4,5 km de ida y otros tanto de vuelta, lo que se traduce en unas tres horas de camino— donde el cómodo carril termina y continúa el ascenso por una senda. Desde allí, se contempla la panorámica de la parte inferior de la página como culminación de otras muchas que se disfruta en el trayecto, durante el que es muy fácil ver cabras monteses.

*Vista desde la Loma de las Víboras*





## Tejo y tejedas

No sólo el nombre de la sierra deriva de la que fuera su planta más emblemática (el tejo) sino también el de Alcaucín, que significa Los Arcos, ya que éstos se fabricaban preferentemente con madera de tejo, resistente y flexible como pocas. Atributos lógicos de una planta veterana del Reino Vegetal, que crece muy lentamente en zonas frías y húmedas, de alta montaña, y que vive mucho tiempo, hasta mil quinientos años, si la dejan, claro está.

Pero ahí radica la cuestión, ya que el tejo, que formó amplios bosquetes por ambas vertientes de la sierra, fue desde antiguo objeto de una sistemática explotación para hacerse con su madera, utilizada también para herramientas y otros muchos fines, y su follaje, que tiene propiedades medicinales, aunque resulta tóxico para los animales, motivo por el que también se puso en el punto de mira de los pastores.

Por uno u otro motivo, los tejos fueron desapareciendo de dehesas y pastos de montaña, quedando relegados a las zonas más inaccesibles y umbrías. En Andalucía la especie está considerada en peligro de extinción, ya que su distribución, en formaciones dispersas, se restringe, aparte de estas sierras (Tejeda y Almijara), a Sierra Nevada, Cazorla y Segura, Ronda, Baza y Mágina. Es por ello que es objeto de un plan de recuperación que incluye su reproducción en viveros y la repoblación en las zonas que se consideran más adecuadas.



Tejo de la Raja del Cañuelo

## La Alcauca

Retomamos la marcha en coche desde El Alcázar, continuando la pista por la que llegamos, que se conoce como camino de los Colmenares, uno de los numerosos topónimos relacionados con la apicultura que hay por toda la comarca. Seguimos a través de uno de los mayores pinares del parque natural, que tiene sus orígenes en repoblaciones realizadas hace varias décadas. La vegetación natural, o potencial, que seguramente hubo antes de que nuestros antepasados acabaran con ella, debió ser muy distinta a la actual, formándola bosques mixtos de frondosas -árboles caducifolios-, como el quejigo o el arce. Las zonas más altas estarían bajo el dominio de los tejos, la planta de la que deriva el nombre de la sierra (Tejeda). Entre aquella situación de partida, con inmensos bosques multicolores en continua transformación cromática, y la de hoy, con la monótona cubierta de coníferas, pasaron los siglos de la deforestación, con casi toda la sierra desnuda, expuesta a la erosión y a una tenaz degradación de sus ecosistemas originales.

La pista surca la ladera del macizo de La Maroma a más de 900 metros, lo que la convierte en un mirador lineal con dominio sobre una gran parte de la Axarquía. Se pasa por las laderas occidentales de Cerro Tacón y Peña Romero, a los que antes nos aproximamos caminando por el lado contrario, y al rodearlos nos colocamos en dirección al cortijo de La Alcauca **7**, uno más de los acondicionados para el uso público en el parque natural, en este caso como zona de acampada controlada.

Tras un descanso de coche paseando por los alrededores, seguiremos pista abajo hacia los Llanos de Zafarraya, un interesante accidente geográfico que ya hemos podido observar desde varios puntos, situado al Norte de la sierra de Alhama y de Tejeda, por cuyas faldas venimos. Poco antes de llegar a la carretera de Alhama **8**, nos reencontraremos con el sendero de gran recorrido GR-7 [→53].



Lagarto ocelado

## El poljé de Zafarraya

Son las Puertas de Zafarraya unos tajos y angosturas en lo alto del puerto, o ramal de dicha Sierra de Texada. Por allí se entra para atravesar una gran dehesa de robles, encinas, y abundantes pastos, cuyo uso y aprovechamiento me dijeron que un año pertenece á Vélez-Málaga, y otro á Alahama. Estas Puertas de Zafarraya se desean á mano izquierda, y se sube por un lado á dicha dehesa, desde la qual hasta Alahama hay dos leguas. Este terreno está elevadísimo respecto á las Ciudades de Vélez y de Alahama, y así hay que subir y baxar mucho.

*Esto fue lo que dejó escrito Antonio Ponz a finales del siglo XVIII, en su gran obra Viage de España: en que se da noticia de las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella (1772-1794), explicando con precisión la situación de los Llanos de Zafarraya hace poco más de doscientos años. Tal vez por sus noticias el gobierno de Carlos III se decidiera a promover el repoblamiento del vacío demográfico generado en esta zona a partir de la conquista cristiana, el llamado Despoblado de Zalia, tal como hiciera en otras muchas zonas Andalucía, como Despeñaperros o las campiñas de Córdoba y Sevilla.*

*Lo que Antonio Ponz no podía saber era que aquellos llanos tan valorados por sus pastos era el poljé más característico de todo el reino. Un poljé es una gran depresión con fondo plano formada en zonas calizas, o de karst, con bordes marcados por enfilaciones montañosas. Suelen estar recorridos, como es el caso, por un riachuelo que desaparece súbitamente por un sumidero o ponor, por el que puede retornar el agua y provocar inundaciones. Sus tierras son muy fértiles y el subsuelo cargado de bolsas de aguas subterráneas. Por ello la repoblación y el repartimiento de tierras que se realizó, ya a principios del siglo XIX, constituyeron todo un éxito, que se fue acrecentando en la medida en la que aumentaba la capacidad de bombeo de las aguas más profundas del acuífero y se extendía el regadío; aunque tal éxito no ha estado, ni está, exento de riesgos de degradación ambiental, por sobreexplotación y contaminación del agua del subsuelo.*

*Los Llanos de Zafarraya a vista de pájaro desde sierra Gorda mirando al Sur. Tras la sierra de Alhama: las tierras de Zalia y atrás la cola del embalse de La Viñuela. A la izquierda las faldas de sierra Tejeda.*



*Cultivos en la altiplanicie, la sierra de Alhama al fondo*



*Una de las muchas instalaciones hortofrutícolas en Los Llanos*

*El poljé de Zafarraya ocupa un área ovalada de unos 22 km<sup>2</sup> (10 km de longitud y 3,5 km de anchura máxima), que recoge las aguas de su cuenca hidrográfica cerrada (endorreica) de 150 km<sup>2</sup>. Como bien decía Antonio Ponz, estuvo repartido entre Vélez Málaga y Alhama, y finalmente incorporados a la provincia de Granada en 1833 por la división de Javier de Burgos. La mayor parte del mismo pertenece al municipio de Zafarraya, con más de dos mil habitantes, que como Ventas de Zafarraya, con otros mil habitantes, tiene una notable proporción de extranjeros, que en este caso no son europeos, como en los municipios próximos de la Axarquía, sino africanos venidos en busca de trabajo.*





## Llanos de Zafarraya

Viniendo de tan empinados cerros, se aterriza repentinamente en una inmensa altiplanicie, tan perfecta que parece nivelada por una mano experta. El cambio de paisaje es radical. La tierra está parcelada como en un cuadro de Mondrian, con el mínimo desperdicio y evidente éxito productivo, a pesar de estar a más de novecientos metros sobre el nivel del mar, y soportar muy bajas temperaturas en invierno. La carretera avanza casi por el nítido borde de los llanos, flanqueada por numerosas construcciones ligadas a las explotaciones. Se pasa una pequeña aldea arrimada a los cerros, llamada Pilas de Algaida, como el manantial junto al que se asienta. Y a continuación, se llega a Ventas de Zafarraya, que es una entidad local autónoma del municipio de Alhama de Granada, con casi mil habitantes. En su origen, como indica su nombre, no era más que una venta que daba servicio a este paso del camino, que tuvo siempre una gran importancia estratégica [→20].

Tras la eliminación de la dehesa que cubrió los llanos hasta finales del siglo XVIII, y su roturación, la población fue en aumento, constituyéndose incluso como municipio independiente. El terremoto de 1884 devastó el pueblo, que fue reconstruido con ayuda llegada de Cuba, entonces española, por lo que por un tiempo pasó a llamarse Nueva Habana. En 1922 llega el ferrocarril de Málaga, finalizando aquí su previsto avance hasta Granada. Aunque dejó de funcionar definitivamente en 1960, significó un impulso para la economía local, como también lo ha sido la innovación en la

agricultura, beneficiada por crecientes captaciones de aguas subterráneas y la introducción de cultivos tempranos y técnicas de agricultura avanzada.

Dentro del núcleo urbano la carretera vira hacia el Boquete, pasando por



la calle principal, que ya no dejaremos hasta ver a las afueras del pueblo un paso elevado que se construyó para el ferrocarril. Nos desviaremos justo antes del mismo a la derecha, para subir a un excelente mirador **9**, junto al que hay un amplio aparcamiento. En días claros se ve desde aquí el mar e, incluso, las costas africanas. Un panel de azulejos a modo de atril, ayuda a interpretar la vista, y otro horizontal resume la historia del lugar.

La antigua vía del tren está transformada en una pista muy cómoda para caminar. Haciéndolo en dirección contraria a la carretera nos encontraremos a trescientos metros un pequeño túnel excavado para el ferrocarril, que en realidad era un tranvía. La mole de piedra que hay sobre el túnel es el Tajo de la Cueva, así llamado porque en él está la famosa cueva de Zafarraya donde se encontraron restos de neandertales, y cuya boca se distingue con facilidad desde el camino. Pasando el túnel caminaremos unos 800 metros más hasta llegar al cortijo de las Puertas **C**, que queda ladera abajo. Atrás del mismo hay unas mimbreras, catalogadas como arboleda singular, que crecen en la cabecera del río Cárdenas.

Llegada la hora de consumir el tan anunciado paso del Boquete de Zafarraya, deberemos volver a la carretera que antes dejamos y continuar bajo el paso elevado. Se ve de frente la Mesa de Zalia, la meseta que vimos desde el mirador de Alcaucín, a la que nos dirigimos, sorprendiéndonos, seguramente, del cariz que

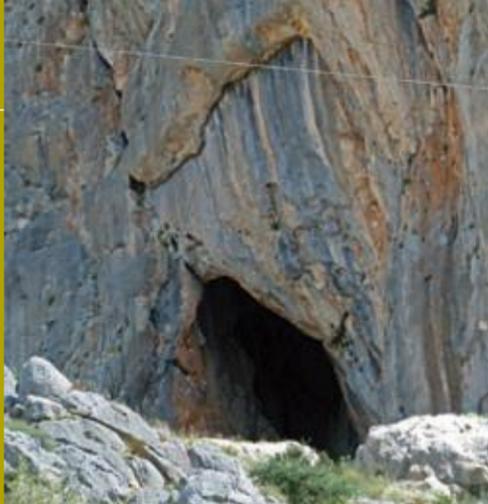
## Los últimos neandertales

Las teorías sobre los orígenes del hombre están continuamente en revisión, al dictado de los muchos descubrimientos y estudios que se hacen. Uno de ellos fue el que se produjo en la cueva de Zafarraya en 1983, cuando se encontraron distintos restos humanos, y entre ellos una mandíbula que pudo

identificarse como perteneciente a un neandertal que vivió hace unos treinta mil años.

Como se sabe, los neandertales fueron los primeros humanos que poblaron Eurasia

durante más de doscientos mil años, pero que terminaron extinguiéndose y siendo sustituidos por el hombre moderno, que, como ellos, vino de África, aunque mucho más tarde: hace sólo unos cuarenta mil años. Se produjo un largo periodo de convivencia de las dos especies, discutiéndose si hubo o no cruces entre ellos, y a tal tiempo pertenece la mandíbula y demás restos encontrados en Zafarraya. El hallazgo, por tanto, sirve de apoyo a la hipótesis de que los últimos neandertales sobrevivieron en el Sur de la península Ibérica. Según parece, la cueva la habitaban temporalmente miembros de poblaciones asentadas en la costa, que se desplazaban en busca de caza, especialmente tras la cabra montés.



Boca de la cueva de Zafarraya y túnel bajo ella



va tomando la carretera que casi parece de alta montaña, cuando desde lo alto no se percibe un relieve tan accidentado. Se nos ofrecen impresionantes vistas de sierra Tejada, donde podremos localizar lugares por los que pasamos. Más tarde se ve también Alcaucín y sus urbanizaciones. Justo antes del kilómetro 50 hay una venta con fácil aparcamiento, donde gustará hacer una parada, ya que es también un excelente mirador.

Pasado el kilómetro 53, en una zona de urbanizaciones, veremos señalado un desvío a la derecha al castillo de Zalia **10**, por el que tomaremos. A poca distancia, arriba del cerro, encontraremos las escasas ruinas de lo que fue en otros tiempos una importante fortaleza desde la que se controlaba el paso del Bo-

quete de Zafarraya y se gobernaba parte del territorio de la Axarquía, ya que fue una de las tres más importantes de la comarca, junto a Comares y Bentomiz.

Alrededor del castillo, que parece tener antecedentes fenicios, hubo algún tipo de poblamiento, y seguramente algún asentamiento sobre la Mesa de Zalia. Pero con la toma de Antequera por los cristianos a principios del siglo XV, comienza la decadencia del lugar, completada con la toma por los Reyes Católicos. Es por ello que se conoce el lugar como Despoblado de Zalia, porque así permaneció durante siglos. Unos de los últimos usos del castillo fue como prisión de moriscos tras la rebelión del siglo XVI.

Con el sol poniente a nuestras espaldas, las vistas de La Maroma desde el castillo ponen un digno broche final a la ruta.

Castillo de Zalia





# Información práctica





### Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama más cerca que nunca

El parque natural Sierra Tejeda, Almijara y Alhama se encuentra al Sur de Andalucía, a caballo entre las provincias de Málaga y Granada. Para llegar a él son múltiples las posibilidades, dependiendo de cómo nos planteemos la logística del viaje y qué objetivos nos muevan.

#### Aviso al lector

*No se facilitan horarios de los distintos transportes por sus frecuentes variaciones. Para la seguridad del viajero, lo aconsejable es realizar la consulta en las páginas web o teléfonos que se facilitan entre paréntesis. Para llamadas desde fuera de España hay que marcar el prefijo +34)*

#### En avión

Los aeropuertos más cercanos al parque natural son los de Málaga (el mayor de Andalucía, a 75 km de Sedella) y Granada (a 40 km de Alhama de Granada). Otros aeropuertos andaluces más alejados son el de Almería (a 161 km de Nerja), Córdoba (a 181 km de Alhama de Granada) o Sevilla (a 244 km de Nerja). Todos ellos están gestionados por AENA ([www.aena.es](http://www.aena.es); 902 404 704; 913 211 000), que informa sobre aeropuertos, compañías operadoras, vuelos y servicios, además de ofrecer otras ayudas para la planificación de viajes.

#### En barco

El puerto de Málaga ([www.puertomalaga.com](http://www.puertomalaga.com); 952 125 000) es uno de los puertos de mayor tráfico de

España y el segundo peninsular en cuanto a escalas de cruceros turísticos de las más importantes líneas mundiales. La línea regular de pasajeros con Melilla la opera Acciona-Transmediterránea ([www.trasmediterranea.es](http://www.trasmediterranea.es); 902 454 645).

Los puertos deportivos más próximos son los de Caleta de Vélez en Vélez-Málaga ([web.eppa.es](http://web.eppa.es); 952 511 390) y Marina del Este ([www.marinasmediterraneo.com](http://www.marinasmediterraneo.com); 958 640 801) en La Herradura.

#### En tren

Las estaciones de ferrocarril más próximas son las de Málaga, Antequera- Santa Ana, Antequera y Granada, las dos primeras con líneas de alta velocidad. La única operadora de viajeros es RENFE ([www.renfe.es](http://www.renfe.es); 902 320 320).

#### En autobús

Las líneas regulares de autobuses comunican todos los municipios entre sí y con las capitales de provincia. Las principales empresas concesionarias de estas líneas en la zona son ALSA ([www.alsa.es](http://www.alsa.es); 902 422 242), Los Amarillos ([www.losamarillos.es](http://www.losamarillos.es); 902 210 317), Linebus ([www.linebus.com](http://www.linebus.com); 902 355 533) y Loymerbus (952 541 113). Otros operadores de líneas nacionales o internacionales son Daibus ([www.daibus.es](http://www.daibus.es); 902 277 999), Viajes Eurolines ([www.eurolines.es](http://www.eurolines.es); 952 363 345) y Transportes Bacoma (952 239 596; 958 284 251). Las estaciones de autobuses más próximas son las de Vélez Málaga (952 501 731), Nerja (952 521 504), Almuñécar (958 880 704), Málaga ([www.estabus.emtsam.es](http://www.estabus.emtsam.es); 952 350 061) y Granada (902 422 242; 913 270 540). La web de la de Málaga ([www.estabus.emtsam.es](http://www.estabus.emtsam.es)) ofrece un servicio de información general de líneas y horarios en la zona.





## En coche

El parque natural está próximo a la red de autovías por sus cuatro puntos cardinales. Por el Norte pasa la A-92 que une Sevilla con Granada y Almería; por el Sur está la Autovía del Mediterráneo (A-7) con salidas para Nerja, Frigiliana, Torrox o Vélez Málaga; por el Este pasa la Autovía de Sierra Nevada (A-44) que une Granada y Motril y por el Oeste la Autovía de Málaga (A-43).

Las distintas poblaciones próximas al parque natural están comunicadas entre sí y con la red de alta velocidad por carreteras de distinto orden. Especial mención merecen la llamada Carretera de la Cabra (A-4050) entre Granada y Almuñécar, que bordea el parque natural por el Este y es de un gran interés paisajístico; la que une Alhama de Granada y Vélez Málaga por el Boquete de Zafarraya (A-402 y A-7205); y diversas carreteras secundarias que unen los pueblos de Alta Axarquía, desde Frigiliana a Alcaucín.

## Alquilar un coche

Las principales compañías de alquiler de coches operan en la zona, con oficinas en los lugares habituales (aeropuertos, estaciones, principales poblaciones...): Avis ([www.avis.es](http://www.avis.es); 902 180 854), Atesa ([www.atesa.es](http://www.atesa.es); 902 100 101), Europcar ([www.europcar.es](http://www.europcar.es); 902 105 055), Hertz ([www.hertz.es](http://www.hertz.es); 952 233 086), Pepe Car ([www.pepecar.com](http://www.pepecar.com); 807 414 243).

## Servicio de taxi para moverte por el parque natural

Hay diversos tipos de servicios de taxi en los distintos municipios. Muchos de ellos se ofrecen para viajes concertados según los deseos del cliente. Algunos teléfonos de contacto de empresas o paradas son los siguientes: Nerja (952 520 537; 952 524 519; 952 521 134; 952 522 790), Frigiliana (696 969 469; 952 533 138), Jayena (958 364 140; 958 364 326), Vélez Málaga (952 502 896; 952 540 126; 649 933 071; 659 155 054), Torre del Mar (952 540 016).

## Compartir coche

Es un modo alternativo y más sostenible de viajar en coche con el que se ahorra dinero y se tiene una buena oportunidad de conocer gente. Este sistema pone en contacto a personas que disponen de coche particular con otras que no lo tienen y que van a realizar el mismo trayecto en las mismas fechas. En las webs que os facilitamos a continuación encontraréis posibilidades para compartir coche en itinerarios locales, estatales o internacionales. [www.viajamosjuntos.com](http://www.viajamosjuntos.com) [www.compartirviaje.es](http://www.compartirviaje.es)



### En bicicleta

La bicicleta es otra manera de poder visitar el parque, es sin duda una forma saludable y ecológica. Sin embargo, hay que tener en cuenta que hay que ir bien equipado (casco, herramientas y elementos de repuesto) además de tener una buena forma física. Dada la lejanía de las estaciones de ferrocarril, la opción más fácil para transportar la bicicleta hasta el lugar elegido para empezar a pedalear es la de usar nuestro propio coche. No obstante, hay que saber que con Renfe-regionales el transporte de la bicicleta es gratuito, aunque si llevamos más de tres hay que avisar antes ([www.renfe.es](http://www.renfe.es); 902 240 202).

El transporte de la bicicleta en las líneas de autobús es más complicado. La mayoría de las empresas permiten su transporte pero siempre hay que hablar antes con el conductor y en el caso de que no hubiera sitio en el maletero, no se permiten las bicicletas. Otro requisito en algunas de estas empresas de transporte es que la bicicleta vaya empaquetada.

Dentro del parque natural la bicicleta de montaña es un medio muy apropiado y con muchas ventajas, ya que la circulación con vehículos a motor no se permite en la mayor parte de las pistas

Las posibles rutas son innumerables. De un buen número de ellas se informa en páginas de Internet especializadas, como [www.rutasdelsur.es](http://www.rutasdelsur.es); [es.wikiloc.com](http://es.wikiloc.com); [mtbmalaga.com](http://mtbmalaga.com); [www.malaga.es/turismo/rutas](http://www.malaga.es/turismo/rutas); [www.granabike.com](http://www.granabike.com); [sp.ideal.es/municipios/listado\\_rutas.php](http://sp.ideal.es/municipios/listado_rutas.php).



## Para sacarle todo el jugo al viaje

Lo mejor es salir de casa con toda la información necesaria para que el viaje que queremos hacer resulte lo mejor posible. Sin duda, llevar esta guía ayudará, pero no es suficiente. Con Internet no sólo podremos ampliar información, sino hacer que ésta sea actualizada y personalizada. Ya en el destino o en las proximidades podemos hacer uso de oficinas, puntos de información u otros muchos recursos para ampliar nuestros datos, o, tal vez, para rectificarlos o ratificarlos. Aquí van algunas orientaciones:

### El parque natural

El Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama es el motivo central de esta guía y de los muy distintos viajes que para conocerlo se pueden organizar. Por eso, es importante informarse lo mejor posible sobre sus características y valores que han merecido el esfuerzo de su protección. La Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía es la principal responsable de su administración, control y fomento del uso público, sobre cuyos recursos y posibilidades informa en la Ventana del Visitante ([www.ventanadelvisitante.es](http://www.ventanadelvisitante.es)). La Consejería de Medio Ambiente mantiene el **Teléfono Verde** (900 850 500) para información y recepción de avisos o denuncias.

Ya en el parque natural o en sus proximidades, es recomendable hacer uso de los puntos de información y demás equipamientos del parque, como:

#### Centro de visitantes Sedella

Villa del Castillo, 1; 951 042 100

#### Punto de información La Resinera

Complejo La Resinera, Fornes, Arenas del Rey; 958 002 000

#### Punto de información Alhama de Granada

Paseo Monte Jovellar, 5; 958 360 686

También puede recurrirse a la **oficina del parque natural** en la Delegación Provincial de Medio Ambiente en Málaga (Mauricio Moro Pareto, 2, 3ª planta, Edificio Eurocom, Blq. Sur; 951 040 058).

Otras posibles páginas de consulta sobre el parque natural son: [parquesnaturales.consumer.es](http://parquesnaturales.consumer.es), [www.cede-raxarquia.org](http://www.cede-raxarquia.org) o muchas de las municipales o turísticas que se citan a continuación.



## Información turística

Las páginas de información turística proliferan en el ciberespacio, un hecho que tanto puede servir para ayudar a quien busca como para confundirlo. Para orientarnos en tal embrollo de páginas y pantallas, lo más recomendable puede ser acudir a los grandes portales con apoyo institucional, como la Web Oficial de Turismo de Andalucía ([www.andalucia.org](http://www.andalucia.org)), la del Patronato Provincial de Turismo de la Costa del Sol ([www.visitacostadelsol.com](http://www.visitacostadelsol.com)), la del Patronato Provincial de Turismo de Granada ([www.turgranada.es](http://www.turgranada.es)) o la de la Asociación para la Promoción Turística de La Axarquía ([www.axarquiacostadelsol.es](http://www.axarquiacostadelsol.es)).

Casi todos los Ayuntamientos directamente implicados en el parque natural tienen webs con información diversa sobre sus respectivos municipios, sin que falte la de tipo natural o turístico. Las direcciones son las siguientes:

Alhama de Granada ([www.alhama.org](http://www.alhama.org)); Arenas del Rey ([www.arenasdelrey.org](http://www.arenasdelrey.org)); Otívar ([www.otivar.es](http://www.otivar.es)); Alcaucín ([www.alcaucin.es](http://www.alcaucin.es)); Canillas de Aceituno ([www.canillasdeaceituno.es](http://www.canillasdeaceituno.es)); Canillas de Albaida ([www.canillasdealbaida.com](http://www.canillasdealbaida.com)); Cómpea ([www.compea.es](http://www.compea.es)); Frigiliana ([www.frigiliana.es](http://www.frigiliana.es)); Nerja ([www.nerja.org](http://www.nerja.org)); Salares ([www.salares.es](http://www.salares.es)); Sedella ([www.sedella.es](http://www.sedella.es))

Ya en el lugar, son de indudable utilidad las oficinas de información turística, donde es posible un trato directo y personalizado. Las oficinas en funcionamiento son las siguientes:

### Oficina Municipal de Turismo de Alhama de Granada

Paseo Montes Jovellar, s/n;  
958 360 686

### Oficina Municipal de Turismo de Cómpea

San Antonio, 1; 952 516 006

### Oficina Municipal de Turismo de Frigiliana

Cuesta del Apero s/n. Casa de la Cultura, tras el Ingenio;  
952 534 261; [oficinaturismo@frigiliana.es](mailto:oficinaturismo@frigiliana.es)

### Oficina Municipal de Turismo de Nerja

Puerta del Mar, 2;  
952 521 531

### Oficina Municipal de Información de Alcaucín

Calle la Fuente 37;  
952 510 077

### Oficina Municipal de Turismo de Almuñécar

Av. Europa, s/n. Palacete La Najarra; 958 631 125

### Oficina Municipal de Turismo de Torrox Costa

Carretera de Almería, Conjunto Internacional Blq. 79 B-1; 952 532 155.



También pueden ser de utilidad las **oficinas de turismo la Junta de Andalucía** en Málaga (Pasaje de Chinitas, 4; 952 213 445) o Granada (Av. del Generalife, s/n; 958 229 575), así como el **Teléfono de Información turística de Andalucía** (901 200 020).

## Naturaleza

Los amantes de la naturaleza siempre deseosos de ampliar conocimientos sobre biodiversidad, geología, paisajes o cualquier otro aspecto del mundo natural, cuentan con numerosos recursos en la red que pueden servirle para orientar sus pasos por estas sierras. En la web de la Consejería de Medio Ambiente ([www.juntadeandalucia.es/medioambiente](http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente)) existe una información muy diversificada a este respecto, además de publicaciones en formato electrónico descargables. Sobre plantas destaca el gran catálogo de Anthos ([www.anthos.es](http://www.anthos.es)), sobre aves la Enciclopedia de las Aves de España ([www.encyclopediadelasaves.es](http://www.encyclopediadelasaves.es)) y sobre paisajes la página del Centro de Estudios Paisaje y Territorio ([www.paisajeyterritorio.es](http://www.paisajeyterritorio.es)).

## Cultura y patrimonio histórico

Se reseñan a continuación los inmuebles, o conjuntos de ellos, catalogados como Bienes de Interés Cultural (BIC), de los municipios del Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama. A través del portal web del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico se puede completar esta información ([www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph](http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph)).

### Alhama de Granada

**Centro Histórico de Alhama de Granada o Conjunto Histórico**  
Conjunto Histórico BIC: BOE  
26/11/1975

**Muralla urbana**  
Monumento BIC: BOE  
29/06/1985

**Alcazaba o Castillo**  
Monumento BIC: BOE (C.E)  
11/12/1985

**Castillo de Dedil**  
Monumento BIC: BOE (C.E)  
11/12/1985

**Castillo de Zafarraya**  
Monumento BIC: BOE (C.E)  
11/12/1985

**Castillo de la Torrecilla**  
Monumento BIC: BOE (C.E)  
11/12/1985

**Torre Jota**  
Monumento BIC: BOE (C.E)  
11/12/1985

**Torre de Luna**  
Monumento BIC: BOE (C.E)  
11/12/1985

**Torre de la Solana**  
Monumento BIC: BOE (C.E)  
11/12/1985

**Torre de la Torrecilla**  
Monumento BIC: BOE (C.E)  
11/12/1985

**Torre del Baño o Torre de los Baños**  
Monumento BIC: BOE (C.E)  
11/12/1985



### Torre del Hoyo

Monumento BIC: BOE (C.E)  
11/12/1985

### Baños árabes o Termas árabes

Monumento BIC: Gaceta  
04/06/1931

### Iglesia de la Encarnación o Iglesia Mayor

Monumento BIC: 03/06/1931

## Alcaucín

### El Alcázar o Castillo de Salía

Monumento BIC: BOE  
29/06/1985

### Cueva del Boquete de Zafarraya

Zona Arqueológica BIC:  
03/09/1996

### Castillo de Zalia

Monumento BIC: 15/12/2009

## Canillas de Aceituno

### Torre del antiguo castillo

Monumento BIC: BOE  
29/06/1985

## Frigiliana

### Centro Histórico de Frigiliana o Conjunto Histórico de Frigiliana

Paraje Pintoresco BIC: BOE  
01/06/1976

### Castillo de Frigiliana

Monumento BIC: BOE (C.E)  
11/12/1985

### Casa Rudofsky, La Casa, La Casa de Bernard Rudofsky o La Parra

Monumento BIC: BOJA  
17/08/2009

## Nerja

### Castillo del Río de la Miel

Monumento BIC: BOE  
29/06/1985

### Torre de Macaca

Monumento BIC: BOE  
29/06/1985

### Torre de Maro

Monumento BIC: BOE  
29/06/1985

### Torre de la Caleta, Torre de Cantarriján o Torre del Cañuelo

Monumento BIC: 29/06/1985



### Torre del Pino

Monumento BIC: BOE  
29/06/1985

### Torre del Río de la Miel

Monumento BIC: BOE  
29/06/1985

### Torrecilla de Nerja

Monumento BIC: BOE  
29/06/1985

### Castillo

Monumento BIC: BOE (C.E)  
11/12/1985

### Cueva de Nerja

Zona Arqueológica BIC:  
31/10/2006

## Salares

### Iglesia de Santa Ana o Alminar o Antigua Mezquita-Iglesia de Santa Ana o Torre Alminar

Monumento BIC: BOE  
18/01/1980

## Sedella

### Castillo

Monumento BIC: BOE  
29/06/1985

## Otívar

### Castillo de Moscaril

Monumento BIC: BOE (C.E.)  
11/12/1985



## Para los más aventureros

La oferta de turismo activo crece día a día, respondiendo así a las aspiraciones de quienes no se conforman con lo más cómodo.

Algunos lugares del parque natural y de su entorno tienen fama internacional para la práctica de algunos deportes de la naturaleza, como es el caso del barranquismo. Pero también se practican otros muchos, como parapente, espeleología o piragüismo, y, por supuesto, el más importante de todos ellos y también el más fácil de practicar, que es el senderismo. En el litoral, además, se puede navegar, hacer submarinismo, buceo u otras muchas actividades acuáticas.

Hay que tener en cuenta que nos encontramos en un parque natural con normas específicas para la protección de su biodiversidad y otros valores naturales, y que algunas de ellas restringen la práctica de ciertas actividades. Por ejemplo, la del barranquismo está prohibida desde enero a julio que es cuando anidan las águilas perdiceras. Por ello, es conveniente informarse con antelación en las propias dependencias o servicios de información del parque natural.

Algunas empresas dedicadas al turismo activo:

### **GDVENTURA**

Alcalde Manuel Reina Nº 1-F, Vélez Málaga; 952 503 734; 658 838 810; [www.receptur-gdventura.es](http://www.receptur-gdventura.es)

### **TEAM AXARSPORT**

Molino Vega 7, Santa Cruz del Comercio, Granada; 958 363 766; 675 391 854; [www.axarsport.com](http://www.axarsport.com)

### **Exploramás eventos y aventuras**

San José, Local 1-A, Mijas-Costa; 952 477 951; [www.exploramas.com](http://www.exploramas.com)

### **Cycling Country**

Salmerones, 18, Alhama de Granada; 958 360 655; [www.cyclingcountry.com](http://www.cyclingcountry.com)

### **Educare Aventura**

Plaza de la Merced 16, 2º D, Málaga; 600 620 054; [www.educare-aventura.com](http://www.educare-aventura.com)

### **Martinquads**

Rambla Río Higuierón, Casa La Fuente s/n, Frigiliana; 605 289 360; [www.martinquads.com](http://www.martinquads.com)

### **Aventura Nerja**

Edificio Sitio nº2, Paseo de Burriana nº2, Nerja; 952 520 471; [www.aventuranerja.com](http://www.aventuranerja.com)

### **Buceo Costa Nerja**

Playa Burriana, Nerja; 952 528 610; [www.nerjadiving.com](http://www.nerjadiving.com)

### **Sport Training Bikila**

Chaparil, local 4, Nerja; 952 526 4 67.

### **Aventura Rural**

Lanjarón; 627 54 02 28; 627 54 02 50; [www.aventurarural.net](http://www.aventurarural.net)

Para más información, se pueden consultar páginas como [www.suraventura.es](http://www.suraventura.es) o [www.rutacero.com](http://www.rutacero.com).

En cualquier caso, para la práctica de cualquier deporte es recomendable estar federados o, al menos, conectar con la federación andaluza correspondiente:

**Federación Andaluza de Montañismo** (958 291 340; [www.fedamon.com](http://www.fedamon.com)), **de Ciclismo** (956 348 812; [www.andaluciaclismo.com](http://www.andaluciaclismo.com)), **de Espeleología** (902 367 336; [www.espeleo.com](http://www.espeleo.com)), **de Piragüismo** ([www.federacionandaluzadepiraguismo.com](http://www.federacionandaluzadepiraguismo.com)) o **de Deportes Aéreos** (954 235 864; [www.feada.org](http://www.feada.org)).





### Dónde alojarse

Son muchas las posibilidades de alojamiento en el entorno del parque natural, sobre todo en la costa, donde abundan hoteles de todas las categorías y están la mayoría de los campings. Las casas rurales y otros establecimientos no convencionales son una opción a considerar y, en general, suelen sorprender gratamente a sus usuarios.

A continuación se reseñan algunos establecimientos de tipos diferentes en los municipios del parque natural. No obstante, la oferta es mayor y puede haber evolucionado. Por ello, es recomendable el uso de buscadores en páginas especializadas de Internet, como son:

**Turismo de Andalucía**  
www.andalucia.org

**Turismo Rural**  
www.turismorural.com

**Plan Rural**  
www.planrural.com

**Red Andaluza de Alojamientos Rurales**  
www.raar.es

**Asociación Española de Turismo Rural**  
www.ecoturismorural.com

**Alojamientos Rurales de Andalucía**  
www.ruralandalus.es

**Infostal**  
www.infostal.com

### Alcaucín

**H\*\* Parador Sierra Tejeda**  
Camino de la Fuente s/n;  
952 510 120; 625 656 051;  
sierratejeda@mixmail.com

**Castillo de Zalia**  
  
Ctra. A-402, km 53,5;  
952 965 507;  
www.castillodezaliaconjunto-rural.com

**Carrión Alto**  
Carrión Alto s/n;  
952 510 002;  
www.ruralaxarquia.es.vg

**Patio de los Naranjos**  
Camino de la Pía, 5;  
952 510 052;  
info@tierrarural.com

### Alhama de Granada

**Hotel\*\*\* Bañerío Alhama**  
Ctra. Bañerío, s/n;  
958 350 011; www.bañeríoalhamedgranada.com

**Hotel\*\* Los Caños de la Alcaicería**  
Ctra. Vélez, km 10;  
958 350 325

**Hotel\* Baño Nuevo**  
Bañerío s/n; 958 350 011

**Hotel Casa de la Sonrisa**  
Alta De Mesones 17;  
958 360 788

**Pensión El Ventorro**  
Ctra. de Játar, km 2;  
958 350 438;  
www.elventorro.net

**Cortijo Ochoa**  
Camino de las Huertas;  
958 360 053

**Fuente El Aragonés**  
Ctra. de Loja, 24;  
958 350 498

**La Seguiriya**  
Las Peñas, 12; 958 360 801;  
www.laseguiyya.com

### Arenas del Rey

**El Molinillo**  
Ctra. Fornes-Arenas;  
950 961 492

**Cortijo Bermejales**  
Embalse Bermejales s/n;  
958 552 562

**Encanto del Poniente**  
Camino de Moreta, 16;  
687 535 144; www.apartamentosencantorural.com

**Villa Carmen**  
Napoleón, 23. Embalse Bermejales; 958 359 035

### Canillas de Aceituno

**Casa Torre**  
Balsilla; 952 276 229;  
ruralandalus@ruralandalus.es

### Canillas de Albaída

**Hostal Posada La Plaza**  
Pl. N. Sra. del Rosario, s/n;  
952 554 807;  
www.posada-laplaza.eu

**H\* Finca El Cerrillo**  
El Cerrillo; 952 030 444;  
www.hotelfinca.com

**Hotel\* Mirador de Canillas**  
Carril de Santa Ana nº1;  
952 553 069; www.hotelmiradordecannillas.com

### Cómpeta

**H\*\*\* Balcón de Cómpea**  
San Antonio, 75;  
952 553 535;  
www.hotel-compea.com

**Hotel\*\* Casa La Mina**  
Paraje Casa La Mina, s/n;  
952 030 741;  
www.casalamina.com

**Hostal Alberdini**  
Paraje La Lomilla s/n;  
952 516 006



### Casa La Lomilla

Pago La Lomilla;  
952 338 657

### Salto La Zorra

Salto de la Zorra, s/n;  
952 276 229;  
ruralandalus@ruralandalus.es

### Casa Bárbara

Panaderos, 43;  
952 553 375;  
bart333@teleline.es

### Fornes

### Posada La Colonia

Embalse Los Bermejales;  
609 478 337

### Frigiliana

### H\*\*\* Posada Morisca

Loma de la Cruz, s/n;  
952 534 151

### Hotel\* Las Chinas

Pl. Capitán Cortés, 14;  
952 533 073

### Hospedería El Caravansar

Callejón de la Ermita, 2;  
952 533 586

### Cortijo Carranquita

Pago Fuentes del Conejo;  
casas-rurales-de-frigiliana.com

### Rosamarina

Maldonado s/n; 952 534 306;  
www.rosa-marina.com

### La Cuadrilla

Aldea El Acebuchal;  
659 120 573

### Jayena

### Hospedería La Almijara

Av. Mediterráneo, 37;  
958 364 157



### Nerja

### Parador \*\*\*\* de Nerja

Almuñécar, 8; 952 520 050;  
www.parador.es

### H\*\*\*\* Balcón de Europa

Ps. Balcón de Europa, 1;  
952 520 800;  
www.hotelbalconeuropana.com

### Hotel\*\*\*\* Mónica

Playa Torrecilla, s/n; 952 521 100;  
www.rui.es

### Hotel\*\*\* Al Andalus

Siroco, 1. Maro; 952 529 648

### Hotel\*\*Bajamar

Av. Castilla Pérez, 4;  
952 523 204;  
www.hotelbajamar.com

### Hotel\* Cala Bella

Puerta del Mar, 10;  
952 520 700

### Hostal Almijara

Rs. Verano Azul, 41-42;  
952 525 979;  
www.guideofnerja.com/  
pages/hostal\_almijara/

### Estrella del Mar

Bellavista, 5; 952 520 461;  
www.hostalestrelladelmar.com

### Otívar

### Hotel Parada

Av. Alcalde Caridad, 6;  
958 645 165

### H\* Palacete de Cázulas

958 644 036;  
www.cazulas.com

### Sedella

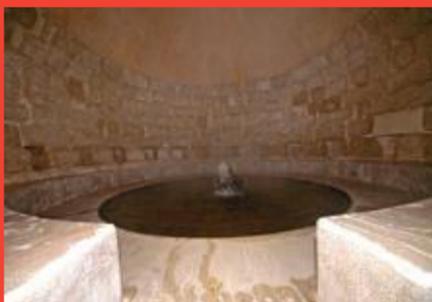
### Pensión Casa Pinta

Ctra. Canillas, km 17,5;  
952 508 877



### Bañerío de Alhama de Granada

*Este balneario es uno de los más conocidos de toda España. Su historia se remonta hasta tiempos de los romanos, aunque su máximo periodo de esplendor lo vivió bajo la dominación musulmana, especialmente cuando Alhama de Granada acogía temporalmente la corte nazarita.*



*A raíz del gran terremoto de 1884 se construye el balneario moderno, que ha vuelto a ser reconstruido y modernizado recientemente.*

*Dentro del complejo balneario, destaca su sala central, en la que surge el manantial entre arcos de herradura y bóvedas esquifadas: una auténtica joya del arte nazarí.*



### Para acampar

El parque natural ofrece la acampada controlada en cinco zonas (contactar con la oficina del parque natural). Estas áreas (localizar en el mapa) son:

#### Zonas de acampada controlada:

##### Fábrica de la Luz

Lat: 36.86364 N  
Lon: -3.97039 W

##### El Robledal

Lat: 36.92909 N  
Lon: -3.99573 W

##### La Alcauca

Lat: 36.93522 N  
Lon: -4.07460 W

##### Área Recreativa Cortijo del Alcázar

Lat: 36.91791 N  
Lon: -4.08931 W

#### Campings más próximos:

##### Camping Los Bermejales

Pantano de los Bermejales,  
Arenas del Rey; 958 359 190;  
camping@losbermejales.com

##### Camping Nerja

Ctra. N-340, km 297; Lat:  
36.7599 N Lon: -3.8351 W;  
952 529 714; [www.nerjacamping.com](http://www.nerjacamping.com)

##### Camping La Herradura

Paseo Andrés Segovia  
s/n (Urb. Peña Parda);  
Lat: 36.739245 N Lon:  
-3,949713 W; 958 640 634;  
[www.nuevocamping.com](http://www.nuevocamping.com)

##### Camping El Pino

Ctra. N-340, Km 285,  
urbanización Torrox Park,  
Torrox Costa; Lat: 36.73942  
N Lon: -3.9497 W; 952 530  
006; 952 532 578; [www.campingelpino.com](http://www.campingelpino.com)

##### Camping Presa La Viñuela

Ctra. A-356, Km 30, La  
Viñuela; Lat: 36.86363 N  
Lon: -4.17014 W; 952 554  
562 / 67; [www.campingla-viñuela.es](http://www.campingla-viñuela.es)



### Viajar en autocaravana

*La autocaravana tiene cada vez más adeptos. El viaje con la casa a cuestas, como los caracoles, es un medio para disfrutar de un trayecto sin prisas y sin renuncias a ciertas comodidades domésticas.*

*Todos los campings admiten autocaravanas y ofrecen ciertos servicios específicos para las mismas. Las áreas de servicio o parkings para autocaravanas son todavía pocas y se localizan básicamente en la costa (ver mapa en [www.areasac.es](http://www.areasac.es)).*

*Algunas webs recomendables para viajar de esta manera, aparte de la ya citada, son: [www.viajarenautocaravana.com](http://www.viajarenautocaravana.com); [www.viajalibre.com](http://www.viajalibre.com); [www.viajeros.com](http://www.viajeros.com); [www.elmundo.es/viajes](http://www.elmundo.es/viajes).*

## El placer de comer forma parte de la visita

La gastronomía de la zona comparte muchas características con otras regionales, pero su originalidad y, sobre todo, su audacia, la hacen única entre todas ellas. Es, desde luego, de clara personalidad mediterránea, con raíces bien afirmadas en la trilogía del trigo, la vid y el olivo, y con evidentes influencias árabes, que a muchos les gusta tener como reminiscencias del tiempo de los moriscos, aunque lo más probable es que se deban al aperturismo y atrevimiento que desde antiguo reina en las cocinas locales. Con tan sabia actitud se ha asentado una cultura culinaria que no deja de evolucionar, y por ello es más sabia y más culta.

La primera regla de una gastronomía local es el uso de productos propios, y aquí se cumple más que en cualquier otro sitio, porque la variedad de recursos alimenticios es asombrosa, como corresponde a la diversidad de paisajes de la que disfruta: desde la costa al transmontano. Los productos del mar se valoran tanto a sus orillas como en los pueblos del interior, entre los que las rutas del pescado funcionan con increíble eficacia desde hace siglos, si no milenios. De la sierra llegan a las cocinas productos silvestres variados, desde espárragos, setas o especias a la carne de caza, y de sus pastos deriva el extraordinario queso de cabra y otros más de los rebaños que aún trajinan por los montes.

Y con tanta materia prima tradicional no hay el menor empacho en añadir nuevos ingredientes y experimentar con atrevidas recetas. Los frutos tropicales del litoral, por ejemplo, se han introducido imaginativamente en viejas recetas, y así no es raro encontrar combinado en un mismo plato aguacate, habas, alcachofas, naranja y bacalao, o sabores salados, agrios y dulces, que en principio pueden resultar chocantes, pero que finalmente resultan deliciosos.

También llamará la atención del visitante otras especialidades en productos manufacturados o de repostería. El exquisito aceite de aceitunas verdiales, el pan de hogaza cuidadosamente horneado, la miel de caña de azúcar, que en toda Europa sólo se produce en Frigiliana, el vino y las pasas de Cómpeeta y de otros muchos lugares, y, en fin, las muchas delicias de las confiterías, como huesos de santos o tintinillos de cielo.



### Alcaucín

**Venta La Parra**  
Paraje Cruz del Gitano,3

**Mesón Casa del Abuelo**  
La Fuente, 17

### Alhama de Granada

**Pato Loco**  
Ctra. de Játar, km 2;  
958 350 501

**Mesón Al-Andalus**  
Las Pilas 12

**Miguel Casas Bartolo**  
Buenos Aires, 12;  
958 362 012

**Terranova**  
Pl. de la Constitución, 12

**Los Caños de la Alcaicería**  
Ctra. Alhama- Vélez, km 10;  
958 360 121

**El Tigre**  
Pl. Constitución, 1;  
958 350 445

### Arenas del Rey

**Cantina Los Bermejales**  
Pantano de los Bermejales, s/n

**El Cruce**  
Pantano de los Bermejales, s/n  
Tel. 958 350 125

### Canillas de Aceituno

**La Sociedad**  
Iglesia, 12; 952 518 292

### Canillas de Albaida

**La Plaza**  
Pl. Ntra. Sra. del Rosario, 4;  
952 554 807

**La Taberna**  
Carril de Santa Ana

**Antonio**  
Ctra. de Cómpeeta, 1;  
952 553 069

**Cerezo**  
Estación, 5; 952 553 018

**La Almijara**  
Estación, 19; 607 925 981

### Cómpeeta

**Perico**  
Plaza de la Almijara, 4;  
952 516 043

**Cortijo Paco**  
Av Canillas, 6; 952 553 647

**Restaurante Rústico**  
Av. Torrox (Los Olivos);  
952 553 536

### Fornes

**El Molinillo**  
Ctra. Arenas-Fornes;

**Los Ríos**  
Ctra. Jayena-Granada km 4,3

### Frigiliana

**El Tangay**  
Av. Andalucía; 952 533 049





### La Fuente

Chorroel; 952 533 253

### El Jardín

Paraje de los Cubos, s/n;  
952 533 181

### Játar

### Balcón de Játar

Barrio Alto, 4; 958 359 127

### Jayena

### El Rincón del Bobo

Sol, 21; 958 364 294

### Nerja

### La Marina

Castilla Pérez, 20  
952 521 299

### Merendero de Ayo

Playa de la Burriana;  
952 521 253

### Casa Luque

Plaza Cavana, 2; 952 521 004

### Casa Vicente

Los Huertos. Ed. Coronado;  
952 521 941

### Otívar

### Buenavista

Ctra. Suspiro del Moro, s/n;  
958 653 082

### Mesón Santo Domingo

Carretera, 22

### Las Delicias

Carretera, s/n; 958 653 103

### Venta La Cabra Montés

Ctra. Almuñécar, s/n

### Salares

### El Theo

Arroyo, s/n

### Mesón Los Arcos

Arroyo, 3

### La Isla

Ejido, 22

### Sedella

### Casa Pintá

Ctra. Canillas-Sedella, s/n;  
952 508 877

### El Chiringuito

Villa del Castillo, 24;  
952 508 856

### Granada

Tenerías, 18; 952 508 833

### Lorena

Villa del Castillo, 34;  
952508850

### Ventas de Zafarraya

### Aquí Te Quiero Ver

Delicias, 21; 958 362 222

### Casa Bartolo

Buenos Aires, 3; 958 362 012



## Un par de recetas

### Berenjenas fritas con miel de caña



#### Ingredientes

1 Berenjena grande,  
leche o cerveza  
harina, aceite, sal y  
miel de caña

#### Preparación

Se limpia la berenjena y se corta en rodajas finas. Se dejan reposar con sal y cubiertas de leche o de cerveza entre media y una hora. Se escurren, se pasan por harina y se fríen en aceite caliente. Si se usa freidora quedan más crujientes. Se deja que escurran el aceite y se sirven con miel de caña.

### Ensalada arriera o de invierno



#### Ingredientes

300 g de habas frescas,  
300 g de bacalao sala-  
do, asado y desalado,  
2 alcachofas grandes,  
2 naranjas grandes, 1  
aguacate, 4 cebolletas  
frescas, 1 manojo de

rúcula, 1 cabeza de ajo asado, aceitunas sin hueso,  
aceite de oliva, sal y pimienta

#### Preparación

Se desmiga el bacalao, se corta en rodajas y se trocea las naranjas, como el resto de los ingredientes, que se mezclan y se aliñan al gusto. La receta admite múltiples variaciones, como, por ejemplo, la de añadir huevo o patatas cocidas o la usar lechuga en vez de rúcula.

## Productos de la tierra

Son numerosas las opciones para llevarse a casa algún recuerdo del viaje, sobre todo originales productos alimenticios, que aún se renuevan, mientras que la artesanía se mantiene a duras penas. Aceites, quesos, vinos, pasas, miel de caña de azúcar o miel de panal son los productos más duraderos, aunque también hay que considerar los perecederos, como el pan, productos de repostería, frutos tropicales (mango, chirimoya, aguacate...) o verduras de la huerta, como las riquísimas habas de la Axarquía, los tomates cherry de Jayena, por mencionar algunos de ellos, sin olvidar el emporio hortícola que se extiende en los llanos de Zafarraya.

En la zona se mantiene cierta actividad artesana relacionada con el esparto y otras plantas (caña, palma, mimbre, sorgo, rejilla, pita, cáñamo, vareta de olivo, anea ...) que en otros tiempos tuvo una gran importancia, con las que se fabrican objetos muy variados, aunque es difícil encontrarlo a la venta en muchos de los pueblos. Otro tipo de artesanía que también vivió tiempos mejores es la alfarería, de la que salen innumerables objetos de uso cotidiano. La cerámica de tradición musulmana, con sus característicos brillos metálicos o la decoración a cuerda seca, es muy popular en las dos provincias Granada y Málaga). También se pueden destacar los productos realizados con cueros, igualmente con siglos de antigüedad.



## Marca Parque Natural de Andalucía

Los parques naturales andaluces son territorios vivos y dinámicos en los que la Consejería de Medio

Ambiente de la Junta de

Andalucía, en colaboración con otras instituciones y organismos, está fomentando y apoyando un desarrollo sostenible, con medidas que favorecen la permanencia y la calidad de vida de las poblaciones que residen en ellos. En esta línea, la marca Parque Natural de Andalucía resulta ser una iniciativa pionera en el territorio español que nace con una doble ambición:

- Compartir con la población y las empresas implantadas en los espacios naturales protegidos los beneficios de una valoración del territorio, mediante refuerzo de su identidad y el apoyo a iniciativas empresariales acordes con los principios del desarrollo sostenible.

- Ofrecer al visitante unos productos y servicios diferenciados, asociados a los valores medioambientales de los parques, que potencien la imagen de un producto natural, artesanal y auténtico.

Actualmente han obtenido la marca las siguientes empresas del entorno del parque natural:

**Cueva de la Magaña** (fabricación de quesos de cabra).

Cortijo de Rota, Jayena; 958 226 501; 958 225 301.

**El Boliche** (artículos de piel). Calle Real, 7, Frigiliana; 952 534 213.

**Castillo de Zalia** (apartamentos turísticos). Ctra. A-402, km 53,5 Alcaucín; 952 547 246.



## Productos ecológicos

La producción ecológica, biológica u orgánica, aumenta constantemente, lo que contribuye a la conservación de la naturaleza y al fomento de hábitos saludables. Además de en tierras de cultivo, en montes y zonas de pastos se siguen métodos ecológicos de producción, y así ocurre en miles de hectáreas de los montes de Alhama de Granada y Zafarraya. El principal distintivo de estos productos en Andalucía es el de la CAAE ([www.caae.es](http://www.caae.es)).



Entre las empresas que ofrecen productos ecológicos en la zona están: Balcón de Europa, SCA (Carretera,

10, Nerja ; 952 520 048; [www.balconeuropea.com](http://www.balconeuropea.com)); Export-Málaga, SCA (Av. Juan Carlos I s/n, Vélez Málaga; 952 558 338); Trops (Ctra. Loja-Torre del Mar, km 73,5, Vélez Málaga; 952 500 700; [www.sat2803.com](http://www.sat2803.com)) o Frutas Montosa (Finca el Molino Valle-Niza; Vélez Málaga; 952 513 533; [www.frutasmontosa.com](http://www.frutasmontosa.com)).



### Pateando el parque

Las sierras del parque natural están libres de carreteras, pero cuenta con una buena red de pistas, carriles y sendas abierta para el caminante o el ciclista. Sobre ella, la Consejería de Medio Ambiente la acondicionado varios itinerarios como senderos señalizados, además documentados con folletos y mapas que pueden conseguirse en el centro de visitantes o los puntos de información del parque. Estos senderos «oficiales» son:

Nombre del sendero	Longitud (km)	Dificultad	Duración aproximada (horas)
Alcázar- La Maroma	10,2	Alta	5:00
Casa de la Mina-Pradillos	13,5	Media	4:40
Canillas de Aceituno-Casa de la Nieve	8,4	Alta	4:00
Del Lucero	3,0	Alta	2:00
El Robledal- La Maroma	7,8	Alta	3:30
Fábrica de la Luz- Puerto de Cómpera	16,9	Media	3:00
Fornes-La Resinera	10,2	Media	3:30
Frigiliana-Fuente de Esparto	7,6	Media	3:00
Llanadas de Sedella-Tacita de la Plata	3,0	Alta	2:30
Pico de Lopera	2,7	Baja	1:00
Puente Árabe	6,1	Media	3:00
Subida al Pico del Cielo	10,0	Media - Alta	4:00
Río Verde	7,4	Media	3:00

### Más información

Ventana del Visitante

[www.ventanadelvisitante.es](http://www.ventanadelvisitante.es)



### Rutas

Aunque dispongamos de navegador en el coche, no está de más diseñar con antelación nuestras rutas con la ayuda de algunas de las guías de carretera interactivas disponibles en la red, como [www.maps.google.es](http://www.maps.google.es); [www.guiacamps.com](http://www.guiacamps.com) o [www.viamichelin.com](http://www.viamichelin.com). La Dirección General de Tráfico ([www.dgt.es](http://www.dgt.es); 900 123 505) informa sobre el estado de las carreteras en tiempo real y la Agencia Estatal de Meteorología ([www.aemet.es](http://www.aemet.es)) del tiempo atmosférico y las previsiones.

### Cartografía

El Instituto Geográfico Nacional ([www.ign.es](http://www.ign.es)) ofrece en su página un visor cartográfico (Iberpix) que aúna distintas escalas, así como la posibilidad de descargar las hojas publicadas a lo largo de su historia del Mapa Topográfico Nacional (hasta 1:25.000). Las páginas de Infraestructura de Datos Espaciales de España ([www.idee.es](http://www.idee.es)) y de Andalucía ([www.ideandalucia.es](http://www.ideandalucia.es)) facilitan numerosas herramientas de consulta de mapas, entre ellas servicios de visualización WMS, utilizables en programas como Google Earth, y entre ellos los mapas guías de todos los parques naturales andaluces.

### Viajes

Entre las muchas páginas de Internet especializadas en viajes, podremos citar algunas: [www.rutasyviajes.net](http://www.rutasyviajes.net); [www.vaitgeaddictes.com](http://www.vaitgeaddictes.com); [www.vivetuviaje.com](http://www.vivetuviaje.com)

Senderos de los  
Parques Naturales  
de Andalucía



## Senderos de gran recorrido (GR)

Los Senderos de Gran Recorrido (GR) y Pequeño Recorrido (PR) son itinerario peatonales señalizados, que evitan coincidir con carreteras asfaltadas o con tráfico de vehículos. Los primeros tienen más de 50 kilómetros, mientras que los PR tienen entre 10 y 50 kilómetros. Están diseñados y señalizados según convenciones de ámbito internacional, surgidas a partir de la expansión del senderismo en Francia hace más de medio siglo, con organizaciones e iniciativas a las que se fueron sumando otros países europeos, como Alemania, Holanda, Suiza o Bélgica, en los que arraigaban tempranamente nuevos conceptos del turismo en los espacios de montaña; que llegan a España por Cataluña a finales de los 60 del pasado siglo, precisamente con la extensión del GR-7 (E-4 en la nomenclatura europea), que es el principal sendero de gran recorrido que encontraremos en el parque natural, y que une el estrecho de Gibraltar con el Peloponeso griego [→53].

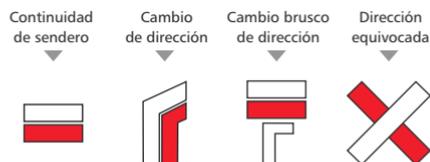
Otras iniciativas para ampliar la red de este tipo de senderos, y convertirla en una auténtica



infraestructura territorial de comunicaciones, están convergiendo alrededor del parque natural y en otros muchos lugares de todo el país. Una de las más recientes es la que ha materializado el GR-242 Tejeda-Almijara, que con más de 60 kilómetros de recorrido, transcurre por las faldas de las sierras de Alhama y Tejeda desde Periana hasta Nerja, pasando por Alcaucín, Canillas de Aceituno, Sedella, Salares, Canillas de Albaida, Cómpeeta y Frigiliana.

## Señalización

Senderos de gran recorrido (GR) en rojo, de pequeño recorrido (PR) en amarillo y los locales (SL) en verde.





## Un mosaico de grandes acontecimientos

### Alcaucín

#### Feria Chica (Virgen del Rosario)

7 de octubre

#### Feria y Festival Flamenco

Principios de agosto

#### Fiesta de la Castaña

1ª Semana de septiembre

#### Fiesta de la Venta Baja

Mediados de agosto

#### Fiesta del Puente de Don Manuel

Finales de junio

#### Fiestas de la Barriada Pilarejo

19 de marzo

#### Romería del Alcázar

15 de mayo

#### San Sebastián (Patrón)

20 de enero

### Alhama de Granada

#### Fiesta de San Miguel

Finales de septiembre

### Carnavales

Fin de semana anterior al miércoles de ceniza

### Fiestas de San Marcos

25 de abril

### Feria de San Juan

En torno al 24 de junio

### Feria Grande

En torno al 8 de septiembre

### Día de la Candelaria

2 de febrero

### Arenas del Rey

### Fiesta de San Sebastián

20 de enero

### La Candelaria

2 de febrero

### Las Mascarás

Marzo

### Romería de San Isidro

15 de mayo

### Fiestas de verano

Primera semana de agosto

### Canillas de Aceituno

### Carnavales

Febrero

### Día de la morcilla o fiesta de Virgen de la Cabeza

Último domingo de abril

### Feria Ntra. Sra. de la Cabeza

2ª semana de agosto

### Las Candelarias

7 al 8 de septiembre

### Noche de San Juan

24 de junio

### Romería de San Isidro

Mitad de mayo

### Canillas de Albaida

### Día de la Salve

Febrero

### Feria de agosto

1º fin de semana de agosto

### San Antón

17 de enero

### Virgen del Rosario

7 de Octubre

### Cómpeta

### Corpus Christi

Junio

### Día de la Cruz

3 de mayo

### Feria de San Sebastián

Julio

### Feria del Barrio

20 de enero

### Noche del Vino

15 de agosto

### Fornes

### San José (patrón)

19 de marzo

### Romería de Santiago

Alrededor del 25 de julio

### Frigiliana

### Candelaria

Septiembre

### Carnavales

Febrero

### Certamen bailes populares

Mediados de agosto



**Día de la Cruz**  
3 de Mayo

**San Antonio (Patrón)**  
13 de junio

**San Sebastián (Patrón)**  
20 de enero

**Semana Santa**  
Marzo o abril

### Játar

**Fiestas patronales**  
Alrededor del 15 de agosto

**Nuestra Señora del Rosario**  
Octubre

### Jayena

**Fiestas de la Virgen del Rosario**  
Finales de agosto

**Fiestas de San Antonio Abad**  
17 de enero

### Nerja

**Carnavales**  
Febrero

**Cruces de Mayo**  
3 de mayo

**Día del Residente**  
Noviembre

**Día del Turista**  
Septiembre

**Feria de Nerja**  
Del 8 al 12 de octubre

**Festival de la Cueva**  
Julio- agosto

**Festival del Flamenco Peña la Soleá**  
8 de octubre

**Fiesta de las Maravillas de Maro**  
7 al 9 de septiembre

**Fiesta del Carmen**  
16 de julio

**Romería de San Isidro**  
15 de mayo

**San Antón**  
16-17 de enero

**San Juan**  
23 al 24 de junio

### Otívar

**Fiesta de la Purísima Concepción**  
Días alrededor del 8 de diciembre

**Noche de San Juan**  
24 de junio

### Salares

**Procesión**  
Domingo de Resurrección

**Romería de Santa Ana**  
26 de julio

**San Antón**  
17 de enero

### Sedella

**Corpus Christi**  
Junio

**Fiesta de Santa Cecilia**  
Último fin de semana de noviembre

**Virgen de la Esperanza**  
Primer fin de semana de agosto

**San Antonio Abad**  
17 de enero

### Ventas de Zafarraya

**Feria Chica**  
2ª quincena de junio

**Feria Grande**  
1ª quincena de septiembre



## Programa de visitas a espacios naturales de Andalucía

El Programa de Visitas a Espacios Naturales Protegidos, de la Consejería de Medio Ambiente, pretende fomentar el conocimiento de la gran riqueza y diversidad del medio natural andaluz, promoviendo la sensibilización de la ciudadanía sobre un patrimonio que es de todos. El programa, dirigido al gran público, ofrece los fines de semana actividades de dos tipos:

### Andalucía en sus parques naturales

Donde se ofertan actividades de media jornadas de turismo en naturaleza (itinerario temáticos, rutas ecuestres, kayak y canoas, rutas en 4x4...)

### Jornadas de puertas abiertas

Pretende facilitar al ciudadano el acceso, uso y disfrute de los espacios naturales protegidos y de los equipamientos asociados y convertir éstos en un referente dinamizador de su población y del entorno. Durante fines de semana alternos a lo largo del año los centros de visitantes de la red de espacios naturales de Andalucía (RENPA) ofrecen actividades gratuitas y abiertas a todos lo públicos. Se centran fundamentalmente en el patrimonio natural y cultural de los espacios, compatibilizando actividades interpretativas con otras de sensibilización.

Para más información sobre las actividades del programa de visitas en el Parque Natural Sierra Tejeda, Almirajara y Alhama, puede consultar la página web de Egmasa ([www.egmasa.es](http://www.egmasa.es)) o la de la Consejería de Medio Ambiente ([www.ventanadelvisitante.es](http://www.ventanadelvisitante.es)), o bien llamar al teléfono 902 525 100.



## Otras direcciones y teléfonos de interés

### Emergencias

**Teléfono único de emergencias: 112**

### Asistencia sanitaria

**Emergencias sanitarias 061**

**Urgencias sanitarias 902 505 061**

**Salud Responde 902 505 060**

**Alcaucín** (consultorio)  
Antoñín Barco; 952 510 024

**Alhama de Granada**  
(centro de salud); Ctra. de Granada s/n; 958 369 511

**Canillas de Aceituno**  
(consultorio); Pl. Constitución

**Canillas de Albaida**  
(consultorio)  
Ctra. Canillas-Málaga s/n

**Cómpeta** (consultorio)  
San Antonio 156;  
952 516 089

**Frigiliana** (consultorio)  
Príncipe de España, s/n

**Fornes** (consultorio)  
Real s/n; 958 364 524

**Játar** (consultorio)  
Av. de las Peñuelas;  
958 359 161

**Jayena**  
Av. Mediterráneo, 3;  
958 364 256

**Maro** (consultorio)  
San Miguel s/n

**Nerja** (centro de salud)  
Carlos Millón, s/n;  
951 289 662

**Otívar** (consultorio)  
Ctra. Granada s/n;  
958 649 533

**Salares** (consultorio)  
Mezquita, 2

**Sedella** (consultorio)  
Villacastillo, 28;  
952 508 858

**Ventas de Zafarraya**  
(consultorio); Defensor de Granada, 33; 958 362 019

### Ayuntamientos

**Alcaucín**  
Pl. de la Constitución, 1; 952 510 002

**Alhama de Granada**  
Car. Francisco de Toledo 5;  
958 350 161

**Arenas del Rey**  
Pl. Alfonso XII, s/n;  
958 359 103

**Canillas de Aceituno**  
Pl. de la Constitución, 22;  
952 518 002

**Canillas de Albaida**  
Pl. N.º Sra. del Rosario 10;  
952 553 006

**Cómpeta**  
San Antonio, 1;  
952 516 006

**Frigiliana**  
Real, 80; 952 533 002

**Fornes**  
Av. de Andalucía, 1;  
958 364 129

**Játar**  
Pl. Cataluña; 958 559 036

**Jayena**  
Pl. Ayuntamiento, s/n;  
958 364 079

**Nerja**  
Carmen, 1; 952 548 410

**Otívar**  
Av. A. Caridad, 22;  
958 645 001

**Salares**  
Iglesia, 2; 952 508 903

**Sedella**  
Andalucía, 11; 952 508 839

**Ventas de Zafarraya**  
Pl. Santo Domingo de Guzmán, 1; 958 362 000

### Información meteorológica

**Instituto nacional de Meteorología**  
906 325 555; www.inm.es

**El tiempo en Andalucía**  
www.cma.junta-andalucia.es/medioambiente

### Tráfico

**Dirección General de Tráfico (DGT)**  
900 123 505; www.dgt.es

**Autovía A-92**  
902 333 092

**Autopista AP-7**  
902 100 227

**Servicios para móviles**  
WAP: <http://wap.dgt.es>  
Movistar: 505/404/e-mocion  
Orange: 2221  
Vodafone: 141

**Navegación dinámica (RDS-TMC)**  
Sintonización con RNE 3

**Teletextos**  
TVE: página 600  
ANTENA 3: página 410  
CUATRO: página 185  
TELE 5: página 470  
LA SEXTA: página 490

### Asistencia en carretera

Protección Civil:  
915 373 100  
ADA: 915 193 300  
Asistencia MAPFRE:  
900 111 818  
Ayuda General: 913 643 838  
CEA: 902 303 304  
DYA: 943 464 622  
Europ Assistance:  
915 149 900  
Mondial Assistance:  
900 126 061  
RACC: 902 106 106  
RACE: 902 300 505

### Otros

**Información al ciudadano (Junta de Andalucía)**  
902 505 505

**Teléfono Verde y atención incendios forestales (Junta de Andalucía)**  
900 85 05 00

**Información al consumidor (Junta de Andalucía)**  
900 84 90 90

# Callejeros





## Alhama de Granada







## Canillas de Aceituno



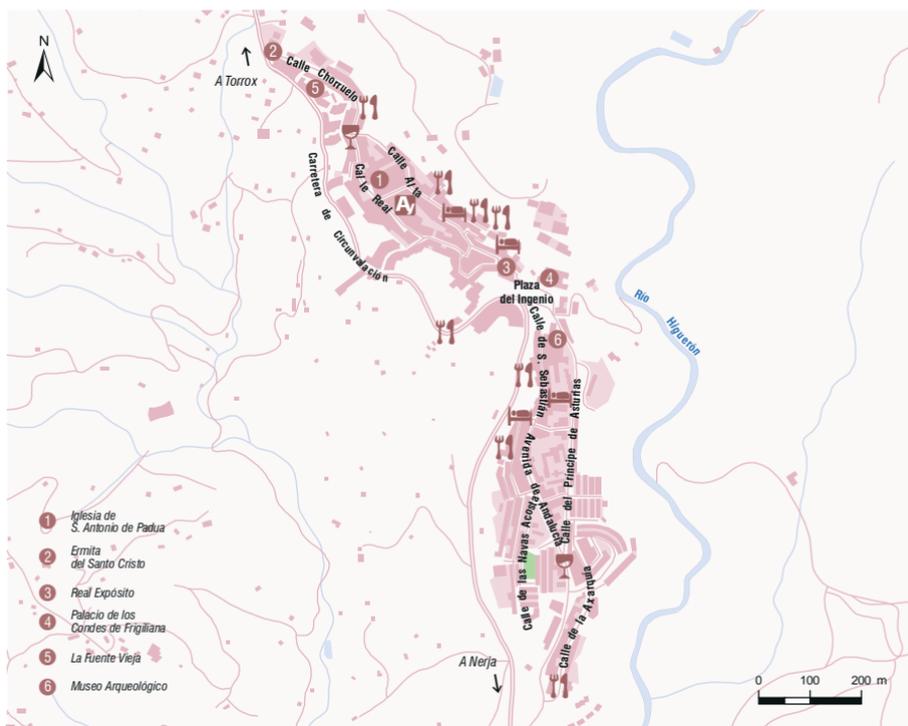
## Canillas de Albaida







## Frigiliana



## Játar







## Sedella



## Ventas de Zafarraya



- Autopista o autovía
- Red básica de carreteras
- Resto de la red

- Sendero de gran recorrido
- Vía pecuaria
- Pista
- Camino
- Senda
- Límite provincial

## Nerja

Cabecera municipal

Venta Baja Núcleo secundario

- Cortijo o caserío

Hitos de rutas (distinguidas por colores)

Espacio natural protegido

Sendero RENPA

Centro de visitantes

Punto de información

Área recreativa

Zona de acampada controlada

Mirador

Formación vegetal de interés

Termalismo

Conjunto histórico

Castillo o torre

Iglesia o ermita

Otros yacimientos o edificios patrimoniales

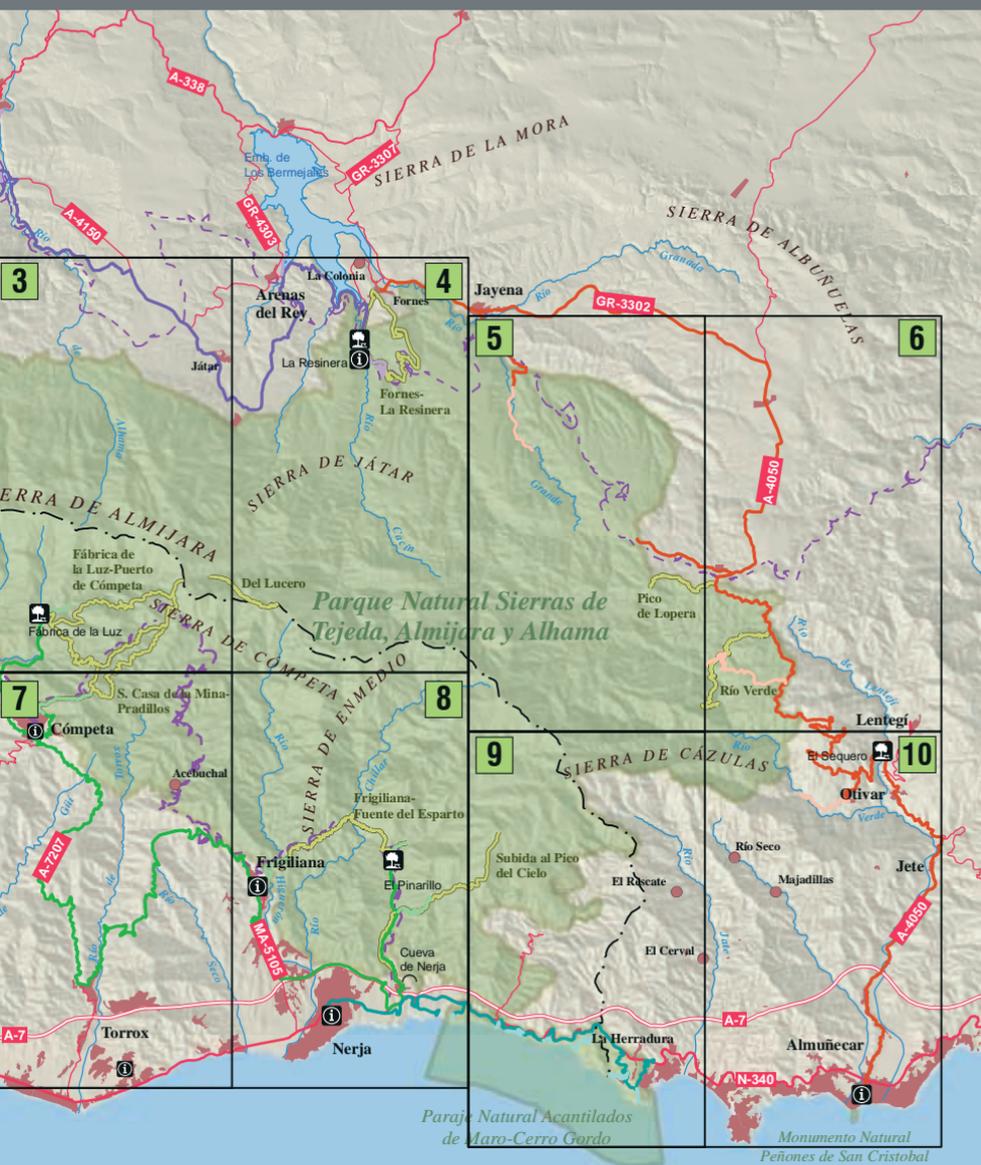
Restauración

Refugio



MAR MED

# Mapa topográfico



ITERRÁNEO



1



A

B

C







A

B

C

Cerro de la Escala (1.108 m)

Cerro del Cizo (1.063 m)

Cerro de Enmedio (1.504 m)

Cerro Malas Camas (1.792 m)

Cerro de Albucaz (1.726 m)

Cerro de los Majanos (1.805 m)

Cerro de la Chapa (1.818 m)

# SIERRA DE ALMIJARA

# SIERRA DE JÁJAR

Loma de los Carneros

Lomas de Mota

170

GR-3502

A-1150

Cortijo las Melchoras  
Casa Huerta Cortijo  
Cabinas de Vega  
Cantera Casa Baja  
Casa Baja  
La Molineta

Cortijo Loma de Castro  
Cortijo Corozo Bajo  
Cortijo Quintana  
Cortijo Barranco de Rioja  
Cortijo Casa Alta  
Cortijo los Nacimientos

Cortijo Cañada de Prines

Villartaso

Cortijo Huerta Diego  
Cortijo Fernández

Jájar

Umbria de los Moriscos

Majada de Retameros

Las Cañadas

Majada de Retameros

Venta Palma

Collado de los Cameros

Cuerda del Nevazo

Tajos de la Chapa

Collado del Sablazo o Puerto de la Orza

Dos Hermanas (1.757 m)

Loma de los Carneros

Nogal de El Navazo

Roble Melojo de El Navazo

Las Parras

Cortijo de Moreno

Chaparral

Cortijo de Chaparral

Cortijo de Camacho

Cantera El Macho

Puerto de Cómputa

Cerro de los Corrales (1.596 m)

Cerro de los Llanos (1.644 m)

Cortijo de los Llanos

Cortijo de Manzano

Cortijo de Parra

Cortijo del Melero

Cueva del Melero

Cortijo de las Rezelas

Cortijo de Menno

Fábrica de la Luz

Cerro Verde (1.326 m)

Cerro Atalaya (1.252 m)

Piño de las Tres Cruces

Loma del Daire (1.169 m)

El Pinar

Casa de la Mina-Pradillos

La Piedra

La Montosa

Monolito del parque natural

Venta de María Guerrero

Tajo del Tío Ramón

Venta de Cándido

Venta de los Pradillos

Collado de los Hornillos

Tajo de la Cueva del Daire

Aebuchal

Armas



4

A

B

C

**Arenas del Rey**

La Colonia

Fornos

Los Huertos

Fuente del Barranco

Haza de la Sima

Majada de la Rita

Los Enebrales

Mesa de Fornos (1.080 m)

Venta de la Manana

Mesilla de Jayena (1.086 m)

Caliche

Loma del Zarzalón

Colada del Cenacho

Pista de aterrizaje del INFOCA

El Linarejo

Los Llanos de la Mesa

Cueva del Linarejo

Canene

La Venta

Venta de López

Cerro de Cenacho (1.527 m)

La Zacailla

Ubares

Cerro de la Mota (1.649 m)

Cerro Lucero (1.774 m)

Puerto de los Mosquitos

Cerro de la Venta Panaderos (1.687 m)

Collado de los Chiviles

Puerto de Frigiliana

Cerro de los Machos (1.589 m)

Loma del Chaparral (1.516 m)

La Cadena (1.645 m)

El Puñar

Peñón Rodado (1.522 m)

Alto de Ubares (1.361 m)

Salto del Caballo

Tajadillas Oscuras (1.642 m)

Piedra Sellada (1.678 m)

Emb. de Los Bermejales

Caerico

Cortijo de Retumba

Cortijo de la Cura

Cortijo Alaminio

La Resinera

Llanos de la Rejica

Peña de la Vibora

Cuevas Foñigas

Viveros de La Resinera

Cerro Plancha (1.178 m)

Masajete (1.294 m)

Sierra de Alhama

Loma de Ubares

Lomas del Imán

Loma de los Bermejales

Loma de la Resinera

Loma del Zarzalón

Loma de la Rita

Loma de los Machos

Loma de la Venta Panaderos

Loma de los Chiviles

Loma de los Mosquitos

Loma de la Mota

Loma de los Machos

Loma de la Venta Panaderos

Loma de los Chiviles

Loma de los Mosquitos

Loma de la Mota

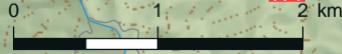
Loma de los Machos

Loma de la Venta Panaderos

Loma de los Chiviles

Loma de los Mosquitos

Loma de la Mota



171

5

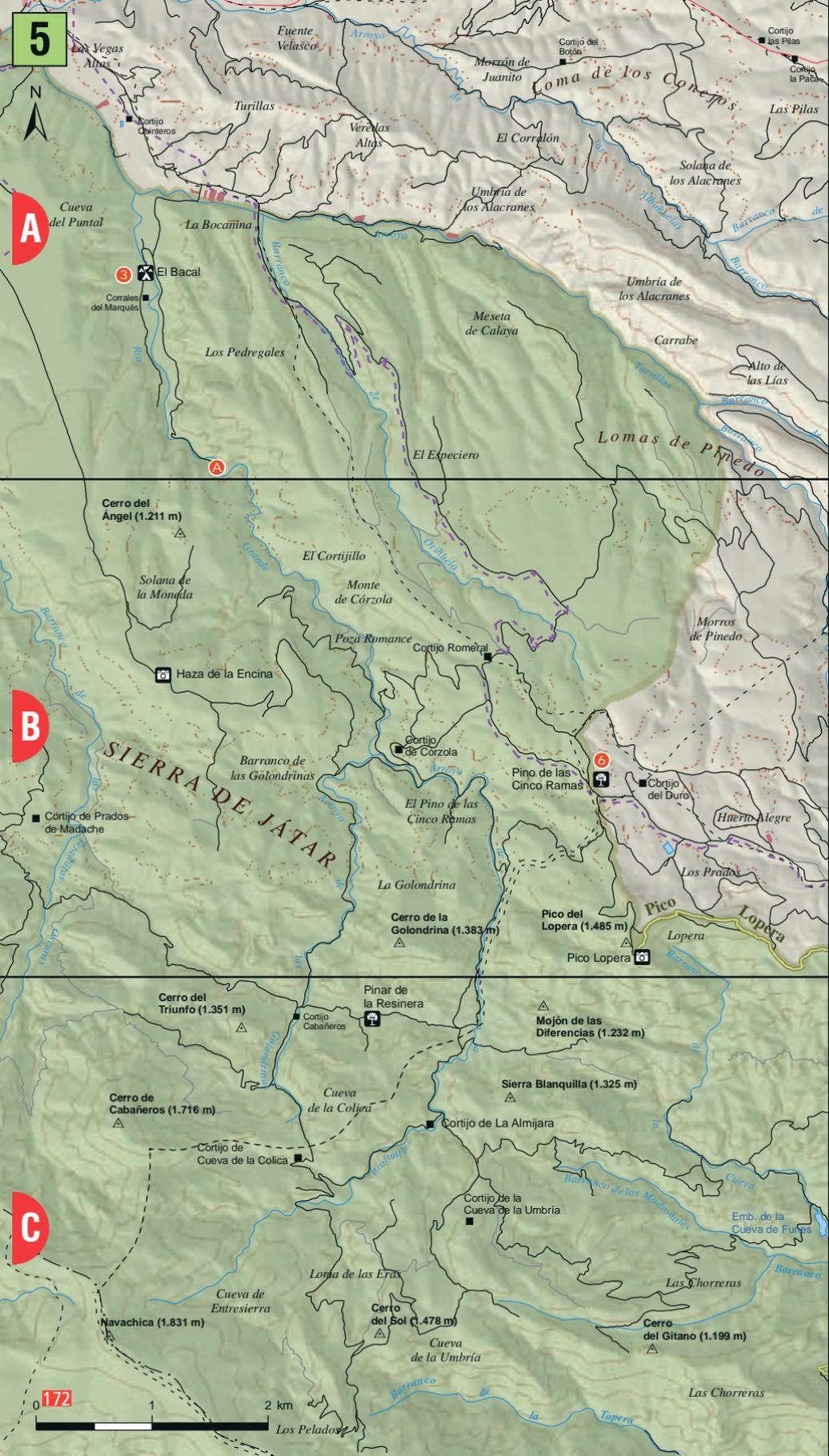


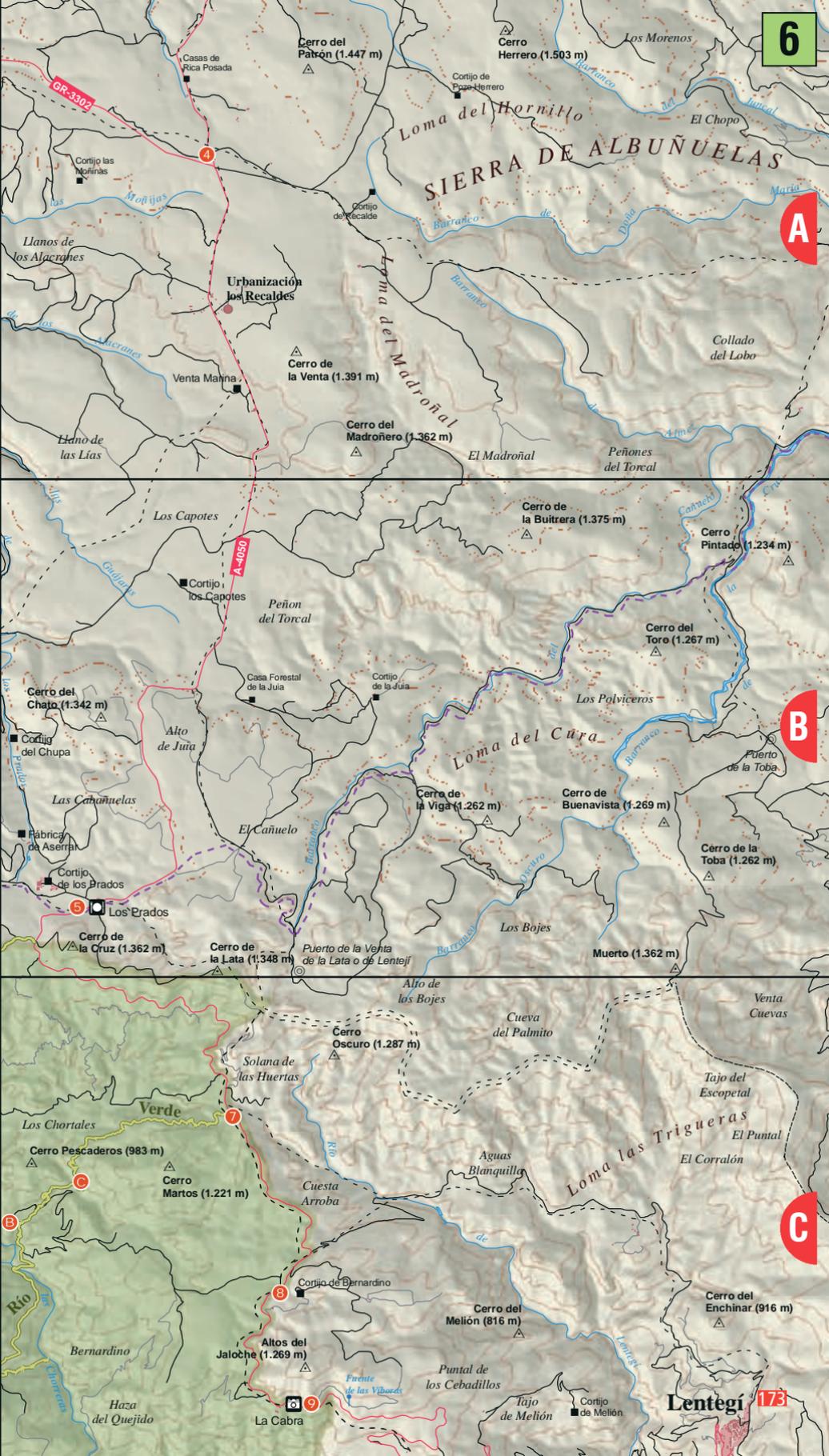
A

B

C

172

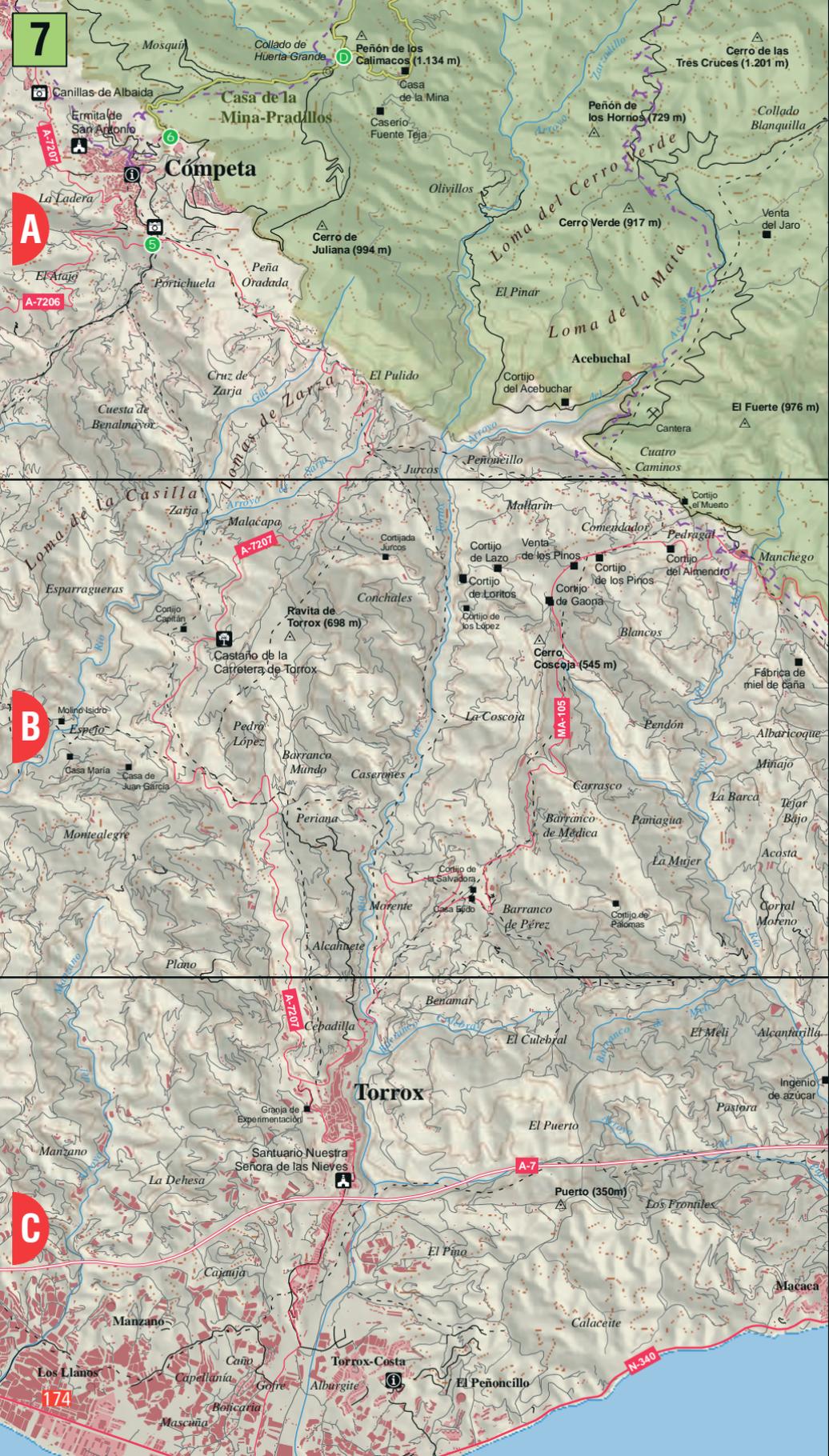




A

B

C



7

A

B

C

174

Canillas de Albaida  
Ermita de San Antonio  
La Ladera  
El Atajo  
A-7206

Cómpeta

Casa de la Mina-Pradillos

Cruce de Zarja

Loma de la Casilla

Monteclegre

Manzano

Los Llanos

Collado de Huerta Grande  
Peñón de los Calimacos (1.134 m)

Cerro de Juliana (994 m)

Ravita de Torrox (698 m)

Cebadilla

Torrox

Torrox-Costa

Cerro Verde (917 m)

Acebuchal

Cerro Coscoja (545 m)

Puerto (350m)

Loma del Cerro Verde  
Loma de la Mata

Cerro de las Tres Cruces (1.201 m)

El Fuerte (976 m)

Albaricoque

Alcantarilla

Macaca

Cuesta de Benalmayor

Esparragueras

Plano

Manzano

Mascula

Peña Oradada

El Pulido

Malacapa

Pedro López

Periana

Benamar

La Dehesa

Capellanía

Olivillos

El Pinar

Jurcos

Conchales

Caserones

Alcantarilla

El Culebril

El Pao

Alburgite

Casario Fuente Teja

Cortijo del Acebuchal

Cortijo de Lazo

Cortijo de Loritos

Cortijo de los López

Cortijo de la Salvadora

Cortijo de Médica

El Puerto

El Penoncillo

Peñón de los Hornos (729 m)

Cortijo de los Pinos

Cortijo de Gaona

Cortijo de los Pinos

Cortijo de Gaona

Cortijo de Palomas

El Meli

Los Frontones

El Penoncillo

El Pinar

Cortijo del Acebuchal

Cortijo de los Pinos

Cortijo de los Pinos

Cortijo de Gaona

Cortijo de Palomas

El Meli

Los Frontones

El Penoncillo

Acebuchal

Cortijo del Acebuchal

Cortijo de los Pinos

Cortijo de los Pinos

Cortijo de Gaona

Cortijo de Palomas

El Meli

Los Frontones

El Penoncillo

Venta del Jaro

Cantera

Cuatro Caminos

Cortijo el Mueyto

Fábrica de miel de caña

Cortijo de Palomas

El Meli

Los Frontones

El Penoncillo

Venta del Jaro

Cantera

Cuatro Caminos

Cortijo el Mueyto

Fábrica de miel de caña

Cortijo de Palomas

El Meli

Los Frontones

El Penoncillo

63

63

A-7206

A-7207

A-7207

A-7207

A-7

174

7

A

B

C

174

Cómpeta

Casa de la Mina-Pradillos

Cruce de Zarja

Loma de la Casilla

Monteclegre

Manzano

Los Llanos

Collado de Huerta Grande  
Peñón de los Calimacos (1.134 m)

Cerro de Juliana (994 m)

Ravita de Torrox (698 m)

Cebadilla

Torrox

Torrox-Costa

Cerro Verde (917 m)

Acebuchal

Cerro Coscoja (545 m)

Puerto (350m)

Loma del Cerro Verde  
Loma de la Mata

Cerro de las Tres Cruces (1.201 m)

El Fuerte (976 m)

Albaricoque

Alcantarilla

Macaca

Cuesta de Benalmayor

Esparragueras

Plano

Manzano

Mascula

Peña Oradada

El Pulido

Malacapa

Pedro López

Periana

Benamar

La Dehesa

Capellanía

Olivillos

El Pinar

Jurcos

Conchales

Caserones

Alcantarilla

El Culebril

El Pao

Alburgite

Casario Fuente Teja

Cortijo del Acebuchal

Cortijo de Lazo

Cortijo de Loritos

Cortijo de los López

Cortijo de la Salvadora

Cortijo de Médica

El Puerto

El Penoncillo

Peñón de los Hornos (729 m)

Cortijo de los Pinos

Cortijo de Gaona

Cortijo de los Pinos

Cortijo de Gaona

Cortijo de Palomas

El Meli

Los Frontones

El Penoncillo

El Pinar

Cortijo del Acebuchal

Cortijo de los Pinos

Cortijo de los Pinos

Cortijo de Gaona

Cortijo de Palomas

El Meli

Los Frontones

El Penoncillo

Acebuchal

Cortijo del Acebuchal

Cortijo de los Pinos

Cortijo de los Pinos

Cortijo de Gaona

Cortijo de Palomas

El Meli

Los Frontones

El Penoncillo

Venta del Jaro

Cantera

Cuatro Caminos

Cortijo el Mueyto

Fábrica de miel de caña

Cortijo de Palomas

El Meli

Los Frontones

El Penoncillo

Venta del Jaro

Cantera

Cuatro Caminos

Cortijo el Mueyto

Fábrica de miel de caña

Cortijo de Palomas

El Meli

Los Frontones

El Penoncillo



Cerro de los Monederos (923 m)

Cerro Cisne (1.481 m)

Cerro de las Tres Lindes (1.081 m)

Altos de la Mina

SIERRA DE CÓMPESTA

SIERRA DE ENMEDIO

Frigiliana

Cerro Molinero (1.108 m)

Esparto

Morea

Nerja

Maro

Gálera

Barranco de Maro

Cueva de Nerja

Ermita San Isidro

Ermita Nuestra Señora de las Angustias

Paraje Natural Acanuilados de Maro-Cerro Gordo

Mar Mediterráneo

175

0 1 2 km







## Núcleos de población en el mapa topográfico

<b>A</b>	PR			
Alcaucín	MA	*	610	1B
Aldea Baja (Vélez-Málaga)	MA		12	1C
Almuñécar	GR	*	19.092	1C
Árchez	MA	*	305	2C
Arenas del Rey	GR		567	4A

<b>C</b>				
Canillas de Aceituno	MA		1.437	1B
Canillas de Albaida	MA		678	2C
Cómpeta	MA	*	2.594	7A
Cortijos de San Rafael (Frigiliana)	MA		71	8C

<b>E</b>				
El Peñoncillo (Torrox)	MA		749	7C
El Puente (Alcaucín)	MA		626	1B
El Toril (Alcaucín)	MA		30	1A
Espino (Alcaucín)	MA		29	1A

<b>F</b>				
Fornes (Arenas del Rey)	GR		642	4A
Frigiliana	MA	*	2.488	8B

<b>J</b>				
Játar (Arenas del Rey)	GR		589	3A
Jete	GR		805	10A

<b>L</b>				
La Aldea (Viñuela)	MA		30	1C
La Herradura (Almuñécar)	GR	*	4.216	9C
Lentegí	GR		318	6C
Loma las Chozas (Canillas de Aceituno)	MA		33	1C
Los Capitos (Canillas de Aceituno)	MA		47	1C
Los Cortijillos (Alcaucín)	MA		39	1B
Los Gómez (Canillas de Aceituno)	MA		22	1C
Los Llanos (Torrox)	MA		2.436	7C

<b>M</b>				
Macaca (Nerja)	MA		514	7C
Maro (Nerja)	MA	*	715	8C

<b>N</b>				
Nerja	MA	*	19.950	8C

<b>O</b>	PR			
Otívar	GR	*	1.150	10A

<b>P</b>				
Pasada de Granadillo (Canillas de Aceituno)	MA		108	1C
Portugalejo (Canillas de Aceituno)	MA		29	1C

<b>R</b>				
Río Bermuza (Canillas de Aceituno)	MA		175	1C

<b>S</b>				
Salares	MA		182	2C
Sedella	MA	*	499	2C

<b>T</b>				
Torrox	MA	*	5.620	7C

<b>V</b>				
Venta Baja (Alcaucín)	MA		253	1B
Viñuela	MA	*	800	1C

### Núcleos de población

El nombre del núcleo aparece en negrilla cuando se trata de la cabecera municipal. El nombre del municipio se expresa a continuación entre paréntesis salvo cuando ambos coinciden.

Se incluyen los núcleos de población del Nomenclador del Instituto Nacional de Estadística con más de 10 habitantes.

### PR Provincia



### Alojamiento

El icono indica la existencia de algún establecimiento hotelero, y el número la categoría máxima



### Número de habitantes

Según el padrón municipal de 2009



### Localización en el mapa topográfico

Número de hoja y cuadrícula

## Bibliografía

- Aula del Mar de Málaga. Itinerarios del Paraje Natural Acantilados de Maro-Cerro Gordo. Consejería de Medio Ambiente. 2003. Disponible en [www.juntadeandalucia.es/medioambiente](http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente)
- Ayuntamiento de Alhama de Granada. Agenda 21 local. Documento de síntesis. 2008. Disponible en [www.puenteromano.org](http://www.puenteromano.org)
- Bair, David. Historia de los maquis. Entre dos fuegos. Almuzara. 2008.
- Balboa López, Xestis. La historia de los montes públicos españoles (1812-1936): Un balance y algunas propuestas. Historia Agraria nº 18. 1999. Disponible en [www.historiaagraria.org](http://www.historiaagraria.org)
- Calaforra Chordi, José M. y Berrocal Pérez, José A. (coordinadores). El Karst de Andalucía. Consejería de Medio Ambiente. 2008. Disponible en [www.juntadeandalucia.es/medioambiente](http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente)
- Castellón Serrano, Federico y Martínez Madrid, Rafael. Axarquía: Patrimonio histórico artístico. Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía. 2007. Disponible en [www.cederaxarquia.org](http://www.cederaxarquia.org)
- Castillo Martín, Antonio (coordinador). Manantiales de Andalucía. Agencia Andaluza del Agua. 2008. Disponible en [www.conocetusfuentes.com](http://www.conocetusfuentes.com)
- Ceballos, Luis y Vicioso, Carlos. Estudio sobre la vegetación y la flora forestal de la provincia de Málaga. Instituto Forestal de Investigaciones y Experiencias. 1933. Disponible en [www.rjb.csic.es](http://www.rjb.csic.es)
- CEDER- Axarquía. Olores y sabores de la Axarquía. Disponible en [www.cederaxarquia.org](http://www.cederaxarquia.org)
- CEDER- Axarquía. Taxus Baccata (tejo) y la sierra de Tejada. X Jornadas sobre el Tejo. Sedella. Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía. 2008. Disponible en [www.cdar.org](http://www.cdar.org)
- CEDER-Axarquía. Guía de gastronomía del Parque Natural Sierras de Tejada, Almijara y Alhama y su entorno. Consejería de Turismo, Comercio y Deporte. Disponible en [www.cdar.org](http://www.cdar.org)
- Cesefor. La resina: Herramienta de conservación de nuestros pinares. Junta de Castilla y León. 2009. Disponible en [www.cesefor.com](http://www.cesefor.com)
- Clavero Toledo, José L. y Romero Silva, Juan C. Sendas y caminos por los campos de la Axarquía. Ed. Clave. 1994.
- Consejería de Medio Ambiente. Plan de Desarrollo Sostenible del Parque Natural de las Sierras de Tejada, Almijara y Alhama. Junta de Andalucía. 2006. Disponible en [www.juntadeandalucia.es/medioambiente](http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente)
- Consejería de Medio Ambiente. Plan de Ordenación de Recursos Naturales de las Sierras de Alhama, Tejada y Almijara. Junta de Andalucía. 1999. Disponible en [www.juntadeandalucia.es/medioambiente](http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente)
- Consejería de Obras Públicas y Transportes. Plan de Ordenación del Territorio de la Costa del Sol Oriental - Axarquía (Málaga). Junta de Andalucía. 2006. Disponible en [www.juntadeandalucia.es/viviendayordenaciondelterritorio](http://www.juntadeandalucia.es/viviendayordenaciondelterritorio)
- Cuartero Zueco, J. y Casado Bolívar, C. Disfrutar caminando por el Parque Natural de las Sierras Almijara y Tejada. Ed. Arguval. 2002.
- Cuartero Zueco, J. y Casado Bolívar, C. Disfrutar caminando por los ríos y costas del Parque Natural de las Sierras Almijara y Tejada. Ed. Arguval. 2004.
- Chiclana Rodríguez, Marta y Fernández Cacho, Silvia. Torres de vigilancia costera y paisaje: integración de valores culturales y naturales en el Paraje Natural de Maro-Cerro Gordo. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico nº55. 2005. Disponible en [www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph](http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph)
- Díaz Quidiello, José; Olmedo Granados, Fernando y Clavero Salvador, Manuel. Atlas de la Historia del Territorio de Andalucía. Instituto de Cartografía de Andalucía. 2009. Disponible en [www.juntadeandalucia.es/viviendayordenaciondelterritorio/atlashistorico](http://www.juntadeandalucia.es/viviendayordenaciondelterritorio/atlashistorico)
- Gómez Moreno, M. L. Función de las sierras Tejada-Almijara en la organización humana del territorio de la Axarquía. Jornadas Técnicas sobre el Tejo y la Sierra de Tejada. Ayuntamiento de Sedella. 1997. Disponible en [www.andalucia.cc/axarqija](http://www.andalucia.cc/axarqija)
- Grupo de Estudios de Historia Rural. Más allá de la «propiedad perfecta». El proceso de privatización de los montes públicos españoles (1859-1926). Noticiario de Historia Agraria, nº 8. 1994. Disponible en [dialnet.unirioja.es](http://dialnet.unirioja.es)
- Guerrero Ruiz, F.J. y Franco Álvarez, A. Andar por la Axarquía: Las Sierras de Tejada y Almijara. Ed: Penthalon. Búho viajero. 1994.
- Jiménez Martín, Antonio. 502 km en bici por el poniente granadino. Consorcio Desarrollo Rural del Poniente Granadino. Loja (Granada). 2001.
- Lacomba Avellán, Juan Antonio. La industria del azúcar en Andalucía en 1845. El informe de Ramón de la Sagra. Revista de Estudios Regionales nº 74. Universidades de Andalucía. 2005. Disponible en [www.revistaestudiosregionales.com](http://www.revistaestudiosregionales.com)
- Laza Palacios, Modesto. Estudios sobre la flora y la vegetación de las sierras Tejada y Almijara. Anales del Jardín Botánico de Madrid, vol. 6, nº 2. 1946. Disponible en [www.rjb.csic.es](http://www.rjb.csic.es)
- Marcos Bojart, Víctor; Ballester, Laura; y Quintanilla, Manuel. Guía del viajero del Poniente Granadino. La última frontera de Al-andalus. Consorcio para el desarrollo rural del Poniente Granadino. Loja, Granada. 2001.
- Martín Córdoba, Emilio. Historia de la Axarquía. Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía. 2007. Disponible en [www.cederaxarquia.org](http://www.cederaxarquia.org)
- Martín Córdoba, Emilio. Rutas históricas por la Axarquía. Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía. 2009. Disponible en [www.cdar.org](http://www.cdar.org)



- Molina Abril, Antonio, Carmona Sánchez y otros. GR-7: senda granadina: al pie de la Almirajara y Sierra Tejada. Proyecto Sur de Ediciones, S.A.L. 2001.
- Montoro Fernández, Francisco. Axarquía: Patrimonio humano histórico. Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía. 2007. Disponible en [www.cederaxarquia.org](http://www.cederaxarquia.org)
- Moreno Borrel, Saturnino. Guía verde de Málaga. Príntel Ed. 1996.
- Olmedo Lucena, Diego. Axarquía: Geografía humana y económica. Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía. 2007. Disponible en [www.cederaxarquia.org](http://www.cederaxarquia.org)
- Pellín Martínez, Pedro Pablo. Las industrias del monte: Etnografía, patrimonio y desarrollo rural en la Sierra de Almirajara (Granada). Anuario Etnológico de Andalucía. Consejería de Cultura. 2002. Disponible en [www.andalucia.cc/axarqiya/resinera](http://www.andalucia.cc/axarqiya/resinera)
- Pérez Latorre y otros. Vegetación del Parque Natural de las Sierras Tejada, Almirajara y Alhama. Acta Botanica Malacitana 29. 2004. Disponible en [www.biolveg.uma.es](http://www.biolveg.uma.es)
- Pulido Pastor, Antonio. Parque Natural Sierras de Tejada, Almirajara y Alhama. Asociación para el Desarrollo Sostenible del Poniente Granadino. 2002.
- Rodríguez Marín, Francisco José. Patrimonio industrial azucarero en la Axarquía: entre el olvido y la puesta en valor. Isla de Arriarán: revista cultural y científica nº 28, 2006. Disponible en [//dialnet.unirioja.es](http://dialnet.unirioja.es)
- Rueda García, Fernando. Axarquía: Patrimonio etnográfico. Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía. 2007. Disponible en [www.cederaxarquia.org](http://www.cederaxarquia.org)
- Rueda García, Fernando. La esencia de la Axarquía en 50 bocados. Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía. 2007. Disponible en [www.cederaxarquia.org](http://www.cederaxarquia.org)
- Rueda García, Fernando. Por los caminos de la Axarquía. Airon Sesenta. 2006. Disponible en [www.cdar.org](http://www.cdar.org)
- Santiago Ramos, Antonio y Guzmán Valdivia, Antonio. Axarquía: Patrimonio industrial. Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía. 2007. Disponible en [www.cederaxarquia.org](http://www.cederaxarquia.org)
- Torres Delgado, Miguel A. y Yus Ramos, Rafael. Senderos naturales de la Axarquía. Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía. 2000. Disponible en [www.cdar.org](http://www.cdar.org)
- Uriarte Ayo, Rafael. Coyuntura económica y estrategia empresarial: La Unión Resinera Española, 1898-1936. Revista de Historia Industrial nº 14. 1998. Disponible en [www.raco.cat](http://www.raco.cat)
- Uriarte Ayo, Rafael. La industrialización del bosque en la España interior: producción y cambio técnico en la industria resinera (1860-1914). Revista de Historia Económica nº 3. 1995. Disponible en [//turán.uc3m.es/uc3m/inst/LF/RHE](http://turán.uc3m.es/uc3m/inst/LF/RHE)
- Uriarte Ayo, Rafael. La Unión Resinera Española (1936-1986). Fundación Empresa Pública. Documentos de Trabajo Historia Económica. 2002. Disponible en [www.funep.es](http://www.funep.es)
- Yus Ramos, Rafael (coordinador). El agua en la Axarquía. Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía. 2007. Disponible en [www.cdar.org](http://www.cdar.org)
- Yus Ramos, Rafael (coordinador). Por la Sierra de Almirajara. Málaga Digital. 2001. Disponible en [www.cdar.org](http://www.cdar.org)
- Yus Ramos, Rafael (coordinador). Por la Sierra de Tejada. Málaga Digital. 2001. Disponible en [www.cdar.org](http://www.cdar.org)
- Yus Ramos, Rafael. Axarquía: El medio natural. Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía. 2005. Disponible en [www.cederaxarquia.org](http://www.cederaxarquia.org)
- Yus Ramos, Rafael; Torres Delgado, Miguel A. y Botella Segovia, Francisco. Axarquía: Por la Dorsal Bética. Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía. 2007. Disponible en [www.cdar.org](http://www.cdar.org)

## Complicidad en la conservación

- De una correcta relación con el medio surge una satisfacción íntima de conservación. Olvidarse del coche, caminar y andar en bicicleta son dos buenas propuestas para la zona en la que nos encontramos.

- El fuego es uno de los enemigos del monte y quizá el punto de mayor fragilidad que demuestra el entorno natural. Existen zonas y formas de encender un fuego para cocinar, para calentarnos o reflexionar, que en verano están aún más restringidas.

- Utilicemos nuestra visita para alejarnos del cigarrillo, nos ayudará en lo personal y contribuir a eliminar riesgos innecesarios.

- Nuestra experiencia personal va asociada, aún sin quererlo, con la generación de residuos, hay un lugar adecuado para ellos a lo largo de nuestro viaje.

- Hay normas escritas y no escritas para una mejor y mutua convivencia entre nosotros, la naturaleza, la cultura y los habitantes del lugar, tanto de los humanos, como de animales y vegetales. No podemos caer en la tentación de llevarnos flores, frutos o minerales, mientras que los habitantes locales son un generoso e interesante punto de información y comprensión de lo que sucede a nuestro alrededor.

- Y por último mantengamos a nuestro perro muy cerca de nosotros y controlado. Es mejor también no alejarse y respetar el trazado de los senderos, un atajo sin conocimiento es una posible pérdida de felicidad y erosión de zonas protegidas.

*Respetar y disfrutar del silencio para oír la música de la naturaleza.*



## Índice terminológico

### A

Acueducto del Águila 82, 86, 87, 100, 103  
Águila calzada 74  
Águila culebrera 74  
Águila perdicera 74  
Águila real 74  
Alcaucín 39, 126, 127, 128, 130, 131, 132, 133, 134, 136,  
137, 151, 153, 154, 156, 158, 159, 178  
Alhama de Granada 12, 19, 20, 22, 24, 25, 33, 39, 46, 47,  
48, 50, 51, 52, 57, 72, 121, 136, 140, 141, 142, 143, 146,  
147, 149, 151, 154, 156, 158, 179  
Alimoche 74  
Almuñécar 66, 70, 71, 72, 75, 77, 78, 79, 87, 93, 94, 140,  
141, 143, 147, 150, 178  
Altos de Jaloche 78  
Árboles Petrificados 76  
Árchez 21, 110, 111, 114, 116, 117, 178  
Ardilla 40, 75, 85  
Arenas del Rey 18, 39, 56, 57, 58, 59, 68, 142, 143, 146, 148,  
149, 154, 156, 159, 178  
Azor común 74

### B

Bacal 66, 68, 69  
Barranco de los Cazadores 102  
Barranquismo 33, 76, 122, 145  
Boquete de Zafarraya 9, 12, 20, 38, 43, 51, 70, 125, 126, 127,  
131, 132, 133, 136, 137, 141, 144  
Buitre 74

### C

Cabra montés 15, 34, 35, 40, 93, 132, 137  
Cahorros 82, 85, 103, 105  
Cangrejo de río 60  
Canillas de Aceituno 34, 39, 114, 116, 117, 121, 122, 123,  
126, 127, 128, 156, 160, 178  
Canillas de Albaida 30, 31, 39, 98, 99, 109, 110, 111, 114,  
116, 143, 146, 149, 153, 154, 156, 160, 178  
Cantarriján 82, 93, 94, 95, 144  
Cañuelo 72, 82, 93, 94, 95, 134, 144  
Carretera de la Cabra 9, 20, 33, 38, 43, 65, 66, 73, 75, 141  
Castillo de Zalia 12, 126, 127, 137, 131, 144, 146, 151  
Cázuas 66, 77, 78, 147  
Cernícalo 74, 93  
Cerro Cisne 38, 103, 106, 107  
Cerro de la Mota 71  
Cerro de los Machos 56  
Cerro del Selladero 38, 70  
Cerro del Tojo Fuerte 38, 70  
Cerro Gordo 12, 35, 82, 92, 93, 95, 107, 179  
Cerro Lucero 38, 56, 70, 103, 106  
Cómpeta 20, 25, 30, 36, 38, 39, 58, 70, 71, 72, 98, 99, 106,  
107, 108, 109, 111, 178, 116, 131, 143, 146, 149, 152,  
153, 154, 156, 160, 161

Corumbela 111, 114, 116, 117  
Cueva de la Fájara 127, 129  
Cueva de Nerja 14, 15, 21, 84, 98, 99, 100, 101, 102, 103,  
144  
Cueva de Zafarraya 14, 131, 136, 137

### D

Daimalos 111, 114, 117, 118

### E

El Alcázar 21, 34, 35, 126, 127, 131, 132, 134, 144  
El Linarejo 58  
El Navazo 51  
El Pinarillo 99, 100, 102  
El Robledal 34, 47, 51, 148, 152  
Embalse de la Cueva de Funes 76  
Embalse de la Viñuela 121, 130  
Embalse de los Bermejales 47, 58

### F

Fábrica de la Luz 98, 99, 110, 111, 148, 152  
Fogarate 114, 116  
Fornes 27, 28, 34, 58, 59, 60, 62, 63, 66, 68, 142, 146, 147,  
149, 154, 156, 178  
Frigiliana 20, 30, 36, 38, 39, 60, 63, 70, 91, 98, 99, 102, 103,  
104, 105, 106, 107, 109, 111, 162, 178, 141, 143, 144,  
145, 147, 149, 151, 152, 153, 154, 156  
Fuente de las Víboras 78  
Fuente del Esparto 105

### G

Gavilán 74  
Gineta 40, 85, 119

### H

Halcón 41, 74, 93  
Huerto Alegre 72, 73

### J

Játar 56, 58, 68, 71, 146, 149, 150, 155, 156, 178  
Jayena 39, 58, 68, 69, 70, 72, 141, 147, 149, 150, 151, 155,  
156, 163  
Junta de los Ríos 77, 78

### L

La Alcaicería 51  
La Alcauca 126, 127, 134, 148  
La Chapa 38, 56, 70, 71, 110  
La Herradura 82, 95, 140, 148, 178  
La Maroma 21, 34, 38, 46, 51, 52, 56, 70, 71, 103, 107,  
109, 110, 118, 119, 122, 123, 126, 128, 131, 133, 134,  
137, 152  
La Rábita 114, 123

La Rahige 114, 121, 122  
La Resinera 9, 27, 32, 34, 36, 43, 45, 46, 47, 60, 61, 63,  
142, 152  
Lentegí 72, 78, 178  
Llanos de Repica 60  
Lomas de Canillas 127, 130  
Los Barracones 52  
Los Bermejales 56, 58, 59, 147, 148, 149  
Los Machos 38, 63

## M

Malascamas 38, 70, 121  
Maquis 32, 106, 179  
Maro 12, 35, 72, 82, 86, 87, 88, 89, 91, 93, 178, 100, 103,  
107, 144, 147, 155, 156, 177, 179  
Mesa de Fornes 59, 60, 63, 68  
Mesa de Zalia 131, 132, 136, 137  
Milano 74  
Molino de Papel 82, 92

## N

Navachica 38, 56, 70, 85, 100  
Nerja 14, 15, 16, 21, 36, 39, 82, 84, 86, 87, 88, 89, 90, 91,  
92, 93, 95, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 106, 107, 178,  
129, 140, 141, 143, 144, 145, 147, 148, 150, 151, 153,  
155, 156, 162, 163

## O

Otívar 39, 66, 73, 75, 77, 78, 79, 143, 144, 147, 150, 155,  
156, 178

## P

Pantaneta 47, 49, 52, 54, 55  
Paraje Natural Acantilados de Maro-Cerro Gordo 12, 179  
Pico del Cielo 38, 84, 100, 103, 107, 152  
Pico Lopera 38, 69, 72, 73, 74, 75, 76  
Pico Lucero 38, 56, 63, 70, 71, 73, 103, 106, 108  
Piedra Sillá 38, 56, 70  
Pino de las Cinco Ramas 66, 72, 73  
Playa Burriana 86, 100  
Playa de Las Alberquillas 92  
Prados de Lopera 66, 69, 70, 72, 75  
Puente Árabe 114, 118, 119, 152

## Q

Quejigo 40, 72, 134

## R

Río Algarrobo 19  
Río Alhama 48, 54, 56  
Río Almanchares 114, 122, 123, 128  
Río Añales 59  
Río Bacal 66, 69

Río Cacán 28, 58, 59, 60  
Río Cebollón 63  
Río Chillar 82, 85, 100, 103, 105, 111  
Río de la Miel 91, 92  
Río de la Real Llanada de Turvilla 111  
Río Gúí 108  
Río Higuernón 103, 105  
Río Játar 58  
Río Maro 86, 88, 89, 103  
Río Torrox 106, 107, 108  
Río Turvilla 111, 116  
Río Vélez 19, 128  
Río Verde 29, 66, 73, 76, 77, 78, 79  
Roble melojo 40, 72

## S

Salares 21, 39, 114, 116, 117, 118, 119, 143, 144, 150, 153,  
155, 156, 178  
Sedella 36, 38, 39, 71, 114, 117, 118, 119, 120, 121, 143,  
144, 147, 150, 153, 155, 156, 165, 177, 178, 179  
Sendero de gran recorrido GR-7 46, 49, 52, 53, 56, 63, 72,  
134, 153, 180  
Sendero de gran recorrido GR-242 121, 128, 131, 153

## T

Tajo del Almadrón 102, 106  
Torrecuevas 66, 79  
Torre de la Miel 92  
Torre de Maro 89, 144  
Torrox 60, 98, 99, 106, 107, 108, 111, 141, 143, 148, 149,  
178  
Trucha 41, 60

## V

Vélez Málaga 20, 22, 90, 128, 132, 135, 140, 141, 145, 151  
Ventas de Zafarraya 51, 57, 126, 127, 135, 136, 150, 155,  
156



CORNIDABRA

Guía Oficial del Parque Natural

## Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama

Ésta es una guía que lleva la ayuda al viajero mucho más allá de simples orientaciones y recomendaciones puntuales. Es una guía para descubrir lugares y atractivos del parque natural de una forma práctica y sugestiva, siguiendo una serie de rutas asequibles para todos y adaptables a las circunstancias de cada cual.

Un discurso ameno acompaña a cada recorrido, tratando en cada momento no sólo lo que salta a la vista, sino también las numerosas claves que se deben descifrar para entender todo lo que está detrás de cada paraje y de cada paisaje: naturaleza, historia, cultura, recursos y costumbres se combinan en una visión equilibrada del territorio.

Numerosas fotografías, mapas, esquemas e ilustraciones facilitan el uso de la guía, que además de las seis rutas propuestas, contiene una amplia introducción geográfica, física y humana, e histórica y un repertorio de datos y consejos prácticos para contribuir al mejor viaje posible.



Unión Europea

Fondo Europeo  
de Desarrollo Regional



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO